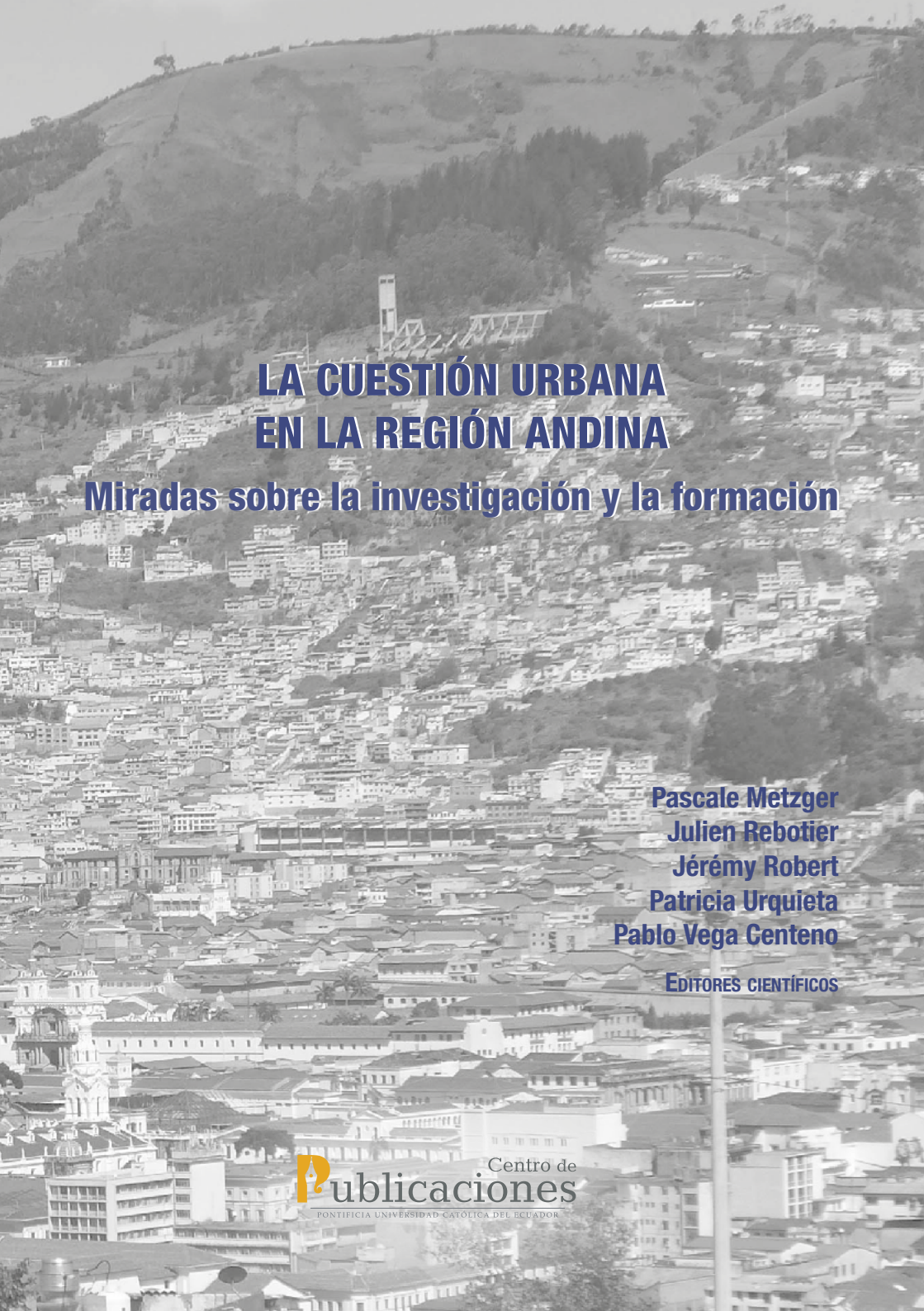




LA CUESTIÓN URBANA EN LA REGIÓN ANDINA

Miradas sobre la investigación y la formación

**Pascale Metzger
Julien Rebotier
Jérémy Robert
Patricia Urquieta
Pablo Vega Centeno**

EDITORES CIENTÍFICOS



Publicaciones

Centro de

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LA CUESTIÓN URBANA EN LA REGIÓN ANDINA

Miradas sobre la investigación y la formación

Pascale Metzger
Julien Rebotier
Jérémy Robert
Patricia Urqueta
Pablo Vega Centeno

EDITORES CIENTÍFICOS



*Al servicio
de las personas
y las naciones*



***La cuestión urbana en la región andina:
miradas sobre la investigación y la formación***

© 2016 Pascale Metzger, Julien Rebotier, Jérémy Robert, Patricia Urquieta
y Pablo Vega Centeno (editores científicos)

© 2016 Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Rector de la PUCE

Dr. Fernando Ponce León S.J.

Vicerrector de la PUCE

Dr. Fernando Barredo S.J.

Directora General Académica

Dra. Graciela Monesterolo Lencioni

Director del Centro de Publicaciones

Mtr. Santiago Vizcaino A.

Decana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes

Arq. Sylvia Jiménez

Edición y corrección de estilo

María Dolores Villamar y Cristina Carrión

Diseño y diagramación

María Dolores Villamar • mariadoloresvillamar@me.com

Fotografía portada

Henri Godard 2016

Con el apoyo de:

Institut de Recherche pour le Développement (IRD / PRODIG)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS / LISST)

Institut Français d'Études Andines (IFEA / CNRS)

Impresión: Babel • babeldyc@gmail.com

Primera edición, 2016, 500 ejemplares.

ISBN: 978-9978-77-276-8

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Centro de Publicaciones

Av. 12 de Octubre 1076 y Robles

Quito, Ecuador

Teléfono: (593 2) 299 1700

publicaciones@puce.edu.ec

www.puce.edu.ec

Contenido

Introducción	
Para una contribución colectiva a un debate regional sobre los estudios urbanos	1
Julien Rebotier & Pascale Metzger	
Avances y desafíos de la investigación y la formación en temas urbanos en Bolivia	21
Patricia Urquieta Crespo	
La investigación y la formación en lo urbano regional en Colombia: entre avances marcados y grandes retos	77
Thierry Lulle, Angélica Camargo & Peter Brand	
La investigación urbana en Ecuador (1990–2015): cambios y continuidades	117
Nury Bermúdez, Santiago Cabrera, Andrea Carrión, Santiago del Hierro, Julio Echeverría, Henri Godard & Raúl Moscoso	
La cuestión urbana en Perú: balance y perspectivas para el siglo XXI	175
Julio Calderón & Pablo Vega Centeno	
Una mirada hacia la ciudad en la América andina y su tratamiento por parte de la investigación	223
Pascale Metzger & Julien Rebotier	
Los estudios urbanos en América Latina: un espejo donde mirarse	241
Fernando Carrión M. & Manuel Dammert Guardia	
Siglas	281
Autores y editores científicos	289



Introducción

Para una contribución colectiva

a un debate regional sobre los estudios urbanos

Julien Rebotier
Pascale Metzger

LOS PASOS DE UNA REFLEXIÓN COLECTIVA

Génesis del encuentro y del trabajo colectivo

Esta obra tiene su origen en un seminario regional sobre la cuestión urbana¹ propuesto por el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) y el Centro Nacional para la Investigación Científica (CNRS) de Francia. La idea de organizar un seminario sobre este tema surgió de la constatación, por una parte, de la cantidad de estudios urbanos que se han realizado en los países andinos en los últimos veinte y por otra, de una cierta falta de mirada y análisis regional de esta producción científica. En este contexto la perspectiva de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y Vivienda, Hábitat III, que tendrá lugar en Quito en octubre de 2016, dio a este seminario un propósito claro y estimulante: reunirse entre países andinos para discutir sobre los estudios urbanos y así contribuir a un debate regional y aportar reflexiones sobre la cuestión urbana y su investigación en la región.

El seminario de noviembre de 2015 se pudo organizar en Quito gracias al IRD y al apoyo de varias instituciones: la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) de Quito, el Instituto de la Ciudad de Quito (ICQ) y el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA, del CNRS). Fue la oportunidad de reactivar vínculos históricos de colaboración entre instituciones

1 El seminario “La cuestión urbana en América Latina: panorama y desafíos de la investigación y de la formación” tuvo lugar en Quito el 24 y 25 de noviembre de 2015.

francesas y andinas sobre la cuestión urbana, existentes desde los años 1980. Dichos vínculos se han mantenido a través de varias iniciativas de investigación en cooperación: proyectos de la Agencia Nacional para la Investigación (ANR) tales como Metrópolis de América Latina en la Globalización (METAL, 2007–2009) y Dinámicas Territoriales en la Periferia de las Metrópolis del Sur (Perisud, 2008–2011) o el Programa Andino de Capacitación y de Investigación sobre la Vulnerabilidad y los Riesgos en medio Urbano (Pacivur) del IRD sobre la vulnerabilidad urbana (2006 hasta la actualidad), en el que están involucrados varios autores de esta obra.

Se reunieron investigadores de Bolivia —Patricia Urquieta Crespo, del Posgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA) y Escarlet Torrico del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB) de Cochabamba—, Colombia —Thierry Lulle del Centro Internacional de Desarrollo Social (CIDS-Universidad Externado de Colombia) y Peter Brand de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín—, Ecuador —Andrea Carrión del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), Santiago Cabrera Hanna de la UASB, Julio Echeverría del ICQ, Nury Bermúdez del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Raúl Moscoso del ICQ, Marco Córdova de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), Gaitán Villavicencio de la Universidad de Guayaquil, Santiago del Hierro de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)— y Perú —Julio Abel Calderón Cockburn de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y Pablo Vega Centeno del Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad de la Pontificia Universidad Católica del Perú (CIAC-PUCP)—, además de investigadores franceses del IRD (Pascale Metzger y Catherine Paquette) y del CNRS (Julien Rebotier y Jérémy Robert del IFEA). No fue posible asociar a más países, a pesar de que la presencia de colegas de Brasil, México, Argentina o Chile en estos intercambios habría enriquecido la reflexión con un aporte de experiencias urbanas y producción académica diferentes. Sin embargo, la reunión de los cuatro países andinos con contextos geográficos y urbanos algo más próximos (eso sí distinguiendo dos pares un tanto distintos que serían Colombia–Ecuador y Perú–Bolivia) dio cierta coherencia a los debates.

Para la preparación de este seminario, cada país tuvo a su cargo un trabajo preliminar con el objetivo de construir un panorama compartido de la cuestión urbana, en términos tanto de producción académica como de formación e institucionalización. Se trataba de: 1) recopilar la producción de conocimiento de las comunidades científicas nacionales respectivas

sobre el objeto ciudad (las formas urbanas, los procesos y actores y la evolución); 2) identificar las principales temáticas; y, 3) las condiciones de producción del conocimiento. Para orientar la reflexión del seminario de noviembre de 2015, se elaboró una base problemática preliminar con las siguientes preguntas:

- ¿Qué sabemos de lo urbano? ¿Cuáles son los conocimientos existentes y compartidos sobre las ciudades? ¿Cuáles son los principales textos de referencia —antiguos y recientes— sobre la cuestión urbana?
- ¿Cuáles son las grandes problemáticas de investigación actuales sobre la cuestión urbana? ¿Cuáles son hoy en día los conceptos claves de la investigación urbana? ¿Cómo han evolucionado los estudios urbanos de los años 1970–1980? ¿Qué refleja esta evolución?
- ¿Dónde se hacen las investigaciones sobre la cuestión urbana? ¿Cuáles son los principales laboratorios o las principales universidades? ¿Quiénes son los principales investigadores?
- ¿Dónde se imparte la formación sobre lo urbano? ¿Cuáles son las principales carreras académicas existentes (maestría, doctorado)?

Cada país organizó a su manera este trabajo de reflexión, de modo que la metodología utilizada ha sido distinta en cada caso. Los colegas peruanos (Pablo Vega Centeno y Julio Calderón Cockburn) optaron por realizar seminarios sobre grandes temas, reuniendo a la comunidad científica nacional para debatir en torno a las principales problemáticas, además de efectuar la revisión bibliográfica. Thierry Lulle, Peter Brand y Angélica Camargo, de Colombia, se apoyaron principalmente en los trabajos de la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR) (<http://aciur.net/>) que de cierta forma hace una evaluación permanente mediante sus seminarios y publicaciones. En el caso de Bolivia, Patricia Urquieta Crespo organizó conversatorios con investigadores urbanos en los dos espacios académicos con mayor producción y trabajo sobre la cuestión urbana (La Paz y Cochabamba) y completó la información con entrevistas y consultas, pero estrechamente fundamentada en el estudio previo realizado por Godofredo Sandoval, referente del tema urbano en ese país. En Ecuador el trabajo de preparación organizado por Andrea Carrión y Nury Bermúdez, con el valioso apoyo de Henri Godard, permitió la realización de una evaluación del estado actual de la bibliografía disponible en seis centros de documentación, así como de reuniones de un pequeño equipo de investigadores en Quito y consultas con investigadores de Guayaquil y Cuenca. Gracias a todo esto el seminario que tuvo lugar en Quito pudo contar con textos preliminares elaborados por cada país, lo

que permitió intercambios y debates ya avanzados (Robert 2015). Al final del seminario se acordó seguir adelante y publicar las reflexiones sobre la cuestión urbana, las condiciones de la investigación y las necesidades de formación.

Algunas consideraciones metodológicas y problemáticas

Debido a que siempre es objeto de debate, vale la pena precisar que en los llamados estudios urbanos existen dos tipos de investigaciones. Por una parte están los trabajos que intentan explicar la ciudad como objeto principal de estudio, buscando observar y poner en evidencia su producción y morfología, sus actores, las prácticas urbanas, sus modalidades de gestión y de gobierno y el papel de la ciudad en el entorno regional o nacional. Por otra parte están los estudios que tienen objetos centrales diferentes, observados y analizados en la ciudad, como por ejemplo los estudios de género o de la dinámica productiva. En estos casos la ciudad en sí misma no es el objeto directo de la investigación sino que constituye el entorno, el contexto en el cual se investigan diversas problemáticas. Sin embargo, tanto los unos como los otros son verdaderos aportes al conocimiento de la ciudad aunque no tengan el mismo estatus dentro de los estudios urbanos.

Existe otra ambigüedad que, si bien no puede resolverse, merece ser identificada desde el principio: la estrecha relación entre, por un lado, la ciudad, sus dinámicas, sus recomposiciones y, por otro, lo que se dice de ella, el conocimiento que se produce, el sentido que se le da. Es muy difícil hablar de los estudios urbanos sin hablar de la ciudad en sí. Y al revés, no se puede considerar o describir la ciudad fuera de una perspectiva conceptual, de las instituciones, o de manera totalmente desvinculada de lo que ya se ha escrito y dicho sobre el tema en la literatura científica. La ciudad y el conocimiento que se produce sobre ella interactúan. Las reflexiones que se presentan aquí a veces identifican dicha articulación y otras veces circulan entre ambos polos de manera indiferente. En todo caso, es relevante evidenciar esta ambigüedad, aceptada en este trabajo.

A priori los intercambios y las discusiones colectivas en cada contexto nacional se estructuraron en torno a tres ejes de reflexión: 1) el contexto general (las condiciones sociales, políticas o económicas que enmarcan la producción del conocimiento o de la ciudad); 2) el conocimiento científico sobre la ciudad (vocabulario, nociones, temas, etc.); y, 3) las instituciones y la orientación de la formación (vinculada con la ciudad o con la investigación urbana). En un esfuerzo de homogeneización, para agilizar el diálogo en un trabajo realizado a menudo a distancia, sin pasar por alto

las especificidades de cada experiencia, se decidió considerar con especial atención la publicación coordinada por Fernando Carrión a finales de los años 1980. Más allá del balance por sí valioso, esta obra marca en la región un hito en el hecho urbano y su estudio. Corresponde a un período en el que se discutía intensamente sobre el cambio en la investigación urbana y en la agenda de la ciudad. Muchos trabajos colectivos de los años 1990 reflejan también ese período clave para la ciudad y los estudios urbanos (Coraggio 1990, Portes y Lungo 1992 Rodríguez y otros 1995, Schteingart 1995). El texto de Dammert & Carrión en esta publicación busca afianzar los esfuerzos presentados desde una perspectiva andina, con un movimiento reflexivo latinoamericano más amplio sobre la ciudad y los estudios urbanos.

En definitiva, a pesar de algunos puntos transversales necesarios para una orientación común, cada contribución nacional (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) logra ser autónoma y producir su propio análisis reflexivo sobre los estudios urbanos y cuenta con sus propias referencias bibliográficas. La suma aquí presentada no pretende ser un panorama completo de la situación. Busca más bien destacar algunas características de la vida investigativa reciente sobre lo urbano y abrirlas al debate en los cuatro países involucrados y en la región andina.

Además de los tres ejes antes señalados, es importante destacar algunas orientaciones específicas de las reflexiones nacionales. El ejercicio de distanciamiento realizado por cada grupo permitió sentar las bases para un diálogo internacional. También fue el soporte necesario para plantear preguntas sobre las especificidades de la ciudad andina, el carácter original del pensamiento andino sobre lo urbano y su contribución a la comprensión de la ciudad, más allá de la propia región.

A modo de ejemplo, las reflexiones giraron en torno a la existencia (o no) de un inventario actualizado de la literatura que habría tenido un impacto regional andino. También se exploró la evolución del pensamiento y del enfoque de instituciones que han incidido de manera importante en la determinación de una agenda urbana regional. Se hizo hincapié en preguntas como: ¿cuáles son los paradigmas de investigación sobre lo urbano del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y cómo se han difundido en la región andina? ¿En qué medida las agendas programáticas de instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) o el Banco Mundial (BM) inciden en el tipo de financiamiento destinado para

estudios urbanos? ¿Cuáles son las prioridades temáticas y geográficas en instituciones como el propio IRD, el IFEA, el Lincoln Institute of Land Policy (LILP), la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Habitat International Coalition (HIC), entre otros organismos internacionales, y cómo influyen estas en la transformación de las agendas nacionales de investigación? ¿En qué medida eventos como el Foro Social, el Foro Urbano o las conferencias de la ONU Hábitat han posicionado temas específicos y relevantes para el estudio de las ciudades en los cuatro países? ¿Cuáles son las redes de investigación de nivel regional u otros espacios para el intercambio y construcción de un pensamiento propio en temas urbanos?

Los diferentes textos de esta publicación aportan elementos de respuesta, sin poder dar contestación a todas las interrogantes anteriores, ni pretender abarcar todo el abanico de elementos e interpretaciones posibles. Un desafío mayor de esta publicación es organizar las reflexiones sobre la ciudad y su estudio en la región andina como una suma de perspectivas diversas.

CONDICIONES DE PRODUCCIÓN Y PRÁCTICA DE LOS ESTUDIOS URBANOS EN LA REGIÓN ANDINA

Un eje importante y muy presente en los capítulos dedicados a cada país es el peso del contexto general (social, político, institucional) en la manera como se produce el conocimiento sobre lo urbano y su vinculación con las grandes problemáticas sociales del momento. Invita a desarrollar algunas reflexiones sobre el compromiso o el papel social de la investigación urbana en sociedades cada vez más urbanizadas, así como a considerar la consolidación de las comunidades académicas nacionales, su articulación en la región y más allá.

6

Un contexto social e institucional de importancia para la producción científica

La producción de conocimiento científico es una actividad social como cualquiera: no se puede apartar del contexto general en el que se da. Existen elementos contextuales (tales como las grandes opciones políticas nacionales o regionales, las utopías sociales, los discursos dominantes, los equilibrios geopolíticos, el papel de las ciudades y de los poderes locales en el devenir de una sociedad) que enmarcan los estudios urbanos, mas no los determinan. Del mismo modo dichos elementos contextuales también influyen las propias características y recomposiciones urbanas.

Finalmente, el contexto general es importante en la medida en que incide en la manera de formular las preguntas y definir los temas de estudio de mayor interés, en las metodologías desarrolladas, en los aparatos institucionales disponibles para investigar, así como en la gestión o la planificación de la ciudad, en la determinación de las problemáticas urbanas más legítimas, entre otros.

El componente institucional o la evolución de los objetivos y de la inversión de los poderes públicos en el conocimiento de la ciudad están presentes en cada uno de los países. Un ejemplo del peso de estos elementos es el contraste entre el período del desarrollismo y del nacionalismo de los años 1960 y 1970 y el liberalismo ulterior de los años 1980 y 1990, en el cual se inscriben más (y más directamente) los recién electos Gobiernos urbanos. La prioridad que se ha dado a lo económico, a la eficiencia de los proyectos urbanos con contrapartes privadas, o a la “utilidad social” de la investigación urbana al final del siglo pasado rompe con una planificación nacional de la ciudad poco atenta a la diversidad de sus dinámicas y habitantes. Son contextos generales diferentes, en los que tanto la ciudad y su producción social como la investigación urbana cambian de manera importante.

El período de profundas transformaciones que marca a las ciudades y a las sociedades latinoamericanas a finales de la “década perdida” de los años 1980 (período que se mencionó anteriormente al considerar la publicación coordinada por Carrión en 1988 como un punto de referencia) determina una dinámica de descentralización generalizada en el continente. Emergen los poderes locales urbanos, que se consolidan y se hacen autónomos en un contexto económicamente deprimido. Las ciudades se convierten en los motores del desarrollo, en un contexto internacional que pone en competencia ya no a los territorios nacionales sino a las ciudades y regiones urbanas. El desarroll(ism)o nacional es sustituido por el desarrollo urbano y de cierta forma por un “empresarialismo urbano”. De hecho en los años 1990 el escenario urbano cambia. Aparecen diferentes tipos de innovaciones desde la propia ciudad: una nueva agenda urbana orientada al mejoramiento de los barrios populares, dispositivos de democracia local y representatividad política, presupuestos participativos. A fines del siglo pasado también evolucionan en la nueva gobernanza de la ciudad los actores claves y las contrapartes, mediante el *public private partnership*, el protagonismo de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en la producción de la ciudad, la cooperación (internacional, bilateral y a veces descentralizada), la afirmación de los nuevos poderes locales, entre otros.

Cabe señalar que en esos años, en un contexto de crisis social, económica y también política, los poderes locales que habían asumido recientemente su responsabilidad, necesitan el apoyo de una gran variedad de actores ajenos a su institucionalidad: ONG, organismos de cooperación, empresas semipúblicas, consorcios, entre otros. Los múltiples esfuerzos desarrollados en el estudio de la ciudad no pueden ser coordinados ni organizados bajo el solo impulso de una orientación pública. Si bien las experiencias nacionales son diferentes y presentan cronologías o hasta procesos distintos, las transformaciones del marco general corresponden a una economía política de la investigación que es compartida en el continente y que también afecta a la región andina.

La investigación sobre lo urbano también evoluciona. En la década de 1990 pierde el apoyo (y la orientación, a veces muy estructuradora) de los poderes públicos centrales. Sufre la apertura liberal a través de una competencia generalizada y una drástica disminución de los recursos económicos y humanos. Muchas instituciones públicas desaparecen o se debilitan. El sector privado o las ONG, con el apoyo de la cooperación internacional y sus líneas de financiamiento, reemplazan durante un tiempo al sector público en la investigación sobre la ciudad. Es lo que refleja en este libro el capítulo sobre Perú o las perspectivas regionales del texto de Dammert & Carrión.

Sin embargo, desde comienzos del presente siglo el panorama parece haber cambiado de manera sensible en la región andina. La investigación urbana vuelve a tener apoyo público (del Estado, aunque también de los poderes locales, como en el caso de La Paz), mientras que las ONG pierden terreno en el sector de investigación. Por ejemplo las universidades privadas, que a menudo son consideradas las entidades investigativas de mayor peso, deben acatar exigencias legales en el ámbito de la investigación, la publicación y la formación. El marco legal para el sector universitario es una de las manifestaciones del “apoyo público” a la investigación. La exigencia reglamentaria de un doctorado para determinadas posiciones en la universidad es otra. Nuevamente es necesario subrayar los inevitables matices que existen entre los diferentes países de la región. En Bolivia se destaca el peso todavía importante de las ONG en la investigación, desarrollada de forma más “extractivista”, con menos fundamento en el contexto nacional, y la presencia más esporádica de la cooperación. De hecho gran parte de la producción científica ni siquiera se ha restituido o traducido al español. Bolivia ha funcionado mucho como laboratorio de observación pero no tanto como asociado. En cuanto a Colombia, la

institucionalización de la investigación está ya bastante adelantada y el país cuenta con contrapartes autóctonas y consolidadas en el escenario internacional de los estudios urbanos. En Ecuador el Estado asume a partir de fines de los años 2000 un compromiso público con la investigación, buscando incentivar una comunidad académica nacional de mayor tamaño. En Perú algunos temas previamente desarrollados en materia de estudios urbanos habían marcado tendencia en la región (como la barriada o la titulación y propiedad de la tierra), pero el contexto investigativo sigue estando caracterizado por las instituciones privadas e históricamente marcado por el apoyo del LILP. En definitiva, después de unos años 1990 difíciles para la investigación urbana pública, más recientemente el protagonismo de los poderes públicos y su voluntad de promoverla o por lo menos apoyarla, se desarrollan en un contexto de competitividad con exigencias importantes para la producción de conocimiento sobre lo urbano, como las de toda producción científica en la globalización, y una herencia de compromiso con las cuestiones sociales del momento.

La investigación urbana en la región andina: una ciencia en sociedad

A lo largo de la reciente recomposición de sus condiciones sociales e institucionales, la investigación urbana en la región andina siempre ha mantenido contacto con la actualidad de las problemáticas sociales. De hecho muchos señalan el “retorno” de la cuestión social, dominante en los años 1960, durante la década de 1990 (Chalmers y otros 1997) o en el caso de Bolivia a partir del año 2000 (Poupeau 2009). Este retorno se debe a las dificultades que tienen las nuevas autoridades autónomas, en período de crisis, para responder a las múltiples contingencias que se presentan en un sector popular creciente de población urbana. Si bien en Bolivia los sectores populares se engrosan por migraciones del campo a la ciudad, en otros contextos nacionales aumentan por las propias dinámicas socioeconómicas urbanas. Los temas de la desigualdad y de la fragmentación (social pero también institucional y política), el fenómeno generalizado de las *gated communities* y de la inseguridad urbana, y progresivamente la cuestión del derecho a la ciudad, (re)abrieron espacios de reflexión a finales de los años 1990 y en los años 2000.

La dimensión reflexiva está muy presente en las evaluaciones que los colegas andinos comparten en este libro. Permite entender la relación estrecha y siempre vigente entre la urgencia de “hacer”, de ser eficiente, de ser socialmente “útil” por un lado, y la necesidad de pensar y “comprender” los fenómenos complejos que afectan y transforman la ciudad y la

sociedad urbana contemporánea, por otro. Producir conocimiento y ser útil a la acción (¿con qué propósito, para quién, siguiendo qué prioridades...?) son dos aspectos que están siempre conectados y que llevan a los académicos a ubicarse tanto en la esfera de la investigación como en la de las problemáticas sociales más acuciantes.

En efecto, además de una investigación urbana muy marcada por la conciencia social, tal como se refleja en los capítulos país de esta publicación, los investigadores están muy activos en lo referente a las condiciones de producción del conocimiento sobre lo urbano (independiente, científicamente pertinente, socialmente útil, progresista). ¿En qué condiciones puede existir una investigación pública que produzca conocimiento científico sobre la ciudad? ¿Con qué recursos y aparatos institucionales puede contar? ¿Cómo evoluciona la investigación en un contexto polarizado por la consultoría y la producción de estudios funcionales y técnicos para actuar sobre la ciudad? ¿Son los estudios urbanos valorados solamente en la medida en que contribuyen a transformar la ciudad? De ser el caso ¿transformar en qué sentido?

En un contexto en el que lo operacional está sobrevalorado, la comunidad académica pierde autonomía y legitimidad. Esta situación es difícil, principalmente si se considera el profundo compromiso de la investigación con su utilidad social, así como su articulación con las problemáticas sociales más concretas de la ciudad. En relación con la década de 1990, los capítulos nacionales señalan cuánto dependía la investigación para funcionar de fondos no garantizados o provenientes de financiadores particulares (ONG, cooperación, fundaciones, organismos internacionales, consultoras). La afirmación más reciente del apoyo público en los años 2000 no libera totalmente al sector investigativo de esta situación de dependencia del apoyo privado o extranjero, lo que necesariamente genera tensión en el pensamiento propio en la región.

El tema ambiental es un buen ejemplo de ello, como lo destacan los colegas colombianos. Era un asunto bastante político en los años 1970, cuando no se podía tratar directamente de lo político. Actualmente está identificado como un dato técnico adicional, como una obligación más de gestión para el Gobierno de la ciudad o como un argumento más del *marketing* urbano. En este sentido, la ciudad sostenible o verde neutraliza y despolitiza un tema social y políticamente significativo. El acceso a fondos para investigación (y consultoría) con el fin de “hacer” la ciudad verde y sostenible a menudo está condicionado por una orientación técnica y operacional de las problemáticas y enfoques.

Según las experiencias y la evolución de la investigación urbana compartidas en este libro, esta no parece eludir nunca su responsabilidad social. En la exposición de las diferentes tendencias y problemáticas del momento, todas las evaluaciones nacionales destacan el papel de una investigación (a veces pública) con bases científicas para producir conocimientos ajenos a los compromisos de poder, de mercado o de gestión que caracterizan a la ciudad. Esa responsabilidad también implica abordar temas social o políticamente sensibles (como la desigualdad, el acceso y la movilidad, la dimensión cultural y la identidad, el género o el derecho a la ciudad) que tendrían una baja representación sin el compromiso de la investigación autónoma. La trayectoria de muchos de los investigadores de la región, que incursionan puntualmente entre responsabilidades públicas y consultorías privadas, favorece la articulación de la investigación urbana con los desafíos sociales más concretos.

Finalmente, los enfoques críticos ya no consisten solamente en denunciar asimetrías de poder, injusticias o falta de respeto a valores humanistas en la manera de producir y vivir la ciudad. Ahora se apunta a alternativas a través de las acciones de los sectores marginados y las reivindicaciones de los sectores populares (en el escenario de La Paz-El Alto), o a la posibilidad de contribuir a un proyecto de sociedad en la ciudad del futuro (en la Colombia del posconflicto), entre muchos otros ejemplos que aportan las evaluaciones nacionales. La postura reflexiva reconocida y asumida comparte la afirmación de estudios urbanos en conexión con la sociedad y no reducidos (por no decir sometidos) a un discurso dominante y hasta exclusivo, como puede ser el discurso de la ciudad globalizada.

Consolidación y aportes de las comunidades académicas nacionales

La posibilidad de producir conocimiento y acumularlo (en vez de juntar contribuciones y estudios de caso aislados, por interesantes que puedan ser) depende de un aparatage teórico, de un enfoque que permita generalizar y que sea lo suficientemente compartido para afianzar experiencias y miradas diversas. Esta es una gran dificultad: hacer que una producción científica muy variada tenga coherencia (¿teórica?), sin necesariamente homogeneizarla. Pero también surge el reto de la capacidad institucional para estructurar las comunidades académicas a escala nacional, ya que a nivel regional solo una pequeña parte de la investigación está conectada con una comunidad científica internacional.

Las instituciones de investigación de pequeño y mediano alcance enfrentan dificultades para desarrollarse al interior de comunidades

académicas poco consolidadas a escala nacional. Es muy poco el espacio de controversia científica sobre la ciudad, el número de revistas disponibles para organizar el debate o la disponibilidad de los investigadores para dedicarse a la producción de conocimiento (siendo Colombia una excepción notoria en el área andina). En un sistema de dos velocidades, la exigencia para las instituciones más pequeñas y menos prestigiosas es responder a las necesidades técnicas o pragmáticas de los actores urbanos, locales o que están a cargo de la gestión urbana. Como ya se mencionó anteriormente, a finales de los años 1980 la investigación urbana tuvo que cumplir con un trabajo de expertos y consultores, principalmente por razones económicas, y responder a interrogantes concretas. En este círculo vicioso, la debilidad de las comunidades académicas no puede apoyar la consolidación de estudios urbanos que se distancien de la consultoría.

La fragilidad de las comunidades académicas se debe a dos razones. En primer lugar el contexto institucional en el que se produce el conocimiento favorece la competencia entre universidades y organismos, privilegiando las redes prestigiosas regionales y globales con poca capacidad de entrenamiento local o nacional. En segundo lugar no existen paradigmas integradores de los estudios urbanos como para organizar una comunidad. No se distinguen enfoques, problemáticas ni marcos conceptuales en torno a los cuales poder estructurar un colectivo de investigación. Por cierto, no es necesariamente de lamentar la ausencia de un marco conceptual integrador, pues esta situación ofrece otras posibilidades para la producción de conocimiento y en la región existen esfuerzos para articular la producción científica más teórica —a través de grupos de trabajo en el seno de asociaciones como la ACIUR o a través de redes regionales como la Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana (Relateur). Pero volvemos a encontrar tensión entre la fragmentación de investigaciones (¡muy ricas y diversas!) y la homogeneización de un conocimiento producido en un contexto demasiado restringido, sin que se puedan hacer comentarios definitivos sobre esta situación.

En el marco de una actividad científica sumamente globalizada, el reto actual para la excelencia es doble: contar con las redes globales y estructurar (o crear) una comunidad académica e investigativa nacional para poder aprovechar localmente los aportes de una inversión pública en investigación y estudios urbanos. Ese doble reto se hace eco de la dificultad de elaborar una verdadera política científica y un discurso sobre lo urbano en los diferentes países, para no dejar que prospere la confusión

entre investigación científica pública y trabajos de consultoría que buscan solucionar de forma fragmentada problemas puntuales.

Después de estas importantes consideraciones contextuales sobre lo urbano, su articulación con las problemáticas sociales y la institucionalización de comunidades investigativas nacionales autónomas, siguen pendientes las preguntas sobre la ciudad andina y su estudio. ¿Qué podemos decir hoy, tanto de la ciudad como de su estudio, en la región andina? ¿De existir algunas características específicas de la ciudad andina, o aportes más destacables de su estudio, cuáles serían?

LOS ESTUDIOS URBANOS Y LA CIUDAD ANDINA EN LA REGIÓN

Aportes históricos de la ciudad andina y de su estudio

La conferencia Hábitat III en Quito es una oportunidad para destacar las contribuciones previas de la ciudad latinoamericana y de su estudio a la comprensión del hecho urbano. Se identifican algunos elementos típicos, como una fuerte carga reivindicativa o la existencia de movimientos sociales importantes que siguen participando en la reciente evolución de las ciudades. Más notorios aún son la informalidad urbana, los barrios populares, su defensa y consolidación o la autoconstrucción, reconociéndose la labor de los “hacedores” de ciudad (Bolívar 1995), los que verdadera y concretamente hacen gran parte de las ciudades de la región.

Estas marcas típicas de la ciudad latinoamericana constituyen aportes específicos de la región al hecho urbano en el mundo. En términos de investigación urbana, algunos temas claves acompañan a estos rasgos característicos, como la regularización o la titulación de tierras y la propiedad del suelo (en torno a las cuales se hicieron propuestas mundialmente conocidas: De Soto 1987), la producción social del hábitat y la innovación política en el gobierno de la ciudad (como por ejemplo la implementación pionera del presupuesto participativo en Porto Alegre, Brasil en 1989, o los dispositivos de participación ciudadana en la gobernanza urbana recompuesta) o el reconocimiento de la diversidad del hecho urbano, tanto social como cultural o económico. La (re)afirmación del derecho a la ciudad y la búsqueda de legitimidad de diferentes comunidades o habitantes como parte de la ciudad y su producción social puede ilustrar el último punto (el caso de Bolivia es emblemático en cuanto al reconocimiento de la diversidad étnica, mientras Ecuador procura dar espacio a esa lectura a través del Buen Vivir).

Históricamente la explosión demográfica, la migración campo-ciudad y luego la fragmentación urbana y el ahondamiento de las desigualdades

sociales en la ciudad, así como la inseguridad urbana o la multiplicación de los barrios cerrados y la reducción de los espacios públicos, han marcado el hecho urbano latinoamericano y siguen haciéndolo. Los capítulos país, cada uno a su manera, evidencian el papel de cada contexto nacional en la trayectoria urbana, la recomposición de las temáticas típicas o las especificidades cronológicas, pero queda por ser debidamente identificado un carácter urbano andino. A continuación nos detendremos en el aporte de los capítulos país en cuanto al tema del carácter andino de la ciudad y su estudio.

Sin embargo, antes de abordarlo cabe señalar las dinámicas y procesos que participan en un movimiento global y homogeneizador de la ciudad, a contracorriente de la identificación de especificidades del hecho urbano andino. Las ciudades en la región no son todas (ni solamente) andinas. También están conectadas, luchan por existir en algunos escenarios globales o son metrópolis destacadas, al menos en el registro del patrimonio cultural e histórico (Quito) o entre los *hub* de transporte aéreo y otros puntos de conexión que cuentan internacionalmente (Lima), entre otros ejemplos. Reconocer la participación de las ciudades de la región en dinámicas globales (como las ciudades resilientes, una iniciativa de la fundación Rockefeller, o el trabajo de expertos internacionalmente conocidos en diferentes escenarios urbanos) no es contradictorio con la existencia de particularidades del hecho urbano regional. Lo que hay es coexistencia de varias perspectivas a la vez entre, por un lado, la ciudad verde, o inteligente, que dialoga con modelos globales, y por otro, la afirmación de una ciudad cultural o territorialmente muy particular, con visiones propias y maneras muy autóctonas de producir y vivir el hecho urbano.

Aportes de las evaluaciones nacionales en busca del carácter andino

A pesar de la reflexión sobre lo urbano a nivel de la región andina, se reconoce la diversidad de las situaciones nacionales, tanto en las cronologías y dinámicas urbanas como en la institucionalidad y el funcionamiento de los estudios urbanos en cada país. Si bien se han distinguido antes los casos de los estudios urbanos en Colombia y Ecuador por un lado y Perú y Bolivia por otro, muchas características nacionales son irreductibles y aparecen en los diferentes capítulos país. Pero entre las diversidades nacionales, que no pueden ser ignoradas, sobresale siempre la pregunta sobre el carácter regional andino de la ciudad. ¿Qué hace andina a la ciudad? ¿Acaso la evolución del contexto político e institucional en la región? ¿La institucionalización de la investigación urbana? ¿La circulación de algunos expertos e investigadores? ¿La trayectoria histórica de la ciudad colonial andina

hasta hoy? ¿El componente cultural marcado por la región? Y cuando parece que se encuentran elementos distintivos y significativos para un enfoque comparativo andino, resulta que la multiplicación de rasgos diferentes aleja la imagen andina común difícilmente elaborada. Por supuesto, siempre existirá una experiencia urbana singular dentro de la región, pero ¿de qué región se trata? ¿Cómo dibujar el perímetro de la región andina? ¿Con base en criterios políticos, institucionales, históricos, ambientales, o una mezcla de varios? El trabajo de intertextualidad propiciado por la publicación de estas reflexiones con una perspectiva andina también es tarea del lector. Si existe algo andino en el hecho urbano en la región, los capítulos país que se presentan en este libro contribuyen a identificarlo, cada uno a su manera, como lo indican los breves comentarios que siguen.

La investigación urbana boliviana es muy joven, empezó a tomar consistencia en los años 1980. La cuestión urbana en Bolivia se da en un contexto particular en relación con los demás países andinos, por dos razones. En primer lugar, el auge de la urbanización se produjo apenas en los años 1980, asociado a la modernidad, de modo que, por un lado, la migración sigue siendo un tema relevante, mientras que por otro, la ciudad experimenta un desarrollo de tipo neoliberal. En segundo término, la dimensión indígena está muy presente en la ciudad, lo que implica la realización de trabajos sobre la cuestión cultural, sobre una figura peculiar de la urbanización boliviana conocida como multilocalidad o sobre la continuidad urbano-rural, en especial mediante el estudio de redes sociales complejas y de la combinación de lógicas productivas y valores socioculturales. Este contexto ha provocado la aparición de problemáticas de investigación con una visión política de la urbanización, la búsqueda de una ciudad mestiza y un patrón de urbanización andino cuyo estandarte es la ciudad de El Alto. Los conflictos abiertos de gobernanza han dado lugar a numerosas investigaciones sobre los actores y movimientos sociales, la participación, las prácticas de liderazgo y el papel político, así como a interrogantes en términos de clases sociales. Han surgido además problemáticas alrededor de las maneras de hacer ciudad, con el planteamiento interesante de que la ciudad crece en la misma frontera urbano-rural, una “periurbe” vista como categoría social, continuación y negación a la vez de la ruralidad, mientras se sigue planteando la tensión entre estas dos formas de ocupación espacial. Entre otros temas de investigación notables, articulados con lo expuesto anteriormente, se pueden subrayar: la metropolización, los espacios públicos, la calidad de la vivienda, las desigualdades y la pobreza, la planificación y las políticas públicas.

El caso colombiano se destaca por su estructuración a nivel nacional alrededor de la ACIUR. Constituida como una red de universidades y de grupos de investigación en temas urbanos, esta asociación anima los debates a través de eventos anuales, una plataforma de documentación y la edición de una revista especializada, entre otros. En este contexto sobresale la multiplicidad de las investigaciones y de los temas estudiados por numerosos grupos provenientes de diferentes partes del país. En cuanto a las temáticas, las líneas de investigación surgen en un primer momento mayormente desde la economía, para diversificarse en los últimos años. Siguiendo la coyuntura nacional, los temas de la migración (en particular por la violencia) y el ordenamiento territorial (con la descentralización) se imponen progresivamente en la agenda de investigación, junto con temas de movilidad, participación de la sociedad civil y espacios públicos. El estudio de las relaciones entre ciudades y territorios es una de las características sobresalientes de la investigación colombiana actual. Basado en una larga trayectoria de estudios regionales, se renueva con la inclusión de preocupaciones ambientales, analizando las relaciones entre la ciudad y el campo o la explotación de los recursos naturales. La agenda no se limita sin embargo a estos temas, reflejando por el contrario una apertura de las cuestiones urbanas hacia otros temas de investigación.

En Ecuador, luego del período de crisis de los años 1990 se observa una especie de renacimiento de la investigación urbana. En los 2000 aparece un contexto favorable, después de una década política, económica y socialmente sensible para el país. El Estado afirma su vocación de plantear la agenda de investigación y educación superior, entre otros, en el tema de la ciudad. La consolidación de los poderes públicos (inclusive locales) necesita estudios cada vez más numerosos. Temas “útiles” tales como el desarrollo sostenible, la gobernanza o la comunicación sustituyen a temas más sociales, como el acceso a la vivienda y al suelo, el éxodo rural urbano o los barrios populares. Sin embargo, la consolidación de los estudios críticos consagra el retorno de temas como el derecho a la ciudad o a la vivienda, las formas autóctonas de hacer ciudad o la ciudad equitativa, que son parte del panorama investigativo actual. Habiendo retomado recientemente consistencia e institucionalidad, la investigación urbana en Ecuador, y la formación aferente, enfrentan un desafío conocido en el continente. Se trata de responder a las necesidades sociales de conocimiento sobre la ciudad ecuatoriana sin reducir el trabajo a una consultoría, pues se perdería la misión académica de producción de un conocimiento científico y crítico. En esa perspectiva la recién creada Red Académica para Estudios de

Ciudad entre universidades de Quito es un intento claro de volver a abrir en el país los espacios académicos, de investigación y de formación que Ecuador conoció hasta finales de los años 1980 y comienzos de 1990.

En el caso peruano el tema de la barriada limeña predomina clara e históricamente en la agenda de investigación. Este tema paradigmático, analizado bajo la mirada de la producción informal o ilegal de los asentamientos humanos, tuvo repercusiones en toda la región. Actualmente es objeto de nuevos acercamientos, unos más “integrales” como la noción de hábitat, otros enfocados en fenómenos nuevos como la producción de la vivienda social, el enrejado o el uso del espacio público. De forma paralela la investigación peruana dejó de ser un referente a nivel regional. La disminución en los años 2000 del peso de las ONG en la producción del conocimiento —otro rasgo específico de Perú en los años 1980 y 1990—, unida a una débil estructuración y presencia universitaria, son algunos de los factores que explican esta tendencia. Hoy en día la investigación peruana sigue siendo muy centralizada y la capital continúa ofreciendo nuevos desafíos a los investigadores, como son la gobernabilidad urbana, la fragmentación y la segregación, o las cuestiones ambientales. La actualidad o los medios de comunicación imponen temas adicionales, como el transporte urbano y la inseguridad ciudadana. Surgen sin embargo otros retos por la necesidad de una reflexión en términos de ordenamiento territorial, apuntando también a las otras ciudades del país y a las tendencias actuales de crecimiento y consolidación del fenómeno urbano.

Al final de tantas perspectivas sigue vigente la pregunta ¿qué es lo andino en lo urbano? y queda pendiente el reto de articular experiencias distintas para extraer de lo particular lo común.

Apertura y diálogo como estructura del libro

Después de los capítulos país (1 a 4), esta publicación abre un diálogo con la lectura selectiva de los grandes rasgos de la cuestión urbana por parte de investigadores de instituciones públicas francesas que han trabajado en la región durante largo tiempo (capítulo 5). La perspectiva de los investigadores europeos se enmarca en otro conjunto temático, se inserta en una literatura algo diferente (aunque no totalmente ajena a las referencias de los colegas latinoamericanos) y se basa en preocupaciones y en experiencias propias, necesariamente distintas también. Las especificidades y las características de la ciudad andina, por autóctonas que sean, así como el discurso dominante de la ciudad globalizada, no alcanzan a dar cuenta por de las dinámicas complejas y más actuales del hecho urbano regional

andino. Entran en conflicto por un lado, la globalización y sus efectos, y por otro, las especificidades y ajustes locales (¿andinos?). Se reitera aquí el propósito de esta publicación: dejar lugar para agregar perspectivas diferentes y complementarias sobre la ciudad y su estudio, desde diversos puntos de vista y espacios (tanto físicos como conceptuales).

El capítulo 5, una especie de contrapunto a las evaluaciones nacionales que suman consideraciones colectivas a escala de los diferentes países, contrasta con las perspectivas andinas y permite por tanto destacar más aún lo específico, lo sesgado, lo parcial y en definitiva lo contingente de esas reflexiones. Es un complemento a la yuxtaposición de diferentes evaluaciones nacionales que presentan también cada una un gran valor en sí.

Finalmente el abanico y el diálogo de nuestras reflexiones sobre la ciudad y su estudio en la región andina no terminan sino que se complementan con una perspectiva latinoamericana y regional (andina) del hecho urbano y de la investigación (capítulo 6). El panorama expuesto permite insertar nuestra iniciativa en un esfuerzo de reflexión regional de larga duración sobre la ciudad. Presenta ciertamente líneas a otra escala y ofrece una lectura alternativa, no tan detallada ni puntual pero más englobante de los estudios urbanos en la región andina.

Nuestras reflexiones están organizadas en una estructura abierta, que no enfatiza un discurso a costa de otro y resulta perfectamente adecuada para nuestro objetivo: contribuir al debate científico sobre la ciudad con ocasión de Hábitat III, aportando elementos puntuales y perspectivas generales, unas autóctonas y otras más ajenas a la región andina, dejando siempre claras las condiciones de producción y de formulación de las ideas. Tal esfuerzo de presentación, de transparencia y de organización de las reflexiones no es nada fácil, y el trabajo colectivo o en redes, a menudo a distancia, introduce dificultades adicionales. Sin embargo, hay que recalcar el compromiso, la dedicación, la paciencia y la postura constructiva de los colegas integrantes de este grupo de investigadores. Con esta publicación esperamos compartir ampliamente las discusiones del grupo y alimentar un debate general sobre lo urbano desde una perspectiva andina.

Referencias bibliográficas

- Bolívar, T. (ed.)
 1995 *Hacedores de ciudad*. Caracas: Ex Libris.
- Carrión, F. (ed.)
 1988 *Investigación urbana en el área andina*. Colección Travaux de l'IFEA, tomo 43. Quito: IFEA / Ciudad.
- Chalmers, D., C. Vilas, K. Hite, S. Martin, K. Piester & M. Zegara
 1997 *The New Politics of Inequality in Latin America: Rethinking Participation and Representation*. Oxford: Oxford University Press.
- Coraggio, J. L. (ed.)
 1990 *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto*. Quito: Ciudad.
- Portes, A. & M. Lungo (eds.)
 1992a *Urbanización en el Caribe*. San José: Flacso.
 1992b *Urbanización en Centroamérica*. San José: Flacso.
- Poupeau, F.
 2009 Las ciudades del altiplano: tendencias de la investigación urbana en Bolivia durante los años 2000. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 38 (2) : 365–383.
- Robert, J.
 2015 Seminario Regional “La Cuestión Urbana en América Latina: Panorama y Desafíos de la investigación y la formación *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 44 (3) <http://bifea.revues.org/7738>. DOI: 10.4000/bifea.7738 [consultado el 2 de junio de 2016].
- Rodríguez, A., V. Espinoza & H. Herzer
 1995 Urban Research in the 1990s: Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Peru, Uruguay. Proposals for an Agenda, p. 223–280 en R. Stren (ed.), *Urban Research in the Developing World. Volume 3: Latin America*. Toronto: University of Toronto Press Incorporated.
- Schteingart, M.
 1995 Urban Research in México, Colombia and Central America. An agenda for the 90, p. 143–221 en R. Stren (ed.), *Urban Research in the Developing World. Volume 3: Latin America*. Toronto: University of Toronto Press Incorporated.



Avances y desafíos de la investigación y la formación en temas urbanos en Bolivia

Patricia Urquieta Crespo

INTRODUCCIÓN

El propósito de este texto es contribuir al debate regional sobre la investigación y la formación en temas urbanos con una nueva versión de la actualidad de los estudios urbanos en Bolivia, dando continuidad a una discusión iniciada a fines de los años 1980 que se conoce a través de la publicación *Investigación urbana en el área andina* (1988), coordinada por Fernando Carrión y cuyo capítulo boliviano estuvo a cargo del sociólogo Godofredo Sandoval.

La elaboración de este capítulo recibió el aporte de varias personas. Reconociendo que las ciudades de Cochabamba, Santa Cruz y La Paz tienen una larga trayectoria de estudios sobre lo urbano, se organizaron conversatorios con investigadores y estudiosos de esta temática con el fin específico de debatir su actualidad, avances y desafíos, a partir de un conjunto de preguntas dinamizadoras. En la ciudad de La Paz se realizaron dos conversatorios los días 15 y 29 de octubre de 2015 y en Cochabamba uno el 3 de noviembre del mismo año. Se efectuaron además entrevistas presenciales a Godofredo Sandoval, director del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), a Marcelo Arroyo, secretario municipal de planificación para el desarrollo y exdirector de investigación e información municipal y a Roger Quiroga, asesor estratégico del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP). Fernando Prado, director del Centro de Estudios para el Desarrollo Urbano y Regional (Cedure) contribuyó, vía correo electrónico, a completar la información sobre Santa Cruz. Es necesario expresar un agradecimiento especial a Godofredo Sandoval, Juan Arbona y Fernanda Sostres por sus aportes e intervenciones

en varios momentos de la escritura de este capítulo, así como a Escarley Torrico y Juan Cabrera en Cochabamba por su apoyo en la organización del conversatorio y su ayuda para completar la información.

Esta aproximación al tema se da en una coyuntura de importantes procesos de transformación en el país. Por un lado, una nueva Constitución Política que establece un Estado Plurinacional con incidencia en la reconfiguración del espacio y el territorio, y que incluye de manera explícita el derecho a un hábitat y vivienda adecuados, así como nociones de propiedad colectiva; y por otro, una nueva organización del territorio expresada en la redistribución de la población y con un alto impacto político, debido a que la transferencia de recursos está directamente relacionada con el peso demográfico.

Dichas transformaciones políticas estuvieron acompañadas además de una coyuntura económica favorecida por un elevado precio internacional de las materias primas que provocó el incremento de los recursos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), destinado a municipios, gobernaciones y universidades. Esta inyección de recursos no repercutió sin embargo en acciones de planificación del desarrollo urbano ni de mejora de la calidad de vida en las ciudades, que continuaron creciendo desordenadamente.

El último censo de población en Bolivia, realizado en 2012, mostró que el 67,3 % de los bolivianos habita en áreas urbanas, las mismas que tuvieron un ritmo de crecimiento cinco veces mayor que las rurales¹ (la tasa anual de crecimiento urbano es del 2,4 % y la de crecimiento rural es del 0,5 %). Si bien las ciudades intermedias se triplicaron en la última década, también se ratificó la consolidación del eje geográfico Santa Cruz–La Paz/El Alto–Cochabamba, centralidades que aglutinan al 71 % de la población del país y que están ubicadas en distintos pisos ecológicos: la primera en los llanos, región con la mayor cantidad de ciudades intermedias y con la tasa de crecimiento más elevada del país, la segunda en la zona andina y con mayor relevancia política y la tercera en el valle, que junto con 6 otros municipios formó la primera región metropolitana del país en 2014².

1 Sin embargo, 3 de los 9 departamentos del país siguen siendo mayoritariamente rurales y 10 de 339 municipios incrementaron su población rural.

2 La Región Metropolitana Kanata, antiguo nombre del valle, está conformada por los municipios de Cochabamba, Quillacollo, Sipe Sipe, Tiquipaya, Vinto, Colcapirhua y Sacaba.

A inicios del siglo XX Bolivia era una sociedad predominantemente rural y su población estaba muy concentrada en las tierras altas, herencia del modelo basado en la explotación de los recursos naturales, principalmente en la minería. El eje Potosí-Sucre formado durante la Colonia en función de la explotación de la plata, se desplazó a inicios del siglo XX hacia las ciudades de La Paz y Oruro debido a la explotación del estaño. Esta modificación se dio en el contexto de la denominada Guerra Civil de 1898-1899, que tuvo como resultado el traslado de la sede del Gobierno de la ciudad de Sucre (al sur) a la ciudad de La Paz (al norte).

La primera propuesta de diversificación económica se remonta a los años 1940 cuando una misión estadounidense elaboró, durante el Gobierno de Peñaranda el Plan Bohan (1942) que consistió en crear un nuevo polo de crecimiento del país con base en el desarrollo intensivo del agro en el oriente. Fue al amparo de la “Marcha al Oriente” —como se denomina desde entonces a esta política— que Santa Cruz adquirió una participación económica más relevante a nivel nacional.

Más tarde la revolución de 1952 dio lugar a una apertura de las fronteras, no solamente económicas sino también culturales, que liberó a los indígenas del régimen campesino feudal y tuvo como consecuencia que estos comenzaran a poblar las ciudades. Estas reconfiguraciones territoriales, visibles desde entonces y que persisten hasta hoy, están basadas en cambios económicos y políticas estatales de redistribución de la población.

El proceso de migración fue creciente y sostenido en los años 1970 y 1980 y se incrementó a partir de 1985 como efecto de la aplicación del decreto 21060 que, para estabilizar la economía del país que vivía una de las peores espirales inflacionarias de su historia, liberalizó el mercado y optó por el despido masivo de trabajadores bajo el eufemismo de “relocalización”³. Esto derivó en el crecimiento de las ciudades del eje, ya que la población relocalizada de los centros mineros y de ciudades como Potosí, Oruro y Sucre migró a las ciudades andinas de El Alto y La Paz y hacia algunas zonas de colonización en tierras bajas como Santa Cruz. El censo de población de 1992 mostró que la mayoría de los bolivianos habitaba en áreas urbanas.

El crecimiento acelerado de las ciudades rebasó la planificación —donde esta existía—. Las ciudades no estaban preparadas para recibir a centenares

3 Una nueva crisis política en 2003 dio lugar al cambio de políticas y a la derogación en 2006 de partes del decreto 21060, aunque las líneas macroeconómicas permanecieron intactas.

de familias que comenzaron a poblar las laderas y las zonas periurbanas, en general con muy poco acceso a servicios. Entre los años 1980 y 1990, mientras las ciudades ya mostraban su tendencia a la metropolización, el país vivió una gran ola de emigración internacional sobre todo a España, además de la ya existente hacia Argentina que se incrementó.

A comienzos del siglo XXI el país, constituido por una sociedad urbana con muchos matices, experimentó un cambio en la dinámica territorial y de distribución de la población. Más allá de la tendencia a la metropolización y a la proliferación de ciudades intermedias, a diferencia de los inicios del siglo XX cuando la sociedad era mayoritariamente andina y rural, el país de hoy es principalmente urbano y andino-amazónico, aunque todavía no desde una visión generalizada sino desde un enfoque académico.

A pesar de que la nueva Constitución Política del Estado de 2009 tiene avances muy importantes en materia de vivienda social y colectiva y en el reconocimiento del acceso al agua como un derecho humano fundamental, no reconoce la realidad urbana en su compleja diversidad. La comprensión del país “urbano” no requiere la negación o la “superación” —como podría plantear un pensamiento liberal— de las raíces indígenas de la sociedad y de sus expresiones muy presentes (transformadas o persistentes), así como tampoco la adhesión al paradigma hegemónico de modernidad. La tensión y oposición entre lo urbano y lo rural que persiste en la estructura política normativa del país es contraria a la continuidad y a la estrecha relación entre ambos espacios vitales que se observa en la realidad.

I. LA CONSTITUCIÓN DE LAS CIUDADES BOLIVIANAS

Para entender el proceso de urbanización en Bolivia es necesario analizar cómo se generó —y se genera hasta hoy— el desarrollo económico del país y comprender su particular formación social⁴. La constitución de las ciudades en Bolivia está directamente vinculada con las políticas de concentración de población durante la Colonia (Sandoval 1988). «La economía minera impulsada por Potosí tuvo un papel preponderante en el proceso de urbanización de la región. La mayoría de las ciudades bolivianas actuales tienen la particularidad de haber sido creadas dentro del espacio económico generado por el mercado potosino y de haber gravitado en la

4 Godofredo Sandoval, en conversatorio realizado en el CIDES-UMSA el 15/10/2015.

órbita de Potosí» (Bridikhina & Arze en Coordinadora de Historia 2015: 155). El desplazamiento de la población indígena convertida en fuerza de trabajo para la explotación de las minas y la producción agrícola dio lugar a la urbanización de espacios ubicados principalmente en el altiplano y los valles. Así, las ciudades de Potosí y Sucre constituyeron el primer eje urbanizado de la región. Las minas de plata en Porco y luego en Cerro Rico determinaron el desarrollo de las ciudades de La Plata como sede de la Audiencia de Charcas y lugar de vivienda —por su mejor clima— principalmente para la sociedad criolla y no productiva, al igual que de Potosí como asentamiento principal de los administradores de la actividad minera y de la importante fuerza de trabajo compuesta por indígenas. «Las ciudades también acogían a una gran cantidad de indios que empezaron a formar los “barrios de indios”. Su presencia se debía a su participación en la actividad económica de la ciudad, en la que fueron adquiriendo una experiencia urbano-colonial» (*idem*: 156).

Las ciudades que se fundaron y desarrollaron en el territorio que hoy ocupa Bolivia fueron muy importantes para la economía mundial durante la Colonia. Potosí y La Paz tuvieron gran relevancia durante este período por su incidencia en la economía de la América hispana. En la obra *Producción y comercio en la historia de Bolivia colonial*, para explicar la trama del intercambio comercial y de la economía colonial, Escobari (2014) incluye las ciudades de Los Reyes (hoy Lima), La Plata (hoy Sucre), Potosí, La Paz y Buenos Aires. La base de esta economía colonial era la actividad extractiva de las minas de Potosí, mientras que los alimentos eran provistos por la producción agrícola que llegaba de los valles —y la coca de La Paz—. El texto citado de Escobari revela por ejemplo que La Paz producía tanto o más coca que Cusco y que, a pesar de sus dificultades para integrarse al mercado de producción y consumo que formaban La Plata y Potosí, Santa Cruz era un gran productor y abastecedor de azúcar. Sobre la magnitud del aporte de Potosí a la economía mundial el autor sostiene que la plata potosina exportó 800 millones de pesos plata a lo largo de 238 años, a un promedio de 7 millones por año⁵.

La instauración de la República en 1825 «no modificó la jerarquía y urbanización de las ciudades y de los centros de producción» (Sandoval 1988: 51). El auge internacional del estaño ocurrido a fines del siglo XIX

5 Para valorar la dimensión de la contribución, se puede comparar lo exportado por Potosí con todas las minas de México, que en conjunto exportaban un promedio anual de dos millones de pesos plata, es decir menos de la mitad.

abrió las puertas del país a la exportación y a los mercados mundiales. «Latifundistas, hacendados y comerciantes desarrollaron sus actividades económicas en función de la minería, pero hasta mediados del siglo XX no hubo grandes cambios en la frontera poblacional excepto por pequeños flujos que salieron del espacio andino hacia el sudoeste del país donde nacía la explotación del petróleo» (Sandoval 1988: 51).

En la región oriental del país, la ciudad de Santa Cruz —que había terminado siendo periférica por la centralidad que produjo la actividad extractiva minera en los Andes— comenzó a tener relevancia con la ya mencionada “Marcha al Oriente”. Esta planteaba romper con la dependencia frente a la minería, resolver la poca integración y el andinocentrismo del país incorporando la potencialidad de Santa Cruz para la agricultura y la ganadería⁶. «La región se incorpora al mercado nacional primero, e internacional después, debido a la construcción de la carretera que la conectó con las demás ciudades del país» (Mazoni 2005: 136).

La revolución de 1952⁷ —el suceso más importante de la historia de Bolivia en el siglo XX al que siguió una reforma agraria— abrió la frontera poblacional al campesinado que había estado sometido debido al régimen feudal. La posibilidad para el campesino de migrar produjo un gran desplazamiento del área rural hacia las principales ciudades y «se estructur[ó]

6 De acuerdo a Albarracín (2015: 301), «el Plan Bohan planteaba la construcción de una política centrada en los mercados externos, apoyándose de esta manera en uno de los elementos centrales de la teoría de la modernización».

7 El 9 de abril de 1952 es la culminación de un proceso social formado después de la derrota de la Guerra del Chaco (contienda que Bolivia libró contra Paraguay entre 1932 y 1935) que, a través de una alianza de clases entre obreros, campesinos, burgueses y políticos con visión nacionalista, derrocó al “superestado” formado por los barones del estaño, que mantenía un modelo feudal capitalista. Para James Malloy y Thorn (1971), la revolución nacional boliviana, junto con la revolución mexicana y la cubana, es uno de los eventos más significativos de la historia latinoamericana porque fue el inicio de un experimento social y político radical y, a diferencia de los casos mexicano y cubano que han atraído el interés del mundo entero, la de Bolivia es una experiencia revolucionaria grandemente desconocida a pesar de su gran relevancia para el resto de América Latina. El bolivianista James Dunkerley (2015), citando a Laurence Whitehead sobre la revolución nacional de 1952 sostiene que «cambios sociales de gran envergadura afectaron a la población nacional en su conjunto [...], generaron un nuevo sentido de identidad nacional y dieron lugar a una forma cualitativamente distinta de construcción de un estado [que] era acumulativamente irreversible».

un nuevo eje económico-espacial y poblacional conformado por los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, produciendo una alta concentración de población en las ciudades capitales de estas regiones». Sin embargo, el débil desarrollo de la industria no permitía responder a la demanda de trabajo, lo que dio lugar a las actividades artesanales y al «desplazamiento de grupos sociales hacia el sector terciario, llamado también sector informal» (Sandoval 1988: 53).

Un hito importante en términos de política urbana —aunque aislada en el tiempo— se dio en 1958 cuando el Comité de Obras Públicas de Santa Cruz encargó un estudio para elaborar el primer Plan Urbano de la ciudad, que comenzó a funcionar ocho años después, en 1967, y se convirtió en la primera —y por muchísimos años la única— experiencia de planificación y posterior política urbana de ordenamiento territorial en el país.

A inicios de los años 1970, durante la dictadura de Banzer, el país vivió un período de bonanza económica debido al alto precio de las materias primas y a los ingresos por la exportación de gas a Brasil, que le permitió por ejemplo la construcción de la carretera La Paz–Oruro y de “modernos” edificios en la ciudad de La Paz⁸. Sin embargo, en ese mismo tiempo «comenzaron a mostrarse los efectos de la política agraria implementada tras la revolución de 1952 que básicamente consistió en la excesiva parcelación de suelo en el occidente del país a través de la entrega de títulos individuales, con una baja inversión pública» (Zuna y otros 2011: 18).

Hasta este momento el modelo extractivista se había mantenido afincado en el sector minero con una pequeña diversificación en tierras bajas, pero el oriente del país recibió una importante inyección de inversión que hizo despegar su desarrollo fruto de un fuerte apoyo gubernamental a la producción agropecuaria a escala industrial: «[...] el Estado financió el surgimiento y la expansión de empresas agroindustriales privadas, como parte de la política de sustitución de importaciones de alimentos, misma que terminó quedando en manos de latifundistas. La pequeña parcela agrícola condenada a una lenta agonía fue el abono de la ola migratoria hacia las ciudades» (Zuna y otros 2011: 18).

Sin embargo, el país todavía aparecía predominantemente rural en el censo de 1976. Con excepción de La Paz y Santa Cruz, el resto de ciudades

8 El Prado de la ciudad de La Paz adquirió una nueva fisonomía por la aparición de altos edificios. En 1977 La Paz fue anfitriona de los Juegos Bolivarianos, para lo que tuvo que hacer importantes remodelaciones y adaptaciones de infraestructura.

crecieron muy lentamente. Entre 1971 y 1978, «el régimen militar, estimulado por el crecimiento capitalista, implement[ó] una política urbana orientada a aumentar los niveles de consumo colectivo de la población. Sin embargo, al mismo tiempo incrementó el dominio del capital financiero y el enriquecimiento de empresas capitalistas que intervinieron en los planes de regulación urbana» (Calderón citado por Sandoval 1988: 55). Hacia finales de su gestión —que duró desde 1975 hasta 1978— y pasado el ciclo de precios elevados de las materias primas, el Gobierno de Banzer contrajo una gran deuda externa que se convirtió en una de las causas principales de la crisis hiperinflacionaria de 1982–1985.

En los años 1980 La Paz, Santa Cruz y Cochabamba experimentaron un acelerado proceso de urbanización. Bajo parámetros de planificación tecnocrática se elaboró el Plan de Desarrollo Urbano de La Paz, Santa Cruz reformuló su Plan Regulador y Cochabamba desarrolló un Plan Regulador y un Plan Director Urbano. Sin embargo, a pesar de contar con estos instrumentos, no solo estas tres urbes sino el conjunto de las ciudades bolivianas crecieron de manera desordenada debido a una aplicación deficiente de los planes y sobre todo a una débil o nula fiscalización de las edificaciones y del suelo urbano. La combinación de ambos factores —el crecimiento desordenado y la falta de fiscalización— no solo dificultó la atención de las necesidades de la creciente población urbana sino que también favoreció el surgimiento de los loteadores tanto formales como informales, actores protagonistas de la construcción de la ciudad por encima de la norma y suplantadores del Estado en su función de ordenamiento del territorio.

En esta misma década la aceleración de la urbanización convirtió al país en “urbano”, justamente durante el denominado período neoliberal marcado por la desruralización y la desindustrialización del país⁹ aunque —como se analizará más adelante— esto no debe ser entendido en términos absolutos ya que los vínculos con el campo no desaparecerán y se producirán también procesos de urbanización rural.

El país vivió una crisis económica una vez que el ciclo de precios altos de las materias primas terminó y tuvo que encarar los fuertes intereses de la deuda contraída, situación a la que se sumaron terribles sequías ocurridas en los años 1982 y 1983. Esta crisis afectó tanto al mundo rural como al urbano. Las ciudades se vieron presionadas por la presencia de campesinos

9 Este planteamiento se ve principalmente en las argumentaciones de los trabajos de investigadores del CEDIB (Torrico, Miranda y Gandarilla entre otros).

que buscaban allí ingresos para su subsistencia. En estas circunstancias, y como parte de los recortes del gasto público, las políticas neoliberales eliminaron el ya exiguo apoyo estatal, la liberalización de la economía incrementó las importaciones de productos agrícolas y como consecuencia de la transnacionalización de la economía las actividades extractivas se expandieron sobre todo en los sectores de hidrocarburos y minería (Zuna y otros 2011: 19). Entre 1999 y 2002 el incremento de la pobreza en áreas urbanas fue mayor que en áreas rurales y la desigualdad aumentó, según la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE). «Ex trabajadores públicos y ex obreros pasaron a conformar el nutrido número de trabajadores por cuenta propia en las ciudades» (*idem*: 19).

En 1994 la Ley de Participación Popular dio lugar a un importante proceso de descentralización fiscal y política en el país, el mismo que tuvo un impacto en el ordenamiento territorial. Este último duró varios años y a criterio de algunos especialistas —Rengel, Ayo y otros— no se completó, más bien se le sobrepuso en varios aspectos una nueva normativa o régimen de autonomías, dificultando aún más la posibilidad de elaborar una aproximación conceptual o de política pública de la cuestión urbana en Bolivia¹⁰. De un proceso de municipalización, atomizante, se pasó a una nueva forma de ordenamiento político territorial en varios niveles: municipal, departamental, regional y de territorios indígenas. Precisamente esta tendencia de las reformas del Estado a la municipalización, sumada a la tardía urbanización del país, son los factores que impidieron la construcción de políticas nacionales urbanas. La falta de priorización de estas políticas se debe a que todavía no se comprende la potencialidad de la ciudad como factor de desarrollo nacional y a que prima la pugna por el poder político que implica la administración de las ciudades (Mazurek citado en Urquieta 2011).

A pesar de que el último censo de población realizado en 2012 arrojó como principal resultado que el 67 % de la población boliviana vive en las ciudades y la mitad de ella en sus tres metrópolis, el poder central continúa abordando la problemática urbana desde la clásica dualidad campo-ciudad.

Si bien hubo un importante avance en el marco normativo e incluso se establecieron nuevos lineamientos en la Constitución Política del Estado de 2009 —principalmente en relación con la vivienda social—, persiste un

10 Marcelo Renjel, municipalista, especialista en descentralización y gestión pública, en conversatorio realizado en el CIDES-UMSA el 15/10/2015.

gran déficit de políticas públicas que más allá de intentar resolver asuntos técnicos integren las dimensiones social, política y económica de lo urbano.

II. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA CUESTIÓN URBANA EN BOLIVIA

1. Investigación urbana en las décadas de 1970 y 1980

El antecedente de esta indagación sobre la investigación urbana en Bolivia, analizada en clave regional, se encuentra en el capítulo que Godofredo Sandoval escribió para el libro *Investigación urbana en el área andina* (Carrión 1988). En ese momento el país no superaba los cinco años de investigación sobre temas urbanos y sin embargo se analizaron 77 textos producidos entre 1967 y 1987, destacándose: *La urbanización de la ciudad de Cochabamba, síntesis de estudios, documentos y antecedentes* de Jorge Urquidi (1967), “La mujer y la ciudad. Un estudio de estructura y práctica social en Cochabamba” de Fernando Calderón (1978), así como “Actores emergentes y movimientos sociales urbano-populares” de Godofredo Sandoval, *Oruro, estudio sociológico de la ciudad y su región altiplánica* de Josemo Murillo, “Comercio ambulante en la ciudad de La Paz” del Centro de Estudios del Trabajo y *Poder municipal para el pueblo* de la Asociación de Instituciones de Promoción y Educación (AIPE), todos ellos de 1987.

Aunque la producción más constante provenía de la arquitectura, la variedad temática en las preocupaciones sobre lo urbano estaba ya presente. Las tendencias de la investigación urbana en el ámbito de las ciencias sociales estaban marcadas por la acelerada urbanización que se había vivido en los años 1980 y sus consecuentes procesos de poblamiento desproporcionado en ciertas regiones, reforzando un modelo ya existente (Sandoval 1988). Divididas las investigaciones por etapas, Sandoval encontró que entre 1952 y 1970 la producción estuvo relacionada con la diversificación económica y el crecimiento urbano; entre 1971 y 1980 con los movimientos migratorios y el modelo modernizador; entre 1981 y 1985 con la crisis económica, su impacto en la democracia y la consecuente crisis urbana; y entre 1986 y 1991 con la estabilización económica, la democracia y la persistente crisis urbana. Si bien en esta última etapa está ya presente el análisis del impacto causado por las medidas de ajuste económico decretadas en 1985 para frenar la hiperinflación —y que derivaron en el “cierre de las minas” y la relocalización de los mineros—, los efectos de la llamada urbanización neoliberal aparecerán en las investigaciones recién a partir de 1990.

La recopilación bibliográfica de investigaciones elaborada por Gallardo & Tenorio (2008) muestra que en la década de 1980 se realizaron varios estudios sobre migración y empleo: por encargo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) Ormachea y Escóbar elaboraron en 1981 una encuesta urbana al respecto en las ciudades de La Paz y Santa Cruz, con enfoque en los aspectos metodológicos; otros estudios fueron realizados desde el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA): Aranibar y otros en 1984 y Escóbar & Ledo en 1988. La relación entre migración y estrategias alimentarias fue abordada en 1988 por Franqueville & Aguilar, y un análisis de la migración urbano-rural en el departamento de La Paz por Sandoval en 1982.

En dicha recopilación resaltan igualmente otras temáticas como la escuela urbano-popular con el estudio de la relación entre escolarización y descalificación cultural, realizado en 1987 por M. L. Talavera, la vinculación entre urbanización y desarrollo (Calderón y Flores 1988, Unicef) y un estudio sobre los conventillos en la ciudad de La Paz en el contexto de diferenciación del mercado de vivienda en América Latina (Van Lindert 1989). También algunas tesis de maestría de CIDES-UMSA: la de Condoni en 1987 sobre economía campesina, migración y acumulación y la de Schabib en 1989 sobre políticas de vivienda.

La presencia de Manuel Castells en Bolivia en agosto de 1985, en el marco del seminario “Crisis urbana, Estado y participación popular” —organizado por el Colegio de Arquitectos de Cochabamba con el objetivo de analizar y debatir acerca de la intervención del Estado y los movimientos sociales en el proceso urbano-regional boliviano— dio lugar a una publicación bajo el mismo nombre alrededor de cuatro temas: crisis económica y crisis urbana; movimientos sociales urbanos, espacio y sociedad; Estado, planificación urbana y participación popular; y metodología de la investigación urbana (Solares 1988).

De cualquier modo, algunas de las publicaciones del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) —*Ciudades bolivianas* (Schoop 1981), *La política en las calles. Política, urbanización y desarrollo* (Calderón & Szmukler 1982) y los 4 números de *Chukiyawu: la cara aymara de La Paz* de Albó, Greaves & Sandoval: I. *El paso a la ciudad* (1981), II. *Una odisea “buscar pega”* (1982), III. *Cabalgando entre dos mundos* (1983) y IV. *Nuevos lazos con el campo* (1987)— y *La ciudad prometida: pobladores y organizaciones sociales en El Alto*, estudio iniciático sobre esa ciudad (Sandoval y Sostres 1989) constituyen las referencias más importantes de los años 1980.

Sin embargo, al referirse a la investigación urbana en Bolivia, Poupeau (2009) sostiene que aquella urgencia de formulación o reformulación de marcos conceptuales para el medio urbano que exigía Carrión en 1988 se encontró con las limitaciones teóricas de la investigación y que los estudios urbanos realizados en los años 1980 pudieron haberse convertido en un eje de la sociología boliviana pero no fue así. Las publicaciones de Calderón & Szmukler 1982 y de Albó, Greaves & Sandoval (1981, 1982, 1983 y 1987) no tuvieron la prolongación esperada.

2. Problemáticas de investigación y evolución de los estudios urbanos a partir de 1990

En los años 1990 hubo cierta concentración de monografías descriptivas sobre comunidades rurales y pequeñas municipalidades así como estudios sobre regiones y ciudades fuera del eje central. Algunos ejemplos son *Aspectos demográficos y ocupacionales de la población de Quillacollo* (Polo 1991), *Perspectivas del movimiento vecinal* (Unzueta 1991), *Trabajadoras del amor. Estudio exploratorio sobre la prostitución en la ciudad de Sucre* (Amatller 1999) (Sandoval 2003).

En La Paz, el Programa de Apoyo al Desarrollo Urbano Municipal (PADUM) —creado en 1989 y financiado por el BID— tuvo una fuerte presencia durante los años 1990. Con su apoyo, Urquidí realizó en 1994 investigaciones sobre la competitividad del área metropolitana de La Paz, la metropolización, la economía urbana y las tendencias demográficas. Este programa también apoyó en 1995 la elaboración por parte de Sánchez de la “Estrategia habitacional para la ciudad de La Paz” y el trabajo “Desarrollo urbano. Programa de habilitación de tierras para vivienda popular” de Sánchez, Cajías y Uzín.

Editados por Hisbol —la editorial especializada en ciencias sociales más importante durante los años 1980 y 1990— aparecieron *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX* (Barragán 1990), *Estrategia de sobrevivencia en una zona urbano marginal: el caso de la Villa Juliana en El Alto* (Camacho 1990), el número 56 de la revista *Temas en Crisis* que originó un primer debate sobre la metropolización en Bolivia y *El Gran Poder, fiesta del aymara urbano* (Albó & Preiswerk 1991).

La obra *Memoria de las ciudades, bibliografía urbana de Bolivia de los años 1952–1991* de Sandoval y Ayllón fue publicada en 1992; en 1994, con el apoyo de la cooperación holandesa, se publicó *Ciudad y territorio, construcción del espacio nacional* de Cuadros y, también ese año, el crecimiento

de las ciudades intermedias y su articulación con las comunidades campesinas fue tema de estudio del sociólogo indigenista Félix Patzi.

En estos años se destacan también trabajos elaborados en los centros de investigación de la Facultad de Arquitectura de la UMSA en La Paz, como “Espacio público, significaciones imaginarias sociales y proyecto en la ciudad de La Paz”, realizado por De la Zerda en 1998, y “La conurbación La Paz-El Alto”, estudio de Contreras en 1996, al igual que un diagnóstico elaborado por Añez y Avilés en 1999 sobre la selección y comercialización de material reciclable en la ciudad de El Alto.

En Cochabamba entre 1990 y 2000 el Instituto de Estudios Socio Económicos (IESE) llevó a cabo estudios sobre desarrollo, el crecimiento del sector comercial y las PyME y su relación con el mercado. Existe una tendencia a optar por estudios sociodemográficos basados en investigaciones de carácter cuantitativo que arrojan diagnósticos y datos sobre las tendencias del crecimiento urbano, aunque muchas veces carecen de interpretaciones que expliquen la realidad en su complejidad (Saavedra¹¹, en entrevista escrita).

El Centro de Planificación y Gestión Social (CEPLAG) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) publicó en ese tiempo investigaciones con un enfoque más sociológico alrededor de temas como la migración, la actividad de los “ladrilleros” y otros, priorizando el estudio de zonas periurbanas como Primero de Mayo y Villa Sebastián Pagador. La migración, tanto de ida como de retorno, fue un tema de investigación persistente aunque los estudios desarrollados estuvieron muy poco relacionados con lo urbano en su matriz teórica de análisis. La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UMSS realizó investigaciones sobre las representaciones sociales de ser joven en la zona sur de la ciudad¹², publicadas en cuadernos de investigación y en el libro *Aquí somos de todas partes* (Quintanilla & Delgadillo 2009).

Con base en fuentes hemerográficas, el CEDIB realiza desde 2010 un monitoreo de los conflictos relacionados con el suelo intentando construir planteamientos que incluyan soluciones duraderas mediante una normativa pertinente y una adecuada gestión territorial. También investiga la política urbana a través del análisis de distintas acciones o programas del

11 Socióloga, magíster en investigación por la Universidad de Posgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB).

12 La zona sur en Cochabamba alberga las viviendas de familias de menores recursos económicos.

Estado y de la situación de los indígenas en la ciudad (*Ser indígena en la ciudad*, CEDIB 2008b). El último estudio al respecto, *Indígenas urbanos. Tres ensayos sobre su presencia y derechos en Bolivia*, de Miranda, Roca y Vigabriel (2015), pone en debate el tema de los derechos indígenas desafiando a la propia comunidad a analizar su vida en las ciudades, aspecto que no está contemplado en el tratamiento de los derechos indígenas a pesar de que esta es una faceta cada vez más común en los “indígenas modernos”. Ubicada la reflexión en el contexto posconstitucional, los derechos indígenas son confrontados con la dimensión urbana y con las interacciones urbano-rurales de los indígenas en Bolivia.

Las investigaciones más recientes realizadas por el CEDIB muestran que hay una particularidad en el proceso de urbanización durante el período neoliberal. La denominada “urbanización neoliberal” tiene características específicas a partir de 1986, como la relación con los momentos que configuran lo urbano y el tipo de ciudades que se han formado desde entonces. Su agenda actual incluye un proyecto sobre la historia del movimiento vecinal en Bolivia desde 1970 para rastrear, a partir de las demandas, sus momentos más importantes. En este mismo ámbito se realizan estudios sobre los cambios identitarios entre el mundo andino y rural, los sentidos de pertenencia y las transformaciones culturales en las diferentes generaciones (Luis Vigabriel Ríos, en entrevista).

3. Tendencias de la investigación urbana desde el año 2000

Una sistematización de la contribución del PIEB al conocimiento de los espacios urbanos fue encargada en 2014 al antropólogo Nelson Antequera, quien analizó una selección de 90 títulos producidos entre 1998 y 2014¹³. A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los centros e institutos que hacen investigación en el país, las investigaciones apoyadas financieramente por el PIEB tienen la virtud de haber alcanzado el conjunto del territorio nacional y haber sido desarrolladas desde una agenda estratégica en combinación con temas coyunturales, «distintos problemas y preocupaciones relacionados con el desarrollo urbano, las condiciones de vida de los habitantes de diferentes espacios territoriales, las condiciones de habitabilidad y la convivencia en contextos dinámicos y cambiantes» (Antequera 2015: 152). Esta sistematización está organizada a partir de cuatro perspectivas: i) las características de la apropiación espacial, ii) la

13 La información presentada aquí sobre el aporte del PIEB a la investigación urbana está basada en este trabajo.

dinámica social, económica y política, iii) los procesos de construcción simbólica e identitaria, y iv) la política pública en y para contextos urbanos. Categoriza las investigaciones en los siguientes temas: crecimiento urbano y multilocalidad, suelo y vivienda, medioambiente urbano, élites urbanas, espacio público apropiado, emigración transnacional, marginación y violencia, juventud urbana, el actor urbano como nuevo actor político, imaginarios e identidades y política pública.

Algunas publicaciones sobre la problemática de suelo y vivienda, como *A la conquista de un lote. Estrategias populares de acceso a la tierra urbana* (Achi & Delgado 2007) y *Casa aunque en la punta del cerro. Vivienda y desarrollo de la ciudad de El Alto* (Durán, Arias & Rodríguez 2007) explican las dificultades que enfrentan las familias luego de “conquistar un lote” para lograr una vivienda propia: «muchos años de trabajo y recursos son invertidos no solo en la construcción de las viviendas, sino en la consecución de servicios [...], la expansión urbana carece de planificación y se encuentra en manos de los operadores del mercado informal de tierras, los municipios o de los mismos vecinos que van construyendo la ciudad con sus propios esfuerzos y recursos» (Antequera 2015: 155).

En relación con la dinámica social, económica y política, Sandoval y otros (2003) en *Santa Cruz: economía y poder, 1952–1993*, y Peña y Jordán (2006) en *Ser cruceño en octubre. Una aproximación al proceso de construcción de la identidad cruceña a partir de la crisis de octubre de 2003*, analizan «los procesos de crecimiento urbano [que] van acompañados por la constitución de élites locales que a lo largo de décadas han ido acumulando recursos económicos que les han permitido detentar el poder político local o regional» (Antequera 2015: 155).

En Cochabamba, Gordillo y otros (2007) en *¿Pitay kaypi kamachiq? Las estructuras de poder en Cochabamba, 1940–2006*, y Rodríguez y otros (2009) en *Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba*, analizan las transformaciones del espacio público en esta ciudad a partir de las percepciones, visiones y prácticas de los jóvenes de clase media alta de la zona norte. En *Nudos SURurbanos. Integración y exclusión sociocultural en la Zona Sur de Cochabamba* (2009) Mejía y otros reflexionan sobre la fragmentación social y espacial de la ciudad y sobre el “desarrollo” de las ciudades en términos de cohesión social.

Analizando las tendencias en la investigación urbana en el país, Poupeau plantea que a partir del año 2000 esta experimentó un renacimiento debido a la confluencia de tres factores: la «influencia de la antropología

de lengua inglesa, de disciplinas como la Historia y la Geografía que han permitido una aprehensión más distanciada y a la vez más rigurosa de las temáticas urbanas, pero también de la actualidad política de los movimientos sociales en las ciudades de La Paz, El Alto y Cochabamba que han puesto a los “jóvenes” y a los barrios “periurbanos” en el centro de la “cuestión social”» (Poupeau 2009: 366–367). Por su elevadísima tasa de crecimiento anual (9 %) la ciudad de El Alto cobró una creciente visibilidad demográfica y espacial pero también política al convertirse en el punto neurálgico de las reivindicaciones indigenistas y de la protesta. La proliferación de estudios y publicaciones sobre El Alto después de la Guerra del Gas ocurrida en 2003 permite plantear que la visibilización de esta ciudad como agente directo de la acción política innovó la investigación urbana del país.

La influencia de la antropología anglosajona (Lesley Gill y Sian Lazar entre otros) en publicaciones que aparecen a partir del año 2000 muestra un interés por entender la complejidad de los procesos sociales, políticos y económicos que se viven en la ciudad del El Alto. El trabajo de Gill (2000) muestra la fragmentación social producida por las políticas neoliberales y la ausencia de Estado y de planificación urbana.

Por otro lado, fruto de la expansión urbana y la transformación física de las ciudades causada por el *boom* económico que vive el país en los últimos años, el mercado inmobiliario se ha convertido en un tema de investigación y debate (Rivera & Jáuregui 2013) junto a su ineludible relación con el mercado de la tierra, la aparición del capital inmobiliario y la inacción urbanística del Estado que no ha legislado nada en función de este importante cambio (F. Prado, en entrevista).

En 2010 en Cochabamba hubo una reorientación en los estudios dirigidos por ONG como Ciudadanía y AMIBE (Asociación de Migrantes Bolivia España), que trabajaron temas de género, migración e inseguridad ciudadana, así como de metropolización (Solares 2011). Más escasos son los estudios desde una perspectiva cultural que reflejen los problemas de discriminación y diferenciales del poder, por ejemplo, en torno a la construcción ciudadana de la apropiación del espacio público¹⁴.

Desde 2014 el Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) de la UMSS lleva a cabo una investigación sobre inseguridad ciudadana en la región metropolitana, que aborda entre otras la temática de la violencia

14 En entrevista escrita a Lourdes Saavedra.

y las estrategias y percepciones del miedo en el espacio urbano de Cochabamba (María del Carmen Torralba, en conversatorio).

4. Espacios de producción de la investigación sobre lo urbano en Bolivia

En Bolivia la problemática de la investigación tiene una expresión inversa a lo que sucede en muchos otros lugares del mundo. Las ciencias sociales, como lo reconoce Poupeau (2009), no están distanciadas de los problemas sociales ni tienen dificultades para reconocerlos: el problema es la falta de institucionalidad para obtener el fomento que facilite la tarea investigativa. Existe una disparidad en la capacidad de investigación en comparación no solo con países de larga tradición académica o investigativa, o que gozan de mayores condiciones materiales como aquellos llamados del primer mundo, sino también con países cuya trayectoria histórica y condiciones socioculturales son similares a las de Bolivia, lo que continúa rezagando el despliegue de sus verdaderas potencialidades.

La falta de fondos y políticas públicas que promuevan la investigación es generalizada. Los escasos recursos que existen son destinados sobre todo a las ciencias duras, como es el caso de los denominados fondos IDH de los que la normativa nacional excluye al nivel de posgrado, espacio crucial de articulación institucional para la investigación. Así, la universidad no puede considerarse el espacio institucional privilegiado para la investigación. El Estado no ha construido todavía una política científica que canalice el mandato de las universidades de producir conocimiento útil a la toma de decisiones para el bienestar público, pero esa tendencia, cada vez más fuerte, reduce la autonomía de la esfera científica. Este contexto explica que la producción de conocimiento sobre lo urbano no se realice fundamentalmente desde la academia sino —y principalmente en algunos temas— desde ámbitos institucionales extraacadémicos como las ONG.

Investigación urbana en el ámbito académico

Es posible ubicar el inicio de la investigación sobre la cuestión urbana en el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) fundado en Cochabamba por el sociólogo Fernando Calderón, quien a fines de los años 1970 elaboraba su tesis doctoral sobre políticas urbanas en Bolivia. Con énfasis y enfoque socioeconómico, dicho centro inició en 1979 una agenda de trabajo de investigación urbana con trabajos sobre políticas urbanas (CERES 1999). Su trayectoria incluye estudios sobre urbanización y desarrollo (1981), urbanización y etnicidad (1983), ciudades pequeñas

e intermedias (1986), Gobiernos locales en ciudades intermedias (1990), transporte urbano y municipio: agua y basura (1991), problemas urbanos en Cochabamba (1993), vivienda en Cochabamba (1995), soluciones habitacionales (1997-1998), mercado de suelo urbano en Cochabamba (2012) y mercado inmobiliario en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz (2013).

A finales de los años 1980 y durante la década de 1990, mediante el debate regional, el CERES incluyó en su agenda la reflexión alrededor de temáticas económicas y sociológicas desde la ciudad, buscando comprender el mercado informal, a los “cholos viscerales y la desublimación crítica del mestizaje” (Sanjinés 1996), el funcionamiento del comercio en “La Cancha”¹⁵ y las perspectivas del desarrollo regional (Saavedra, en entrevista), Alberto Rivera (1994) estudia los patrones de ocupación del espacio resaltando el papel que desempeñan las ciudades.

Otros espacios de investigación académica en Cochabamba incluyen el Instituto de Investigaciones de Arquitectura y Ciencias del Hábitat (IIACH) —creado en 1961 como Instituto de Investigaciones Arquitecturales y Planeamiento en la UMSS—, que cuenta con quince investigadores cuyo plan de trabajo, en correspondencia con las principales funciones de la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat (FACH), comprende el territorio, la gestión y la sustentabilidad, y deriva en cinco líneas de investigación: cultura, identidad y patrimonio; asentamientos humanos, medioambiente y cambio climático; gobernanza y desarrollo; energía y vivienda; y, tecnología y desarrollo. Su producción sin embargo no es muy difundida.

En 2012 en el contexto del “Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica” de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PCI-AECID, 2011-2013), del que formaba parte el IIACH-UMSS junto con otras universidades europeas y latinoamericanas, se propuso la inclusión de una nueva línea de investigación en torno a la rehabilitación y el mejoramiento de los barrios. Se pretendía formar una estructura de investigación interuniversitaria entre la Universidad de Sevilla, la Universidad de Málaga, la UMSS en Cochabamba y la Universidad de Valparaíso, a través de la participación de docentes e investigadores de sus escuelas de arquitectura, integrando además al espacio

15 Gran mercado popular formado por varios mercados, ferias, tiendas y espacios de venta ambulatoria, ubicado en la zona sur de la ciudad de Cochabamba, en el que se pueden encontrar verduras, frutas, puestos de comida, electrodomésticos, artesanía, ropa, artefactos tecnológicos de última generación y más.

cultural mARTadero y a grupos de acción local del barrio Villa Coronilla. A partir de tres niveles de intervención: investigación (agentes universitarios), gestión (proyecto mARTadero y otros) y acción (plataformas vecinales y grupos artísticos asociados), el propósito era explorar nuevos procesos en las ciudades, en la producción del territorio y en las formas de creación contemporáneas de la arquitectura. No se pudo acceder a una actualización al respecto.

Como parte de la UMSS, el CEPLAG¹⁶, centro especializado en demografía y desarrollo local, también realiza su trabajo alrededor de temas como planificación del desarrollo, migración, derecho al agua y otros. Sus cuatro líneas de investigación¹⁷ son: gestión pública descentralizada, producción y empleo, desarrollo humano y equidad social y gestión del medioambiente. En convenio con el CESU-UMSS también acompaña la realización de investigaciones de estudiantes de maestría. El Centro de Estudios de Población (CEP) de la UMSS es otro espacio académico que realiza investigación socioeconómica vinculada a los municipios, aunque su trabajo tiene mayor enfoque en la prestación de servicios, de modo que formula planes de desarrollo municipal, realiza levantamiento de encuestas, diseño de muestras, tratamientos estadísticos, etc.

La Sociedad de Estudios Urbano Regionales (SEUR) y la Red de Estudios Territoriales (Red-T) publican desde 2013 *Ap(he)nder territorios: revista de reflexión y estudios territoriales*, primera revista de su género sobre metropolización y procesos de regionalización. En la presentación del primer número se mencionan las tendencias descentralizadoras de mediados de 1990 y sobre todo el impulso que han ganado nociones como autonomía y autogobierno, lo que permite «reflexionar, definir y delimitar qué hace a un espacio como particular, identificable/diferenciable, gestionable y gobernable a partir de sus elementos comunes ya sean sociales, ambientales, económicos y/o históricos que permean la discusión del territorio, de la distribución de los recursos y del poder [...] pensar en la “región” como proceso responde a su concepción no estática, sino en relación con un ejercicio de lectura y redefinición social permanente» (2013: 11 y 12).

16 La tesis doctoral de su directora, Carmen Ledo, es un estudio de caso sobre urbanización y pobreza en Cochabamba (2002).

17 Estas líneas son el resultado de un proceso de consulta realizado en 1999 a investigadores, líderes de opinión y directivos de instituciones afines en todo el país.

En 2014 la SEUR y el Colegio de Arquitectos de Cochabamba (CAC) publicaron también *Instrumentos de gestión del suelo: propuestas para la gestión urbana metropolitana* (SEUR-CAC 2014), a partir de los cambios socio políticos acaecidos en el país, el nuevo marco legal de metropolización, y tomando en cuenta las actuales corrientes de reflexión internacional.

En La Paz el Instituto de Investigaciones y Posgrado (IIP) dependiente de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño Urbano (FAADU) de la UMSA, creado en 1984, trabaja en líneas de investigación referidas a ordenamiento territorial, patrimonio urbano, arquitectura en tierra y arte precolombino y colonial. Además de elaborar proyectos de investigación, ofrece productos y servicios relacionados con las necesidades urbanísticas y de equipamiento de la ciudad de La Paz y realiza diagnósticos con prioridad en una línea de acción vinculada al patrimonio edificado. La recopilación realizada por Gallardo y Tenorio en 2008 sobre la investigación que se realiza en esta instancia incluye muy pocos trabajos y con enfoque unidisciplinario.

Desde su creación en 1994 el PIEB representa uno de los espacios más importantes del país dedicado a la producción de investigaciones sobre la problemática urbana partiendo de distintas perspectivas temáticas, teóricas y metodológicas. La labor investigativa desarrollada tiene además un fuerte componente formativo: los equipos de trabajo combinan investigadores experimentados con otros más jóvenes y con menor experiencia. En el acápite anterior se hizo referencia a un conjunto de investigaciones y publicaciones promovidas por el PIEB que en gran medida marcan la tendencia de la investigación urbana en el país.

Más recientemente, desde 2007, el Postgrado en Ciencias del Desarrollo del CIDES-UMSA desarrolla una agenda de formación, investigación e interacción social alrededor de la cuestión urbana a través de su Unidad de Estudios Urbanos. Este espacio se constituyó a partir de un acuerdo de cooperación académica con el Laboratorio de Sociología Urbana de la Escuela Politécnica Federal de Lausanne (LaSUR-EPFL) de Suiza, con el objetivo de realizar estudios e investigaciones sobre los diversos fenómenos urbanos y desarrollar vínculos con investigadores e instituciones que trabajan en temáticas urbanas.

En 2008, producto de un intercambio entre investigadores nacionales e internacionales, se construyó un “estado del arte” sobre la investigación urbana, publicado como *Estudios Urbanos: en la encrucijada de la*

interdisciplinariedad (Wanderley 2009), en el que se enfatiza la pertinencia del enfoque interdisciplinario para la construcción del conocimiento sobre las realidades urbanas; se interroga sobre los factores de crecimiento urbano, los patrones de urbanización y los retos de la planificación en las ciudades bolivianas. También incluye indagaciones sobre las dinámicas políticas, la formación de élites regionales y los proyectos de resistencia que disputan espacios de poder político, económico y social.

Otro aporte constituye la publicación *Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía* (Urquieta 2011), elaborada en el marco de un debate internacional sobre la cuestión urbana con la participación de investigadores de Bolivia, México, Argentina, Honduras, Costa Rica, Perú y Colombia. Allí se analizan problemas comunes a las distintas ciudades latinoamericanas derivados de la urbanización de la pobreza, la informalización de la economía, la exclusión social, la segregación socioespacial, la desigualdad en el acceso a bienes y servicios, entre otros.

A partir de 2011 la agenda de trabajo de la Unidad de Estudios Urbanos del CIDES está centrada en: i) las problemáticas vinculadas a la vivienda social y el hábitat, ii) la gestión del riesgo desde el enfoque de la vulnerabilidad, y iii) la planificación urbana. En el núcleo de investigación sobre temas urbanos —modalidad de trabajo académico entre docentes y alumnos— se desarrollan tesis de maestría en torno a temas relacionados con la protesta en el espacio público; los imaginarios urbanos sobre la ocupación y apropiación del espacio público; las cartografías urbanas de lo cotidiano; las dinámicas poblacionales en áreas de borde y los conflictos limítrofes entre municipios; la metropolización La Paz-El Alto a través de la provisión de servicios públicos estratégicos y el nuevo modelo de transporte masivo en esta región metropolitana, entre otros.

Desde el ámbito académico pero sin amparo institucional, un grupo de investigación denominado “Esencias Urbanas” fue fundado en 2009 por el arquitecto David Antonio Vila, con el objetivo de investigar, analizar y reflexionar respecto de las fenomenologías urbanas, bajo la influencia de los trabajos de Armando Silva sobre imaginarios urbanos. El colectivo difunde sus actividades a través de un blog que en 2013 inició la publicación de una revista digital-virtual con cuatro ediciones en el primer año, ninguna en 2014, dos en 2015 y una en mayo de 2016, trayectoria que muestra las dificultades para llevar adelante proyectos basados en esfuerzos personales. Se inició con el tema de semiótica urbana y luego abarcó temas como espacio público, paisaje urbano e identidad. En sus

primeros números el formato privilegiaba la fotografía y sus artículos estaban escritos principalmente por arquitectos, pero la quinta entrega dio un interesante giro al incluir una entrevista a un músico y un artículo de fondo elaborado por un periodista.

Otro espacio de difusión de investigaciones académicas sobre temática urbana constituye la Revista *Temas Sociales* de la carrera de Sociología de la UMSA. *Los mitos de la población boliviana* (1990), *Urbanización y pobreza en Bolivia: una lectura del reciente Censo Nacional de 2001* (2003) y *Uso del espacio público en la ciudad de La Paz* (2008) de René Pereira son algunos de sus contenidos más relevantes.

Investigación y producción de conocimiento sobre temas urbanos en el ámbito extraacadémico

Las ONG desempeñan un papel en la generación de conocimiento sobre lo urbano produciendo “conocimiento útil” mediante el desarrollo de investigaciones prácticas y generalmente participativas. Reclaman sin embargo a la academia la ausencia de lineamientos, enfoques metodológicos y marcos teóricos alrededor de los cuales reflexionar sobre sus hallazgos¹⁸.

Otro actor clave de la investigación urbana es la cooperación internacional. Aunque en términos de inversión, en el pasado apoyó mucho más programas y proyectos en el área rural, desde los años 1980 la cuestión urbana tiene una importante presencia en su agenda de investigación vinculada, por un lado a temas globales como medioambiente, igualdad de género, ejercicio de derechos, y por otro a problemas estructurales y de largo plazo como pobreza, acceso a servicios, etc.

Santa Cruz¹⁹ por su parte desarrolla una producción con mirada y alcance regionales lo que se explica por la forma en que se relaciona políticamente esta parte del país con el centralismo andino. El Cedure²⁰, institución especializada en planificación urbana y con áreas de trabajo en formación académica, formación ciudadana y políticas públicas además de la investigación, desarrolla sus actividades con el apoyo de la cooperación internacional desde 1996. Tiene además un observatorio urbano y la continuidad de sus estudios hace que su aporte sea acumulativo y tenga

18 En ausencia de este referente académico se trabajó por ejemplo con metodologías y conceptos de Enrique Ortiz (México) y se asumió principalmente un enfoque de derechos (Anelise Meléndez, Red Hábitat, 15/10/2015).

19 Entrevista a F. Prado (26/10/2015).

20 Entrevista a F. Prado.

incidencia en la agenda urbana cruceña. Participa en la elaboración de los planes de desarrollo de esta ciudad y en su acompañamiento y además promueve el debate sobre temas no abordados por la agenda pública, como cultura ciudadana para la convivencia, medioambiente, tráfico y transporte público²¹.

La línea de trabajo del Cedure sobre vivienda se conoce a través de *Producción social de la vivienda en Santa Cruz de la Sierra* (F. Prado y otros 2011), fruto de una investigación sobre la ciudad construida que mostró los altos costos humanos y sociales que implica la consecución de vivienda para las familias. Para lograr el acceso de las familias cruceñas de escasos ingresos a una vivienda digna mediante políticas públicas adecuadas al nuevo marco institucional, se propuso la creación del Instituto de la Vivienda Popular que diseñe y ejecute programas de vivienda popular, con productos adecuados al clima, la economía y la cultura local, además de brindar asistencia técnica permanente para la autoconstrucción y elaborar un Plan Piloto de Autoconstrucción Colectiva Asistida de Vivienda.

Por otra parte, F. Rivero y otros (2010) analizan el trabajo a nivel de las políticas (públicas y privadas) en los últimos diez años para acelerar el proceso de inclusión social, económica y cultural de los jóvenes. Las investigaciones y planes elaborados por el Cedure, al igual que el Foro Urbano desde 1999, son un referente del debate y la producción sobre lo urbano en Santa Cruz.

Con el apoyo de la Universidad de Toronto se llevó a cabo en 1999 el I Foro Urbano en el que se elaboraron los “Lineamientos Estratégicos para el Desarrollo Urbano Cruceño” y un conjunto de 16 acciones estratégicas de corto plazo que debían ser acompañadas desde un Observatorio Urbano que fue creado ese mismo año. En 2000 se realizó el II que, debido a la coyuntura nacional, se volcó hacia el tema de la pobreza en el marco del Diálogo Nacional; el producto fue el documento “Estrategias de Lucha contra la Pobreza Urbana” que el Gobierno nacional incluyó en su Estrategia de Reducción de la Pobreza y en la respectiva Ley del Diálogo Nacional. El III (2001) resultó en el Informe sobre el estado de la ciudad en 2000 y propuestas de acción para 2001. El IV, realizado en 2002, dio lugar a un plan de acciones estratégicas de corto plazo para el Gobierno municipal 2003-2004. El resultado del V (2003) fue una agenda

21 El Cedure trabaja directamente con los barrios, especialmente con los barrios periféricos de la ciudad en los que su proyecto “barrios pintados” de participación comunal para el aseo de las calles tuvo mucho impacto.

para la elaboración del Plan de Ordenamiento Urbano Territorial. El VI (2004) tuvo la finalidad de discutir el Plan de Ordenamiento Territorial (PLOT) y el VII (2006), la evaluación de los avances del PLOT. El VIII — realizado en marzo de 2008 y denominado “Alternativas al uso del fuego en las actividades agropecuarias” — se apartó de la problemática estrictamente urbana y recogió la preocupación de la ciudadanía ante el desastre ambiental y de salud pública vivido en la temporada de quemas o “chaqueos”. Durante el IX (2009) se discutieron las distintas visiones de ciudad y se elaboró la Nueva Agenda Urbana Cruceña para el siglo XXI. En el X (2010), denominado “La Ciudad y los Jóvenes”, se recogieron las nuevas aspiraciones de los jóvenes reivindicando su “derecho a la ciudad”. El XI (2012), dedicado a “La Cultura Ciudadana y la Calidad de Vida”, fue desarrollado con el movimiento ciudadano Santa Cruz Cómo Vamos que planteó la relación entre la planificación estratégica, la calidad de vida y la cultura ciudadana, y dio lugar a la denominada “revolución Jigote”. En la última edición (XII) que tuvo lugar en 2014 se debatieron los nuevos enfoques de la planificación y gestión urbanas y se concretó en una nueva agenda para el Desarrollo Urbano Cruceño 2015–2020.

Desde otro ámbito institucional, en Santa Cruz también se desarrollaron investigaciones sobre la presencia indígena en la ciudad, como el caso de Ros y otros (2003) y de trabajos sobre grupos étnicos como el de Irene Roca sobre los ayoreode.

En Cochabamba el CEDIB despliega una importante agenda de investigación sobre lo urbano desde 1999. Inició su trabajo con un proyecto sobre participación política y organizaciones vecinales y fue desarrollando luego estudios sobre el papel de las políticas estatales en la profundización de la segregación urbana, ya que se decía que la descentralización podía acabar con la pobreza y hacer más eficiente el papel del Estado, aunque la práctica mostraba lo contrario. La visión política del tema llevó a abordar las prácticas de participación para establecer cómo el Gobierno municipal retomó a su favor la Ley de Participación Popular y qué prácticas fue construyendo para armar un aparato montado en torno a la planificación participativa. Esta reflexión también tuvo otro enfoque a través del estudio de los presupuestos municipales, inicialmente en Cochabamba y luego se extendió a La Paz, Santa Cruz y El Alto.

Al inicio sus líneas de investigación estaban relacionadas con la planificación, la participación, la inversión pública, los servicios y otros temas. Más adelante se incorporó una línea de trabajo en torno al análisis de lo periurbano, las formas de organización barrial y el problema del origen de

los habitantes de los barrios periurbanos: el resultado fue la publicación de Antequera (2007) y más tarde la de E. Torrico y otros (2013).

El CEDLA, fundado en 1985, también desarrolla investigaciones vinculadas a la cuestión urbana. Destacan sobre todo los trabajos de Silvia Escóbar sobre el sector informal urbano y de Bruno Rojas sobre el empleo juvenil, principalmente en El Alto.

Entre las ONG que realizan investigación urbana se debe citar por último la Red Hábitat que trabaja en la ciudad de El Alto desde 1993 en alianza con organizaciones sociales, agrupaciones de mujeres y de jóvenes y que constituye un referente local y nacional sobre temas de vivienda, ciudad y hábitat. En 1993 elaboró el Proyecto de Mejoramiento de la Vivienda (PMV), en 1996 el Programa de Planificación Urbana Participativa, en 1997 el Programa de Gestión Ambiental Urbana, en 2001 el Programa de Gestión de Riesgos y el Programa de Vivienda, y en 2003 inició sus actividades en La Paz.

Entre sus estudios, que constituyen importantes hitos institucionales, se encuentran las propuestas sobre microcrédito para el mejoramiento de la vivienda incorporando asistencia técnica (1993), los planes de desarrollo distrital y de desarrollo barrial con el componente de gestión de riesgos y los aportes para el debate sobre la región metropolitana de La Paz (2006), al igual que las propuestas de política pública y normativa como la Política de Gestión de Riesgos para La Paz (2006), los Planes Ambientales de Cotahuma y El Alto (2008) y la Política Estatal de Vivienda (2010). En los últimos años desempeñó un papel protagónico en la elaboración de las Cartas Orgánicas y Estatutos Departamentales (2011) e incursionó en el tema de manejo de tecnología para utilizar el agua de lluvia en viviendas y escuelas y para la reutilización de las aguas grises en inodoros.

Por su parte, la Red Nacional de Asentamientos Humanos (Renaseh), articulación de varias instituciones vinculadas al tema de la vivienda, cumple una importante tarea de evaluación de la situación del derecho humano a la vivienda en Bolivia. Sus informes incluyen el análisis de los avances y el cumplimiento de las políticas de vivienda estatales, la problemática de los “sin techo” y los desalojos forzosos que se suscitan permanentemente. La Constitución Política del Estado de 2009 recogió los textos propuestos por la Renaseh para el reconocimiento del derecho humano a la vivienda.

La Dirección de Investigación e Información Municipal del GAMLP²²

Una primera experiencia de investigación desde el ámbito municipal se desarrolló a fines de los años 1990 por iniciativa de la Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia (FAM) que contaba con un Sistema de Información y Apoyo a la Gestión Municipal (SIAM), programa que se truncó debido al cambio de autoridades.

En 2004, desde su Unidad de Estadísticas Municipales, el GAMLP esbozó un nuevo modelo de gestión y de planificación sustentado en el análisis, reflexión y debate de la información producida institucionalmente para la generación de políticas públicas. Así surgió el modelo de “planificación en red” que tenía como principal instrumento el Sistema de Información Municipal, una base de datos sectorial. De forma paralela se trabajó en otra línea de acción vinculada a la producción de investigaciones y junto con el PIEB esta unidad desarrolló su primera experiencia copatrocinando y cofinanciando la investigación “Para escuchar las voces de la calle: el comercio en vía pública en La Paz” (coordinada por René Pereira en 2007 y cuyos resultados se publicaron en 2009). Un año más tarde participó en una convocatoria lanzada por el PIEB adecuando la temática de la migración transnacional a la realidad de La Paz: la publicación de *La migración internacional: una opción frente a la pobreza* (Arroyo y otros 2009) es fruto del estudio del papel de las remesas en la reducción de la pobreza en esa ciudad.

En 2010 se creó la Dirección de Investigación e Información Municipal²³ dependiente de la Secretaría Municipal de Planificación, con un Fondo de Investigaciones Municipales y un Programa de Análisis e Investigación Estratégica Municipal (PAIEM) que inicialmente realizó un

22 Información tomada de entrevista a Marcelo Arroyo, Director de Investigación e Información del GAMLP hasta 2013, publicada en el Periódico Digital PIEB del 24/04/2014.

23 La Dirección de Investigación e Información Municipal está constituida por la Unidad de Información Municipal (integrada por ingenieros de sistemas e informáticos), la Unidad de Estadísticas Municipales (integrada por economistas y estadísticos), el Programa de Análisis e Investigación Estratégica Municipal (integrado por un equipo de profesionales que desarrolla estudios e investigaciones) y un área de cartografía y análisis espacial (integrada por geógrafos y arquitectos). Su Fondo de Investigaciones administró hasta 2014 cerca de 100 000 USD anuales y en 2013 la dirección ejecutó el 98 % de su presupuesto de 450 000 USD anuales destinados a construcción de indicadores, generación de estadísticas, trabajo cartográfico e investigaciones.

estudio de la pobreza, un diagnóstico de la estructura del empleo y sus indicadores, al igual que una medición de la calidad de los servicios de salud en el municipio. A fines de 2013, en convenio con el PIEB, convocó al “Concurso para el desarrollo de investigaciones paceñas” que dio lugar a la realización de tres investigaciones alrededor de los ejes prioritarios para la elaboración del Plan de Desarrollo Municipal, cuyos resultados fueron publicados: comercio popular (Pereira 2015), pandillas juveniles (Mollericona 2015) y violencia y derechos humanos de las mujeres (Villegas 2015).

Esta instancia municipal, encargada de la realización de investigación y producción de información sobre la ciudad, proyecta constituir un Consejo Ciudadano de Investigación conformado por instituciones vinculadas a la investigación, con el propósito de generar debate sobre temas trascendentales para la transformación del municipio de La Paz. Desde 2007 ha publicado 16 títulos que abordan diversas temáticas como pobreza, empleo, educación, salud, deportes, comercio en vía pública y migración: *Para escuchar las voces de la calle* (Pereira 2007, PIEB-GAMLP), *La migración internacional: una opción frente a la pobreza* (Arroyo y otros 2009, PIEB-GAMLP), *La educación en el municipio de La Paz. Primer censo de establecimientos públicos y de convenio* (GAMLP 2011), *El impacto del gasto municipal en la economía*, *Medición de la pobreza en el municipio de La Paz*, *Diagnóstico, estructura e indicadores de empleo en el municipio de La Paz* (GAMLP 2012), *La salud en el municipio de La Paz*, *Hábitos deportivos y actividad física y censo de infraestructuras deportivas en el municipio de La Paz* (GAMLP 2013), *Oferta y demanda turística en el municipio de La Paz*, *Diagnóstico de la formación técnica y tecnológica en el municipio de La Paz*, *Análisis de la actividad comercial y centro de los mercados en el municipio de La Paz* (GAMLP 2014), *Medios de comunicación y violencia de género en la paz, diagnóstico y pautas para una política municipal*, *Medición de la calidad educativa en el municipio de La Paz*, *Movilidad intraurbana en la región metropolitana de La Paz* (GAMLP 2015), *Comercio popular en vía pública, estudio en el macrodistrito Max Paredes de La Paz* (Pereira 2015) y *Pandillas juveniles en La Paz, características y dinámicas en el macrodistrito de Max Paredes* (Mollericona 2015).

Observatorios ciudadanos

Los observatorios ciudadanos, creados para efectuar una veeduría de la calidad de vida y de la gestión pública, pueden ser considerados instancias no académicas de producción de información sobre las ciudades, en la medida en que producen información actualizada a través de

indicadores técnicos y estudios de percepción ciudadana. En Bolivia las tres ciudades del eje cuentan con sendos observatorios denominados Cochabamba nos une, La Paz Cómo Vamos y Santa Cruz Cómo Vamos que forman parte de la Red Latinoamericana por Ciudades Justas, Democráticas y Sustentables. Los temas clave alrededor de los cuales producen líneas de base, indicadores y datos estadísticos son sostenibilidad ambiental, economía y competitividad, gobernabilidad política y desempeño social, aunque el observatorio ciudadano de Cochabamba definió como sus temas principales agua, salud, gestión de residuos y ejecución presupuestaria.

Organizaciones de promoción cultural que producen conocimiento sobre lo urbano

Otra fuente importante que aporta a la reflexión de lo urbano son las organizaciones de promoción cultural. El principal ejemplo es el trabajo que realiza el colectivo Wayna Tambo²⁴. La Casa Juvenil de las Culturas Wayna Tambo es una institución que trabaja desde 1995 con jóvenes de la ciudad de El Alto para aportar a la recreación y consolidación de la identidad juvenil alteña (Rodríguez 2002).

A través de la radio que lleva el mismo nombre aborda la problemática de lo juvenil, la continuidad campo-ciudad y la negociación cultural para intervenir en la institucionalidad política del país (Rodríguez 2004); promueve la reflexión sobre el espacio público, sobre cómo muchos mercados quedan deshabitados porque su diseño arquitectónico no respeta las dinámicas culturales de compra y venta de alimentos en las ferias locales; cuestiona el cierre de las plazas (acción institucional que considera que los espacios libres sirven para que se organicen los delincuentes) y organiza ferias itinerantes, denominadas Purak Tambo, en las que se promueve la reflexión sobre temas como salud intercultural, uso y apropiación del espacio público, identidad, etc.

Partiendo de que El Alto es una ciudad autoconstituida por sus juntas de vecinos y organizaciones propias, y sin negar ni idealizar las matrices culturales sino comprendiendo los elementos en disputa, el colectivo Wayna Tambo busca reinterpretar la ciudad. Plantea la resolución de los problemas de seguridad, contaminación por basura y otros, desde una mirada cultural y con un enfoque en la corresponsabilidad de los vecinos para gestionar mecanismos de seguridad no represivos sino de convivencia, basados en la educación ciudadana, en la expresión artística y en una

24 La casa de los jóvenes, en aymara.

noción de vivir bien en el contexto urbano apostando a desacelerar el típico consumo que se produce en las ciudades²⁵.

Otro aporte a los estudios urbanos generado a partir de la promoción cultural es el proyecto mARTadero en Cochabamba, que trabaja ejes vinculados con el empoderamiento vecinal, el fortalecimiento del patrimonio histórico, el arte urbano, el territorio y el sentimiento de pertenencia desde diversas estrategias de intervención como el Conart, la Bienal de Arte Urbano (BAU), programas de intercambio, creación de residencias artísticas y otros que han logrado generar cambios en el espacio público²⁶.

5. Agenda para la investigación urbana en Bolivia

Continuidad urbano-rural²⁷, multilocalidad y periurbe

Aunque para muchos autores el país sigue siendo predominantemente indígena, no se puede sostener que sea principalmente rural, razón por la cual la preponderancia del estudio de lo rural en Bolivia debe equilibrarse con una mirada más acuciosa sobre lo urbano para buscar la explicación de muchos aspectos que no han sido suficientemente abordados. Es el caso de la continuidad urbano-rural que, si bien atraviesa la investigación sobre la cuestión urbana y en los últimos años ha sido utilizada como categoría analítica en los estudios sobre ruralidad, economía popular y solidaria o en investigaciones de antropología, requiere un tratamiento más sistemático por parte de los estudios urbanos, que son los llamados a producir su conceptualización.

De acuerdo a Galindo (2011), el estudio de la frontera urbano-rural plantea categorías nuevas así como avances y revisión de aquellas que probablemente ya no son útiles, supera las dicotomías campo-ciudad al demostrar que tal binomio expresado como oposición o contrario ya no existe y replantea las oposiciones de diferenciación étnica blanco-indígena en una dinámica de diferenciación intracultural que se encuentra en marcha.

Un importante tema de debate alrededor de lo urbano es la multilocalidad, rasgo fundamental de las zonas urbanas marginales debido al enlace que mantienen los residentes con familias y comunidades de otros lugares.

25 Pablo Beque en conversatorio en el CIDES (15/10/2015).

26 Como es el caso de la pintura de murales y otras actividades en Villa Coronilla, Cochabamba (entrevista a Lourdes Saavedra).

27 Esta reflexión aparece en la introducción de Urquieta 2011.

La multilocalidad puede ser entendida como un modo de mantener cierto “capital” en ámbitos en los cuales la posición de las personas puede ser insegura. El estudio de las dinámicas migratorias actuales muestra que la migración en el país no es un movimiento lineal de desplazamiento de un lugar a otro de forma definitiva sino un itinerario que permite que las familias no renuncien definitivamente al control sobre las tierras de origen o sobre otras zonas de producción, y los sectores periurbanos constituyen una estación de esta trashumancia en busca de mejores condiciones de vida (Antequera 2011).

Si bien lo periurbano es explicado por muchos elementos como otra forma de lo urbano, todavía representa una categoría social: la periurbe en Bolivia es la continuación de la ruralidad y a la vez su negación y de ella se desprenden problemáticas relacionadas con la marginalidad social (estigmatización, exclusión, inseguridad) así como con la informalidad y precariedad de las viviendas (riesgo ante desastres naturales, empobrecimiento por pérdida), aquello que Poupeau llamó “la gestión de las penurias” en su trabajo sobre los distritos populares de El Alto en 2007.

Es tarea de la investigación urbana comprender el papel que desempeñan los espacios periurbanos en el funcionamiento de la ciudad, resolver la contradicción entre el carácter “marginal” que se asigna a lo periurbano y su función preponderante como espacio de acción de los movimientos sociales, clave en la construcción de lo político en Bolivia. El reto de los Gobiernos municipales sigue siendo el desarrollo urbano a pesar de la complejidad que presentan las ciudades como aglomeraciones sociales con componentes ciudadanos, rurales y con extensas zonas periurbanas que requieren nuevas categorizaciones.

Según F. Carrión (1988), el hecho de que los temas iniciales de investigación en la región tuvieran similitud —el urbanismo moderno se preocupaba por la organización de la expansión y la respuesta de la planificación urbana, las ciencias sociales abordaban temas relacionados principalmente con migración, vivienda y marginalidad— significaba un «primer nivel de evidencia respecto de la existencia de una urbanización andina con características propias» (Carrión 1988: 20). La continuidad urbano-rural, cada vez mejor conceptualizada y más presente como variable de análisis, podría llevar a caracterizar o descartar un “patrón de urbanización andino” o un “modelo andino de expansión o de ocupación espacial” en función de pautas socioculturales vinculadas al comercio y a la interacción mercantil por ejemplo, sin caer en un esencialismo cultural.

Las investigaciones que utilizan la categoría de lo urbano-rural²⁸ muestran una apertura intercultural que se expresa en el reconocimiento de la necesidad de combinar lógicas productivas, lo que pone en duda la típica dicotomía entre lógica de mercado y lógica de reciprocidad, exigiendo la superación de una práctica y visión de desarrollo monocultural —o lo uno o lo otro— todavía muy arraigada. En palabras de Amonah Achi (2011), la frontera urbano-rural es donde crece la ciudad, donde se forjan nuevos ciudadanos y ciudadanas, donde por fin se produce la nueva sociedad boliviana.

Desarrollo desigual, vivienda y hábitat

En la publicación de F. Carrión (1988) se aborda la cuestión del desarrollo desigual y se observa que este tiende a reducirse. Mediciones como el índice Gini indican que la brecha de la desigualdad en Bolivia sí disminuyó, al igual que algunos estudios sobre la calidad de la vivienda y el hábitat que hacen referencia al paso “del techo de paja a la era de la calamina”²⁹ para significar que ha mejorado la vivienda en el país. Sin embargo, determinar la tendencia del desarrollo urbano en Bolivia sigue siendo una tarea pendiente en la medida en que la realidad es más compleja cuando se analiza el asunto más allá de la calidad de los materiales de construcción. Una vivienda adecuada sigue siendo la preocupación y la tarea de muchas ONG, a diferencia del enfoque de las instituciones públicas que todavía responden con vivienda nueva a pesar de que el déficit en el caso boliviano es sobre todo cualitativo.

En efecto, un estudio realizado en 2015 por Veizaga y otros, del CEP del IIACH (Cochabamba), sostiene que «el crecimiento urbano registrado hasta el año 2012 ha estado acompañado de un leve mejoramiento en las

28 Un aporte muy importante en este sentido significó la convocatoria de investigación que el PIEB realizó con el apoyo de la Embajada del Reino de los Países Bajos en 2011, denominada “Reconfiguración económica y social en la articulación urbano-rural de Bolivia: 1998–2010”. Esta convocatoria puso énfasis en la vinculación campo-ciudad bajo el supuesto de que en las fronteras entre lo urbano y rural se desarrollaron complejas redes sociales que, de uno u otro modo, reconfiguraron la economía y la sociedad misma; se buscaba precisamente comprender la emergencia de élites, el potenciamiento de nuevas actividades económicas y nuevas formas de organización, entre otros fenómenos visibles en los últimos años.

29 Reportaje sobre vivienda: Retrato de la vivienda en Bolivia: del techo de paja a la era de la calamina, en *Página Siete*: 14–15, 14 de marzo de 2016.

condiciones de vida de la población» y que el análisis de la calidad de la construcción de las viviendas refleja una situación favorable en cuanto a condiciones de habitabilidad, pero que es necesaria una evaluación integral de la problemática más allá de esa calidad (materiales en paredes, piso y techos), incluyendo factores que determinan la calidad de vida.

Por lo tanto, si bien el censo puede brindar información relevante sobre el proceso de urbanización y las características de la vivienda, la medición del déficit cuantitativo y cualitativo requiere otras investigaciones que indaguen aspectos tan importantes como «el régimen jurídico de propiedad, el estado de la vivienda (daños físicos), el número de espacios exclusivos para cocina y sanitario, el uso exclusivo o compartido de la cocina, el lugar que ocupa la cocina (espacio abierto o patio) y el tipo de hogares por vivienda» (Veizaga y otros 2015: 9 y 37–38).

Actores sociales, dimensión política y conflicto

Los movimientos sociales —vinculados a conflictos emblemáticos como la Guerra del agua (2000) y la Guerra del gas (2003)— son una línea de investigación desde hace ya varios años en América Latina y en Bolivia. Sin embargo, su estudio podría requerir instrumentos metodológicos mejor situados si se los utiliza como una categoría que refiere a aquello que está fuera de la centralidad. Como actores privilegiados de la vida política de los últimos tiempos —y a veces ensalzados por las ciencias sociales— siguen siendo materia de investigación dentro de nuevos contextos de análisis como la economía urbano-social-solidaria, la utilización y apropiación del espacio público o sus estamentos internos en función de prácticas de liderazgo, democracia y papel político, etc.

Además de los estudios enfocados en los movimientos sociales, en los últimos años han surgido trabajos sobre otras expresiones del conflicto social, el patrimonio y los centros históricos, la planificación territorial, y la problemática de los “indígenas urbanos” y los discapacitados. Sin embargo, su continuidad y vinculación como variable permanente en las reflexiones sobre inclusión residencial, empleo y oportunidad laboral, exclusión y racismo, etc. sigue siendo una tarea pendiente.

En relación con las fuentes de conflicto urbano, Filmer Mamani³⁰, cientista político y dirigente vecinal, sostiene que la investigación debe abordar cinco aspectos principales: i) la construcción de clases (sociales)

30 En conversatorio realizado en Cochabamba el 03/11/2015.

en los procesos de loteamiento en zonas de expansión periurbana (se estudia lo periurbano muy desvinculado de lo étnico, como si fueran zonas populares); ii) la segregación, el proceso de configuración urbana en la relación entre sociedad civil y Estado, es decir, la segregación espacial a partir del presupuesto público; iii) la historia del clientelismo: cómo se da la conformación de una estructura clientelar a partir de la relación entre el municipio y las juntas vecinales; iv) los procesos de movilización y reconfiguración política o de prácticas políticas en zonas vecinales; y, v) la articulación entre lo rural y lo urbano a partir del cotidiano vivir.

Metropolización y transporte: la agenda institucional

La expansión de las ciudades bolivianas ha formado tres áreas metropolitanas en las que habita cerca de la mitad de la población y donde se encuentran por tanto también la mayor parte de los desafíos para el país en términos económicos y de institucionalidad. Sin embargo, el marco normativo no contempla esta figura de manera adecuada: si bien la nueva Constitución Política del Estado de 2009 y la Ley Marco de Autonomías definen la conformación de regiones metropolitanas, según expertos municipalistas, se aborda el tema de la metropolización como un problema y no como una oportunidad de desarrollo.

Se habla de una metropolización *de facto* impuesta por quienes habitan y construyen el territorio en función de sus necesidades e intereses, lo que tiene un impacto en el medioambiente pero también en ellos mismos al hacerlos vulnerables frente a los desastres naturales.

Así, las necesidades de investigación para la gestión pública en este contexto están vinculadas con el pacto fiscal, la asignación de recursos, la planificación del territorio frente a la expansión urbana, los problemas de límites intermunicipales, el manejo de residuos, la seguridad ciudadana y la gestión ambiental, entre otros³¹.

La temática del transporte, al igual que la movilidad y la vialidad, han sido muy poco exploradas en Bolivia. El país cuenta con novísimos sistemas de transporte que operan en los últimos tres años a través de empresas estatales creadas exclusivamente para ello y que han requerido inversiones muy grandes que han sido cuestionadas por la población. La medición del impacto del nuevo sistema de transporte urbano es una tarea pendiente para conocer la relación entre la importancia de

31 Marcelo Arroyo, Dirección de Investigación e Información Municipal, en entrevista realizada el 28/10/2015.

la inversión y la solución del problema, su incidencia en el presupuesto familiar, los efectos ambientales de su funcionamiento, la accesibilidad al servicio, entre otros aspectos.

La coyuntura económica favorable dio lugar al incremento de la motorización planteando importantes desafíos a la gestión de las ciudades incluso a nivel de la gobernabilidad, por las dificultades para asignar y hacer cumplir rutas y frecuencias de transporte. Los actores incluyen minorías capaces de paralizar la ciudad a través de paros de transporte. Es preciso conocer de qué manera han aumentado los problemas de gobernabilidad a partir del funcionamiento de los nuevos medios de transporte público en la región metropolitana de La Paz, para evitar además que esto se repita en las otras ciudades.

III. LA FORMACIÓN ACADÉMICA EN ESTUDIOS URBANOS EN BOLIVIA

La oferta de formación en temas urbanos en Bolivia se encuentra sobre todo a nivel de posgrado³², mayoritariamente en las carreras de arquitectura y circunscrita a las tres principales ciudades del país. Los programas ofrecidos en general tienen un planteamiento unidisciplinario y su diseño privilegia la formación antes que la investigación. Recién en la última década surgieron propuestas distintas a ese patrón.

En La Paz, la FAADU de la UMSA tiene un programa de Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Municipal desde 1995. Esta propuesta de formación posgradual se diseñó a tres escalas, lo que dio lugar a tres menciones: ordenamiento territorial, desarrollo municipal y arquitectura y diseño urbano. Las dos primeras ediciones se desarrollaron con el apoyo de la Universidad Central de las Villas de la ciudad de Santa Clara, Cuba, de donde provenía el 60 % del plantel docente, la tercera edición se realizó en convenio con la Universidad de Buenos Aires (UBA) e incluyó la participación del filósofo Carlos Savranski. En una siguiente edición, el programa se desarrolló en convenio con la Universidad de Barcelona,

32 A nivel de pregrado, a partir de los años 1990 en la Carrera de Sociología se dio una interesante producción de tesis en diferentes áreas: con énfasis en el comercio, estudios sobre las “mañaneras” (vendedoras matutinas mayoristas), el mercado Huyustus y la zona del Gran Poder; investigaciones relacionadas con liderazgos, juntas de vecinos, clubes de madres, de mujeres; análisis sociológico de la problemática de los damnificados por desastres; “El *achachila* capitalista”: transformación en el manejo de los ritos en lo urbano; crecimiento y fagocitación de lo rural por lo urbano, entre otras.

lo que dio lugar a que el antropólogo Manuel Delgado³³ participara en dos ocasiones como docente en la maestría. A estas le sucedieron otras ediciones del programa de maestría ya sin apoyo de otras universidades: actualmente se encuentra en su sexta promoción.

En 2010 la FAADU inició otro programa de posgrado, una Maestría en Conservación y Preservación de Patrimonio Cultural que busca formar profesionales especializados en la preservación así como en la reflexión teórica, metodológica, normativa y técnica en el oficio de la conservación, restauración y rehabilitación del patrimonio cultural. Actualmente este programa prepara su segunda edición.

Por iniciativa de David Barrientos, docente universitario de arquitectura en funciones de concejal municipal, entre 2005 y 2010 se llevaron a cabo tres ediciones del Diplomado en Gestión Pública para el Desarrollo Territorial organizado por el GAMLP en cooperación con el Programa de Gerencia Social y Políticas Públicas de la Flacso-Chile. La primera se hizo en convenio con la Universidad Católica Boliviana y estuvo dirigida únicamente a técnicos del GAMLP; la segunda, en convenio con la Universidad Andina Simón Bolívar sede La Paz, dirigida principalmente a personeros del Gobierno central; y la tercera y última se destinó a la formación de los técnicos jóvenes del GAMLP.

A través de una relación colaborativa con Red Hábitat —asociación que trabaja desde 1993 en materia de hábitat popular—, la Unidad de Estudios Urbanos del CIDES-UMSA desarrolló dos proyectos de formación, uno sobre producción social del hábitat y otro sobre gestión del suelo. En 2011 el Primer Curso de Planificación y Diseño Participativo para la Producción Social del Hábitat y Vivienda —con perspectiva de género y enfoque en derechos— estuvo dirigido a generar nuevas opciones laborales y trabajo autogestionario. En él participaron 27 jóvenes menores de 35 años. Una segunda edición de este curso se reeditó en 2012. En ese mismo año, con el acompañamiento del Programa para América Latina del LILP, se llevó a cabo un seminario formativo alrededor del tema de gestión del suelo y los mercados inmobiliarios y su relación con las políticas públicas.

33 Docente e investigador principal del Grupo de Investigación en Exclusión y Control Sociales (GRECS) de la Universidad de Barcelona y del Grupo Etnografía de los Espacios Públicos, sus temas de investigación están vinculados con las apropiaciones sociales del espacio público urbano y la construcción de las identidades colectivas en contextos urbanos.

En 2013 hubo otra experiencia de formación dirigida a personeros municipales: dos programas de Diplomado sobre Gestión del Riesgo fueron llevados a cabo por OXFAM y el GAMLP con el apoyo y participación de la Universidad Católica Boliviana. El primero estaba dirigido al personal del más alto nivel de toma de decisiones, incluyendo al alcalde y sus asesores, y el segundo a técnicos de nivel medio. Estos cursos se realizaron de manera semipresencial y fueron administrados mediante una plataforma virtual.

También en 2013 el LILP realizó su primer curso en Bolivia en coordinación con el Foro Permanente de Vivienda (Fopevi) —conformado por varias instituciones y profesionales que debaten alrededor de la problemática de la vivienda en el país— y con el apoyo institucional de la Unidad de Estudios Urbanos del CIDES-UMSA. Por iniciativa de la Red Hábitat esta institución de posgrado fue nuevamente anfitriona en 2013 y 2014 de dos cursos de planificación con modelo y enfoque participativos.

Junto al Instituto de Investigaciones Geográficas de la UMSA, con el apoyo del PIEB y el IRD, en 2013 se realizó la segunda edición en Bolivia del “Taller de Jóvenes Investigadores” organizado por el Pacivur en el que participaron docentes y estudiantes de posgrado de Bolivia, Perú, Ecuador, Chile y Colombia, con el fin de compartir el avance de sus investigaciones y analizar enfoques y metodologías para el estudio de la vulnerabilidad urbana.

En el CIDES-UMSA, primera institución de posgrado del país que desde 1984 ofrece una maestría en desarrollo y actualmente otros ocho programas de maestría y dos de doctorado multidisciplinario en desarrollo y desarrollo rural, el tema urbano se inició en 2008. Este forma parte de la malla curricular en la Maestría en Estudios Críticos del Desarrollo desde 2012 y se incluyó como un módulo en el Diplomado Desafíos actuales para la gestión local del desarrollo —diseñado y llevado a cabo en 2013 entre el CIDES-UMSA y el GAMLP— y en 2014 se integró también en la Maestría en Desarrollo Social.

La carrera de Sociología de la UMSA convocó en 2014 a una Maestría en Sociología Urbana pero no alcanzó el número mínimo de inscritos. Actualmente la carrera de Trabajo Social de esa universidad se encuentra preparando un Diplomado en Vivienda Social que será convocado a fines de 2016.

En la ciudad de Cochabamba la FACH de la UMSS ofrece desde 2008 la carrera en Planificación del Territorio y Medio Ambiente, que hasta el

momento tiene tres promociones. A nivel de pregrado, la carrera de Sociología de esta misma universidad incluye en su malla curricular la materia de sociología urbana.

A nivel de posgrado, desde 2004 la FACH de la UMSS ofrece la Maestría en Gestión de Patrimonio y Desarrollo Territorial (MGPDТ) desarrollada por el Programa Integral de Rehabilitación de Áreas Históricas de Cochabamba (PRAHC). La séptima edición de esta maestría se inició en 2011 con 12 becas, equivalentes a la mitad del alumnado necesario para funcionar. Al ser una oferta de formación permanente durante ocho años, además de presentar un elevado nivel de titulación (cerca del 70 %), podría decirse que se trata de la maestría en temática urbana territorial más exitosa del país. No se conoce, sin embargo, cuál es el impacto de esta formación profesional ni localmente ni en el resto de Bolivia. Entre los años 2003 y 2008 la FACH llevó adelante una Maestría en Asentamientos Humanos y Planificación Territorial, además de un Diplomado en Planificación Territorial en una única edición el año 2009. No existe mayor información sobre ellos.

Otro instituto dependiente de la UMSS, que funciona desde 2007, es el Centro de Levantamientos Aeroespaciales (CLAS), creado y financiado por el Gobierno del Reino de los Países Bajos y el International Institute for Geo-Information Sciences and Earth Observation (ITC) de Holanda. Allí se ofrece una Maestría Profesional en Información de Tierras para la Planificación del Territorio, cuya última edición se inició en 2010, así como un Diplomado en Planificación Territorial y Catastro dirigido a capacitar en el uso de información de sistemas catastrales como herramienta de administración territorial (su última edición se inició en 2012).

Por otra parte, el CESU-UMSS mantuvo hasta el año 2000 cuatro ediciones de una Maestría en Desarrollo Local y Municipios que dio lugar a un conjunto importante de investigaciones que se conocieron principalmente en seminarios y debates. Este centro de posgrado trabaja actualmente en un proyecto de Maestría en Desarrollo Territorial e Innovación Tecnológica con cofinanciamiento de la Universidad de Montpellier de Francia, cuyo inicio está previsto para octubre de este año.

En diciembre de 2014 el LILP llevó adelante un curso sobre Mercado Informal del Suelo Urbano. En agosto de 2016, respaldada por la Cooperación Suiza (Cosude) en Bolivia y Swisscontact, la FACH-UMSS espera iniciar la Maestría en Planificación y Gestión Municipal Urbana y el Diplomado en Movilidad Urbana y Transporte Sostenible. También trabaja

en un proyecto de doctorado en Arquitectura y Estudios Territoriales, respaldado en un plantel que cuenta con siete docentes con nivel de doctorado de la misma facultad.

En la ciudad de Cochabamba, por último, el Centro de Investigación en Arquitectura y Urbanismo (CIAU) de la Universidad Privada Boliviana (UPB) ha tomado desde 2016 un nuevo impulso en materia de investigación.

En la ciudad de Santa Cruz, el Cedure ha desarrollado dos diplomados y dos maestrías en Desarrollo Local y Municipal y en Planificación del Desarrollo Local, ambas con el apoyo de la Universidad de Toronto y en forma conjunta con el CESU-UMSS de Cochabamba. Estos programas de formación comenzaron con un enfoque convencional, muy ligado a la tradición físico-espacial del urbanismo, pero luego se complementaron con aspectos socioeconómicos.

En un formato semipresencial, se llevaron a cabo además dos ediciones del Curso Avanzado de Planificación Urbana. La segunda y más reciente —con el subtítulo de “Planificando una ciudad justa, democrática y sostenible”— se realizó en 2015 con 70 alumnos. Se trata de una formación multidisciplinaria de actualización en temas urbanos, dirigida a profesionales que elaboran las políticas públicas y buscan responder al hecho de que «el Estado, en sus tres niveles de gobierno, lo mismo que el capital inmobiliario privado, necesita gente capacitada en el diseño y organización de las ciudades, concebidas en toda su complejidad social, económica, cultural, físico ambiental, legal y de gestión; demanda que no es atendida adecuadamente por el sistema formal de educación superior»³⁴. Están basados en la “nueva planificación”³⁵ como superación de la planificación tradicional y pretenden formar profesionales que sean comunicadores de los nuevos objetivos para la ciudad y sus ciudadanos.

A nivel de pregrado la Facultad de Arquitectura de la Universidad Gabriel René Moreno ofrece la carrera de Planificación Territorial. Cumplen

34 Parte de la justificación que aparece en sus materiales de difusión.

35 La nueva planificación urbana busca recuperar su condición de vértice ordenador de la ciudad, pero bajo un criterio policéntrico, donde la motivación no sea el “sueño de un orden” homogeneizador, sino más bien la posibilidad de construir “múltiples órdenes”. Ello supone que la planificación pase de física a estratégica, de uniformadora a integradora, que se la conciba como un proceso en el que la planificación-gobierno guíe la gestión urbana desde una perspectiva de largo plazo y no teleológica (Carrión 2001).

también un papel formativo los foros anuales de planificación urbana que realiza esa facultad desde el año 2000, y que son palestra permanente de discusión de los temas urbanos en Santa Cruz.

En Oruro, ciudad altiplánica con una fuerte tradición universitaria y precursora de la formación técnica en ingeniería en el país, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Técnica de Oruro (UTO) llevó adelante en 2001 una Maestría en Urbanismo y Planificación, con el apoyo del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría de la Facultad de Arquitectura de La Habana, Cuba. También en 2013 realizó un Diplomado en Gestión del Riesgo y Adaptación al Cambio Climático.

El sistema universitario boliviano, representado por el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB), entre sus programas sobre temas urbanos, registra además tres maestrías y un diplomado en temas vinculados a gestión del riesgo: Maestría en Gestión de Riesgos en Desastres Naturales y Emergencias (Universidad Militar-La Paz, 2008), Maestría en Gerencia para Reducción de Riesgos y Respuesta a Desastres (UASB-Beni, 2009), Maestría en Evaluación y Gestión de Riesgos para la Reducción de Desastres (UMSS-Cochabamba, 2013) y un Diplomado en Gestión Integral de Riesgo de Desastre (Universidad Amazónica de Pando, 2015).

Existe un consenso para reconocer la necesidad de formar profesionales con especialidad en temas urbanos. Los Gobiernos municipales que han logrado mayores niveles de institucionalización —como La Paz, Santa Cruz, Tarija— son los que más sienten la falta de planificadores urbanos con formación teórica multidisciplinaria y conocimiento comparado, y capaces de analizar las condiciones y potencialidades locales desde una comprensión del territorio. Sin embargo, los programas de posgrado ofrecidos todavía son fuertemente unidisciplinarios. En la medida en que el posgrado es una instancia autogestionaria y que no existen políticas estatales de fomento, las condiciones para el estudio son muy adversas: la gran mayoría de los estudiantes trabaja durante el día y estudia en las noches. Esto explica que los programas de formación más exitosos sean aquellos que son completamente financiados o cuentan con becas.

CONCLUSIONES

Lo urbano en el contexto boliviano es un campo amplio en el que convergen estudios antropológicos, históricos, sociológicos, etnográficos y otros, pero no se ha constituido todavía en un campo estructurado y específico de investigación que tenga como objetivo el estudio de lo urbano. Solo en

los últimos años es posible advertir el surgimiento de un conocimiento compartido sobre lo urbano y una comprensión de la importancia de las ciudades bolivianas como objeto de estudio. Por el contrario, hay un reconocimiento generalizado de la falta de un debate sostenido sobre la problemática urbana, lo que refleja la ausencia también de una comunidad académica articulada en torno a este campo.

La dinámica social en las ciudades es la que se ha hecho más visible para los estudiosos y por tanto se ha convertido en el principal objeto de estudio e investigación para las ciencias sociales con un fuerte enfoque orientado a problemas de turno. Es necesario por tanto construir la identidad propia de este campo, alentando y recuperando las visiones y enfoques de las distintas disciplinas que intervienen en la comprensión de la cuestión urbana.

La extensa y multitemática producción de conocimiento sobre las ciudades realizada hasta ahora se encuentra dispersa y fragmentada y carece de un paradigma coherente con su especificidad de realidad latinoamericana o incluso andina —como lo afirmó F. Carrión (1988) hace ya casi tres décadas—. Esta falta de enfoque impide que la importante cantidad de producción vinculada a la cuestión urbana evolucione en un proceso acumulativo y por el contrario favorece a que permanezca dispersa y no se ordene alrededor de un marco teórico. Como lo plantea Poupeau, el hecho de que la investigación realizada por las ciencias sociales se haya mantenido al margen del campo político —y cercana a las formas de vida generadas por las migraciones, la economía informal y la problemática de los recursos naturales— representa una oportunidad para iniciar un proceso de acumulación de conocimiento, condición necesaria para el desarrollo de una sociología crítica (Poupeau 2009: 376).

60

Sin normar la producción de conocimiento, la constitución del campo científico de los estudios urbanos debe articularse y recoger enfoques, metodologías y marcos teóricos para ponerlos a disposición de la investigación, de modo que esta pueda construirse de manera progresiva. Se trata precisamente de resolver la «atomización temática extrema» y de «definir la unidad de lo urbano y discutir metodológicamente el proceso de tematización deseado mediante la reconstitución del campo» (Carrión 1988).

Sin embargo, es posible que antes sea necesario identificar y clarificar el origen de las agendas de investigación. En Bolivia la agenda de debate sobre lo urbano es definida en primer lugar por el Estado, principalmente por los Gobiernos municipales, y en segundo término por la cooperación

internacional que funciona como el factor principal de la tematización de la investigación a través del financiamiento de los programas de las ONG. El riesgo de no clarificar esta realidad es recoger una agenda institucional que refleje solo parcialidades del territorio nacional y de su problemática o, peor aún, que se encuentre altamente politizada.

En los últimos años se ha dado una gran ampliación temática en la producción intelectual relacionada con lo urbano, que es cada vez más científica. Las preocupaciones iniciales sobre planificación, vivienda y servicios básicos persisten y se encuentran muchos nuevos estudios relacionados con procesos de urbanización, hábitat, temas sociales como género, jóvenes, pandillas, temas culturales, etc., pero, por ejemplo, la problemática de la situación de los niños en la ciudad está ausente. Por otro lado también existen aportes novedosos sobre economía urbana y popular, apropiación del espacio y comercio en la vía pública, arquitecturas emergentes, entre otros, todo ello elaborado y publicado principalmente en las ciudades del eje: La Paz–El Alto, Cochabamba y en menor medida Santa Cruz.

Un desafío mayor es construir una institucionalidad de apoyo a la investigación que tendrá que estar sustentada en fondos estatales. Además hace falta conectar a la universidad con el sector público. Hay una constatación de que la academia no ha acompañado el crecimiento de las ciudades, por eso el reclamo de ausencia de teoría y enfoque. Sin embargo, a partir del año 2000 hay intentos y propuestas de aproximación y acompañamiento científico a la realidad de las ciudades bolivianas.

Hay una constatación de que la academia no ha acompañado el crecimiento de las ciudades, por eso el reclamo de ausencia de teoría y enfoque. Sin embargo, a partir del año 2000 hay intentos y propuestas de aproximación y acompañamiento científico a la realidad de las ciudades bolivianas.

La formación de alianzas con actores sociales para la investigación es igualmente importante. Los marcos conceptuales de la planificación siempre han estado distanciados de la manera en que la gente vive la cotidianidad y muchas veces las demandas barriales van por un camino distinto. Es necesario encarar el problema urbano y de vivienda desde los actores locales.

La innovación metodológica debe darse paralelamente a una reflexión sobre la necesidad de corregir ciertas prácticas que analizan temas como la vivienda, la seguridad y otros, como si tuvieran lugar en un vacío social, político e histórico y a menudo con categorías analíticas forzadas —porque explican otros momentos y espacios— y utilizadas de manera mecánica.

El desafío es pensar las ciudades y las problemáticas desde su propia historia, desde los anhelos y lógicas de los actores, lo que no necesariamente implica descartar o rechazar marcos analíticos foráneos, sino confrontarlos a partir del “presente etnográfico” boliviano. Es preciso transitar hacia una ciudadanía a la que se le reconoce el derecho de decidir la ciudad que quiere. Los tiempos en que los ciudadanos ilustrados definían lo que debería y para quién debería ser la ciudad están siendo erosionados por una visión más popular en la que los sujetos definen los códigos de organización política urbana, construyen espacios de pertenencia y negocian con prácticas capitalistas globales en sus propios términos.

Referencias bibliográficas

- Albarracín, J.
 2015 *Estrategias y planes de desarrollo agropecuario en Bolivia. La construcción de la ruta del desarrollo sectorial 1941–2013*. La Paz: CIDES-UMSA / Plural editores.
- Carrión, F. (ed.)
 1988 *Investigación urbana en el área andina*. Colección Travaux de l'IFEA, tomo 43. Quito: IFEA / Ciudad.
 2001 *La ciudad construida: urbanismo en América Latina*. Quito: FLACSO / Junta de Andalucía.
- CERES
 1999 *Los Recorridos del CERES*. Breve historia institucional. Cochabamba: PLA-SAREC.
- Coordinadora de Historia (ed.)
 2015 *Bolivia, su historia. Tomo II. La experiencia colonial en Charcas, siglos XVI-XVII*. La Paz: Coordinadora de Historia / Plural editores / La Razón.
- Dunkerley, J.
 2015 A 60 años de la revolución boliviana: política e historiografía. *Revista Umbrales* 29: 253–298.
- Escobari, L.
 2014 *Producción y comercio en la historia de Bolivia colonial: siglos XVI-XVIII*. La Paz: Instituto de Investigaciones Históricas / IEB / Plural editores.
- Malloy J. & R. Thorn
 1971 *Beyond the revolution. Bolivia since 1952*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Peña, C. & N. Jordán
 2006 *Ser cruceño en octubre: una aproximación al proceso de construcción de la identidad cruceña a partir de la crisis de octubre de 2003*. La Paz: Gente Común.
- Quintanilla R. & C. Delgadillo
 2009 *Aquí somos de todas partes: narrativas juveniles desde el sud. Territorios e identidades*. Cochabamba: UMSS / Instituto de Investigaciones de Humanidades / Centro Vicente Cañas.
- Rivera, A.
 1994 *Formación y evolución del espacio nacional*. Cochabamba: CERES / CISO.
- Sanjinés, J.
 1996 *Cholos viscerales: desublimación y crítica del mestizaje*. Cochabamba: CERES / UMSS / FACES / ILDIS.

Bibliografía sobre temas urbanos

(incluye referencias citadas)

Abrego, G. & F. Prado

- 1986 *Los cruceños y la cultura. Un diagnóstico de la cultura en Santa Cruz*. Santa Cruz: Cooperativa Cruceña de Cultura.

Acción Andina

- 2011 Los espacios múltiples de una comunidad periurbana: migraciones, pluriactividad y desarrollo en Cochabamba, p. 251–267 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB Universidad de Berkeley.

Achi, A.

- 2011 Función social de la propiedad y ciudadanía en la frontera urbana-rural, p. 113–135 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB Universidad de Berkeley.

Achi, A. & M. Delgado

- 2007 *A la conquista de un lote: estrategias populares de acceso a la tierra urbana*. La Paz: PIEB / CESU / DICYT-UMSS.

Albó, X.

- 2006 El Alto, la vorágine de una ciudad única. *Journal of Latin American Anthropology* 11 (2): 329–350.

Albó, X. & M. Preiswerk

- 1991 El Gran Poder, fiesta del aymara urbano. *América Indígena* 51 (2–3): p. 293–352.

Albó, X., T. Greaves & G. Sandoval

- 1981 *Chukiyawu: la cara aymara de La Paz: I. El paso a la ciudad*. CIPCA, Cuaderno de investigación N° 26.
- 1982 *Chukiyawu. La cara aymara de La Paz: II. Una odisea “buscar pega”*. CIPCA, Cuaderno de investigación N° 27.
- 1983 *Chukiyawu: la cara aymara de La Paz: III. Cabalgando entre dos mundos*. CIPCA, Cuaderno de investigación N° 28.
- 1987 *Chukiyawu: la cara aymara de La Paz: IV. Nuevos lazos con el campo*. CIPCA, Cuaderno de investigación N° 29.

64

Amatller, P.

- 1999 *Trabajadoras del amor: estudio exploratorio sobre la prostitución en la ciudad de Sucre*. Sucre: Centro Juana Azurduy.

Andrade, O., I. Prado & C. Moreno

- 2014 *Gestión de residuos sólidos urbanos con inclusión de recolectores en Bolivia*. Santa Cruz: Cedure.

Antequera, N.

- 2007 *Territorios urbanos: diversidad cultural, dinámica socioeconómica y procesos de crecimiento urbano en la zona sur de Cochabamba*. Cochabamba: CEDIB / Plural Editores / Delegación de la Comisión Europea en Bolivia.

- Antequera, N.
- 2011 Itinerarios urbanos: continuidades y rupturas urbano rurales, p. 23– 40 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB, Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
 - 2015 La contribución del PIEB al conocimiento sobre espacios urbanos en Bolivia, *Tinkazos Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 38 (diciembre): 151–168.
- Antequera, N. & C. Cielo (ed.)
- 2011 *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Aranda, V.
- 2011 La continuidad urbano rural y el uso de suelo urbano, p. 323–345 en N. Antequera & C. Cielo (ed.) *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB, Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Arbona, J. M.
- 2003 *Ver y hacer política en El Alto: capacidades políticas y actividades económicas*. Documento de trabajo. La Paz: PNUD.
 - 2011 Ciudadanía política callejera: articulación de múltiples espacios y tiempos políticos en La Ceja de El Alto, p. 269–293 en N. Antequera & C. Cielo (ed.) *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB, Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Arbona, J. M. & B. Kohl
- 2004 City profile: La Paz-El Alto. *Cities* 21 (3): 255–265.
- Ardaya, G.
- 1986 Trabajadoras informales en La Paz, el caso de las vendedoras ambulantes, p. 189–221 en CEDLA, Flacso, ILDIS (ed.), *El sector informal en Bolivia*. La Paz: CEDLA / Flacso / ILDIS.
- Arratia, O., P. Uberhuaga & M. García
- 2006 *Jóvenes.com: internet en los barrios populares de Cochabamba*. La Paz: Fundación PIEB.
- Arroyo, M., G. Peláez, L. Salas, N. Huanquiri, G. Bejarano & A. Blondel
- 2009 *La migración internacional: una opción frente a la pobreza. Impacto de las remesas en el área metropolitana de La Paz*. La Paz: GAMLP / PIEB.
- Arteaga, V. & N. Larrazábal
- 1988 *La mujer pobre en la crisis económica: las vendedoras ambulantes de la Paz*. La Paz: Centro de Promoción Gregoria Apaza.
- Barragán, R.
- 1990 *Espacio urbano y dinámica étnica: La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Hisbol.
 - 2004 Maestras mayores en los mercados de la ciudad de La Paz: espacios organizativos laborales y de gobierno y construcción de territorialidades en S. O'Phelan & M. Zegarra (ed.) *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI*. Lima: IFEA / Instituto Riva-Agüero.

- Barragán, R.
2006 Más allá de lo mestizo, más allá de lo aymara: organización y representación de clase y etnicidad en La Paz, *América Latina Hoy* 43: 107–130. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Barrientos, A., M. Benavides & M. Serrano
2006 *La noche es joven: territorios juveniles en el centro paceño*. La Paz: PIEB.
- Bedregal, J. F.
2015 *Saturno: reflexiones urbanísticas en torno al problema de la incidencia del transporte público en el desarrollo urbano de las ciudades de La Paz y El Alto*. La Paz: Colegio de Arquitectos de Bolivia.
- Blanes, J.
1993 *Crisis y ajuste en el mercado de trabajo*. La Paz: CEBEM.
- Bredow, L., E. Garafulic, E. Silva, I. Villacorta & E. Zelada
2006 *Claves para promover el desarrollo económico local*. La Paz: Viceministerio de Descentralización / PADER-COSUDE.
- Bueno, E., I. Farah & B. Napoli
1994 *El mundo de la informalidad: una nueva incursión*. Serie estudios, población y empleo, vol. 1. La Paz: IDIS.
- Cajías, F., R. Barragán, M. Cajías & X. Medinaceli
2007 *La Paz, historia de contrastes*. La Paz: Fundación Nuevo Norte.
- Calderón, F.
1984 *Urbanización y etnicidad: el caso de La Paz*. CERES, Cochabamba.
- Calderón, F. & A. Szmukler
1982 *La política en las calles. Política, urbanización y desarrollo*. La Paz: CERES / PLURAL / UASB.
- Camacho, P.
1990 *Estrategia de sobrevivencia en una zona urbano marginal: el caso de la Villa Juliana en El Alto*. México: Flacso.
- Cárdenas, R., E. Mamani & S. Sejas
2010 *Arquitecturas emergentes en El Alto: el fenómeno estético como integración cultural*. La Paz: PIEB / FAM-Bolivia / Gobierno Municipal de El Alto.
- Casanovas, R.
1986 El impacto de la nueva política económica en el S.I.U. en Bolivia, p. 381–390 en L. Sáinz (ed.) *El sector informal en Bolivia*. La Paz: CEDLA / Flacso / ILDIS.
- 66 1986 El S.I.U en Bolivia: apuntes para un diagnóstico, p. 145–177 en L. Sáinz (ed.), *El sector informal en Bolivia*. La Paz: CEDLA / Flacso / ILDIS.
- Castedo, F. & H. Mancilla
1993 *Economía informal y desarrollo sociopolítico en Bolivia: transformaciones socioculturales, erosiónamiento de la legitimidad estatal y perspectiva de lo informal*. La Paz: CEBEM.
- CEDIB (Centro de Documentación e Información Bolivia)
2007 *Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 1*. Cochabamba: CEDIB.
2008a *Organización y participación política*, Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 2. Cochabamba: CEDIB.
2008b *Ser indígena en la ciudad*, Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 3. Cochabamba: CEDIB.

CEDIB

- 2008c *Tierra y territorio en Bolivia*. Cochabamba: CEDIB.
- 2009 *La descentralización en las ciudades*, Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 4. Cochabamba: CEDIB.
- 2010a *Nuestras ciudades y sus muros*, Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 6. Cochabamba: CEDIB.
- 2010b *Ciudades rebeldes*, Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 5. Cochabamba: CEDIB.
- 2010c *Fiestas urbanas*, en *Cuadernos de estudios sociales urbanos Villa Libre 7*. Cochabamba: CEDIB.

CEDLA

- 1986 *El sector informal urbano en Bolivia*. La Paz: CEDLA.
- 1998 *Dossier estadístico del empleo y condiciones laborales 1996-1997*. La Paz: CEDLA.
- s/f *Encuesta de Organizaciones del Comercio minorista en las ciudades de La Paz y El Alto*. La Paz: CEDLA.

Cedure & ACDI

- 1999 *Plan Estratégico para Santa Cruz de la Sierra. Primera etapa: lineamientos estratégicos para el desarrollo urbano cruceño*. Santa Cruz: Cedure / ACDI.

Cielo, C. & R. Céspedes

- 2008 *Participaciones periurbanas: del control social a los movimientos sociales*. La Paz: Fundación Social Uramanta / Centro Vicente Cañas / Programa Poder Local, Plural Editores.

Codepo (Consejo de Población)

- 2005 *El Alto desde una perspectiva poblacional*. La Paz: IRD / Gobierno Municipal de El Alto / Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Cuadros, A.

- 1994 *Ciudad y territorio: la construcción del espacio nacional*. La Paz: Cooperación Holandesa en Bolivia.
- 1998 *Contrabando e informalidad en la economía boliviana*. La Paz: Garza Azul.
- 2003 *La Paz*. La Paz: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes – UMSA / Fundación Boliviana para la Capacitación Democrática y la Investigación.

Dibbits, I., E. Peredo, R. Volgger & A.C. Wards-Worth

- 1989 *Polleras libertarias: Federación Obrera Femenina 1927–1964*. La Paz: Tahipamu.

Dolph, C.

- 2011 De la contradicción al continuum urbano rural: la urbanización, el legado colonial y la cultura de la democracia, p. 93–111 en N. Antequera & C. Cielo (ed.) *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.

Domic, J.

- 1999 *Niños trabajadores: la emergencia de nuevos actores sociales*. La Paz: PIEB / Sinergia.

- Durán, J., K. Arias & M. Rodríguez
 2007 *Casa aunque en la punta del cerro: vivienda y desarrollo de la ciudad de El Alto*. La Paz: PIEB / UPEA / Cebiae / Centro de Promoción Gregoria Apaza / Red Hábitat / Wayna Tambo / Cistem.
- Escóbar, S.
 1986 El sector informal urbano: algunas experiencias metodológicas, p. 117–134 en L. Sáinz (ed.) *El sector informal en Bolivia*. La Paz: Cedla / Flacso / ILDIS.
 1988 El comercio en pequeña escala en la ciudad de La Paz, p. 9–124 en M. Berger & M. Buvinic (comp.) *La mujer en el sector informal*. La Paz: Ed. Nueva Sociedad.
 1990 *Crisis, política económica y dinámica de los sectores semiempresariales y familiar: La Paz-Cochabamba-Santa Cruz 1985–1989*. La Paz: CEDLA.
 1996 *Nueva política económica y sector informal urbano (1985–1989)*. La Paz: ILDIS.
- España, R., C. Urquizo, J. Zelada & L. Baudoin
 2004 *Estudio socioeconómico (Plaza Mayor Metropolitana de San Francisco, Av. Mcal. Santa Cruz, Calle Mercado, Mercado Lanza)*. La Paz: Centro de Estudios y Proyectos / Diagonal Urbana Consultoría Ltda.
- Flores, J., I. Herbas & F. Huanca
 2007 *Mujeres y movimientos sociales en El Alto: fronteras entre la participación política y la vida cotidiana*. La Paz: PIEB / UPEA / Cebiae / Centro de Promoción Gregoria Apaza / Red Hábitat / Wayna Tambo / Cistem.
- Galindo, M.
 1993 *Política y estrategia del medioambiente urbano*. La Paz: CEBEM.
- Galindo, N.
 2011 En las puertas de la gran metrópoli: desarrollo local y relaciones interculturales rural-urbanas en Viacha, p. 205–231 en N. Antequera & C. Cielo (ed.) *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Gallardo, G. & G. Tenorio
 2008 Estado de la investigación de la construcción del espacio regional paceño, p. 19–108 en C. Salazar & A. R. Prada, *Estados de la investigación*. La Paz: PIEB / CIDES-UMSA / Dipgis-UMSA.
- 68 GAMLP
 2004 *Empleo e ingreso: actividad comercial en las vías. Diagnóstico y estrategias para el programa de revitalización y desarrollo urbano de La Paz*. La Paz: Centro de Estudios y Proyectos / Diagonal Urbana Consultoría Ltda.
 2006 *Atlas del Municipio de La Paz: una lectura sociodemográfica desde Organizaciones Territoriales de Base*. GAMLP / CODEPO / IRD / UNFPA.
- Garfias, S. & H. Mazurek
 2005 *El Alto desde una perspectiva poblacional*. La Paz: Codepo / IRD.
- Gill, L.
 2000 *Teetering on the Rim: Global Restructuring, Daily Life, and the Armed Retreat of the Bolivian State*. Nueva York: Columbia University Press.

- Goldstein, D.
2004 *The Spectacular City: Violence and Performance in Urban Bolivia*. Durham: Duke University Press.
- González, G. & J. Serrano
2014 *La planificación urbana y su impacto en la calidad de vida en Santa Cruz de la Sierra*. Santa Cruz: PIEB / Cedure / Jatupeando.
- Gordillo, J. M., A. Rivera & A. E. Sulcata
2007 *¿Pitaa kaypi kamachiq?: las estructuras de poder en Cochabamba, 1940–2006*. La Paz: UMSS.
- Gordillo, J., V. H. Blanco & P. Richm
1995 *Diagnóstico de la vivienda en la conurbación de Cochabamba*. Cochabamba: Centro de Estudios de Población / UMSS.
- Guaygua G. & I. Bustillos
2002 *Participación de las organizaciones de comerciantes informales en el proceso político y las reformas institucionales a nivel local. Informe para la OIT*. La Paz: CEDLA.
- Indaburo, R. y colaboradores
2004 *Evaluación de la ciudad de El Alto*. El Alto-La Paz: USAID Bolivia.
- Jorgensen, K.
2011 El “archipiélago vertical” andino: el control vertical de pisos ecológicos y dinámicas contemporáneas de migración, p. 71–91 en N. Antequera & C. Cielo (ed.) *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Koster, G.
1983 *Santa Cruz de la Sierra: desarrollo, estructura interna y funciones de una ciudad en los llanos tropicales*. Cochabamba: Instituto de Ecología.
- Larrázabal, H.
1992 *Políticas y sector informal urbano*. Serie: Programa de ajuste estructural. Documentos de trabajo 1. La Paz: CEDLA.
- Lazar, S.
2008 *El Alto, ciudad rebelde*. La Paz: Plural.
- Ledo, C.
2000 La gente se concentra en las ciudades: urbanización, estructura productiva y empleo en Bolivia. *Tinkazos Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 6: 79–121.
2005 *Agua potable a nivel de hogares con una dimensión de género: derecho de las mujeres al agua en las ciudades de El Alto, La Paz y Cochabamba*. Cochabamba: Ceplag / UMSS.
- Luna, H.
2007 Trayectorias sociales, laborales de comerciantes ambulantes de las asociaciones 30 de Enero y 20 de Julio de la ciudad de El Alto. Tesis de Licenciatura de la carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. La Paz: UMSA.
- Mallea, M.
2011 *Ciudad educa. Una respuesta a las paradojas urbanas paceñas*. La Paz: Asocreabo.

- Manzano, N.
2010 *Estructura económica y competitividad metropolitana en Bolivia*. Cochabamba: Talleres Gráficos Kipus.
- Mazoni, M.
2005 Santa Cruz de la Sierra, una ciudad que busca su espacio. *Ciudades. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid* 9: 135–160.
- Mazurek, H.
2006 *Espacio y territorio: instrumentos metodológicos de investigación social*. 2ª edición. La Paz: PIEB.
- Mejía, G., M. Sánchez & A. Quispe
2009 *NUDOS SURurbanos: integración y exclusión sociocultural en la Zona Sur de Cochabamba*. La Paz: PIEB / FAM Bolivia / Gobierno Municipal de Cochabamba.
- Miranda, M., I. Roca & L. Vigabriel
2015 *Indígenas urbanos. Tres ensayos sobre su presencia y derechos en Bolivia*. Cochabamba: CEDIB.
- Mirtenbaum, J., V. Codina & T. López
2000 *Migración en la ciudad de Santa Cruz*. Santa Cruz: Seapas.
- Mokrani, D. & P. Chávez
2015 *Construcción de las feminidades en espacios urbanos*, Serie Estudios e Investigaciones 11. La Paz: Conexión Fondo de Emancipación.
- Mollericona, J. Y.
2015 *Pandillas juveniles en La Paz: características y dinámicas en el macrodistrito Max Paredes*. La Paz: GAMLP / PIEB.
- Mollericona, J. Y., N. Tinini & A. Paredes
2007 *La seguridad ciudadana en la ciudad de El Alto: fronteras entre el miedo y la acción vecinal*. La Paz: PIEB / UPEA / Cebiae / Centro de Promoción Gregoria Apaza / Red Hábitat / Wayna Tambo / Cistem.
- Morales Días, J.
2000 *Demanda de trabajo del sector informal de la economía*. Tesis de Licenciatura de la carrera de Economía. La Paz: UMSA.
- Morales, R.
1986 La nueva política económica y el sector informal urbano en Bolivia, p. 269–280 en L. Sáinz (ed.), *El sector informal en Bolivia*. La Paz: Cedla / Flasco / ILDIS.
- Murillo, J.
1987 *Oruro, estudio sociológico de la ciudad y su región altiplánica*. Oruro: Editora Lilial.
- Núñez Villalba, J.
2011 La localización de las ciudades de Bolivia y el crecimiento acelerado de la aglomeración urbana paceña, p. 41–69 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Organización Internacional del Trabajo y Centro de Estudios Laborales y Agrarios
1992 *Organización del gremio minorista en las reformas institucional y político en la ciudad de La Paz*. La Paz: CEDLA.

- Pacheco, L.
 1997 La Paz: a tale of two cities, *The UNESCO Courier*, marzo: 28–31.
- Perales, V. H.
 2011 Ecología de barrio, miseria en la ciudad de La Paz, p. 137–151 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Pereira R.
 2003 Urbanización y pobreza en Bolivia: una lectura del reciente Censo Nacional de 2001. *Temas Sociales* 24: 136–151.
 2005 *El rol del comercio (flujo de bienes, personas y servicios) en la interacción de las ciudades de La Paz-El Alto*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Sostenible / ST-Codepo.
 2008 Uso del espacio público en la ciudad de La Paz. *Temas Sociales* 28: 132–147.
 2015 *Comercio popular en vía pública: estudio en el macrodistrito Max Paredes de La Paz*. La Paz: GAMLP / PIEB.
- Pereira, R., E. Bridikhini, J. Montañó & R. Blanco
 2009 *Para escuchar las voces de la calle: el comercio en vía pública en La Paz*. La Paz: PIEB / GAMLP / FAM-Bolivia.
- Peres, A. y otros
 1989 *Informalidad e ilegalidad: una falsa identidad*. La Paz: CEDLA.
- PIEB
 2008 *Tinkazos*, *Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 11 (25).
 2015 *Tinkazos*, *Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 18 (38).
- PNUD
 2015 *El nuevo rostro de Bolivia: transformación social y metropolización, Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia*. La Paz: PNUD.
- Polo, T.
 1991 *Aspectos demográficos y ocupacionales de la población de Quillacollo*. Serie Documentos 10. Centro de Estudios de Población de Cochabamba.
- Poupeau, F.
 2007 Políticas de la escasez, en C. Crespo & S. Sprong (eds.) *Después de las guerras del agua*. La Paz: Plural.
 2009 Las ciudades del altiplano: tendencias de la investigación urbana en Bolivia durante los años 2000, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38 (2): 365–377.
- Prado, F.
 1984 *Quince años de planificación urbana en Santa Cruz*. Cochabamba: CERES.
 2008 El descuidado tema urbano en la Bolivia de hoy, *Tinkazos*, *Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 11 (25): 9– 32.
- Prado, F. (ed.)
 2010 *Reflexiones sobre Santa Cruz y su relación con el país*. Santa Cruz: Cedure.
- Prado, F., B. Pellegrini & A. Rojas
 2011 *Producción social de la vivienda en Santa Cruz de la Sierra*. Santa Cruz: Cedure / Cordeid.

- Prado, F., S. Seleme & C. Peña
2007 *Poder y élites en Santa Cruz: tres visiones sobre un mismo tema*. Santa Cruz: El País.
- Prado, F., S. Seleme & E. Gandarilla
2003 *Los desafíos de la globalización y la competitividad en el área metropolitana de Santa Cruz*. Santa Cruz: Cedure / El País.
- Prado, F., S. Seleme, I. Prado & C. Ledo
2005 *Santa Cruz y su gente: una visión crítica de su evolución y sus principales tendencias*. Santa Cruz: Cedure.
- Prado, I.
2006 *Vecinos en acción construyendo una ciudad pintada*. Santa Cruz: Cedure.
- Prado, J. & F. Morón
2013 *Manual del perfecto jigote*. Santa Cruz: Cedure.
- Prado, J. & I. Prado
2015 *Plan de formación ciudadana*. Santa Cruz: Cedure / Fundación Pedro y Rosa.
- Rivera, A. & S. Jáuregui
2013 *El mercado inmobiliario en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz*. Serie Documentos de Trabajo. Cochabamba: CERES.
- Rivera, S.
2002 *Bircholas: trabajo de mujeres. Explotación capitalista y opresión colonial entre aymaras migrantes de La Paz y El Alto*. La Paz: Editorial Mama Huaco.
- Rivera, S. & M. E. Choque
1994 *Familia y comunidad entre las comerciantes y productoras de La Paz y El Alto*. La Paz: THOA.
- Rivero, F., I. Prado & F. Prado
2010 *El derecho de los jóvenes a la ciudad*. Santa Cruz: Cedure / PIEB.
- Rodríguez, G., H. Solares, M. L. Zabala & E. Gonzáles
2009 *Vivir divididos: fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba*. Cochabamba: Gobierno Municipal de Cochabamba.
- Rodríguez, M.
2002 *Jóvenes y cultura: una mirada desde la experiencia de Wayna Tambo*. El Alto: Wayna Tambo.
2004 *Para seguir viviendo. Reconfiguraciones en las relaciones entre juventud, sociedad y educación*. El Alto: Wayna Tambo.
- 72 Rodríguez, R.
2007 *Diferenciación social a partir de la dinámica sociocultural en la feria Franca de villa Fátima de la ciudad de La Paz: 1985-1997*. Tesis de Licenciatura, carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. La Paz: UMSA.
- Rojas, B.
1992 *La batalla por las calles: participación de las organizaciones del comercio minorista en las reformas institucionales y la política a nivel local*. La Paz: CEDLA.
- Rojas, B. & G. Guaygua
2001 *El empleo en tiempos de crisis: cambios en los mercados de trabajo y la calidad de empleo en la ciudad de El Alto*. La Paz: CEDLA.

- Rojas, B. & S. Fernández
 1992 *La fuerza de lo cotidiano: situación actual de las organizaciones del comercio minorista en la ciudad de La Paz y El Alto*. La Paz: CEDLA.
- Ros J., I. Combès, C. Kinjo, P. Arias & M. Soruco
 2003 *Los indígenas olvidados: los guaraní-chiriguano urbanos y periurbanos en Santa Cruz de la Sierra*. La Paz: UAGRM / Cedure / PIEB.
- Saavedra, M. y otros
 2003 *La red callejera: la cultura política de los grupos de presión en La Paz 1995–2002*. La Paz: IINCIP.
- Sainz, J. & V. Calle (coord.)
 2015 *Primer Foro Debate Internacional sobre el Sistema Vial y de transportes en la región metropolitana de La Paz*. La Paz: UMSA / FAADU / MOTPU.
- Samanamud, J.
 2003 La configuración de redes sociales en la dinámica de la precariedad económica y laboral, *Tinkazos, Revista Boliviana de Ciencias Sociales* 14: 81–101.
 s/f. La construcción social del espacio: los dilemas de la acción colectiva en las organizaciones de comercio minorista de la ciudad de La Paz. Tesis de licenciatura, carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. La Paz: UMSA.
- Samanamud, J., C. Cárdenas & P. Prieto
 2007 *Jóvenes y política en El Alto: la subjetividad de los Otros*. La Paz: PIEB / UPEA/ CEBIAE / Centro de Promoción Gregoria Apaza / Red Hábitat / Wayna Tambo / Cistem.
- Sandoval, C., A. Sandoval, M. del Río, F. Sandoval, C. Mertens & C. Parada
 2003 *Santa Cruz: economía y poder, 1952–1993*. La Paz: UAGRM / Cedure / PIEB.
- Sandoval, G.
 1988 Investigación urbana en Bolivia, p. 47–62 en F. Carrión (coord.) *Investigación urbana en el área andina*. Colección Travaux de l'IFEA, tomo 43. Quito: IFEA / Ciudad.
 2003 Tendencias de la investigación sociológica urbana en Bolivia: 1952–2002, *Temas Sociales* 24: 122–135.
- Sandoval, G. & F. Sostres
 1989 *La ciudad prometida: pobladores y organizaciones sociales en El Alto*. La Paz: ILDIS.
- Sandoval, G. & V. Ayllón
 1992 *La memoria de las ciudades: bibliografía urbana de Bolivia 1952–1991*. La Paz: IDIS.
- Scarborough, I.
 2011 Desplazamientos urbanos: modernidad e indigenismo de las mujeres del comercio informal en Cochabamba, p. 233–249 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Schoop, W.
 1981 *Ciudades bolivianas*. La Paz: Los Amigos del Libro.

- Serrano, M.
 2015 *Habitar y transitar la ciudad: percepciones y experiencias de los niños y niñas sobre la ciudad de La Paz*. Serie Documentos de Trabajo Red de Posgrados 51. Buenos Aires: Clacso.
- SEUR-CAC
 2014 *Instrumentos de gestión del suelo: propuestas para la gestión urbana metropolitana*. Cochabamba: SEUR / CAC.
- Solares H.
 2011 *La Larga marcha de los cochabambinos: de la villa Oropesa a la metropolización*. Cochabamba: Editorial Grafisol.
- Solares, H. (comp.)
 1988 *Seminario Crisis urbana, Estado y participación popular dictado por Manuel Castells en agosto de 1985*. Cochabamba: Colegio de Arquitectos de Cochabamba.
- Torrico, E., G. Canedo, C. Torrico & G. Ventura
 2013 *Villas rebeldes: apuntes sobre las organizaciones vecinales de la periferia urbana en Bolivia*. Cochabamba: CEDIB.
- Unzueta, F.
 1991 *Perspectivas del movimiento vecinal*. Oruro: CISEP.
- Urquidí, J.
 1967 *La urbanización de la ciudad de Cochabamba, síntesis del estudio, documentos y antecedentes*. Cochabamba: Editorial Universitaria / UMSS.
- Urquieta, P. (coord.)
 2011 *Ciudades en transformación: disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía*. La Paz: CIDES-UMSA / EPFL / NNCR-NS / GAMLP / Oxfam.
- Van Lindert, P. & O. Verkoren
 1981 *Movilidad intraurbana y autoconstrucción en la ciudad de La Paz, Bolivia. Diagnóstico preliminar*. Utrecht: Instituto de Geografía-Universidad Estatal de Utrecht.
- Vásquez, F.
 2011 La transformación de Medellín como laboratorio urbano para la ciudad boliviana: experiencias y desafíos para Santa Cruz de la Sierra, p. 297–321 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.
- Veizaga, J., M. Camacho, S. Jiménez & K. Quillaguamán
 2015 Análisis y reflexiones de los resultados del Censo de Población y Vivienda en las Regiones Metropolitanas en Bolivia. CEP-FACH-UMSS / Renaseh (no publicado).
- Villegas, S.
 2015 *Hechos de violencia en la TV paceña y vulneración de derechos humanos de las mujeres: diagnóstico y lineamiento propositivos para trabajar una política pública*. La Paz: GAMLP / PIEB.
- Wanderley, F. (coord.)
 2009 *Estudios urbanos en la encrucijada de la interdisciplinariedad*. La Paz: Plural.

Widmarck, C.

- 2003 *To Make Do in the City. Social Identities and Cultural Transformations among Aymara Speakers in La Paz*, Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis.

Yapu, M. (coord.)

- 2008 *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas*. La Paz / Río de Janeiro: PIEB / IBASE.

Zalles, A.

- 2011 Caranavi. Diferenciación social y génesis urbana en la colonización campesina del Alto Beni, p. 153–171 en N. Antequera & C. Cielo (ed.), *Ciudad sin fronteras: multilocalidad urbano rural en Bolivia*. La Paz: RITU Bolivia / GAMLP / CIDES-UMSA / PIEB / Oxfam GB / Universidad de Berkeley.

Zápotocká de Ballón, J. (coord.)

- 2007 *Interpelaciones periurbanas: análisis jurídico y sociopolítico de los asentamientos humanos irregulares*. Cochabamba: IIJP / ASDI / UMSS.

Zuna, G., M. Miranda & E. Torrico

- 2011 *Presupuestos urbanos: de la ritualidad participativa a la imposición del concreto. Un estudio de la inversión municipal en las cuatro ciudades del eje de Bolivia*. Cochabamba: CEDIB / ACSUR Las Segovias / Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.



La investigación y la formación en lo urbano regional en Colombia: entre avances marcados y grandes retos

Thierry Lulle
Angélica Camargo
Peter Brand

INTRODUCCIÓN

En Colombia la tasa de urbanización es muy elevada: en 2014 alcanzó el 76 % según datos del Banco Mundial y concierne una gran parte del territorio nacional¹ cuya diferenciación regional es importante tanto a nivel geográfico y ambiental como económico, demográfico, sociocultural y político. Desde hace varias décadas el sistema urbano nacional se organizó a partir de una jerarquización relativamente equilibrada (a diferencia de otros países de la región) entre la capital Bogotá en el centro y las tres grandes ciudades que son Medellín al noroeste, Cali al suroeste y Barranquilla al norte en la costa caribe, así como muchas otras de distintos rangos de población repartidas en varias zonas del país. El proceso de urbanización se intensificó en el transcurso del siglo XX, en especial entre los años 1930 y 1980, debido en gran parte a fuertes flujos migratorios en las cuencas regionales y más recientemente hacia la capital, desde varias partes del país. Estos flujos fueron motivados, igual que en otros lugares, por la búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida, y específicamente en Colombia por el conflicto armado que sufre desde los años 1950. En los años 1990 empieza la llamada transición demográfica y el proceso de metropolización. Sin embargo, se observan también importantes disparidades entre algunas regiones y el peso de la segregación socioespacial dentro de las mismas ciudades, especialmente las metrópolis.

77

1 En realidad esto afecta a menos del 40 % del país pues por sus características naturales de planicie (los llanos de la Orinoquia) y de selva tropical (la Amazonía) el 60 % restante no se ha urbanizado o muy poco y recientemente.

En esta dinámica el papel de las políticas públicas en materia de ordenamiento territorial, vivienda, servicios públicos (domiciliarios y sociales), transporte, etc. ha sido generalmente débil, lo cual ha acentuado aún más las desigualdades sociales, económicas, culturales, políticas y ha favorecido el desarrollo de la informalidad en el acceso no solo a estos bienes y servicios sino también al trabajo. No obstante, desde los años 1990, en un contexto simultáneo de descentralización y democratización así como de cierta racionalización de los procesos de planeación y gestión, se inicia una consolidación de las políticas públicas en estos sectores. Por otro lado se afirma el uso genérico del concepto de territorio al servicio de una renovada comprensión del conjunto de las dinámicas urbanas, metropolitanas y regionales o, en otros términos, desde lo global hacia lo local.

Paralelamente se fue desarrollando el mundo académico, incluyendo los campos del hábitat y la planeación del desarrollo urbano y regional, con la creación de programas determinantes: el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA)² hace 65 años, la primera Facultad de Sociología del país en la Universidad Nacional hace 50, el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIDER) en la Universidad de los Andes hace 40, etc. El regreso progresivo desde el exterior de graduados y la conformación de las primeras sociedades y asociaciones también contribuyeron a este desarrollo.

A finales de 1980 la producción investigativa en estos campos ya había sido muy importante tal como se pudo ver en el seminario “La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer” organizado por Ciudad en Quito en 1987, cuyas memorias se publicaron en Carrión y otros 1990, y que tuvo como objetivo la elaboración de un balance no solo a nivel de cada país (en el caso de Colombia los autores fueron los sociólogos O. Sáenz y F. Velásquez) y de toda Latinoamérica, sino también al nivel intermedio de la región andina (Carrión 1988). Un poco más tarde, en uno de los primeros seminarios de la ACIUR, O. Sáenz (1998) presentaría una nueva versión del “estado del arte” que expuso con F. Velásquez en Quito.

2 El CINVA fue creado por la Organización de Estados Americanos (OEA), la Universidad Nacional de Colombia y el Instituto de Crédito Territorial, existió de 1951 a 1972 y su misión fue promocionar la participación comunitaria y la intervención de grupos organizados en prácticas de planeación urbana a través de procesos de rehabilitación y erradicación de tugurios.

Desde entonces la investigación urbano regional³ no ha dejado de crecer, no solo porque existe una ampliación, diversificación y complejización del tema mismo y por tanto de los estudios y enfoques, sino también por una demanda creciente de parte del sector público para la planeación y gestión urbana y territorial así como por la consolidación del mundo académico. En este contexto surge la necesidad de compartir los conocimientos producidos, abrir debates y crear una comunidad científica en torno a estos temas. Es así como se conforma la ACIUR, en medio de otras dinámicas a nivel nacional e internacional. Esta asociación ha podido mantenerse desde hace más de 23 años no solo a través de sus seminarios nacionales (se prepara actualmente el XII) sino también de su revista *Territorios*, la cual lleva 18 años y 34 números. Por tal motivo, con el fin de presentar aquí los avances en investigación urbana y regional en el país, pareció pertinente centrarse principalmente en los seminarios de la ACIUR al considerarlos como una verdadera vitrina de la producción nacional. Por otro lado, se hace referencia también a otra clase de fotografía de la investigación urbano regional contemporánea pese a sus limitaciones: los grupos de investigación identificados por Colciencias, la agencia pública de ciencia y tecnología. Hay que aclarar que se trató de evidenciar aquí la “evolución”, el devenir de los temas de interés, su permanencia, su (des) o (re)aparición, etc., pero no se pretende hacer un análisis sistemático y epistemológico de los contenidos mismos de cada uno de los objetos de estudio.

3 Lo urbano y lo regional son dos objetos de estudio distintos; sin embargo, se observa que en Colombia se los ha asociado desde los años 1990 por varias razones tanto conceptuales (se trata de valorar las interacciones entre estas dos escalas, lo que hacen en especial los economistas que han estudiado estos temas) como institucionales o “gremiales” (en el caso de la ACIUR se ha usado intencionalmente la expresión “investigadores urbano regionales” sin la “s” al final de “urbano” y tampoco con guion entre “urbano” y “regionales” con el fin de abarcar el conjunto de los investigadores cuyos objetos de estudio se referían a alguna dimensión socioespacial). Ahora bien, hay que señalar que poco a poco el concepto de “territorio” va a ocupar un lugar creciente como si fuera transversal a estas distintas escalas.

1. La investigación y la formación en los temas urbano, regional y territorial hasta los años 1990⁴

El desarrollo de la investigación urbano regional hasta finales de los años 1980 se da sobre todo desde algunas disciplinas marcadas por la emergencia de la planeación en Latinoamérica a partir de los años 1950: por un lado la arquitectura y el urbanismo, por otro la economía urbana y regional. Sin embargo, no se puede desconocer el aporte de algunas ciencias sociales como la sociología. Igualmente ha sido determinante el papel de la circulación de los paradigmas dominantes en estas mismas ciencias (positivismo, materialismo histórico, estructuralismo) y de la búsqueda de paradigmas propios (ver los fuertes debates sobre las teorías de la marginalidad y la dependencia).

La investigación

En los años 1960 se destacan entre los primeros trabajos: la tesis de Camilo Torres⁵, un análisis de tipo cuantitativo de los aspectos socioeconómicos y las condiciones de vida del proletariado bogotano; y estudios monográficos sobre barrios representativos de la marginación en curso, el proceso de urbanización y el cambio social. A partir de la segunda mitad de esta misma década surgen los temas de migración, ocupación de tierras, invasiones y la llamada marginalidad⁶. En los años 1970 se desarrolla una investigación crítica desde la teoría de la dependencia; también se observa cierta influencia de la escuela de sociología urbana francesa en el análisis de la política y planificación urbanas; se promueve la llamada “reforma urbana” y se estudian los impactos de la renovación urbana, la vivienda popular, la renta del suelo. En los años 1980 se analizan los movimientos cívicos urbanos que se han multiplicado entretanto. Aparecen trabajos de tipo cada vez más empírico y menos teórico. Más tarde, mientras permanecen los temas de vivienda y renta del suelo, se afirman temas como democracia local y

4 En esta sección nos apoyamos principalmente en la contribución de Sáenz y Velásquez (1990).

5 Camilo Torres es una figura importante en el mundo político nacional pues fue un sacerdote que se vinculó a la guerrilla y falleció joven en combate. El trabajo aquí mencionado fue su tesis de maestría en la Universidad de Lovaina. Se acaban de celebrar los 50 años de su muerte.

6 De la observación y análisis de la marginación como un proceso socioespacial se pasa a una lectura que se inscribe más bien en una perspectiva sociocultural centrada en las formas de construcción de nuevas identidades en contexto urbano.

participación ciudadana, violencia urbana y servicios públicos, y aparecen los temas novedosos de cultura e historia urbanas. En los años 1990, como se dijo anteriormente, se establecen nuevas condiciones en el desempeño del sector público con la circulación de nuevos discursos y la implementación de nuevas prácticas. Surgen los temas de la gestión pública frente a las estrategias del sector privado, el proceso de democratización y descentralización, la racionalización de la planificación y gestión y la gobernabilidad a nivel local. Por otro lado, en el caso de Bogotá, se desarrolla el programa “Bogotá misión siglo XXI” en cuyo marco se realiza un diagnóstico bastante completo de la situación de la capital, en lo que se refiere tanto a objetos como a enfoques. Igualmente el tema de la pobreza se aborda desde nuevas formas de medición y, finalmente, emerge la cuestión ambiental.

En 1998 Sáenz actualiza su anterior “estado del arte” y, si bien señala alguna debilidad en la teorización, destaca cierta novedad en el uso del concepto de territorio, así como en la búsqueda de nexos entre lo urbano y lo ambiental. Evidencia, por un lado, líneas consolidadas: procesos de urbanización, estructura urbana, vivienda, servicios públicos, gestión local, movimientos sociales urbanos, participación ciudadana y violencia urbana; y por otro, líneas por profundizar: la rearticulación económica de las distintas regiones, la reestructuración del sistema de ciudades, las modificaciones de las tendencias generales de la urbanización en el país, la redistribución espacial de la industria y la población, las condiciones de vida de los habitantes.

La formación

La primera formación en nuestro campo de interés fue creada en 1967: la Maestría en Planeación Física Urbana en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, que se convierte en 1990 en Maestría en Estudios Urbano Regionales. En 1976, como se dijo, se creó el CIDER. A finales de los años 1980 y principios de 1990, en el contexto del crecimiento de las necesidades y la demanda de personal capacitado en planeación y gestión urbana y territorial, y de una nueva ley de educación superior, se amplía considerablemente la oferta pero con ciertas debilidades en cuanto a la coherencia de sus contenidos y metodologías (son más bien “paquetes” de asignaturas), así como en lo referente a su enfoque investigativo, a diferencia de programas más antiguos y más sólidos (Lulle 1998).

2. Tendencias desde los años 1990 hasta principios de los años 2010

A partir de los años 1990, aunque de forma más marcada en algunos países, se consolidan los avances a nivel latinoamericano y se multiplican los

inventarios con alcances variables: a nivel mundial (Stren 1995 y 1996), latinoamericano (Valladares & Prates s.f.), nacional (el caso de México con Duhau 2000). Se trata de evidenciar y analizar lo producido y a veces plantear los retos. En el caso colombiano en cambio no se encuentra este tipo de aproximación.

*El contexto del desarrollo urbano, regional y territorial:
las grandes problemáticas del período y los procesos de planeación y gestión*

De acuerdo con lo evocado anteriormente, se siguen desarrollando los procesos de descentralización con transferencias de recursos y competencias al nivel local; de democratización con nuevas figuras y procedimientos no solo en planeación y gestión sino también en evaluación y control; y, a través de varios discursos como la gestión empresarial aplicada al sector público, la alianza público-privada, la competitividad, el llamado “proyecto urbano” u “operación urbana”, la sostenibilidad, etc., se tiende a cierta racionalización en la elaboración de los diagnósticos (con nuevas bases de datos y sistematización de la información) así como de los planes mismos.

A finales de los años 1990 se adopta una ley muy importante, la Ley 388 de 1997 o Ley de Desarrollo Territorial, con la cual se definen los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) que sometieron las propuestas de las administraciones locales a un plan territorial a más largo plazo. Se establece también una normativa novedosa a nivel latinoamericano en cuanto a principios de base sobre la propiedad (función social y ambiental), así como instrumentos de intervención en el mercado del suelo y de distribución de cargas y beneficios.

A nivel municipal se van redefiniendo las relaciones entre los sectores público y privado: en Bogotá el caso de las empresas parapúblicas de transporte con Transmilenio, vivienda social con Metrovivienda y renovación urbana con la Empresa de Renovación Urbana (ERU). Por otro lado, a pesar de ciertas dificultades, se observan avances en materia ambiental debido en parte a una movilización social novedosa. Es un momento intenso en cuanto a reflexiones y propuestas en torno a la cultura ciudadana.

Las condiciones de la investigación y de la educación superior

En Colombia el órgano que tiene la responsabilidad de agenciar la investigación científica es el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colciencias. Está encargado de «formular, orientar, dirigir, coordinar, ejecutar e implementar la política estatal» en materia

de ciencia, tecnología e innovación⁷. En este marco, y entre diversas otras competencias, coordina el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del cual participan las universidades, en tanto la mayor parte de la investigación se desarrolla en el sector de la educación superior. En este sentido trabaja en articulación con el órgano encargado de la política educativa, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), y en concordancia con la Ley 30 de 1992 que regula todo lo concerniente a la educación superior en Colombia.

Según datos del Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (OCyT), en Colombia se invierte cerca del 0,25 % del PIB en actividades relacionadas con investigación, a pesar de que después del Acto Legislativo 5 de 2011 se decidió destinarles el 10 % de las regalías por explotación minera, fundamentalmente con el fin de fomentar la investigación en las regiones. Si bien el monto de las inversiones en varios proyectos ha crecido de manera importante desde el año 2004, no es el caso del presupuesto para el funcionamiento mismo de Colciencias (OCyT 2015). Por otro lado, hay que aclarar que esta agencia no solo financia proyectos de investigación sino también programas de movilidad de los investigadores, becas para jóvenes investigadores, posgrados y doctorados. Según estos mismos datos, la mayor parte de la inversión en investigación (44 %) proviene de las instituciones de educación superior, pero la financiación de las universidades públicas⁸ se ha reducido en términos porcentuales en los últimos años. Una consecuencia de lo anterior ha sido que la expansión de la universidad pública ha dependido de la generación de recursos propios (aumentos en el costo de la matrícula, consultorías, etc.) y los programas de posgrado han sido especialmente importantes para su sostenimiento económico, y ha podido aumentar aunque modestamente sus posibilidades propias de financiar la investigación⁹. Y a pesar de que la universidad pública ha venido creciendo en los últimos 10 años tanto en términos de

7 <http://www.colciencias.gov.co>

8 La repartición entre universidades públicas y privadas en Colombia (en 2014) es de 31 en el primer sector (13 acreditadas) y 51 en el segundo (21 acreditadas); el 52 % de los estudiantes están matriculados en universidades públicas y el 48 % en privadas; 1 320 000 en pregrado, 127 000 en posgrado y doctorado (datos de Estadísticas de Educación Superior, Subdirección de Desarrollo Sectorial, MEN 2015).

9 En el caso de las universidades privadas se observa que un grupo pequeño tiene posibilidades de dedicar recursos importantes (tiempo de profesores, dinero) a la investigación seria; las demás tienen graves limitaciones.

producción científica¹⁰ como de formación doctoral¹¹, sigue habiendo un rezago importante respecto de otros países de América latina como México, Brasil o Argentina.

Este aumento de la producción científica y de la formación doctoral se debe en parte a que el sistema de calidad de la educación superior obliga a los programas académicos a desarrollar procesos de investigación y formación de docentes como requisito para otorgarles los permisos para funcionar y acreditarles como de alta calidad. Así, los avances en organización, diseño y estructuración de los programas se ven directamente influenciados por las políticas de ciencia y tecnología del país, particularmente las implementadas por Colciencias en cuanto a la evaluación y clasificación de equipos e investigadores.

Ahora bien, hay que señalar que existen otras fuentes de investigación urbana y regional. Cabe destacar por ejemplo el papel de algunas entidades internacionales (el LILP de EEUU, el IRD y el IFEA, ambos de Francia, etc.) y nacionales, no solo en la financiación sino también en la orientación temática con “efectos de modas” como fue el caso de la informalidad, la perspectiva de género, el medioambiente. Se encuentran también, aparte de las universidades que pueden financiar la investigación con horas en la carga de sus docentes o cofinanciarla (esta contraparte es a veces exigida por el financiador externo como en el caso de Colciencias), ya no solo Colciencias sino también organismos públicos de distintos niveles y sectores o entidades del ámbito privado (en especial gremios del sector inmobiliario). Esto plantea dos ambigüedades. Por un lado, no queda claro si se trata de estudios centrados en lo urbano o sobre objetos que se encuentran en un contexto urbano; es decir que los estudios pueden provenir de campos temáticos distintos. Por otro lado, en cuanto a la naturaleza de los estudios, la frontera entre la investigación científica y la consultoría no es muy clara, pues los estudios pueden derivar directamente de bases de datos producidas en el marco de diagnósticos u observatorios

10 Según datos del OCyT, el número de artículos de investigadores vinculados a universidades colombianas registrados en el *Science Citation Index Expanded*, aumentó de 765 en 2004 a 3215 en 2013. El análisis de otros índices, como Scielo entre otros, muestra un aumento similar.

11 El proyecto “Estudio analítico de las investigaciones realizadas sobre especializaciones y maestrías de la red colombiana de posgrados en Colombia” muestra un aumento importante en el número de matrículas y de nuevos programas de maestría y doctorado.

(Observatorio de cultura urbana Bogotá Cómo Vamos, etc.) al servicio de la consolidación de la gestión urbana.

*Los grupos de investigación en 2013 según Colciencias:
¿una fotografía de la investigación urbano regional colombiana?*

En primer lugar hay que señalar dos programas de Colciencias a los cuales se vinculan más directamente los grupos de investigación en temas urbanos, regionales y territoriales: “Ambiente, biodiversidad y hábitat” y “Ciencias humanas, sociales y educación”, es decir, uno formulado como campo temático y otro como disciplina¹².

Desde principios de los años 2000 Colciencias ha promovido el registro y posteriormente la clasificación de los investigadores y de los equipos de investigación del país¹³. A partir de una selección de los grupos cuyos temas de interés se relacionan con lo urbano, regional, territorial, etc.¹⁴ se sistematizó la información para evidenciar sus rasgos principales¹⁵ y tener así una visión de la situación actual de la investigación en estos temas. Se identificaron en total 181 equipos de investigación.

La mayoría de estos grupos (el 65 %) se originaron en los años 2000, apenas 50 (el 28 %) ya habían sido creados entre la década de 1970 y la de 1990. Esto se debe en parte a la promoción de la investigación en el sector universitario luego de la Ley 30 de 1992, pero también a la importancia que se ha atribuido al registro de grupos en el sistema en los últimos años —como se explicaba en el apartado anterior— para la obtención de acreditaciones de los programas. Aunque este dato corresponde a solo 3 años de la actual década, se observa la disminución en la creación de nuevos grupos, lo que puede deberse a que ya todas las universidades cuentan con equipos de investigación.

12 Vale la pena señalar que en los años 1990 el programa de Colciencias denominado entonces “Hábitat y medio ambiente” entabló conversaciones con la recién creada ACIUR, pero no les dio continuidad.

13 No todos los investigadores y equipos de investigación se han registrado en Colciencias: algunos no lo han hecho por desinterés a pesar de que su producción es una referencia en el país, otros han dejado de actualizar su información como expresión de oposición a un proceso cuyos criterios son muy discutibles (casos más bien aislados).

14 Esta selección ha sido realizada por un asistente de Angélica Camargo.

15 Esta sistematización ha sido elaborada por Amparo De Urbina de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia.

En términos de localización geográfica, un poco más del tercio de los grupos se ubica en Bogotá, le siguen las tres principales ciudades del país (Medellín, Cali y Barranquilla, aunque mucho menos en esta última) y algunos pocos están dispersos en varias ciudades intermedias. A pesar de esta concentración en las ciudades principales, se evidencia una buena cobertura nacional, muy superior a la de hace 20 años. Sin embargo, muchos grupos de provincia probablemente están aún en proceso de consolidación.

En cuanto a la clasificación que otorga Colciencias en función de la producción científica y la formación de sus miembros consideramos que —aunque la metodología ha recibido múltiples críticas respecto de lo engorroso del sistema, los constantes cambios de criterios de medición, el sometimiento a criterios internacionales, la inclinación hacia las ciencias duras y la subvaloración de los productos de incidencia y/o circulación nacional o regional— esta clasificación puede entenderse como una indicación general, útil para una primera aproximación a la situación de la investigación en Colombia. La mayoría de los equipos están clasificados en las dos categorías inferiores, la D (32 %) y la C (31,5 %), lo que se debe, entre otras cosas, a la aplicación de criterios de evaluación diseñados principalmente para las ciencias duras. Únicamente el 8 % de los grupos tiene una clasificación A1 o A y el 18 % B, que en términos generales indica una capacidad investigativa sólida, continua y con reconocimiento internacional¹⁶.

En cuanto al área de conocimiento en la que se encuentran inscritos los grupos, la mayoría (39 %) pertenece a la de economía y negocios, seguida por la sociología (18 %) y la geografía social y económica (17 %). Hay que señalar también la presencia de los equipos que se autocalifican como “interdisciplinarios” (14 %). Es importante aclarar que la delimitación de las áreas de conocimiento adoptada por Colciencias (en las que cada grupo tiene que ubicarse) es discutible: en efecto, la jerarquía usada considera algunas disciplinas habitualmente ubicadas en un mismo plano que otras como subdisciplinas de estas; igualmente se ignoran algunas como la arquitectura y el urbanismo, especialmente importantes en el campo de los estudios urbanos.

16 En la última clasificación, cuyos resultados se divulgaron en mayo de 2016, esta repartición cambió bastante: sobre la base de un total de 6768 grupos, el 6 % está en A1, el 8 % en A, el 14 % en B, el 29 % en C, el 9 % en D, el 3 % es reconocido pero no clasificado y el 31 % no reconocido.

A fin de tener una idea de los ejes temáticos de los grupos con base en sus nombres y líneas de investigación se analizó el tema y la escala territorial a los que se adscriben. Un tercio de ellos trabajan desde un enfoque regional, un cuarto desde un enfoque territorial, lo urbano se constata explícitamente en el 14 % de los grupos, mientras el 8 % abordan la problemática de lo local.

En cuanto a las líneas de investigación, aunque se pueden identificar múltiples abordajes (por lo que es más difícil cuantificarlas), se constata que, como se vio anteriormente, la cuestión regional tiene particular importancia, más precisamente el desarrollo, la productividad y la competitividad regional, así como los procesos de regionalización; la gestión y la planificación regional son también temas muy presentes, al igual que el desarrollo local. Por otra parte, algunos grupos abordan temáticas relacionadas con la geografía humana y la localización de las actividades, la geografía política, económica y regional, pero en muy pocos casos la geografía urbana. Un tercer tema relevante tiene que ver con aspectos propiamente urbanos y ambientales. Hábitat y vivienda, movilidad, planificación y gestión urbana son predominantes. Los temas ambientales y de cambio climático, desde el punto de vista tanto urbano como regional, son abordados por algunos grupos de investigación. En menor medida, pero no despreciable, se identifican aquellas líneas relacionadas con la ocupación territorial y las dinámicas socioeconómicas, demográficas y socioespaciales. Temáticas sociales como la pobreza, la desigualdad y la segregación urbana forman parte de las preocupaciones de pocos de los grupos aquí identificados. Finalmente, se destaca el campo de las políticas públicas, territoriales y urbanas, así como miradas sobre gobernanza, gobernabilidad y participación.

El papel de la ACIUR en la divulgación de los conocimientos producidos en el país

La ACIUR es una entidad que agrupa a los investigadores en temas territoriales en Colombia. Surgió en 1993 como respuesta a la necesidad de quienes trabajan en este campo de dotarse de una estructura que hiciera posible su consolidación como comunidad científica.

Los objetivos con los que nació la ACIUR eran la creación de soportes para la interacción y el debate colectivo en este campo, la divulgación de la producción científica, la interlocución con los organismos estatales encargados de la investigación en general y de la acción y el estudio en temas territoriales, y la relación con colegas y comunidades científicas afines en otros países. Actualmente la mayor parte de esos objetivos se

están cumpliendo. Sus miembros son investigadores, docentes, estudiantes, profesionales, funcionarios que actúan en el sector, miembros de las organizaciones populares que realizan labores de investigación y de producción de conocimiento de distinto tipo: en 2014 la asociación contaba con 244 afiliados. Hasta 2015, también son miembros de ACIUR nueve instituciones —universidades y centros de investigación— de diferentes zonas del país, del sector tanto privado como público: Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad de San Buenaventura, Cali; Programa de Gestión y Desarrollo Urbano de la Universidad del Rosario, Bogotá; Facultad de Arquitectura de la Universidad Piloto de Colombia, Bogotá; Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá; Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín; Coordinación de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura (CIFA) de la Universidad La Gran Colombia, Bogotá; Facultad de Ciencias del Hábitat de la Universidad de la Salle, Bogotá; Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, y Escuela de Economía de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.

Una de las actividades más importantes que desarrolla la ACIUR es el “Seminario Nacional de Investigación Urbana Regional”, que llegó a su décimo primera edición en 2014¹⁷. Se trata del evento académico más importante sobre esta temática en el país. En él se discuten ampliamente los principales avances y contribuciones en este campo. Se han realizado además dos ediciones del “Encuentro Internacional de Enseñanza en temas urbano regionales”, con el fin de identificar y evaluar los esfuerzos desplegados para relacionar la investigación y la docencia (ver la sección 4). La asociación también organiza talleres y eventos permanentes sobre temas más coyunturales.

Por otra parte la ACIUR mantiene relaciones estables con asociaciones similares en otros países, en particular con la Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional (ANPUR) de Brasil y la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU) de México. Igualmente, aunque no formalizadas a nivel institucional pero sí de los propios investigadores, existen nexos con redes internacionales como la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio

17 El próximo se llevará a cabo a finales de septiembre de 2016 en Cali, en alianza con las Universidades San Buenaventura y del Valle. El tema central del evento es: “La región como escenario de la reflexión territorial”.

(RII), que ha promovido un trabajo interesante en torno a las revistas y a los programas de posgrado (ver la Red Iberoamericana de Postgrados sobre Políticas y Estudios Territoriales (Rippet) y la Relateur (iniciativa de investigadores de México, Brasil, Argentina, Ecuador, Venezuela y Colombia, creada en 2011). Cabe señalar que la ACIUR no es la única agrupación colombiana con este propósito: en efecto existe la Asociación Colombiana de Estudios Regionales y Urbanos (ASCER) con sede en Barranquilla, que ha realizado más de ocho eventos.

Once seminarios de investigación urbana y regional: una mirada a sus temáticas

El “Seminario Nacional de Investigación Urbana y Regional” es un espacio diseñado para convocar a los investigadores en el campo a presentar los resultados de su trabajo. Como se mencionó anteriormente, desde el año 1993 se han realizado 11 versiones de este evento. Al analizar la lista de mesas que se conformaron en todos los seminarios realizados, se puede destacar la permanencia, la reformulación y el cambio de las temáticas. No se procedió a un conteo sistemático del número de ponencias por mesa, que va variando, pero sí se consideraron los títulos de aquellas presentadas en varias mesas de los últimos dos seminarios¹⁸. Entre los temas dominantes y constantes se encontraron los siguientes:

18 Algunas advertencias sobre el material que se está usando en esta sección: a) se trató de relativizar la desaparición de un tema pues puede estar ligada a aspectos muy circunstanciales (por ejemplo, el coordinador no pudo seguir y no fue remplazado a tiempo, etc.); b) en pocos casos se explicita la disciplina científica subyacente, aunque habría sido bastante interesante, pero se sabe que estas son varias como economía, derecho y ciencia política, arquitectura, urbanismo y planificación y gestión urbana, local y, más recientemente, territorial y ambiental, ciencias sociales como sociología, antropología, historia, geografía (estando esta todavía poco presente en Colombia); c) cada seminario tiene un tema central propuesto por la universidad que lo acoge y tiene sus intereses propios (por ejemplo, la región para el CIDER, la vivienda para la Pontificia Universidad Javeriana, PUJ, etc.); d) estos seminarios tienen cada vez más éxito, especialmente desde el décimo en 2012 en la PUJ; se observa a la vez su internacionalización a nivel tanto de los conferencistas centrales como de los ponentes en mesas (la mayoría de ellos procedentes de México, Argentina, Brasil y otros menos numerosos de Chile, Ecuador, Venezuela) como de las regiones del país (Costa caribe, Antioquia, Región cafetera, Valle del Cauca, sur del país, Llanos Orientales, etc.), ver <http://www.aciur.net/memorias-del-seminario-2012>; e) finalmente, hay que señalar que en el XI seminario se trató de reducir el número de mesas y “simplificar” sus intitulados.

a) Desarrollo urbano regional

En este campo se han presentado investigaciones relacionadas con el crecimiento urbano y en general con las transformaciones urbanas. Desde el año 2003 se diferencia del tema de las políticas públicas de desarrollo regional y urbano. Es interesante ver que en 2006 aparece el tema del desarrollo urbano regional que había sido difícilmente asumido como tal hasta ese momento. En los primeros seminarios se lo abordó desde distintas perspectivas, principalmente en las conferencias centrales dictadas por invitados internacionales que presentaron un estado de la teoría regional y urbana que inquiría, desde una perspectiva neomarxista, si regiones o territorios, totalidad o fragmentos, así como en conferencias sobre el impacto de la globalización en Centroamérica y el Caribe, globalización y multiculturalidad y la primacía de Bogotá, además de en dos conferencias nacionales sobre el impacto del desarrollo industrial.

En los años 1990 el desarrollo urbano regional era un tema muy importante, que se fue precisando en torno a problemáticas más específicas, apareciendo poco a poco asociado a otros campos. En el seminario de 2012 ya no es el desarrollo urbano regional en términos globales, sino por el contrario mucho más locales, o con problemáticas que podrían estar ubicadas en otras mesas, como por ejemplo derecho (injusticia socioespacial), patrimonio (paisaje cultural), medioambiente (agua, minería). En 2014 la mesa de desarrollo urbano regional no aparece como tal sino con el título “Economía, ciudad y región”. Hay que señalar que el tema regional ha sido central en dos oportunidades: el evento del CIDER en 2001 se focalizó en la región vista desde la globalización, las instituciones y la política, la economía, la descentralización y la democracia, el ordenamiento territorial, lo social, la paz. Debería ocurrir algo bastante parecido con el próximo evento de la ACIUR.

b) Medioambiente y sostenibilidad

El tema ambiental tiene una larga historia en Colombia a través de grupos de activistas y académicos, con la institucionalización de la gestión ambiental y la divulgación de nuevos paradigmas como la ecología política, la complejidad, etc., y por lo mismo ha estado presente en casi todos los seminarios. Aparece en el seminario de 2000, luego en el de 2003 con la mesa “Naturaleza y sociedad” y desde 2006 ha sido una constante. Se han presentado investigaciones relacionadas con el desarrollo urbano regional, el ordenamiento territorial ambiental (probablemente debido a la Ley 388/97 de Desarrollo Territorial) y, en algunos casos, sobre conflictos

ambientales en relación con el desarrollo urbano, los macroproyectos extractivos y energéticos, los efectos de los Tratados de Libre Comercio (TLC), los riesgos, la vulnerabilidad ante desastres naturales y las formas de resiliencia. Por otro lado, ciertos aspectos propios de la gestión ambiental y procesos socioculturales o de participación han tenido también un lugar importante, como el caso de territorios indígenas y afrodescendientes o de conservación de la naturaleza (parques nacionales naturales, reservas de sociedad civil, reservas campesinas, etc.). En los eventos más recientes han sido predominantes los temas relativos a la sostenibilidad urbana y las preocupaciones por el cambio climático, la gobernanza del agua, la seguridad alimentaria, el impacto de la mercantilización de la naturaleza, así como las nuevas ruralidades, los bordes urbano-rurales y el paisaje en contexto de metropolización.

c) La globalización y sus efectos a distintos niveles territoriales

En este espacio se han discutido fundamentalmente cuestiones de economía territorial. La mayoría de las investigaciones han abordado las relaciones entre la economía local y la economía global. En las ediciones más recientes se han tratado temas relacionados con economía urbana y espacial, en algunos casos desde el punto de vista inmobiliario. Se considera la rearticulación económica de las distintas regiones.

d) La metropolización y el fenómeno de región urbana

La discusión sobre los temas metropolitanos y regionales ha estado muy presente en la investigación urbana de los últimos años. En general se han abordado temas relacionados con el gobierno, la gestión y la institucionalidad metropolitana, la localización de actividades y las características propias (espaciales y sociopoblacionales) del proceso de metropolización. Más recientemente, han sido relevantes aquellos que tienen que ver con el ordenamiento territorial a distintas escalas, en especial la metropolitana y regional.

91

e) Gobierno urbano y participación ciudadana

Los temas referidos a la gobernabilidad urbana, la gestión pública, la gestión presupuestaria y los procesos de descentralización y democratización han sido predominantes. Cada vez más son analizados a la luz de la organización político-administrativa (redes de poder, democracia representativa y democracia participativa), de proyectos de distinta naturaleza (regeneración, renovación o revitalización urbana, recuperación del río Bogotá, protección de ecosistemas como los humedales, articulación del

transporte colectivo con el resto de los proyectos urbanos, lucha contra la inseguridad) o escalas (intraurbana, metropolitana, regional), a veces con intentos de comparaciones internacionales. Poco a poco se ha pasado a contenidos relativos a la gobernanza territorial, en algunos casos evaluaciones de experiencias de participación ciudadana y análisis de dinámicas de acción colectiva y organización social. Este tema se vincula también con los de “derecho urbano” o de “justicia espacial, justicia social, justicia ambiental”, de tal suerte que la presencia de juristas es cada vez más frecuente, así como la de investigadores que si bien no pertenecen a esta disciplina invocan el derecho. En algunas ediciones se han presentado investigaciones y trabajos sobre temas de cultura ciudadana.

f) Ordenamiento territorial

En algunos casos se ha tratado el ordenamiento territorial vinculándolo con el urbanismo y la planeación urbana. Ha sido un tema importante, particularmente luego de la formulación de la Ley 388 de 1997 o Ley de Desarrollo Territorial. En este marco se han presentado investigaciones que analizan algunos planes de ordenamiento o los procesos de formulación de los mismos. Al igual que el anterior, este tema ha estado estrechamente ligado al derecho urbano. En algunos casos se han presentado investigaciones tendientes a evaluar el desempeño y la aplicación de instrumentos de gestión del suelo, recuperación de plusvalías y otros de financiación del desarrollo urbano.

g) Hábitat, acceso al suelo, mercado y política de vivienda

Los temas relacionados con el hábitat han estado presentes en todas las ediciones del seminario de investigación, con discusiones muy nutridas. En términos generales las investigaciones han abordado temáticas vinculadas a la vivienda informal, al funcionamiento de los mercados de suelo y vivienda tanto formales como informales (en este caso la generación de una oferta de vivienda en alquiler debido a la consolidación de los barrios de origen informal) y al análisis de programas y políticas de vivienda social (en especial el caso de los llamados “macroproyectos” de vivienda). Aspectos relativos a la habitabilidad, los efectos de la “financiarización”, el derecho a la ciudad y una reflexión renovada sobre las relaciones entre la formalidad y la informalidad han ocupado un lugar importante en las últimas ediciones.

h) Segregación socioespacial y dinámicas de poblamiento

Esta temática ha convocado investigaciones relativas a las reconfiguraciones socioespaciales de las metrópolis, las dinámicas sociodemográficas

(las distintas formas de movilidad espacial ya no solo las migraciones internas sino también las internacionales, la movilidad residencial intraurbana/metropolitana, la movilidad cotidiana, tanto voluntaria como forzada), aspectos vinculados a la fragmentación urbana como los efectos de la proliferación de *malls* y conjuntos cerrados, al igual que el fenómeno de la gentrificación en los centros frente a las dinámicas en las periferias en un contexto general de expansión/densificación.

Si bien la historia urbana está presente desde los primeros eventos, la lectura histórica de los procesos de urbanización, así como la patrimonialización (a veces relacionada con el turismo o, como lo acabamos de señalar, con la gentrificación), se han fortalecido en las últimas versiones, en las que han reaparecido las cuestiones referentes a la (re)configuración de las centralidades y los efectos de los proyectos de renovación urbana.

En algunos seminarios han tomado fuerza temas relacionados con el espacio público respecto de su uso por parte de distintos grupos sociales divididos en función del género, la generación, la pertenencia étnico-racial, la actividad (en especial el caso de los vendedores ambulantes y, aunque todavía poco, los discapacitados, etc.) así como de otros aspectos como la planeación, las normas vigentes en torno al espacio público, etc.

Entre los temas menos presentes está el de servicios públicos, aunque ha sido muy importante anteriormente no solo en relación con las prácticas populares de acceso a los mismos, de luchas urbanas, sino también con las políticas públicas y la gestión de las empresas con una tendencia a la privatización. Lo mismo ocurre con el transporte, aunque con el tiempo fueron tomando alguna fuerza los estudios sobre movilidad cotidiana y en ciertos casos las prácticas socioespaciales (en lo relativo al tema de espacio público que acaba de ser evocado) y los efectos de los distintos sistemas de transporte en la vida ciudadana individual y colectiva. En este sentido, interesan no solo las condiciones de desplazamiento físico sino también el movimiento virtual. Se siguen analizando también las formas de gestión del sector de transporte público masivo y se considera el fenómeno de las desigualdades sociales en el acceso y uso de los modos de transporte. El caso pionero del metrocable de Medellín seguido por otras ciudades motivó nuevos estudios y miradas.

En algunos de los seminarios aparecen intentos de temas nuevos, presentados durante un solo evento: por ejemplo, en el campo de la inclusión social, los de género, gestión de la diversidad (en especial sexual), cuerpo, culturas ciudadanas (muy desarrollado a finales de los años 1990

y principios de los 2000), al igual que otros relacionados con la seguridad o la salud. El tema “estética y ciudad” estuvo presente en el año 2000 pero no continuó. Cabe señalar un tema que a pesar de tener cierta presencia en Colombia, se manifestó muy poco en los eventos de la ACIUR: el de los imaginarios urbanos (ver los trabajos de A. Silva). Al considerar los eventos en su conjunto, se observa cómo el tema “territorial” ha venido afirmándose y más recientemente el de “paisaje” o de “lugar”.

Finalmente, el tema bastante propio de Colombia en torno al conflicto y la paz tuvo varias expresiones dependiendo del período. Estuvo presente a finales de los años 2000 pero bajo la formulación de “violencia” antes de pasar a “inseguridad”. Probablemente en el primer caso estuvo influido por la llamada “violentología” que se desarrolló en décadas pasadas, mientras el término “inseguridad” abarca un conjunto de situaciones más diversas (desde el conflicto armado hasta la delincuencia común urbana).

Aunque no explícita, se puede observar la presencia de varias disciplinas. Si bien las dominantes son la arquitectura, la planeación urbana, la economía urbana y el derecho, los temas sociales y culturales que aparecen proceden de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología social, la historia, etc. Por otro lado se promueven cada vez más la pluri y la interdisciplinariedad.

Otro aspecto poco explícito (de hecho requeriría cierto trabajo de sistematización de la información) es la naturaleza de los proyectos cuyos resultados se presentan en las ponencias. Esta información es importante en la medida en que determina el tipo de datos y su forma de procesamiento y análisis: las investigaciones de carácter científico no tan frecuentes puesto que su financiación no es siempre fácil, las consultorías más frecuentes porque son financiadas por el Estado o por ONG, los análisis de datos estadísticos producidos por gremios del sector inmobiliario o de finca raíz o por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), las experiencias de intervención social o en el mundo profesional y las tesis de grado.

Por último, hay que señalar una tensión entre lo teórico-conceptual y lo empírico (estudios de caso, por ejemplo). Si bien a inicios de los años 1990 todavía se veía el peso de los paradigmas de las ciencias sociales — materialismo histórico, (pos)estructuralismo e incluso nuevos paradigmas venidos de las teorías de la complejidad o del caos (lo que llevó a la aparición de una mesa sobre modalidades alternativas del desarrollo)— y las conferencias magistrales de los eventos invitaban a una reflexión de ese

orden, tales paradigmas se fueron debilitando poco a poco. Esta situación explica también cómo en los últimos años ha resurgido la preocupación por la teoría, que se evidencia con la creación de la *Relateur*, o con el hecho de que la revista *Territorios* dedicó un número al estado de la investigación urbana y otro al legado de la obra del teórico H. Lefebvre, en ambos casos en el ámbito latinoamericano. Al mismo tiempo la cuestión de las metodologías fue planteada como una mesa en los seminarios a partir de 2009 (aunque no en 2014).

Volviendo a mirar lo anunciado por Sáenz y Velásquez a principios de los años 1990, se constata que sin lugar a dudas varias de las líneas mencionadas sí se han desarrollado, mientras otras que no estaban previstas han emergido y se han consolidado.

La divulgación física de los resultados de las investigaciones

La ACIUR ha publicado varias memorias de sus eventos: para los dos primeros llevados a cabo en 1993 y 1997 lo hizo en una sola publicación (*La investigación regional y urbana en Colombia, Desarrollo y territorio 1993–1997*, 1998), y las del último evento están en proceso. Igualmente se ha podido aprovechar el espacio de revistas como *Territorios* o *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, al igual que la página web de la asociación donde también se presentan las ponencias (es el caso del penúltimo seminario), pero en general la divulgación no es una operación fácil.

En cambio, las que sí son un espacio constante de divulgación de conocimientos son las revistas científicas: *Territorios*, ya mencionada por su relación directa con la ACIUR, que se publica en alianza con una universidad, primero la de Los Andes, luego y hasta ahora la del Rosario (<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/>), aunque también otras de creación más reciente y muy bien valoradas en estos mismos campos como *Bitácora Urbano-Territorial* de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia desde 1997 (<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora>), y los *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo* del Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo (Injaviu) de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la PUJ, desde 2008, (<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/index>).

La revista *Territorios* tiene una orientación claramente pluri e interdisciplinaria. Cada número tiene una sección temática, una sección general y una sección “Jóvenes investigadores”. A continuación se revisan únicamente los temas de las secciones temáticas que si bien no concuerdan siempre en el tiempo, son muy cercanos a los discutidos en los seminarios de la ACIUR, en especial los siguientes:

- **Desarrollo**
 - Desarrollo local: n° 1, agosto 1998–enero 1999
 - Desarrollo económico territorial: n° 20-21, enero–diciembre 2009

Es interesante resaltar que fue el tema del primer número.
- **Políticas públicas**
 - Ciudad y políticas urbanas: n° 13, agosto 2004–enero 2005
 - Balance de las políticas públicas de desarrollo territorial: n° 24, enero–junio 2011
- **Gobierno**
 - Democracia, descentralización y desarrollo: n° 5, agosto 2000–enero 2001
 - Gobernabilidad local: n° 8, febrero–julio 2002
 - Gobierno de municipios y aglomeraciones urbanas I: n° 22, enero–junio 2010 y II: n° 23, julio–diciembre 2010
- **Mercados**
 - Mercados inmobiliarios populares: n° 18-19, enero–diciembre 2008
 - Reconfiguración territorial y mercados de tierras rurales: n° 30 enero–junio 2014
- **Servicios**
 - Ciudad, servicios y ordenamiento: n° 14, febrero–julio 2005
 - Movilidad cotidiana y transporte: n° 25, julio–diciembre 2011
- **Aspectos sociales y políticos**
 - Construcción social de la ciudad: n° 6, febrero–julio 2001
 - Construcción social del territorio: n° 10-11, febrero 2003–enero 2004
 - Marginalidad y territorio: n° 9, agosto 2002–enero 2003
 - Género, desarrollo y territorio: n° 16-17, enero–diciembre 2007
 - Violencia urbana: n° 4, febrero–julio 2000
 - Violencia y territorio: n° 15, agosto 2005–diciembre 2006
 - Acción colectiva en las ciudades latinoamericanas: n° 31, julio–diciembre 2014.
- **Ambiental**
 - Desastres: n° 3, agosto 1999–enero 2000
 - Territorios, naturaleza y medio ambiente: n° 26, enero–junio 2012
 - Ciudades y resiliencia: riesgo, vulnerabilidad y adaptación en América Latina: n° 28, enero – junio 2013.

- **Historia urbana**

- Procesos de ocupación del territorio, historia urbana y patrimonio I: n° 32, enero–junio 2015, y II: n° 33, julio–diciembre 2015

- **Teoría**

- Repensar las ciudades contemporáneas: n° 7, agosto 2001–enero 2002
- Prismas de pensamiento: n° 12, febrero–julio 2004
- Estado del arte de la investigación urbano-regional en América Latina: n° 27, julio–diciembre 2012
- La vigencia de Henri Lefebvre en la investigación socio-territorial: n° 29, julio–diciembre 2013
- Teoría urbana latinoamericana I: n° 34, enero–junio 2016, y II: n° 35, julio–diciembre 2016.

Como se puede constatar, algunos temas han sido abordados al menos dos veces. Puede sorprender en cambio que algunos que han sido constantes e incluso predominantes en los seminarios de la ACIUR, no hayan estado más presentes en las secciones temáticas de la revista, como el caso del hábitat popular, tema que sin embargo sí ha sido muy trabajado en artículos de secciones generales. Hasta ahora, aunque se han planteado en el comité editorial, hay temas que todavía no han sido escogidos pero sí abordados en artículos en las distintas secciones de varios números, como el multi y el interculturalismo, la segregación, las centralidades y periferias, la inseguridad (tema distinto al de la violencia que, como lo acabamos de ver, sí estuvo presente dos veces), las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC), el posconflicto, los derechos, el espacio público. Aunque la economía y la ciencia política tienen cierto peso, se observa la presencia de otras disciplinas como la geografía, la sociología, la antropología así como la arquitectura o la planeación urbana. Finalmente hay que señalar que los autores son en su mayoría extranjeros, pero se constata una tendencia reciente a la publicación de artículos colombianos sobre problemáticas no solo de grandes ciudades como Bogotá, Medellín o Cali sino también de ciudades intermedias como Popayán, Tunja, Cúcuta, etc.

Nacida en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional, sede Bogotá, la revista *Bitácora urbano territorial* tiene un enfoque más marcado por la arquitectura y por la planificación y gestión urbana y territorial. Es así como en ella han tenido gran presencia (por lo menos dos veces cada uno) los contenidos relacionados con el hábitat, el suelo, la vivienda informal y la planificación, las políticas urbanas y territoriales, el transporte

(temas compartidos con territorios) al igual que temas propios que se detallan a continuación:

- **Expansión**
 - ¿Expansión o densificación? Reflexiones en torno al caso Bogotá: vol. 1, nº 5, 2001
 - Bordes y fronteras: políticas y prácticas de control del crecimiento urbano: vol. 2, nº 24, 2014
- **Periferia**
 - De periferia a ciudad consolidada: vol. 1, nº 9, 2005
 - Bordes y fronteras: políticas y prácticas de control del crecimiento urbano: vol. 2, nº 24, 2014
- **Redes**
 - Metrópolis y redes telemáticas. La emergencia de la ciudad metropolitana: vol. 1, nº 7, 2003
- **Calidad de vida**
 - Calidad de vida: realidad y percepción: vol. 2, nº 17, 2010
- **Espacio público**
 - Espacio público urbano: vol. 1, nº 16, 2010
- **Universidad**
 - Universidad y ciudad: vol. 1, nº 18, 2011
- **Turismo**
 - Problemáticas urbanas en los enclaves turísticos: vol. 1, nº 22, 2013
- **Posconflicto**
 - La ciudad y el hábitat en el posconflicto en Colombia y el mundo: vol. 1, nº 25, 2015

La revista *Cuadernos de vivienda y urbanismo* no tiene sección temática por lo cual es más difícil evidenciar sus temas de interés. Sin embargo tiene palabras clave de la revista misma (además de las habituales para cada artículo): *ciudad*, *ciudadanía*, *crecimiento urbano*, *espacio público*, *habitabilidad*, *hábitat*, *imaginarios urbanos*, *mercado*, *participación*, *planificación urbana*, *política de vivienda*, *política pública*, *sostenibilidad*, *sustentabilidad*, *uso de la tierra*, *vivienda*, *vivienda social*. Los temas de esta revista son muy parecidos a los de las dos revistas analizadas antes. Solo el tema de imaginarios urbanos le es propio.

No se consideran aquí otras revistas que, siendo más bien disciplinarias (geografía, sociología, antropología, etc.)¹⁹, han tenido números temáticos relacionados directamente o no con lo urbano, lo regional o lo territorial.

Si bien las revistas se han convertido en los principales espacios de divulgación de conocimientos, no se puede despreciar el aporte de los libros y obras colectivas. En la bibliografía de este artículo se presenta una selección de estos textos de referencia sobre la cuestión urbana, regional y territorial en los últimos quince años.

3. Desafíos conceptuales, metodológicos y a nivel institucional

Sin lugar a dudas la nueva coyuntura política que conocerá Colombia en los próximos años con el inicio del llamado “posconflicto” va a ser determinante en muchos sectores de la vida nacional y en especial en la reconfiguración de territorios. En efecto, después de décadas de un conflicto que se manifestó sobre todo a través de fuertes disputas territoriales principalmente en el mundo rural²⁰ entre los distintos actores armados, las redes de narcotráfico y los terratenientes, la paz o por lo menos la terminación de enfrentamientos violentos debería llevar a nuevas dinámicas no solo políticas sino también económicas, sociales, culturales y ambientales. Si bien el mundo rural es el principal afectado, es evidente que las dinámicas urbanas están relacionadas con las rurales a través de la explotación de los recursos naturales, los flujos de bienes, personas e información, etc. En este contexto los temas de desarrollo regional, global y local, de seguridad —el geógrafo L. B. Peña (2014) plantea el concepto de “geopolítica urbana”—, formas de reinserción tanto de las víctimas como de los victimarios, gobernanza, gestión ambiental, estigmatización, segregación y reconocimiento, entre otros, van a ser de gran actualidad y por tanto serán objeto de estudios e investigaciones académicas o relacionadas con las políticas públicas y las estrategias de intervención de organismos no gubernamentales.

19 *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía, Perspectiva geográfica, Antípoda, Revista Colombiana de Antropología, Revista Colombiana de Sociología, Revista de Estudios Sociales*, etc. son producidas por universidades o institutos de investigación.

20 El conflicto se manifestó también en lo urbano de varias formas: entre otras con la guerrilla del M-19 cuyos miembros eran más bien de origen urbano, o más tarde con la presencia de los desplazados por la violencia que llegaban a la ciudad trayendo a veces con ellos secuelas del conflicto desde su lugar de procedencia. Sin embargo, no tuvo el mismo impacto que en el sector rural.

Por otro lado, las dinámicas observadas en estas últimas décadas van a seguir desarrollándose y requerirán ser analizadas desde miradas nuevas, renovadas o profundizadas: es el caso del proceso de metropolización, con la doble dinámica de expansión y densificación, así como de la gestión de los llamados “bordes urbano-rurales”. Se trata no solo de preocupaciones de tipo urbanístico o de ordenamiento territorial que se han expresado desde los años 1990²¹, sino también de gestión ambiental. Por ejemplo, la problemática del acceso al agua en metrópolis rodeadas de páramos que, en el caso específico de Colombia, son ecosistemas que abastecen de agua a una gran parte de las ciudades del país, va a tener cada vez mayor presencia, aún más en un contexto de cambio climático. Estarán también las dinámicas internas a las metrópolis como las formas de poblamiento, las reconfiguraciones de las centralidades, las relaciones entre centro, pericentro y periferias, la diferenciación socioespacial, la segregación. Estos temas serán abordados en términos no solo propiamente sociodemográficos o geográficos, tal como se ha hecho en muchas partes hasta ahora, sino también culturales y políticos como ya está sucediendo, o jurídicos desde la perspectiva del derecho a la ciudad planteado hace muchas décadas por el pensador francés Henri Lefebvre y cuya reflexión se redescubre en algunos lugares (relectura que se está desarrollando más en algunos países como Brasil, Argentina, Chile y Bolivia) o por otro teórico urbano, David Harvey.

Otro aspecto propio de este proceso de metropolización es la consolidación que se observa desde hace varios años en los barrios de origen informal. Este fenómeno lleva a una reconfiguración del mercado de vivienda popular, en especial el del alquiler, mientras los macroproyectos de vivienda social se van desarrollando y multiplicando no sin presentar varios tipos de problemas: ambientales, de conectividad a la red vial y a los servicios básicos existentes, etc. Ahora bien, mientras esta consolidación genera nuevas dinámicas, la precariedad de nuevos asentamientos informales que siguen ocupados por víctimas del conflicto no deja de ser preocupante, más aún cuando tales asentamientos se encuentran en zonas intermedias que ya no son consideradas urbanas sino rurales. El proceso de metropolización va acompañado de la urbanización de ciudades intermedias, fenómeno que sigue siendo poco estudiado pero que sin lugar a dudas tendrá que ser profundizado en los próximos años.

21 Por ejemplo, tal como lo vimos anteriormente, a través de los temas abordados por las revistas.

La cuestión de las formas de movilidad espacial cotidiana y de la accesibilidad se ha convertido en un tema muy presente en estos últimos años y seguirá siendo así en los que siguen. El mejoramiento de la accesibilidad puede ser incluso una forma de reducir el aislamiento, la desconexión y por lo tanto la segregación de los barrios periféricos y la exclusión social. Es probable que, al igual que en otras partes, se articulen los temas de movilidad cotidiana y movilidad residencial y que el fenómeno de inmovilidad, tanto padecida como deseada (tratándose de una estrategia cuando, por ejemplo, se opta por vivir y trabajar sin salir de la vivienda o del barrio para no tener que enfrentar las dificultades de una deficiente movilidad cotidiana), genere nuevos intereses y enfoques. Igualmente el mismo espacio-tiempo del desplazamiento tomando en cuenta las prácticas socioculturales de los ciudadanos según su perfil será objeto de preocupación creciente.

El espacio público con las tensiones público-privado, las problemáticas de la inseguridad en especial para las mujeres, los niños y los mayores, las prácticas sociales y culturales de ciertos grupos poblacionales como el caso de los hogares unipersonales, el envejecimiento, la recomposición de las relaciones intergeneréricas e intergeneracionales son problemáticas que van a tener cada vez más importancia, con los consiguientes efectos en el uso y las representaciones de lo urbano. Deberían seguir los estudios en torno a la subjetividad y los imaginarios así como al impacto de las nuevas formas de comunicación (las redes sociales, el trabajo, la educación y el ocio a distancia) en los usos del espacio.

La doble democracia (representativa y participativa) va a ser cada vez más puesta a prueba afectando los procedimientos de toma de decisión en cuanto al ordenamiento territorial, las políticas de desarrollo urbano y rural y la gestión de los distintos sectores como la vivienda, el transporte y los servicios. Es probable que las dinámicas de grupos alternativos (campesinos, agricultores urbanos, jóvenes, minorías étnicas, etc.) tengan cada vez más presencia e impacto en la gobernanza territorial.

Se van a presentar otro tipo de retos como los modos y las condiciones de producción de datos e informaciones, mientras se multiplican los intentos de creación de bases de datos y de observatorios (en el seguimiento del desarrollo de las políticas públicas ver por ejemplo Bogotá Cómo Vamos). Las reglas de su incorporación a los procesos de diseño e implementación de políticas públicas no siempre son claras. Por tanto es probable que la cuestión misma de los métodos investigativos se siga analizando, no solo los modos tradicionales de recolección y procesamiento de datos, a

veces renovados, sino también otros modos de conocimiento, lo que conduce a la cuestión del diálogo de saberes.

Finalmente, en la medida en que Colombia, al igual que países como Brasil (con la ANPUR) o México (con la RNIU), apostó por la creación de espacios de divulgación propios de la comunidad científica, va a enfrentar diversas tensiones, en especial por la tendencia general a alinearse con los estándares adoptados a nivel internacional para la medición de la productividad de las universidades y centros de investigación, lo cual afecta no solo a la producción y divulgación de conocimientos sino también a la docencia misma. Seguramente surgirán intentos de organizarse a nivel nacional e internacional para poder resistir mejor a estas presiones.

4. La formación en temas urbanos y regionales en Colombia²²

La formación en temas urbano regionales en Colombia se ofrece fundamentalmente a nivel de educación superior. Tal como se señaló anteriormente, este sistema está regulado por la Ley 30 de 1992.

A nivel de pregrado se encuentran actualmente dos programas. El de Urbanismo ofrecido por la Universidad de La Salle y el de Gestión y Desarrollo Urbanos de la Universidad del Rosario. En general se proponen formar profesionales con una comprensión interdisciplinaria, holística y compleja de la ciudad.

Vale la pena, en primer lugar, referirse a la situación y a las tendencias de los posgrados en el país a partir de una serie de datos y estudios realizados por la Red Colombiana de Posgrados²³. En general se destaca que estos han sido permeados por los criterios surgidos de los procedimientos de acreditación nacionales e internacionales, estos últimos particularmente

-
- 102
- 22 Aquí se hace referencia a un estudio realizado para el “Primer Encuentro sobre Enseñanza” (octubre de 2013, ACIUR, Universidad del Rosario y Universidad Piloto) cuyas memorias fueron publicadas en Camargo y otros 2015, así como a algunas conclusiones del “Segundo Encuentro sobre Enseñanza” (octubre de 2015, ACIUR, Universidad La Salle).
- 23 *Estudio analítico de las investigaciones realizadas sobre especializaciones y maestrías de la Red Colombiana de Posgrados en Colombia*, cuyo equipo investigador estuvo formado por: Ph.D. Mirta Yolima Gutiérrez R., Mgtr. Doris Yaneth Herrera M. y Ph.D. Alba Lucía Lucumí (mayo–noviembre de 2013), de la Maestría en Planeación para el Desarrollo y del Grupo de investigación: “Conflictos sociales, género y territorios”, Facultad de Sociología, Universidad Santo Tomás, y de la Red Colombiana de Posgrados.

en relación con los *ranking* de calidad de las universidades y los programas. Asimismo los procesos de organización, diseño y estructuración de los programas de posgrado se ven influenciados por las políticas de ciencia y tecnología del país, particularmente las implementadas por Colciencias en cuanto a la clasificación de equipos e investigadores. Se evidencia también un aumento muy importante de la oferta de posgrados en todos los niveles (especialización, maestrías y doctorados) así como de la matrícula.

Con el fin de identificar los programas de posgrado en temas urbanos y regionales, se realizó una búsqueda en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES). Para ello se adoptaron como identificadores en la denominación de los programas los términos: urbano(a), región(al), territorio(al), ciudad y hábitat. Esto permitió identificar 30 programas de especialización y 27 programas activos de maestría. A nivel de doctorado se ofrecen actualmente dos programas, uno en Estudios Territoriales (Universidad de Caldas) con una fuerte orientación antropológica y otro en Estudios Urbanos y Territoriales (Universidad Nacional de Colombia por iniciativa de la Facultad de Arquitectura de la sede Medellín), el cual se estructura alrededor de los campos de urbanismo, planeación, hábitat y medioambiente, y debería entrar en funcionamiento en el segundo semestre de 2016.

Así, la oferta de programas de formación en temas urbanos, regionales y territoriales es amplia y diversa en Colombia, pudiéndose identificar algunas tendencias:

- Hay una ampliación de la oferta a nivel de doctorado: los dos únicos programas relacionados directamente con la temática fueron abiertos durante los últimos dos años.
- La profesionalización y un menor énfasis en la investigación (Camargo 2015). Se ha discutido la conveniencia de esta tendencia²⁴: algunos (principalmente funcionarios públicos de administraciones locales) prefieren formarse con mayor interés en aspectos que les resultan más adaptados a sus actividades laborales y otros consideran importante privilegiar la formación investigativa con miras a aportar de manera más pertinente a las problemáticas territoriales actuales.
- Aunque la oferta se concentra en las ciudades principales, se ha visto una mayor presencia de programas orientados a temas urbanos en

24 En el marco del “Segundo Encuentro de Enseñanza en Temas Urbano Regionales”.

diferentes regiones del país y en ciudades intermedias, lo que sin duda enriquece la discusión y el conocimiento sobre estos temas.

- Así como los programas de posgrado en general, los programas de formación en temas urbanos están dirigidos a un pequeño grupo de personas y en términos generales pueden ser considerados “estudios de élite”. Habría que ver cómo poner mayor énfasis en la importancia del estudio de estos temas y buscar mecanismos para generar una mayor y más accesible oferta en los temas concernientes a lo urbano y regional.
- Los programas están en su mayoría adscritos a facultades disciplinarias principalmente de Arquitectura y Artes. Se requieren estructuras institucionales, interacciones y trabajos en redes que permitan abordarjes más interdisciplinarios²⁵.
- Hay una creciente preferencia por el estudio de lo urbano, en algunos casos de lo urbano regional. Los programas más recientes tienden a abordajes más amplios enfocados a lo territorial y el hábitat.
- Las temáticas predominantes en estos programas son las que tienen que ver con la vivienda y el hábitat, el ordenamiento y la planeación territorial, así como los aspectos ambientales. Son escasos los programas que abordan perspectivas económicas relacionadas con el desarrollo, o aquellos centrados en aspectos del gobierno y las políticas públicas. Se percibe la aparición del estudio de temáticas que articulan las ciencias sociales con lo espacial (desde lo geopolítico hasta las prácticas y representaciones espaciales).

En las conclusiones del “Segundo Encuentro sobre Enseñanza” (octubre 2015, ACIUR, Universidad La Salle) se plantearon varias propuestas para hacer más pertinente la oferta de formación de posgrado:

- discutir un marco ético para la formación en la temática urbana y regional, a nivel tanto de investigación como de intervención, dado que a partir de allí se están también transformando realidades;
- considerar, desde los procesos de formación, formas de propiciar diálogos de saberes no solo entre expertos de distintas disciplinas sino también con diferentes actores de la sociedad, incluyendo los

25 Es el caso del doctorado en Estudios Sociales y de la maestría en Estudios del Territorio ofrecidos por la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, ambos programas se apoyan en el esquema novedoso y todavía relativamente marginal de la pluri e interdisciplinariedad promovido por dicha facultad.

habitantes mismos y sus organizaciones. En este sentido se valora el trabajo de estudiantes en y con comunidades;

- que los programas encuentren un equilibrio entre el seguimiento de los estándares y requerimientos nacionales e internacionales de calidad y la búsqueda de respuestas a las problemáticas y necesidades de la sociedad en el campo de los estudios urbanos y territoriales.

CONCLUSIONES

La comunidad investigativa en Colombia es relativamente madura. Una gran parte de ella está representada institucionalmente a través de la ACIUR. Cuenta con eventos periódicos y revistas académicas propios, se encuentra activa en varias redes latinoamericanas y se apoya en una amplia gama de programas de posgrado. Sin embargo, la existencia de programas de doctorado, considerada como un elemento fundamental para la consolidación definitiva de la investigación, es reciente y sus resultados no son evidentes todavía. Además, si bien los posgrados son numerosos, los campos temáticos en los cuales se inscriben lo son mucho menos.

Varios ejes temáticos se han consolidado desde finales de los años 1990. Se trata del mismo desarrollo urbano y regional visto desde la perspectiva tanto de los cambios estructurales como de las políticas públicas, las distintas formas de gobierno y, más precisamente, de planeación y gestión. Otros temas muy presentes son el hábitat, el mercado de suelo y la vivienda social frente a la vivienda de origen informal. Por su parte, el proceso de metropolización con las dinámicas simultáneas de expansión y densificación, las tensiones entre centralidades y periferias y los bordes urbano-rurales son objeto de estudios cada vez más numerosos. Además se trata de entender mejor la segregación socioespacial, el papel de las movilidades (e inmovilidades) espaciales (desde las migraciones hasta la movilidad cotidiana pasando por la movilidad residencial intraurbana) en la reconfiguración de los territorios. El tema ambiental está muy presente también. Más recientemente han emergido temas como la inseguridad, los distintos tipos de conflictos en torno a los derechos y los imaginarios urbanos. Poco se ha investigado en cambio sobre las ciudades intermedias y pequeñas.

Los países andinos parecen tener rasgos y dinámicas propios como la diversidad ambiental y los efectos del cambio climático, la diversidad poblacional (urbana, campesina, minorías étnicas, emigraciones y eventuales retornos según las crisis económicas internacionales), la estructura

del poder, los tamaños de las ciudades (Lima y Bogotá por un lado, Quito, La Paz, Medellín y otras ciudades colombianas, por el otro), el peso de la segregación socioespacial, problemáticas relacionadas con la informalidad (el acceso a vivienda, servicios y empleo), con la movilidad cotidiana, etc. Valdría entonces la pena promover una comparación sistemática entre los cuatro países andinos que en esta publicación muestran sus avances y desafíos sobre los temas urbanos, aun sabiendo que muchas de estas dinámicas son compartidas también a nivel latinoamericano.

En cuanto a la calidad de la investigación, haría falta un análisis más a fondo. El sistema nacional de medición de los grupos de investigación (Colciencias) es un ejercicio en general útil que se presenta aquí pero no hay que olvidar que es fuertemente cuestionado. Desde el punto de vista de la propia comunidad investigativa, es necesario indagar más detalladamente acerca de sus características: enfoques teóricos y metodológicos, papel de la pluri e interdisciplinariedad, búsqueda de paradigmas propios frente a modelos foráneos, etc. Algunos trabajos han sido permeados por varios paradigmas, desde el materialismo histórico y el posestructuralismo hasta la complejidad, la ecología política, los estudios “pos y de-coloniales”. Por otro lado, en contextos donde las minorías étnicas reivindican sus derechos y valores, se plantea la necesidad de un diálogo de saberes en torno a la construcción de territorios y territorialidades. Sin embargo, se observa una multiplicación de estudios de caso o empíricos, mientras se debilitan los paradigmas conceptuales. Otra tendencia paralela o incluso cruzada es la consolidación de bases de datos y observatorios, como por ejemplo la experiencia inicial de Bogotá Cómo Vamos, que luego se extendió a las ciudades grandes del país o el Observatorio de Cultura en Bogotá, producidos por el sector tanto público como privado, en un contexto de racionalización de la planeación y la gestión, aunque con posibles sesgos según los intereses de cada uno de estos actores. Varios estudios desarrollados a partir de estos datos están a disposición del público, sin que necesariamente el usuario discuta la validez de las fuentes. De hecho existe poco debate en torno a este tema, que de alguna manera tiene que ver con las relaciones entre saber y poder.

Respecto de la pertinencia o el impacto social de la investigación, no existe información sistemática. La creciente conciencia de la necesidad de construir una teoría propia acorde con las realidades del país y de América Latina no producirá resultados en el corto plazo, pero se considera algo fundamental para orientar más adecuadamente la investigación en el futuro. Por otro lado, mucha investigación aplicada se realiza bajo la figura

de convenios o contratos con instituciones estatales y/o en coordinación con ONG (lo que en Colombia se conoce como “extensión universitaria”). Este importante aspecto es reconocido muy tangencialmente tanto por Colciencias como por nuestra propia comunidad investigativa. No obstante, en una coyuntura de posconflicto, es probable que este enfoque adquiere especial relevancia.

Referencias bibliográficas

Camargo, A.

2014 Algunas lecciones para el camino, p. 183-190 en A. Camargo, C. Carreño & P. Quiñones (comp.), *La enseñanza de los estudios urbanos y regionales. Un asunto que trasciende saberes disciplinares*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario / Universidad Piloto.

2014 Formación investigativa en la oferta posgradual. Un acercamiento a los estudios territoriales en Colombia, p. 109-132 en A. Camargo, C. Carreño & P. Quiñones (comp.), *La enseñanza de los estudios urbanos y regionales. Un asunto que trasciende saberes disciplinares*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario / Universidad Piloto.

Camargo, A., C. Carreño & P. Quiñones (comp.)

2014 *La enseñanza de los estudios urbanos y regionales. Un asunto que trasciende saberes disciplinares*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario / Universidad Piloto.

Carrión, F. (coord.)

1988 *Investigación urbana en el área andina*. Série Travaux de l'IFEA, Vol. 43. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.

Carrión, F., J. L. Coraggio & M. Unda (eds.)

1990 *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer*, 4 tomos. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad.

Duhau, E.

2000 Estudios urbanos: problemas y perspectivas en los años noventa. *Sociológica* 42 (enero-abril): 13-35.

Gutiérrez, M., D. Herrera & A. L. Lucumí

2013 *Estudio analítico de las investigaciones realizadas sobre especializaciones y maestrías de la red colombiana de posgrados en Colombia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás / Red Colombiana de Posgrados.

Lulle, T.

1998 La formación postgraduada en gestión local: ¿un puente entre investigación y acción? p. 385-398 en ACIUR, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y territorio 1993-1997*, Tomo 2. Bogotá: ACIUR / DNP / Findeter / Carlos Valencia Editores.

Observatorio de Ciencias y Tecnología

2015 Colciencias: una institución que aprendió, desaprendió y aún lucha por consolidarse. *Reflexiones sobre política en CTI* 3 (febrero).

Peña, L. B.

2014 La seguridad en el contexto de las políticas espaciales del Estado. Hacia una geopolítica urbana. Conferencia en el Seminario "Miradas geográficas a la ciudad latinoamericana", Universidad Nacional de Colombia / Universidad de Los Andes / IFEA, Bogotá, 24 y 25 de mayo de 2014.

Sáenz, O.

1998 La investigación urbana en Colombia: desarrollo histórico y perspectivas, p. 369-384 en ACIUR, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y territorio 1993-1997*, Tomo 2. Bogotá: ACIUR / DNP / Findeter / Carlos Valencia Editores.

Sáenz, O. & F. Velásquez

- 1990 La investigación urbana en Colombia, p. 101–131 en F. Carrión (ed.), *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer. Estudios nacionales*, Tomo 1. Quito: Ciudad.

Schteingart, M.

- 1995 Urban Research in Mexico, Colombia and Central America: An Agenda for the 1990s, p. 144–221 en R. Stren (ed.), *Urban Research in the Developing World*, Vol. 3: Latin America. Toronto: Centre for Urban and Community Studies.

Stren, R.

- 1996 The Global Urban Research Initiative (GURI): Urban research and urban researchers in developing countries. *International Social Science Journal* 48 (147): 107–119.

Stren, R. (ed.)

- 1995 *Urban Research in the Developing World*, Vol. 3: Latin America. Toronto: Centre for Urban and Community Studies.

Valladares, L. & Y. Prates

- s/f. La investigación urbana en América Latina: tendencias actuales y recomendaciones. UNESCO / Programa MOST Phase I Website, disponible en www.unesco.org/most/vallspa.htm

Bibliografía temática desde 2000

Aquí se presentan textos sobre lo urbano, regional y territorial en Colombia²⁶. Se han incluido solamente textos teóricos de autores colombianos que se refieren a un trabajo empírico sobre Colombia. No se ha hecho ninguna averiguación de tipo bibliométrico (índice de citaciones o de consultas). Si bien figuran algunos artículos, se han privilegiado los libros. No se pretende de ninguna manera ser exhaustivos y siempre habrá omisiones no intencionales. Esta bibliografía es inevitablemente incompleta pues es muy difícil abarcar un campo temático tan amplio y diverso como es lo urbano y regional.

Los textos que se listan a continuación se ubican en los siguientes campos temáticos: políticas de desarrollo urbano y regional; ordenamiento territorial; globalización y sus efectos a distintos niveles territoriales; economía urbana; metropolización, expansión, densificación, nuevas centralidades y más recientemente el fenómeno de región urbana, bordes urbanos; gobierno y derecho, descentralización, participación; hábitat (incluyendo el informal), acceso al suelo, mercado y política de vivienda formal e informal; transporte y movilidad cotidiana; segregación, desigualdades socioespaciales, dinámicas de poblamiento; migraciones y movilidad; medio ambiente/sostenibilidad; espacios públicos; cultura e imaginarios urbanos; historia urbana; acción colectiva, movimiento social, comunidades locales, dinámicas barriales; servicios públicos y equipamientos; salud; gestión

26 Se contó con la colaboración de Juan Camilo Vargas (Magíster en Estudios Urbanos de la Flaccso-Ecuador) en la identificación de gran parte de las referencias de estos textos.

del riesgo y resiliencia; centros, patrimonio, turismo; ciudades intermedias; conflicto y territorio; marginalidad, precariedad, estigmatización; territorio, paisaje, lugar, habitar; métodos de investigación.

ACIUR

1998 *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y territorio 1993–1997*, 2 tomos. Bogotá: ACIUR / DNP / Findeter / Carlos Valencia Editores.

Alfonso, O.

2012a Mercado inmobiliario y orden residencial metropolitano en Bogotá. *EURE* 38 (114): 99–123.

2012b *Bogotá segmentada: reconstrucción histórico-social de la estructuración residencial de una metrópoli latinoamericana*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

2014 *Los desequilibrios territoriales en Colombia: estudios sobre el sistema de ciudades y el polimetropolitanismo*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Alfonso, O. (ed.)

2001 *Ciudad y región en Colombia. Nueve ensayos de análisis socioeconómico y espacial*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Aliaga, L. & M. J. Álvarez

2010 Segregación residencial en Bogotá a través del tiempo y diferentes escalas. Cambridge: Documento de trabajo del LILP

Ardila, G. (comp.)

2003 *Territorio y sociedad: el caso del Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Minambiente / DNP / Universidad Nacional de Colombia / Fonade / CES.

Barbary, O. & O. Pissot

2007 Ciudades y violencias, p. 242–293 en F. Dureau, O. Barbary, V. Gouëset, O. Pissot & T. Lulle (coords.), *Ciudades y sociedades en mutación: lecturas cruzadas sobre Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Beuf, A.

2010 Nuevas centralidades y acceso a la ciudad en las periferias bogotanas. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 40 (1): 147–178.

2012 De las luchas urbanas a las grandes inversiones. La nueva urbanidad periférica en Bogotá. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 41 (3): 473–501.

Beuf, A. & M. E. Martínez (eds.)

2013 *Colombia. Centralidades históricas en transformación*. Quito: Olacchi.

Brand, P.

2008 *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: globalización, neoliberalismo, planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Brand, P. & F. Prada

2003 *La invención de futuros urbanos*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Brand, P. & J. D. Dávila

2012 La gobernanza del transporte público: indagaciones alrededor de los Metrocables de Medellín, en *Bitácora Urbano Territorial* 21 (2): 85–96.

Bromberg, P. & P. Medellín

- 2001 Descentralización y gobierno: la gobernabilidad de la ciudad en cuestión. *Revista de Estudios Sociales* 10: 91–95.
<http://res.uniandes.edu.co/pdf/descargar.php?f=493>

Camargo, A. & A. Hurtado

- 2013 Urbanización informal en Bogotá: agentes y lógicas de producción del espacio urbano. *Revista INVI* 28 (78): 77–107.
<http://www.redalyc.org/pdf/258/25828908003.pdf>

Castillo, M. (ed.)

- 2009 *Procesos urbanos informales y territorio. Ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ceballos, O., M. Rincón, J. A. Caicedo, R. Vega, A. Fernández, J. Martínez, R. Ferney, O. L. Londoño, P. Chaparro & C.I. Giraldo

- 2015 La habitabilidad y la salud en Colombia. Una propuesta metodológica para su análisis. *Revista Bitácora* 25 (1): 59–139.
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/44011/pdf07>

Cuervo, N. & S. Jaramillo

- 2009 Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado, en *Documento CEDE* 31. Bogotá: Universidad de Los Andes.
https://economia.uniandes.edu.co/assets/archivos/Documentos_CEDE/dcede2009-31.pdf

Del Castillo, J. C.

- 2003 *Bogotá, el tránsito a la ciudad moderna, 1920–1950*. Bogotá: Editora Guadalupe / Universidad Nacional de Colombia.

Dureau, F. & V. Gouëset

- 2011 Formas de poblamiento y desigualdades en los desplazamientos. La evolución de la movilidad cotidiana en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993–2009). *Territorios* 25: 65–93.
<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1878/1673>

Dureau, F., T. Lulle, S. Souchaud & Y. Contreras (eds.)

- 2015 *Movilidades y cambio urbano. Bogotá, Santiago y Sao Paulo*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Dureau, F., V. Dupont, E. Lelièvre, J. P. Levy & T. Lulle (coords.)

- 2002 *Metrópolis en movimiento. Una comparación internacional*. Bogotá: Alfaomega / IRD / Universidad Externado de Colombia.

Dureau, F., V. Gouëset, G. Le Roux & T. Lulle

- 2013 Cambios urbanos, transporte masivo y desigualdades socioterritoriales en unos barrios del occidente de Bogotá. *Cuadernos de vivienda y urbanismo* 6 (11): 44–67.

Dureau, F., V. Gouëset, T. Lulle & O. Pissot

- 2007 *Ciudades y sociedades en mutación: lecturas cruzadas sobre Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Góngora, A. & C. Suárez

- 2008 Por una Bogotá sin mugre: violencia, vida y muerte en la cloaca urbana. *Universitas Humanística* 66: 107–138.

- Gouëset, V., F. Dureau, D. Delaunay, T. Lulle, H. Coing, L. Berneth Peña, O. A. Alfonso & E. Mesclier
 2005 *Hacer metrópoli. La región de Bogotá de cara al siglo XXI*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Hataya, N.
 2009 *La ilusión de la participación comunitaria: lucha y negociación en los barrios irregulares de Bogotá 1992–2003*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Herrera, M.
 2004 Territorialidad, guerra y estructuración política en el periodo colonial, p. 345–366 en 50 autores, *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Hurtado, A., O. Hernández & L. Miranda
 2014 *Gestión de grandes proyectos urbanos en espacios metropolitanizados: Los sistemas integrados de transporte masivo en Colombia*. Bogotá: Universidad Piloto.
- Ibáñez, A. M. & P. Querubín
 2004 Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia, *Documento CEDE* 23.
- Jaramillo, S.
 2010 Reflexiones sobre la “informalidad” fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. *Territorios* 18-19: 55–73.
- Jaramillo, S. (ed.)
 2010 *Bogotá en el cambio de siglo: promesas y realidades*. Quito: Olacchi.
- Jaramillo, S., A. Parias & O. Alfonso
 2000 Observatorio del espacio construido en Bogotá. *Documento CEDE* 7.
- Jiménez, L. C.
 2009 Espacialidad urbana de propietarios e inquilinos en sectores populares. El caso de Bogotá, 1938–2000, p. 61–91 en M. Castillo (ed.), *Procesos urbanos informales y territorio. Ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lulle, T. & A. De Urbina (eds.)
 2011 *Vivir en el Centro Histórico de Bogotá, patrimonio construido y actores urbanos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia / Colciencias.
- Mejía, G.
 2000 *Los años del cambio: historia urbana de Bogotá 1820–1910*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Montezuma, R.
 2000 Movilidad en Bogotá en el siglo XX, p. 22–43 en R. Montezuma (ed.), *Presente y futuro de la movilidad urbana en Bogotá: retos y realidades*. Bogotá: Veeduría Distrital / Injavu / El Tiempo.
- Montezuma, R. (comp.)
 2010 *Movilidad y ciudad del siglo XXI. Retos e innovaciones*. Bogotá: Fundación Ciudad Humana / Universidad del Rosario / Cámara de Comercio de Bogotá.
- Montoya, J. W.
 2013 El sistema urbano colombiano frente a la globalización: reestructuración económica y cambio regional. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo* 6 (12): 302–320.

- Montoya, J. W.
 2014 Bogotá, urbanismo posmoderno y la transformación de la ciudad contemporánea. *Revista de Geografía Norte Grande* 57: 9–32.
- Moreno, C. & M. Rubiano
 2014 Segregación residencial y movilidad cotidiana en el contexto metropolitano. Un estudio a partir de las relaciones Bogotá-Soacha. *Territorios* 31: 133–162.
- Niño, C.
 2003 *Arquitectura y Estado. Contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas. Colombia 1905–1960*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Niño, C. & M. S. Reina
 2010 *La carrera de la modernidad. Construcción de la Carrera Décima. Bogotá (1945–1960)*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá / Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Oslender, U.
 2004 Geografías del terror y desplazamiento forzado en el pacífico colombiano: Conceptualizando el problema y buscando respuestas, p. 35–52 en C. Agudelo, O. Almario, S. Arboleda, J. E. Cogollo, A. Escobar, J. Flórez, A. Nández, M. O. Pavajeau, C. Rivera, P. Wade & C. Walsh, *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- 2007 Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una “espacialidad de resistencia”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 6: 105–132. <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/448>
- Páramo, P.
 2007 *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*, Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.
- 2011 *Sociolugares*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Páramo, P. & A. M. Burbano
 2011 Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. *Universitas Psychologica* 10 (1): 61–70.
- Pardo, M. F.
 2008 *Territorialidades cívicas: espacio público y cultura urbana*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Parías, A.
 2008 El mercado de arrendamiento en los barrios informales en Bogotá, un mercado estructural. *Territorios* 18-19: 75–101.
- 2010 Mercado informal y estrategias residenciales de los sectores populares, p. 293–336 en S. Jaramillo (ed.), *Bogotá en el cambio de siglo: promesas y realidades*. Quito: Olacchi.
- Parías, A. & D. Palacio (eds.)
 2006 *Construcción de lugares-patrimonio. El centro histórico y el humedal de Córdoba en Bogotá*. Bogotá: Colciencias / Universidad Externado de Colombia.

- Parias, A. & P. Abramo
 2009 Mercado informal de suelo en los barrios populares de Bogotá: claves para entender el crecimiento de la metrópolis, p. 305–336 en P. Abramo (coord.), *Favela e mercado informal: a nova porta de entrada dos pobres nas cidades brasileiras*. Coleção Habitar, Vol. 10. Porto Alegre: ANTAC.
- Rentería, P. & O. Alfonso (eds.)
 2002 *La ciudad: transformaciones, retos y posibilidades*. Bogotá: PUJ.
- Rubiano, M.
 2010 Determinantes endógenos y exógenos de la localización industrial metropolitana: un análisis no paramétrico para el caso de la Sabana de Bogotá. *Territorios* 23: 59–100.
- Rubiano, N. & A. González
 2007 Entre metrópolis y periferias. Análisis de los movimientos migratorios a partir del Censo de población de 1993. *Cuadernos del CIDS*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia / CIDS.
- Ruiz, N.
 2008 El desplazamiento forzado en el interior de Colombia: caracterización sociodemográfica y pautas de distribución territorial 2000–2004 <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4975/nyrr1de1.pdf?sequence=1>
- Sáenz, H.
 2013 La movilidad residencial de los hogares con bajos ingresos y jefatura femenina en el área metropolitana de Bogotá. *Territorios* 28: 207–239 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35728173010>
- Salazar, J.
 2001 ¿Expansión o densificación? *Bitácora* 5 (2): 21–35. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18797/19690>
 2007 La planeación de Bogotá: un sistema híbrido de desarrollo progresivo. *Bitácora Urbano Territorial* 1 (11): 208–219.
- Sánchez, F. & I. España
 2012 Urbanización, desarrollo económico y pobreza en el sistema de ciudades colombianas 1951–2005. *Documentos CEDE* 13.
- Sánchez, M.
 2012 *Vivienda y mujeres: herencias, autonomías, ámbitos y alternativas espaciales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Suárez, A. M.
 2006 *La ciudad de los elegidos, crecimiento urbano, jerarquización social y poder político. Bogotá (1910–1950)*. Bogotá: Editora Guadalupe Ltda.
- Torres, A.
 2013 *La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares en Bogotá 1950–1977*. 2ª ed. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Torres, C. (coord.)
 2009 *Ciudad informal colombiana: barrios construidos por la gente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Torres, J. E.
 2012 *Estudios sobre el mercado de arrendamiento de vivienda en Colombia*. Washington: BID. <https://publications.iadb.org/handle/11319/5571?locale-attribute=es>

Velásquez, F. & E. González

- 2003 ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Bogotá: Fundación Corona.

Villamizar, S.

- 2015 Desigualdades sociales, ¿inequidades espaciales? Análisis de la segregación sociorracial en Bogotá (2005–2011). *Revista Colombiana de Sociología* 38 (2): 67–92. <http://168.176.5.108/index.php/recs/article/view/54901>

Yory, C.

- 2015 *La construcción social del hábitat*. Bogotá: Universidad Piloto.

Zambrano, F.

- 2007 *Historia de Bogotá. Tomo 3: Siglo XX*. Bogotá: Villegas Editores / Fundación Misión Colombia.



La investigación urbana en Ecuador (1990–2015): cambios y continuidades

Nury Bermúdez
Santiago Cabrera H.
Andrea Carrión
Santiago del Hierro
Julio Echeverría
Henri Godard
Raúl Moscoso¹

INTRODUCCIÓN

Este capítulo presenta un recorrido por la investigación en temas urbanos en Ecuador e indaga las transformaciones en la producción y difusión del conocimiento desde 1990 hasta 2015. El trabajo surge tras el seminario regional “La cuestión urbana en América Latina. Panorama y desafíos de la investigación y de la formación”, organizado por el IRD y el IFEA en Quito el 24 y 25 de noviembre de 2015. El texto fue construido de manera colaborativa por sus autores, reflexionando sobre diversas experiencias de investigación, y se basa en una revisión bibliográfica en seis centros de documentación de universidades y centros de investigación².

Las preguntas que guían este estudio son:

- ¿cuáles han sido las principales reflexiones y los grandes debates de la comunidad científica involucrada en temas urbanos?
- ¿cómo han evolucionado los estudios urbanos en las últimas décadas?
- ¿cuáles son los desafíos y las problemáticas de investigación que deberían desarrollarse para atender las necesidades de las ciudades de hoy en Ecuador?

117

1 Los autores agradecen los comentarios y aportes de María Elena Acosta, Marco Córdova, Inés Del Pino, Julien Rebotier, Patricia Sánchez, Pablo Vega Centeno y Lorena Vivanco.

2 Los centros de documentación consultados para producir este artículo fueron: Flacso Andes, PUCE, ICQ y Secretaría de Planificación —Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)—, IAE y UASB.

Este texto no pretende ser un análisis exhaustivo de todo lo producido en el país en temas urbanos, sino más bien provocar una reflexión sobre los hitos y las publicaciones que han tenido impacto o tienen vigencia a nivel nacional³.

El artículo se divide en tres partes.

- Una primera analiza el apogeo y transformación de los estudios urbanos y los principales centros de investigación para la producción de conocimiento, de manera que se restituyen las grandes reflexiones y debates sobre el tema.
- La segunda presenta los temas principales de investigación urbana en décadas anteriores a los años 1990 y, a partir de ese contexto, introduce las principales líneas temáticas de investigación, los principales autores, nacionales y extranjeros, para finalizar con un recuento de las temáticas abordadas.
- La tercera analiza los actuales desafíos y problemas en cuanto a la investigación en temas urbanos en el país.

Finalmente, se ofrece al lector una amplia bibliografía de los textos que fueron consultados o que constituyen un referente para cualquier investigador, estudiante o académico que quiera adentrarse en los estudios urbanos en Ecuador.

I. LA INVESTIGACIÓN URBANA EN ECUADOR

La evolución de la investigación urbana en el país está marcada por una diversidad de factores económicos, políticos, demográficos y geográficos propios que han ido definiendo tendencias y temáticas de interés para investigadores y académicos, así como por la presencia de entidades capaces de articular equipos de trabajo, propuestas de reflexión y recursos para la investigación. La aproximación a lo urbano asume, prioritariamente, dos posiciones que delimitan el objeto de análisis: por un lado las ciudades

3 Los autores están conscientes de que pueden existir otras publicaciones o escritos que no alcanzaron este impacto nacional, al ser documentos inéditos o producidos de manera puntual para una ciudad, provincia o zona geográfica específica. Como se ha mencionado anteriormente este artículo se basa en las publicaciones que están referenciadas en los centros de documentación antes mencionados. Los autores han excluido de manera intencional las tesis de grado que se han producido, por considerar que no generan un eco a nivel nacional y en muchos casos han quedado referenciadas como estudios específicos. El análisis de tesis deberá ser abordado en otro momento.

aparecen definidas con base en criterios físico-espaciales y demográficos, concepto propio del funcionalismo urbano o de prácticas como la planificación y la zonificación urbanística; y por otro lado el urbanismo crítico, que incorpora aproximaciones teóricas desde las ciencias sociales para cuestionar las relaciones sociales, económicas, productivas y etnográfico-históricas que configuran a las ciudades.

El presente artículo centra su análisis en la evolución de los estudios urbanos desde 1990 hasta la actualidad. Se presenta a modo de antecedentes una tabla que da cuenta de lo ocurrido en las décadas anteriores a 1990. La evolución inicial de la temática en Ecuador puede ser consultada en la publicación realizada por F. Carrión (1988), así como en el boletín temático del IFEA dedicado a los estudios urbanos en América Latina (Deler 1988: 3–9). Cronológicamente se pueden diferenciar períodos que corresponden *grosso modo* a décadas particulares. Cada uno conjuga estrechamente investigación académica e investigación-acción, mostrando cómo los investigadores y profesionales de lo urbano se implicaron en ciertos momentos en intervenciones sociales y técnicas destinadas a mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos, apoyando por ejemplo los movimientos urbanos, ayudando a la estructuración del hábitat popular y participando en los comités barriales, entre otros.

Década Características del período

- | | |
|------|--|
| 1940 | Introducción en Ecuador de las teorías del urbanismo moderno y del funcionalismo. Planificación funcionalista y tecnocrática, llevada a cabo por los arquitectos uruguayos Gilberto Gatto Sobral y Guillermo Jones Odriozola en Quito, Latacunga e Ibarra. Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM). |
| 1960 | Estudios iniciales sobre lo urbano en Quito y Guayaquil en tanto que la organización espacial en Ecuador se aborda de manera aislada. |
| 1970 | Investigación sobre el papel de los centros urbanos en la organización del espacio ecuatoriano, la aceleración de la urbanización en el marco del boom petrolero y agroexportador, la estructura y las funciones del espacio urbano (tipología de los barrios, actividades urbanas) y las dinámicas de las ciudades intermedias en la red urbana nacional. |
| 1980 | Análisis del creciente proceso de urbanización, constitución de lo urbano en problemática de interés nacional, formación de sujetos sociales especializados y surgimiento de nuevos actores urbanos. En un contexto de crisis económica, de deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de los ciudadanos y de incremento de la deuda externa, |

los estudios se orientan hacia la evaluación de los barrios populares autoconstruidos (llegada al mercado laboral y habitacional de los hijos de migrantes de primera generación), las condiciones de manejo de las metrópolis y de los servicios urbanos en barrios en su mayoría deteriorados y subequipados, y las intervenciones de los múltiples actores de lo urbano.

1. El apogeo de los estudios urbanos en los años 1980–2000

Principales aproximaciones de la investigación de la ciudad: los años 1980

La temática urbana en Ecuador tuvo un momento de apogeo entre los años 1980 y 1990, cuando varios ejes de investigación se fueron consolidando paralelamente conjugados con un rápido desarrollo de las ciencias sociales en las universidades. Durante esta década el territorio aparece como concepto social, acompañado de análisis sobre lo regional, lo urbano y la urbanización, la organización barrial, las migraciones campo-ciudad, las estrategias de vida y la segregación residencial entre otros temas. «Estamos ante la presencia de un desarrollo de las ciencias sociales que empieza a tratar lo urbano como variable autónoma, como campo independiente de investigación» (Carrión F. 1990). Numerosos trabajos relativos a lo urbano fueron realizados por arquitectos, urbanistas, sociólogos, antropólogos y economistas. Durante este período la formación en análisis urbano se concentra principalmente en las facultades de arquitectura.

La toma de conciencia de la importancia de las problemáticas urbanas debe relacionarse con el acelerado proceso de urbanización⁴. En efecto, las mutaciones políticas y socioeconómicas, la transformación de los modos de vida, en especial la relativa democratización del automóvil, las migraciones rurales hacia los principales centros urbanos (Quito y Guayaquil) vinculadas a la cuestión agraria, acarrear un rápido crecimiento demográfico y espacial, a menudo mal controlado, un subequipamiento crónico de los barrios de ocupación reciente y una planificación superada por la velocidad de la urbanización. Esta “crisis urbana” implica repensar la ciudad y las relaciones entre los diferentes actores.

4 La población urbana ecuatoriana pasó del 28,5% en 1950, al 36% en 1962, al 41,4% en 1974, al 49,7% en 1982 y al 55,4% en 1990 (INEC, Censos de población).

La reflexión sobre lo urbano y la profesionalización de los actores de la investigación en este campo estuvieron marcadas por una apertura disciplinaria —lo urbano ya no es el dominio exclusivo de los arquitectos— y por el nacimiento o la consolidación de dos centros de investigación que organizaron numerosos seminarios internacionales y publicaron libros, dosieres y artículos —entre otros, Ciudad en Quito y el Centro de Estudios Regionales de Guayaquil (CER-G)—. Poco a poco la investigación urbana en Ecuador fue difundida y reconocida internacionalmente por la participación de ecuatorianos en redes regionales de investigación, en los congresos mundiales de arquitectura y urbanismo así como en las conferencias mundiales como Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro 1992) y Hábitat II (Estambul 1996). Los marcos teóricos y conceptuales de la época privilegiaron los procesos multiformes de marginación y exclusión, así como las teorías de la dependencia y del crecimiento desigual.

En Quito, el *Atlas Infográfico de Quito (1987–1992)* constituye un documento de referencia importante, realizado en el marco de un proyecto de investigación científica entre el Instituto Francés de Investigación Científica y Técnica para el Desarrollo en Cooperación (Orstom, actual IRD), el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), el Instituto Geográfico Militar (IGM) y el Municipio de Quito⁵. Esta “edad de oro” de la investigación urbana en Ecuador, que pone énfasis en el vínculo entre lo social y lo espacial, apenas es considerada por las políticas públicas. Las propuestas e intervenciones de los poderes central y territorial tienen una relación difusa con los resultados de los estudios realizados por los centros de investigación.

Guayaquil se caracterizó por una acelerada urbanización y el surgimiento de cinturones de miseria manifiestos desde los años 1960, procesos urbanos que consolidaron una línea de estudios articulados al pensamiento latinoamericano sobre la marginalidad y dependencia que trataron de explicar, desde las evidencias empíricas, los fenómenos urbanos (Rojas & Villavicencio 1988). El suburbio se convirtió en un objeto de estudio sobre el sector informal urbano, el subempleo, el acceso al suelo, a la vivienda y a los servicios urbanos, al igual que sobre lo relacionado con las estrategias de supervivencia, las luchas urbano-populares, el populismo y el clientelismo por su importancia en

5 El detalle completo de la cooperación entre el IRD (antes Orstom) y el Municipio de Quito se puede revisar en Bermúdez & Godard (2006).

términos electorales. A la par las agencias de desarrollo social producían diagnósticos orientados a programas de intervención en las áreas marginales⁶.

Durante la década de 1980 el Centro de Reconversión Económica de Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) desempeñó un papel planificador y ejecutor principalmente en los procesos de colonización, tenencia de suelo, desarrollo industrial y proyectos de desarrollo rural-urbano integral. Su aporte consiguió establecer lineamientos estratégicos y políticas de desarrollo urbano para la zona austral del país, provincias de Cañar, Azuay y Morona Santiago⁷. La fuerte vinculación de la zona austral con la realidad regional y local refuerza el concepto de Cuenca ciudad región, alrededor del cual se han planteado algunas investigaciones que tienen como objetivo promover una discusión crítica multidisciplinaria e internacional sobre la relación existente entre la planificación regional y los intereses territoriales a escala subregional o microrregional.

Se puede evidenciar la falta de cobertura nacional de las reflexiones y de los trabajos que tratan lo urbano. Los estudios se centran en el área metropolitana de Quito en detrimento de las otras metrópolis, incluida Guayaquil, y de los centros urbanos intermedios. Pero ¿acaso es diferente en los demás países andinos, incluso en la mayoría de los países del mundo? Finalmente, si bien las publicaciones interesantes son numerosas, se puede deplorar la falta de trabajos de síntesis a nivel nacional. La obra *El espacio urbano en el Ecuador* es al parecer la única que aborda, aunque ciertamente de manera muy “clásica”, las problemáticas urbanas de las ciudades ecuatorianas en su conjunto (IGM-IPGH, Orstom & CEDIG, 1986).

-
- 6 En la década de 1970, entre los investigadores externos que estudiaron Guayaquil figuran Thomas Lutz, Richard Moore, Caroline Moser y Michael Hamerly. Este último apoyó la creación del Archivo Histórico del Guayas, desde donde se impulsó la investigación local con Julio Estrada Icaza. Entre los investigadores locales se puede citar a Alfredo Rodríguez (chileno) y Gaitán Villavicencio, y entre las agencias ONU/Predam, OIT/Cadesub, Association Internationale de Techniciens Experts et Chercheurs (AITEC) y Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (Junapla) y MBS. En los años 1980 los estudios de Aguirre y Valencia sobre la vivienda y el suburbio son paradigmáticos.
- 7 Estos aportes pueden ampliarse en: *Los retos del Austro* (IDIS & ILDIS 1993).

Viraje, crisis urbana y apertura de los estudios urbanos: los años 1990

Durante la década de 1990 Ecuador emprendió drásticas reformas económicas, experimentó un proceso de ajuste estructural y la promoción de exportaciones. Hacia 1995 los conflictos sociales se empezaron a sentir, tras una conmoción política y varios *shocks* externos, que se dispararon en 1999, lo que condujo a un ambiente de inestabilidad política. Las políticas económicas llevaron a liberalizar el tipo de cambio y las tasas de interés, disminuyendo la protección arancelaria, se abrieron los mercados, eliminando los subsidios y otras distorsiones en sus precios relativos. A finales de los años 1990 la situación ecuatoriana empeoró por diversos factores, entre ellos el fenómeno de El Niño (1997–1998) y la caída de los precios del petróleo (1998–1999), dando como resultado que el sistema financiero se viera afectado con el cierre de más de la mitad de los bancos del país, la adopción del dólar como moneda nacional, lo que repercutió en la estabilidad económica. Esta situación generó un elevado costo social: incremento de la desigualdad y persistencia de la pobreza y el desempleo.

En este contexto la investigación y los espacios de reflexión sobre lo urbano se vieron afectados. Los temas de estudio se diversificaron, incorporando la descentralización, los centros históricos, el medioambiente urbano, la estructura urbana y la metropolización. Este cambio también respondió a la transformación de las prioridades temáticas y de financiamiento de la cooperación internacional y los organismos internacionales tras conferencias mundiales. Varios estudios sobre marginación, segregación urbana, barrios populares y cultura popular que se iniciaron en la década de 1980, concluyeron durante los primeros años de la década de 1990. Este hecho debe ser matizado con una disminución del número de estudios producidos. Los centros de investigación, tales como Ciudad y el CER-G, vieron declinar paulatinamente su actuación y fueron reemplazados por oficinas de consultoría que elaboraban documentos de reflexión, funcionales a la ejecución de políticas públicas o de proyectos puntuales.

Las reflexiones desarrolladas desde la Dirección de Planificación del Municipio de Quito son una referencia que perdura hasta la actualidad. Destacan en esa época publicaciones como la *Serie Quito*, cuyos 10 números, además de preocuparse por el centro histórico de la ciudad, analizan temas culturales, arqueológicos y urbanísticos de otros sectores de la urbe. Gran parte de estos estudios plantean el tema de gobierno de la ciudad como importante para sus análisis. Otra destacada serie de la época es *Plan Distrito Metropolitano*, que se plantea para justificar la creación del

Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). Entre los temas que aborda están: la importancia de la ciudad región, el proceso urbano, la propuesta de planificación, el medioambiente y la población, los centros históricos, los asentamientos populares, la situación de los equipamientos, una serie de planes parciales (del centro histórico, de las parroquias rurales, de las áreas históricas rurales) y una serie de temáticas más instrumentales para la planificación.

Desde 1995 los trabajos de investigación impulsados por la municipalidad se diversifican, agregando un enfoque territorial y abarcando gran parte del distrito metropolitano. Se realizan estudios acerca de la salud, la vivienda, el escenario sísmico de Quito, entre otros. También de gran relevancia es la colaboración entre el IRD y el Municipio de Quito. Destacan dos programas de investigación científica: “El medio ambiente urbano en Quito” (1994–1998) (Metzger & Bermúdez 1996) y el inicio del programa “Sistemas de información y riesgos en el DMQ” (1999–2004) (Bermúdez & Godard 2006).

La crisis de la investigación urbana toca fondo en Guayaquil a inicios de los años 1990 cuando, en el marco de la modernización y descentralización neoliberal, los esfuerzos se orientan a impulsar la gestión municipal antes que la reflexión académica. Salvo el trabajo de Erik Swyngedouw sobre el agua potable, la investigación urbana desaparece en Guayaquil y más bien se dinamiza una línea de investigación temática histórica y costumbrista desde el Archivo Histórico del Guayas.

La desarticulación de los estudios urbanos en el nuevo siglo

Desde los años 2000 los estudios urbanos suscitan menor interés aparente. Varios elementos pueden explicar este desapego progresivo. A nivel internacional los años 1990 trastornaron todo el planeta: la caída del muro de Berlín y la implosión de la URSS; el creciente poderío del modelo dominante (el neoliberalismo acompañado de los planes de ajuste estructural en el marco de la internacionalización de los intercambios y de la globalización de la economía a la que ningún país escapa); la masacre en la plaza de Tiananmén y la incorporación de China al socialismo de mercado; el derribo del World Trade Center de Nueva York en 2001 que acarrió la lucha encarnizada contra el terrorismo y el refuerzo de las políticas de seguridad; las revoluciones tecnológicas en el campo de las comunicaciones, la informática y los transportes; los atentados cada vez más preocupantes al medioambiente.

En esta década se produjo un cambio en los temas centrales de investigación a nivel latinoamericano debido a la ralentización del éxodo rural y la explosión de las grandes metrópolis. Otros temas también fueron privilegiados y se multiplicaron: el desarrollo sostenible (entre ellos el de las ciudades llamadas sostenibles), la gobernanza, la globalización, las NTIC. Los libros y artículos relativos a la gobernanza urbana (¿buena gobernanza?), a los atentados al medioambiente y a los conjuntos habitacionales vigilados ocuparon poco a poco el lugar de los trabajos sobre el mercado del suelo, la movilidad, el éxodo rural masivo, la problemática de los barrios populares, el acceso y derecho a la vivienda. A nivel nacional, en los años 2000 se observó una declinación de los estudios urbanos debido a cambios de orientación en las políticas públicas y en las preocupaciones de las municipalidades, que se centraron en establecer nuevos modelos de gobernanza público-privada. Cabe resaltar las ciudades que se investigan y las escalas de análisis. De toda la bibliografía revisada se desprende que un porcentaje mayor del material publicado aborda estudios acerca de Quito y muy pocos se ocupan de otras ciudades del país. Asimismo son escasos los estudios comparativos a nivel nacional, territorial o regional. Por otro lado se registraron trabajos realizados por investigadores ecuatorianos que han reflexionado sobre las ciudades latinoamericanas desde una perspectiva comparativa⁸.

En Quito las investigaciones científicas y las publicaciones de la municipalidad en conjunto con el IRD se suspendieron en 2005. En la Secretaría General de Planificación del Municipio de Quito se continuaron realizando investigaciones sobre una diversidad de temas, pero estas han quedado como documentos inéditos. Por su parte la Flacso asumió un liderazgo en la reflexión urbana con varios trabajos de investigación desarrollados por docentes y estudiantes de maestría.

En la última década la producción de reflexión y conocimientos se centra en temas de etnografía, economía, politología y urbanismo crítico. Los recientemente priorizados son: identidades urbanas, segregación urbana, disputas por el espacio público, interacción urbano-rural, relaciones de género, regeneración urbana, comunas urbanas, derecho a la ciudad, entre otros. Estas temáticas denotan una evolución asociada a la circulación de paradigmas a nivel internacional y a la búsqueda de una visión propia de ciudad y de los procesos urbanos y territoriales que la configuran. A

8 Este sesgo se podría atribuir a que los seis centros de documentación consultados se encuentran en la capital.

manera de ejemplo, las condiciones de vida en asentamientos populares, la segregación socioresidencial, los problemas del transporte, la seguridad ciudadana, el medioambiente urbano, la gestión de riesgos, la descentralización, los presupuestos participativos, la planificación urbanística, las bajas densidades poblacionales y la gobernanza urbana son, por una parte, realidades concretas en la intensificación del proceso de urbanización que requieren soluciones concretas.

La definición de objetos de estudio, de conceptos operativos y de metodologías para el análisis urbano también se encuentra articulada al financiamiento y a las prioridades de investigación e intervención de actores nacionales e internacionales. Dicha influencia se configura a través de organismos de financiamiento multilateral —*BID, CAF, BM*—, agencias de las Naciones Unidas —*PNUD, CEPAL, Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), Programa de Gestión Urbana para América Latina y El Caribe (PGU-ALC)*— y de cooperación internacional —*Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Agencia Alemana de Cooperación Técnica-Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GTZ/GIZ), IRD, AECID, Junta de Andalucía, entre otras*—. El financiamiento de la investigación urbana ha visto una paulatina reducción de fuentes y fondos externos debido a una reorientación de los recursos de cooperación internacional hacia otras temáticas y regiones del planeta.

Los procesos políticos nacionales también transformaron la agenda de la investigación urbana. En primera instancia la vinculación de investigadores a cargos políticos o técnicos en la gestión pública local y nacional implicó un desmembramiento de los equipos de investigación. Este hecho generó dificultad en la renovación de los cuadros de investigadores con posicionamiento y proyección en redes nacionales e internacionales así como también una brecha etaria en los centros de investigación. Posteriormente la regulación del funcionamiento de las ONG implicó un proceso de normalización, registro y fiscalización de sus actividades, lo que afectó la operatividad de algunas de ellas.

En los últimos años la creciente influencia del Estado en la determinación de las prioridades no solo de las entidades públicas sino también de la cooperación internacional fijó una nueva agenda de trabajo. Las investigaciones en temas urbanos y de otro orden son requeridas por múltiples instituciones del Estado, a partir de la contratación de consultorías puntuales cuyo objeto principal es resolver problemas de diseño de política

pública, de elaboración de propuestas normativas y temas específicos de planificación urbana o territorial. Estos análisis, diagnósticos y estudios, provenientes de consultorías, tienen un limitado alcance y difusión y contribuyen en un campo de acción reducido porque no ven la integralidad de los temas urbanos. Se trata de intervenciones puntuales que no llegan a los problemas estructurales de las ciudades e incluso ciertas investigaciones se hacen para justificar acciones del Estado en temas de planificación urbana. Esto a su vez no genera redes de investigadores, ni masa crítica que pueda ir promoviendo enfoques específicos y líneas temáticas interdisciplinarias, ni espacios permanentes más institucionales.

Por otro lado, las fuentes de financiamiento para la investigación urbana son escasas. No se procura que este papel se fortalezca en las universidades, o los estudios realizados no son difundidos. En los últimos años el financiamiento público a la investigación ha privilegiado temáticas vinculadas a las ciencias duras o las ciencias de la tierra. Las cuestiones urbanas han quedado a criterio de centros académicos, del apoyo de la cooperación internacional y del propio empeño de algunos investigadores particulares interesados en temáticas específicas.

En este contexto la realización de la Conferencia Hábitat III, a desarrollarse en Quito en octubre de 2016, constituye una oportunidad para repotenciar la investigación urbana en el país. A nivel institucional el debate del II Foro Urbano Nacional y la construcción de la Nueva Agenda Urbana han movilizado a diversos actores y se centran en cuatro ejes: ciudad equitativa, ciudad sustentable, ciudad productiva y recuperación de lo público. También cabe destacar la reciente formación de la Red Académica para Estudios de Ciudad en la que convergen once universidades de Quito. El desafío es lograr capitalizar este momento para que la investigación urbana se institucionalice y se desarrolle de forma más permanente, para lo cual sería deseable contar con fondos específicos que permitan generar reflexiones y conocimiento.

127

2. Los centros de investigación y el surgimiento de la academia como espacio de producción de conocimiento

En Ecuador la evolución de los estudios urbanos se ha ido consolidando a través de instituciones productoras de conocimiento e investigadores individuales. A pesar de múltiples dificultades que sortea hasta la actualidad, lo urbano como objeto teórico de investigación se ha diversificado en cuanto a temáticas y se ha afirmado como un campo en sí. Varios son los temas relevantes en este período y son analizados de forma independiente

en la siguiente sección, como parte de la reconstrucción del proceso de reflexión sobre lo urbano. A continuación se presentan brevemente los principales centros de investigación y formación urbana en Ecuador.

El Centro de Investigaciones Ciudad, creado en 1977, fue un espacio de referencia en la investigación urbana en Ecuador⁹. Esta institución fue clave en los años 1990 debido al empeño de sus investigadores en editar numerosas publicaciones y organizar seminarios internacionales, así como a la disponibilidad de recursos de cooperación internacional. En las últimas dos décadas ha orientado su gestión hacia la asesoría técnica a sectores populares, la capacitación, la gestión de espacios públicos en Quito, la realización de consultorías y el microcrédito para vivienda. Sus publicaciones permitieron difundir la producción de conocimiento a escala nacional, al igual que posicionarla en redes internacionales. A pesar del descenso en su producción, sigue publicando algunos textos que son de revisión obligada para quien hace análisis urbano de Quito (sobre todo en temas de organización barrial, informalidad y crecimiento de barrios populares).

Desde 1990 la Dirección de Planificación y Secretaría General de Planificación (SGP) del Municipio de Quito tomaron el relevo de la producción científica y de la investigación. El hecho de que antiguos directores de Ciudad se hayan convertido en directores de planificación seguramente no es ajeno a la publicación de numerosas obras colectivas. Estas instancias han desarrollado una serie de investigaciones de alto nivel auspiciadas por diversas agencias (AECID, PGU-ALC, Junta de Andalucía, IRD). Se privilegian dos espacios y dos temáticas: el DMQ, creado en 1993, y la problemática de los riesgos, y el centro histórico de Quito, su diagnóstico y su renovación. Estas dos series comprenden 10 y 12 volúmenes respectivamente (*Serie Quito Metropolitano*) coeditados con instituciones extranjeras. Finalmente el *Atlas Infográfico de Quito*, publicado en 1992 por el IGM, el IPGH y el Orstom (actual IRD), establece un diagnóstico de Quito a través de 41 láminas que tratan todas las temáticas urbanas de la capital ecuatoriana. A partir de 1998 aparecen trabajos de investigación más diversificados, con un enfoque territorial que abarca gran parte del DMQ. Así, se realizan investigaciones acerca de la salud, de la vulnerabilidad y de perfiles ambientales. En la medida en que los estudios tenían un corte muy apegado a las líneas de trabajo del municipio, fue de gran importancia la investigación sobre historia, patrimonio, arquitectura

9 <http://www.ciudad.org.ec>

y urbanismo de Quito. El municipio se encontraba en plena fase de regeneración urbana del centro histórico y de recuperación de patrimonio histórico y arquitectónico.

La reorganización del MDMQ y los cambios de orientación explican la desaparición del eje investigativo de la SGP. En 2008 el MDMQ genera un espacio especializado en estudios urbanos llamado ICQ que goza de autonomía administrativa y financiera, pero no cuenta con los recursos humanos y financieros que tenía la SGP. El instituto tomó la posta de la reflexión urbana bajo un enfoque multidisciplinario, para lo que se conformaron equipos de producción, reflexión, análisis y difusión de estudios de la ciudad que tuvieron una doble incidencia: por una parte, el impulso a investigadores jóvenes que desarrollaron un espacio de formación profesional; por otra, la realización de estudios científicos respecto del proceso de urbanización en su relación con fenómenos ambientales, económicos y sociales, orientados a la implementación de políticas y líneas estratégicas de la gestión municipal. Entre 2008 y 2009 se realizan varias publicaciones de investigación, en las que se destacan dos temas: economía de la ciudad (innovación, competitividad, ciudad región) e identidad urbana y ciudad. Otros temas secundarios que se abordan se refieren a condiciones de vida desde una visión cuantitativa identitaria. Una segunda etapa entre 2010 y 2011 está marcada por una inclinación más antropológica e histórica. A través de los estudios realizados se hace una exploración de la diversidad de la ciudad y se empiezan a tocar temas de ruralidad e inmigración internacional, como fenómenos determinantes en la configuración de la misma. Una tercera etapa entre 2011 y 2014 se caracteriza por una apertura institucional del municipio a investigaciones externas y la generación de redes de investigación con entidades académicas.

Desde 2013 la revista *Questiones Urbano Regionales*, enfocada en el análisis de las diversidades y condiciones de vida diferenciadas en la ciudad, posibilitó una diversificación de la producción a partir de la inclusión de aportes externos. Los temas que ha abordado están relacionados con la economía urbana, el concepto de ciudad región (enfoque estratégico y político), el tejido productivo, la vinculación regional y la especialización económica de Quito. En este período también se destacan publicaciones que tratan temas de disputas por el espacio público, relaciones campo-ciudad y movilidad humana, acceso a derechos e identidades urbanas. En los últimos años los análisis buscan enfoques más interdisciplinarios, tales como identidades y segregación urbanas, cambiando la visión

economicista de los primeros números, lo que se evidencia en la modificación del nombre de la revista a *Cuestiones Urbanas*.

Los estudios urbanos tuvieron un apogeo dada la articulación de docentes, estudiantes y redes de investigación en la Maestría de Estudios de la Ciudad de la Flacso-Ecuador, que inició sus actividades en 2006¹⁰. Este programa se instituyó para formar a investigadores, capacitar a funcionarios en diversas problemáticas urbanas, así como apoyar la reflexión y formulación de políticas de desarrollo local. Cabe resaltar el trabajo de investigación de Fernando Carrión, asesor de diversas entidades y organismos nacionales e internacionales en temas de desarrollo urbano, planificación y políticas, quien fuera nombrado uno de los 50 intelectuales más influyentes en Iberoamérica en 2015. En años recientes la Flacso reorganizó su estructura interna: actualmente el programa de Maestría de Investigación en Estudios Urbanos es parte del departamento de Asuntos Públicos, los estudiantes conformaron un grupo de investigación de derecho a la ciudad¹¹ y se creó el Centro de Investigación de Políticas Públicas y Territorio (CITE), donde se investigan y promocionan varios temas de ciudad y que ha logrado generar un espacio de discusión y debate en torno a la plataforma ciudadana, con miras a Hábitat III.

La UASB incursiona en lo urbano a partir del eje de historia urbana. Ha publicado obras relativas a la historia urbana de Ecuador y de la América andina¹². En 2007 publicó una versión revisada y aumentada de la tesis de doctorado de Jean-Paul Deler en español, obra fundamental para comprender la formación del Estado ecuatoriano y el peso de las ciudades en su estructuración. La producción académica acerca del centro histórico con fuerte componente etnohistórico y con una perspectiva desde el derecho a la ciudad también genera algunos aportes importantes.

En Guayaquil el CER-G tuvo su mayor producción entre 1988 y 1992, con varios libros sobre las ciudades intermedias de la Costa, entre otras temáticas generales de ciudad. Por otro lado, el Instituto de Planificación Urbana y Regional (IPUR)¹³ no logró una proyección nacional de sus

10 <https://www.flacso.edu.ec>

11 <https://derechoalaciudadflacso.wordpress.com>

12 Ver algunos capítulos de la *Nueva Historia del Ecuador*: Corporación Editora Nacional, 13 volúmenes publicados entre 1983 y 1995, y de la *Historia de América Andina*: Libresa, UASB, 8 volúmenes publicados entre 1999 y 2016.

13 El IPUR fue creado en 1989 en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil a partir de un convenio con la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven).

líneas de investigación en temas urbanos. En la actualidad se revitaliza como Instituto de Hábitat y Diseño, con líneas de investigación en patrimonio y diseño urbano. Recientemente se conformó el Observatorio Urbano Territorial que se orienta fundamentalmente hacia la construcción de indicadores que permitan valorar el camino de las ciudades para alcanzar objetivos de sostenibilidad¹⁴.

En Cuenca se han desarrollado importantes investigaciones en cuestiones urbano-regionales de la zona austral del país. La Universidad de Cuenca es un espacio de articulación y reflexión sobre los temas urbanísticos en esa región. Desde 1980 auspicia el Simposio Nacional de Desarrollo Urbano y Planificación Territorial, con miras a ampliar la participación de los actores públicos, privados y comunitarios involucrados en los procesos de desarrollo urbano. Se trata de un espacio para el intercambio de experiencias y conocimientos y para el fortalecimiento de los procesos académicos y técnicos ligados a la descentralización de competencias hacia los organismos autónomos del régimen seccional¹⁵.

Desde 1986 la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de esa universidad ofrece la opción de planificación urbana, que ha desarrollado metodologías para la formulación de planes de ordenamiento urbano sostenible de asentamientos de menos de 3000 habitantes. Allí se aloja el Grupo de Investigación de Ciudad y Territorio, articulado a diversos programas de formación académica y que desarrolla cuatro ejes de trabajo: estudios urbanos, ordenación urbanística, diseño urbano y ordenación territorial. A partir de 2006 la Universidad de Cuenca es sede del programa de investigación World Heritage City Preservation Management (VLIR-USO), acción que le ha permitido ser miembro de la Cátedra Unesco-PRECOM3OS, bajo la premisa de fortalecer la conservación preventiva. Otros ejes claves de intervención de este programa son el desarrollo de sistemas de información del patrimonio, el valor del patrimonio como recurso y la gestión en ciudades patrimoniales a través del enfoque de paisaje histórico urbano¹⁶. Existen otros equipos de investigación adscritos a la universidad. El Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable (Pydlos)¹⁷ estudia la formación y vinculación con énfasis en temas de

14 <http://www.outucsg.com>

15 <http://sndu.org>

16 <http://ucuenca.edu.ec>

17 Creado en 1983, bajo el nombre de Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPD), adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS).

población¹⁸. El LlactaLab busca analizar la interrelación entre el espacio construido y la población en torno a tres ejes: la ciudad, el análisis espacial y la arquitectura sustentable¹⁹.

La Ley Orgánica de Educación Superior, aprobada en 2010, transformó el escenario de la investigación y formación en el país. Esta norma define los estudios superiores como un bien público y busca articular la producción de conocimiento con la transformación de la sociedad. La reforma universitaria impulsó procesos de acreditación de nuevos programas académicos bajo los principios de pertinencia y garantía de la calidad. Por otra parte, el financiamiento universitario se vio condicionado a procesos de evaluación y acreditación que valoran significativamente la articulación entre docencia, investigación y vinculación con la sociedad. En la actualidad existen una serie de centros académicos que ofertan programas tanto de pregrado como de posgrado relacionados con temas urbanos y territoriales y que, potencialmente, fomentarán la investigación científica en la materia²⁰.

También existen proyectos que han desarrollado investigaciones con enfoques teóricos específicos. Así, el Centro de Estrategia por el Derecho al Territorio (Cenedet) funcionó dentro del IAEN entre 2014 y 2015, desarrollando una crítica histórico-geográfica de la relación materialista entre la producción del espacio y las dinámicas del desarrollo capitalista. Inspirado en el trabajo de David Harvey, el Cenedet buscó abrir espacios de reflexión, crítica y debate en torno a las transformaciones socioespaciales del territorio ecuatoriano, basado en investigaciones sobre el desarrollo

18 <http://pydlos.ucuenca.edu.ec>

19 <http://llactalab.ucuenca.edu.ec>

20 Tal es el caso por ejemplo de: la Maestría de Diseño Urbano y Territorial y de la Maestría de Gestión Inmobiliaria para la Regeneración Urbana, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la PUCE; la Maestría en Planificación y Ordenamiento Territorial para el Desarrollo, de la Escuela de Ciencias Geográficas de la misma universidad; la Maestría en Ordenación Territorial, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca; la Maestría en Ordenamiento Territorial y Diseño Urbano de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). A nivel de pregrado existe oferta académica asociada a temas urbanos en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, el Colegio de Arquitectura y Diseño Interior de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ), la Universidad de las Américas (UDLA), la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE) y la Universidad Internacional del Ecuador, entre otros.

geográfico desigual y la producción del espacio, con el fin de avanzar en estrategias radicales de cambio social apoyadas en los principios de justicia socioecológica y de derecho al territorio. El Proyecto de Investigación sobre Producción Social del Hábitat de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil estudia acciones colectivamente organizadas que incorporan los saberes y la dimensión colectiva del hábitat popular en barrios consolidados del suburbio oeste de la ciudad, con el objetivo de generar líneas de acción para políticas y programas en materia de vivienda social.

Por otro lado, cabe mencionar que un conjunto de investigadores extranjeros desarrollaron tesis doctorales o trabajos de investigación que han influido en la configuración de un espacio de discusión académica con base en los estudios de caso realizados en el país. Tal es el caso de los trabajos de Bromley & Jones (1995), Metzger & D’Ercole (2000 y 2005) Moser (1998, 2010), Ryder & Brown (2000), Swyngedouw (1997), entre otros.

En suma, esta trayectoria evidencia que la conformación de equipos de investigación se encuentra articulada a los paradigmas y la coyuntura que determinan las prioridades, las temáticas y las capacidades de comprensión y actuación sobre lo urbano. En conjunto, las investigaciones colectivas e individuales y la oferta de formación han permitido contar con especialistas en temas urbanos. Sin embargo, la institucionalización de los estudios en este campo requiere una mayor articulación y una mejor difusión de la producción científica, de los enfoques conceptuales y de los estudios empíricos desarrollados en el país.

II. TEMAS PRIORITARIOS DE INVESTIGACIÓN URBANA EN ECUADOR

La identificación de temas prioritarios de investigación urbana en Ecuador implica en sí misma una demarcación de la realidad y de las aproximaciones teóricas y prácticas que buscan comprenderla. En este caso se procedió a agrupar por un lado los temas propios de funcionalismo urbano que abordan una dimensión físico-espacial de las ciudades (crecimiento urbano, centro histórico y segregación urbana) y por otro aquellos que tratan de las relaciones sociales y productivas desde una perspectiva de urbanismo crítico (historia, economía y gestión urbana). Una categoría que combina lo físico-espacial y lo social-productivo es la relacionada con el medioambiente urbano. Dentro de estas grandes categorías se observan una serie de subtemas específicos que van configurando el complejo estudio del sistema urbano y las reflexiones que se han realizado en Ecuador.

Se podría decir que los estudios de ciudades ecuatorianas ponen énfasis en el proceso urbano de Quito y en segundo término en el de Guayaquil. Si bien este balance consideró principalmente repositorios bibliográficos de instituciones académicas localizadas en la capital, no es descabellado afirmar que la investigación en temas urbanos en otras ciudades intermedias del país es todavía incipiente o no ha tenido una proyección nacional. Estudios recientes, a partir del año 2000, incorporan a Cuenca y su historia urbana, con puntos en común con Quito, como la participación de arquitectos que trabajaron en el Plan Regulador de Quito y la ejecución de obras de arquitectura pública. Una visión comparativa permite inferir qué ciudad es referente en el territorio aldeaño: Guayaquil para una parte de la Costa, Quito en la parte norte de la Sierra y Cuenca en la región sur, con el nudo del Azuay como un límite geográfico que en ocasiones determina la tecnología y uso de materiales locales en la arquitectura, y con una geografía particular que dificulta la comunicación vial convirtiendo a esta región en gestora de soluciones propias, visibles en la imagen de las ciudades y la conservación de su patrimonio edificado.

Asimismo se requiere un diálogo más profundo acerca de las dinámicas que se desarrollan en diversas ciudades del país. La ciudad no es un problema en sí, sino un espacio de oportunidades. El reconocimiento de que la mayoría de la población ecuatoriana reside en las ciudades²¹ invita a los investigadores urbanos a generar conocimiento acerca de ellas. La importancia de las ciudades intermedias es innegable y las dinámicas entre ellas y las ciudades grandes ha sido una materia que ha preocupado más a los analistas económicos.

1. Crecimiento urbano

La investigación en materia de crecimiento urbano debe diferenciar dos tipos de enfoques. Por un lado están los textos de carácter analítico que estudian el fenómeno del crecimiento de las ciudades desde una perspectiva crítica y por otro los informes y estudios normativos que se publican como instrumentos de planificación urbana. Dentro de esta segunda categoría se ubicarían los estudios que describen el crecimiento urbano en un período determinado y los que proyectan dicho crecimiento de una manera “ordenada” a través de planes a futuro.

21 Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA (2015), más del 60 % de la población urbana reside en ciudades de menos de un millón de habitantes y el 52 % en ciudades de menos de 500 000 habitantes.

Entre los textos analíticos y críticos destacan las publicaciones de la Dirección de Planificación del Municipio, con artículos de los volúmenes de la Serie Quito: *Quito, Comunas y parroquias* (1992), *Arquitectura de Quito. Una visión histórica* (1993) y *Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas* (1994), que tratan de los cambios de la mancha urbana de la capital y su estrecha relación con las parroquias rurales que viven procesos de urbanización y empiezan a formar parte de esa mancha²². Además de integrar a los valles orientales, se analizan los experimentos urbanos de crecimiento hacia el sur: Quitumbe y Turubamba. Hacia fines de los años 1990 la reflexión sobre el crecimiento y la morfología urbana fue limitada, con la excepción de textos como *La tierra vacante de Quito* de D. Carrión y A. Carrión (2001). En la siguiente década se vuelven a publicar con mayor frecuencia textos críticos sobre el crecimiento urbano de Quito en los que se abordan principalmente dos temas. El primero tiene que ver con la influencia del nuevo aeropuerto internacional en Tababela que genera un fuerte proceso de especulación en los valles (Carrión A. 2007 y 2016) y, a su vez, en el vacío urbano del norte de Quito donde estuvo el aeropuerto hasta 2013 (Busquets 2007). El otro tema tiene que ver con la capital como una ciudad región y su análisis comparativo con otras ciudades de características similares en América Latina (*Revista ICQ* 2012 y 2013).

A escala nacional, *El crecimiento de las ciudades en el Ecuador* de Carlos Landín (1992) analiza la expansión urbana de varias ciudades ecuatorianas entre 1950 y 1990 y forma parte de un estudio de la Fundación Natura en convenio con el Instituto Canadiense de Investigación para el Desarrollo (CIID). En cuanto a Guayaquil, destacan *Crecimiento de Quito y Guayaquil: estructuración, segregación y dinámica del espacio urbano* de Henri Godard (1990), *Indicadores urbanos de la ciudad de Guayaquil: 1996–2000* de UNDP/UN-Hábitat y Municipio de Guayaquil (2002), y *Los planos de Guayaquil. Dos siglos de evolución urbana: 1740–1960* de Melvin Hoyos y Efrén Avilés (2010). Por último, sobre la rápida evolución de ciudades en la Amazonía ecuatoriana se encontraron artículos académicos de investigadores como Pichón (1997), Ryder & Brown (2000), Gondard & Mazurek (2001).

22 Quito experimenta acelerados procesos de expansión hacia varias zonas rurales —Tumbaco, Los Chillos, Calderón, San Antonio de Pichincha—, que se han acentuado con la construcción de infraestructuras para la movilidad, como vías y el aeropuerto de Tababela.

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo, la Municipalidad de Cuenca y la Cátedra Unesco UdL CIMES, de la Unión Internacional de Arquitectos, sobre “Ciudades Intermedias – Urbanización y Desarrollo” abrieron a inicios de 2014 los diálogos sobre el sistema de ciudades intermedias con algunos seminarios, talleres y conferencias. Estas iniciativas interinstitucionales fueron el preámbulo de los diálogos urbanos preparatorios con miras a Hábitat III y a la conferencia temática “Ciudades intermedias: crecimiento y renovación urbana”, realizada en Cuenca en noviembre de 2015. Actualmente resulta imposible hacer un análisis del fenómeno urbano sin tener en cuenta el papel de las ciudades intermedias en su interacción y mediación con los territorios, la globalización y las grandes ciudades.

Respecto de los estudios normativos, Quito destaca como la ciudad que mayor atención recibe en cuanto a su planificación urbana y por ende a su expansión en el territorio. Entre los textos más relevantes elaborados durante la administración del alcalde Paco Moncayo destacan el *Reglamento Urbano de Quito* (1992), el *Plan General de Desarrollo Territorial 2000–2020* (1999) y el *Plan Equinoccio* (2004) que marca los lineamientos estratégicos a 2025. En 2006 se revisa el Plan General de Desarrollo Territorial y en 2009 se destacan el compendio de planes parciales de las diferentes administraciones zonales del DMQ en la publicación denominada *La planificación del desarrollo territorial en el Distrito Metropolitano de Quito*, el *Plan Maestro de Movilidad para el DMQ 2009–2025* y el *Plan de Movilidad Sostenible para el Centro Histórico de Quito*. Bajo la administración del alcalde Augusto Barrera se publican el *Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012–2022* (2012) y el *Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial* (2015). Esta amplia y sistémica reflexión sobre el DMQ da cuenta de la importancia que se viene atribuyendo a la planificación de mediano y largo plazo. Si bien estos documentos no son investigaciones en sí, requirieron para su concepción una serie de análisis técnicos y de reflexiones sobre el futuro deseado para la ciudad.

Un proceso reciente, conducido por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) en el marco de nuevas leyes vigentes²³,

23 En el año 2010 se aprobaron en Ecuador el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomías y Descentralización (Cootad) y el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPFP).

obliga a los diferentes niveles de gobierno²⁴ a elaborar sus respectivos Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT). En este punto es importante señalar que no existe descripción objetiva ni neutralidad ideológica en los procesos de planificación urbana y territorial. La definición de metodologías y técnicas de análisis espacial implican en sí un posicionamiento frente a la realidad. En las últimas dos décadas la planificación urbana en Ecuador estuvo influenciada por la planificación estratégica y la planificación del desarrollo económico local conforme a paradigmas desarrollados por autores como Jordi Borja o instituciones como la CEPAL. La metodología de ordenación territorial desarrollada en España por autores como Domingo Gómez-Orea, con énfasis en la perspectiva físico-espacial del sistema territorial, ha servido de base para lineamientos nacionales en materia de PDOT.

Los primeros planes formulados bajo este esquema fueron elaborados en 2010 y actualizados en 2014. A pesar del establecimiento de un formato común, se encuentra una amplia gama en la calidad de estos documentos. De los mejores se puede extraer información presentada por la Asociación de Municipalidades del Ecuador hasta noviembre de 2012: «181 de los 221 cantones cuentan con un Plan de Desarrollo aprobado y 183 poseen un Plan de Ordenamiento Territorial aprobado»²⁵. Esto significa que un 80 % de los cantones aprobaron sus respectivos planes, aunque no se cuenta con información detallada sobre las evaluaciones generales de los planes aprobados respecto de las determinaciones de uso y ocupación de suelo. Una serie de publicaciones en formato estandarizado presentan evaluaciones preliminares de los PDOT pero evidencian también la necesidad de comprender e integrar las escalas de análisis de los diferentes territorios y su correspondencia con los instrumentos de planificación. De acuerdo con la metodología sugerida por la Senplades, los PDOT no analizan la escala urbana en la mayoría de los casos. No obstante, otras metodologías sí lo hacen con el fin de entender el crecimiento urbano de las ciudades, tarea aún pendiente, no solo en Ecuador sino en Latinoamérica.

24 En Ecuador existen cuatro niveles considerados Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD): regiones (aún no conformadas), provincias, cantones y parroquias.

25 Senplades, Boletín de prensa sobre el Taller “Evaluación de la Formulación de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial”, Quito, 7 de febrero de 2013.

2. Centros históricos

Los estudios sobre centros históricos abordan principalmente: la recuperación, conservación y gestión del patrimonio arquitectónico en el contexto de transformación metropolitana (Bromley & Jones 1995, Carrión F. 2000 y 2012); el financiamiento requerido para su rehabilitación (Carrión F. 2007); la regeneración y recuperación del espacio público dentro de un proceso de revalorización de la ciudad construida (Carrión F. 2005); el fortalecimiento de la centralidad histórica como parte de una estrategia para la recuperación de la memoria histórica (Kingman 2004, Maximy & Peyronnie 2002); la configuración arquitectónica-urbanística de un paisaje cultural (Ministerio de Cultura y Patrimonio 2013); y, su inserción en el mercado turístico e inmobiliario (Carrión & Dammert 2013, Del Pino 2010, Perichi 2000).

La investigación y publicación sobre centros históricos se concentra en la ciudad de Quito, aun cuando existen trabajos importantes realizados con ocasión de la declaratoria de Cuenca como patrimonio cultural²⁶. Fernando Carrión logra trascender el ámbito local y descriptivo para abordar la temática desde una perspectiva general con un enfoque latinoamericanista (Carrión F. 2000, 2001, 2007, 2010). Dicha producción coincide con la creación en 2005 de la Organización Latinoamericana y del Caribe para la Conservación de Centros Históricos (Olacchi), convirtiéndose Quito en la sede de esta organización y en uno de los ejemplos más estudiados a nivel regional.

Por otra parte, intervenciones urbanísticas concretas dieron paso a la sistematización y reflexión sobre políticas y prácticas municipales. A inicios de siglo el centro histórico de Quito experimentó una transformación radical con motivo de los 25 años de su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco. La propuesta de intervención, documentada en el *Plan Especial del Centro Histórico*, marca un antes y un después de este espacio de la ciudad, principalmente por la reubicación del comercio informal y de los pequeños comerciantes en centros comerciales populares (García 2004, Middleton 2003). Entre 2000 y 2010 otro actor institucional importante que promovió el rescate de bienes patrimoniales fue el Fondo de Salvamento (Fonsal) (Peralta y Moya 2009). Esta entidad creó un fondo editorial propio para documentar

26 Esta sección incluye una revisión del repositorio digital de la biblioteca de la Universidad de Cuenca.

históricamente las tendencias arquitectónicas, la morfología de los barrios, las costumbres locales, el arte y los personajes que influyeron en la configuración de la urbe.

La *Serie Quito* (1990–1995)²⁷ y la *Revista de Arquitectura TRAMA*, editada por los arquitectos Rolando Moya y Evelia Peralta, presentan varios artículos que abarcan los procesos de crecimiento, segregación y planificación de la ciudad, así como los proyectos en el centro histórico y la investigación sobre ese espacio. *TRAMA* se enfoca inicialmente en Quito y entre 1994 y 1997 también en los centros urbanos de Cuenca y Guayaquil. A partir de 1999 más instituciones patrocinan la publicación de libros o artículos sobre centros históricos o centros urbanos, entre los que destacan la Flacso, la PUCE, el IAEN, el Ministerio Coordinador de Patrimonio y el Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Entre los años 2010 y 2015 aparecen varios estudios que reflexionan sobre los cambios que experimentó el centro histórico de Quito en la década anterior. Se destacan las investigaciones de F. Carrión (2000, 2001, 2007, 2010), Del Pino (1993, 2009, 2013), Burbano de Lara (2011) y Logroño (2013). *Ciudad y Arquitectura Republicana de Ecuador 1850–1950* es una de las pocas obras que contextualiza el tema de centros históricos con el análisis de más ciudades del territorio nacional (Del Pino 2010).

En Cuenca la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1999 marcó el imaginario colectivo de sus ciudadanos y la planificación urbanística, derivando en políticas para preservar, mantener y difundir el patrimonio arquitectónico, cultural y natural, y para construir espacios públicos con ese fin. En Guayaquil destaca la *Guía histórica de Guayaquil*, que se publica desde 1995, a partir de las investigaciones de Julio Estrada. Hasta la actualidad han aparecido 5 de los 10 tomos a que aspira la colección, en coedición con Cecilia Estrada y Antonieta Palacios. Hay que mencionar asimismo la revista del Archivo Histórico del Guayas del primer período (1972–1982) bajo la dirección de Julio Estrada y del segundo (1997–2012) bajo la dirección de José Gómez Iturralde. En este último, con el apoyo del Banco Central, el Archivo Histórico se convirtió en un centro de investigación historiográfica de la ciudad de Guayaquil, con la producción de alrededor de 50 títulos.

27 Esta serie empezó con Fernando Carrión como Director de Planificación de la administración de Rodrigo Paz entre 1990 y 1992 y culminó en 1994 con Gonzalo Bustamante, Director de Planificación del alcalde Jamil Mahuad.

3. Segregación urbana

Los estudios sobre segregación han tenido un devenir variable, determinado por el punto de vista institucional de quien los produce, por las fuentes de financiamiento que han aportado a la construcción del conocimiento y por las coyunturas económicas y políticas del país, especialmente de la ciudad de Quito. Así, los estudios sobre este tema fueron modificándose e ingresando en áreas del conocimiento más diversificadas que en años anteriores²⁸.

Cabe señalar que el MDMQ y Ciudad publicaron cerca del 70 % de los libros y artículos relativos a los procesos de segregación en la década de los años 1990. Hay que destacar igualmente los aportes de la UASB, la PUCE, el IAEN y la Flacso, que produjeron la mayoría de textos sobre las formas de segregación espacial y residencial entre 2000 y 2009. En la UASB predomina una visión más histórica y culturalista, enmarcada sobre todo en la exclusión social y en sus trabajos se incluyen estudios sobre Guayaquil. En la Flacso predomina la segregación funcional, centrándose su mirada en el centro histórico de la ciudad. En cuanto a la PUCE y el IAEN, desarrollan algunas propuestas que trabajan la segregación residencial sin que sea un eje prioritario en sus investigaciones.

A partir de la década de 1990 entran nuevas perspectivas en la reflexión académica. Entre estas destacan: la fundamentación etnohistórica para entender la segregación en la ciudad a partir de textos referenciales como *La ciudad y los otros* (Kingman 2006); temáticas relacionadas con culturas urbanas y conflictividad por ocupación de los espacios de la ciudad (López 2013, Celi 2013, Mafla & Moscoso 2014, Verdesoto 2013); procesos de inmigración nacional e internacional y problemas de exclusión social que se viven en Quito (Herrera 1999, Espín 2012, Caicedo 2016), o el análisis sobre el fortalecimiento de la segregación urbana generado por la inmigración de jubilados norteamericanos en la ciudad de Cuenca (Klaufus 2012). Todo esto permite lecturas inéditas de comprensión de la segregación urbana desde diferentes ángulos, a veces quizás sin llegar a la profundidad de algunos estudios clásicos de la década de 1980 sobre barrios populares en Quito y otras ciudades o sobre dinámicas de crecimiento urbano. Hacia finales de la década de 1990, en un contexto de crisis política y económica

28 Para efecto de este análisis se han clasificado las publicaciones en cinco tipos con referencia a 63 libros y artículos publicados entre 1990 y 2015 y que tratan directamente de los procesos segregativos, dejando de lado los que abordan de manera indirecta esta temática.

en el país, se observa prácticamente la desaparición del tema de segregación en Ecuador.

En la primera década de 2000 los estudios sobre segregación empiezan a incrementarse. Apenas en los últimos seis años de bonanza económica y mayor estabilidad política la segregación socioespacial y urbana sirve como insumo para construir agendas políticas. Aquí se destacan investigaciones realizadas por el ICQ como las que tratan problemas de disputas territoriales en el centro histórico entre grupos vulnerables como las trabajadoras sexuales (Álvarez y Sandoval 2003), o trabajos sobre temas culturales dirigidos a generar política pública más inclusiva (Celi 2013, Verdesoto 2013). Se deben mencionar asimismo las publicaciones generadas entre la Flacso y el ICQ sobre asentamientos populares y políticas de empleo y vivienda (Bolívar & Erazo 2012, Erazo 2012). La influencia que han tenido estas publicaciones en la construcción de política pública va más allá del objetivo de este artículo.

Dos elementos merecen ser subrayados en cuanto a la evolución de las formas de segregación estudiadas desde los años 1990. Por un lado, durante todo el período, la problemática predominante gira alrededor de los procesos de exclusión (social, étnica, etaria, por género, mercado laboral y acceso al mercado de la tierra): alrededor del 40 % de las publicaciones abarcan estos temas. Por otro lado, mientras durante el período 1990–2000 se pone énfasis en los procesos de urbanización y la segregación residencial, desde mediados de los años 2000 las publicaciones ponen de relieve los fenómenos de segregación espacial y de rehabilitación (el 20 % del total de publicaciones analizan procesos segregativos en el centro histórico). En Guayaquil también se encuentran algunos análisis que reflexionan acerca de los procesos paralelos de regeneración urbana y exclusión social, sobre todo partiendo de la construcción de imaginarios identitarios de “guayaquileñidad” desde las élites locales (Cabrera 2014, Andrade 2005). Se puede explicar la evolución de las formas de segregación analizadas, por una parte, por el decrecimiento de las “invasiones” y de los movimientos populares²⁹ —si bien todavía existen, su magnitud disminuye— y por otra, por las políticas de recuperación del centro histórico que se acompañan,

29 Aunque también se podría hablar de una transformación del fenómeno urbano, en la medida en que ya no existen las tradicionales “invasiones”, sino que se han construido cientos de lotizaciones irregulares donde los ciudadanos han pagado por su lote sin haber recibido escrituras a cambio. Las organizaciones representativas son los comités promejoras y las cooperativas de vivienda.

muy a menudo, de cambios en el uso del suelo, en las actividades y en la función de las edificaciones: estas transformaciones generan nuevas formas de segregación.

Se ha observado que los estudios urbanos acerca de la segregación en sus múltiples dimensiones han mejorado en cuanto a su producción a nivel cuantitativo. En esto han contribuido las tesis publicadas en las universidades de posgrado en las que se reflexiona acerca de temas urbanos, así como la consolidación del ICQ. Diversos enfoques marcan estos análisis, lo que es pertinente si se piensa en la ciudad como un todo complejo.

La ciudad de Quito ha desdibujado el tradicional análisis segregador por antonomasia entre barrios del sur como zonas populares, centro histórico tugurizado y luego recuperado, y barrios del norte acomodados. Actualmente se proyecta con mayor intensidad hacia los valles generando nuevas formas de segregación/separación. Quito es ahora una ciudad región, con forma de dedos de un guante (la meseta central corresponde a la palma de la mano y los valles a los dedos). Surgen nuevas dinámicas de crecimiento con los procesos de consolidación de barrios populares y la constante aparición de lotizaciones irregulares hacia todos los extremos de la ciudad, al igual que importantes formas de autosegregación a través de la construcción de urbanizaciones cerradas que recuerdan las ciudades amuralladas de antaño. Esta nueva configuración requiere una comprensión desde los estudios académicos que permita entender sus dinámicas y las formas en que la ciudad continúa expandiéndose de manera segregadora.

4. Historia urbana

Las investigaciones sobre historia urbana, en el caso ecuatoriano, constituyen un corpus de estudios pioneros desarrollados especialmente entre fines de los años 1980 y la década de 1990. Se los puede sistematizar en función de las preocupaciones que los inspiraron. No se busca aquí agotar la bibliografía referida a la historia urbana de Quito u otras ciudades del país, pero sí identificar sus hitos más importantes. En vista de las posibilidades editoriales de este libro, se señalan solamente los más relevantes o que han trazado los derroteros para posteriores indagaciones.

Lo urbano y la cuestión regional

El concepto fue introducido, entre otros autores, por Juan Maiguashca (1990). Esta aproximación se ocupa de las ciudades y su desarrollo, en clave histórica, como parte de un conjunto de dinámicas espacialmente

delimitadas, las regiones, dentro de las cuales los centros urbanos pasaron a ser considerados como sus elementos articuladores.

En el llamado “Proyecto Ecuador”, dirigido por el propio Maiguashca (1994), se incluyó un tomo titulado *Historia y Región, 1830–1930*, donde se analiza la formación del Estado ecuatoriano y sus procesos de articulación interna con base en el desarrollo de flujos económicos y productivos diversificados³⁰.

Otro importante aporte en este sentido es la tesis de Jean-Paul Deler, *Ecuador: del espacio al Estado nacional* (dos ediciones en español: 1987 y 2007). Su trabajo abarca un largo período, abordando las diferentes etapas de constitución espacial del territorio ecuatoriano, ahonda en la problemática de la conformación de los enclaves urbanos nacionales y su contribución a lo que el investigador francés denominó “galvanización del espacio nacional”. Como es de suponerse, priman en este extenso trabajo consideraciones de orden histórico y geográfico.

Lo urbano y los enfoques de historia social (1990–2005)

La historia urbana de la ciudad de Quito se plasmó en esa época en una serie de aportes, realizados con ocasión de varios diagnósticos de la urbe preparados como base para los diferentes planes que se han elaborado durante ese período; cabe citar la *Serie Quito* y la *Serie Plan Distrito Metropolitano*. Un conjunto interdisciplinario de investigadores articuló varias indagaciones sobre el devenir histórico de la ciudad y sus espacios aledaños, en la perspectiva de comprender los cambios en el paisaje urbano de Quito, el desarrollo de sus grupos sociales, sus modos de articulación regional, las transformaciones urbanas referidas a las maneras de habitar la urbe y a los procesos de modernización en el marco de situaciones como la introducción de patrones de higiene, salubridad y ornato, prácticas que aparejan mecanismos de control social y segregación de la población que configura los entramados ciudadanos.

143

Otros estudios históricos relacionados con la ciudad son: la configuración de ciudades coloniales como parte del proceso hispánico de

30 Los tomos restantes, que compilan los resultados de investigación del proyecto impulsado por la Flacso y el Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe (Cerlac) y editado por la Corporación Editora Nacional, son: *La economía política del Ecuador. Campo, región, nación* (Lefebvre 1985), *Clase y región en el agro ecuatoriano* (Murmiss 1986) y *La cuestión regional y el poder* (Quintero 1991).

apropiación del territorio andino; la instalación de los sistemas de administración territorial y jurisdiccional del sistema colonial; la fisonomía alcanzada por las ciudades ecuatorianas por los procesos de articulación regional-productiva en los sucesivos momentos de auge de la producción cacaotera, arroceras, bananera y petrolera; la evolución de manchas urbanas durante el siglo XX, atravesada por los procesos de modernización de la primera mitad y por los periodos de crisis de los modelos desarrollista y neoliberal de la segunda mitad.

Estos aportes han discurrido sobre los andariveles de la historia social, la antropología urbana y el consumo cultural de los sectores subalternos urbanos, así como a partir de la comprensión de la ciudad como espacio de comunicación. En esta línea es conveniente relevar los trabajos de Milton Luna (1989) sobre el sector artesanal de Quito, de Guillermo Bustos (1992) en relación con el problema obrero, la conformación de los sectores populares mestizos y la modernización de la ciudad, y de Eduardo Kingman (2006) sobre la construcción de la cultura popular y los dispositivos de poder enarbolados para regularizar el ingreso de grupos campesinos e indígenas a las dinámicas urbanas.

Patrimonio cultural y planificación (2006...)

En función de la necesidad de aquilatar los esfuerzos de conservación y preservación del patrimonio urbano en las áreas consideradas con valor histórico de la ciudad, ha surgido la preocupación por considerar la propia planificación urbana y el manejo de los legados culturales tangibles en clave histórica.

La reflexión que articula planificación urbana, manejo del patrimonio cultural urbano y vida barrial o comunitaria, es un filón de consideración más bien reciente, visible en los aportes de los marcos conceptuales de los estudios sobre la cultura, la antropología urbana, la migración y la historia cultural. Las temáticas que despuntan son las relativas a los procesos de gentrificación y segregación socioespacial que desencadena la migración interna (campesinos o habitantes de otras ciudades) y externa (flujos de personas provenientes de otros países, entre ellos Colombia, Haití y Cuba); destacan asimismo los estudios relacionados, entre otros temas, con la religiosidad popular, las tensiones entre los mecanismos de administración y manejo de áreas regeneradas, las dinámicas económicas y productivas de la población local, o el acceso a servicios básicos.

Más recientemente, y en el marco de un conjunto de reflexiones ligadas al patrimonio histórico del DMQ, su manejo y sus relaciones con la

población, así como con las dinámicas de urbanización de la urbe capital, han despertado inquietudes en cuanto al estudio histórico de la evolución de los modelos de crecimiento de Quito, de la mano con la exploración de los impactos referidos a las obras públicas y el transporte, las políticas de control del comercio informal y el desarrollo de las políticas de salubridad en el centro histórico. Lo que se pretende con estas investigaciones es apreciar la resiliencia de la población del DMQ frente a la planificación urbana y, más directamente, frente al manejo del patrimonio cultural de la ciudad.

5. Economía urbana

Los estudios de economía urbana son relativamente escasos en la bibliografía revisada. Sus temáticas son abordadas de manera tangencial y no existe la construcción de un objeto de reflexión específico, que sea enfocado de manera integral y sistemática. En este balance sin embargo se presentan algunas aproximaciones que de alguna forma abordan la economía de la ciudad.

La publicación de análisis basados en el valor, la renta y el uso del suelo urbano son una constante en la investigación sobre las ciudades en Ecuador. Estudios clásicos como el de D. Carrión (1987) enfatizan el proceso de urbanización a partir de la valorización del suelo. En las últimas dos décadas cabe resaltar trabajos descriptivos tales como *El mercado del suelo en Quito* (Jaramillo & Rosero 1996) y *Los lugares esenciales del Distrito Metropolitano de Quito* (Metzger & Bermúdez 2002) donde se analiza la localización de las empresas generadoras de empleo y el valor del suelo en el DMQ en contexto de expansión urbana (Tupiza & D’Ercole 2001). En este mismo período el CER-G (1989, 1992) emprendió una investigación comparada sobre el mercado del suelo urbano y barrios populares en Guayaquil, Machala y Cuenca, en un análisis crítico de los actores intervinientes en la conformación de los precios del suelo y del mercado inmobiliario en sus diferentes circuitos.

Los estudios desarrollados por la PUCE, a través de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes, estuvieron enfocados en la comprensión de la ciudad vista como un gran proyecto netamente arquitectónico o en la dinámica de borde entre la ciudad y su entorno rural. Sin embargo, la discusión del precio y uso de la tierra durante las décadas de 1990 e inicios de los 2000 fue limitada en términos de conceptos económicos y su relación con el desarrollo urbano. No es sino en 2010 cuando la Flacso aporta con una serie de estudios de tesis de maestría enriquecedores en términos de la relación de conceptos económicos y el mercado de la vivienda.

A manera de ejemplo, la publicación *Dolarización y desarrollo urbano: el mercado de vivienda nueva en Quito* estudia la dolarización como escenario de generación de rentas e inversión, y a la vez como un mecanismo de inserción en la economía global (Ospina 2010). En este caso, el análisis resulta novedoso respecto de estudios previos relativos al valor y el uso del suelo en Quito, por su particular atención al mercado inmobiliario formal en condiciones de transformación estructural de la economía nacional.

Desde una perspectiva distinta, el libro *Mercado de suelo informal y políticas de hábitat urbano en la ciudad de Guayaquil* (Sánchez 2015) analiza los asentamientos informales como una respuesta a los ciclos económicos, la agudización de la pobreza, una legislación urbana elitista y una política pública habitacional incapaz de cubrir las necesidades de los pobladores. Adicionalmente se observan en la Flacso una serie de estudios relacionados con el acceso a la tierra y el incremento del precio del suelo asociado a grandes proyectos en áreas consolidadas y periurbanas.

Otros estudios abordan temáticas como economía informal, y vulnerabilidad y riesgos económicos. Existen trabajos específicos sobre los fenómenos económicos, como el sector informal urbano, el subempleo y las condiciones de empleo (Middleton 1991), la inserción económica de los migrantes rurales (Farrell 1985, Waters 1997) o el impacto económico de *shocks* exógenos en la ciudad. En este eje es relevante el trabajo realizado por José Luis Coraggio en relación con la economía social y solidaria, que aborda pero trasciende lo urbano para desarrollar una línea de investigación de corte epistemológico (2009, 2012). También merece ser señalada la investigación de Caroline Moser (1998, 2010), quien desarrolla un estudio longitudinal de varias generaciones sobre estrategias de reducción de la pobreza a partir de la vivienda como bien de consumo y patrimonio familiar en asentamientos informales en Guayaquil.

En el año 2006 la UASB publica dos estudios históricos de las ciudades de Guayaquil y Manta en los que se analiza su estructura económica y su condición de puertos en la articulación con las economías internacionales en los siglos XVIII y XIX (Chaves 2006, Hidrovo 2006). A pesar de ser pioneros en la temática ciudad región en el contexto de la globalización, la misma estructura económica y cultural de estas ciudades dificulta el traslado del conocimiento generado en esos estudios hacia la comprensión de otras ciudades de la geografía nacional o regional.

A partir de 2009 el ICQ propicia el análisis de la realidad quiteña desde una perspectiva de economía urbana bajo las temáticas de ciudad región

y transformación productiva, generando varias publicaciones en la materia³¹. Los aspectos principales de estudio recaían en las interrogantes de cuál es el papel de las ciudades en el proceso de desarrollo económico, y de cómo hacer frente desde lo local a un escenario global altamente competitivo, a través de la transformación productiva. Partiendo de estas mismas preguntas, las publicaciones posteriores a 2013 construyen una comprensión más detallada de la ciudad, mayoritariamente dentro de las mismas temáticas, pero a la vez desde enfoques más específicos como las aglomeraciones industriales, la especialización económica, la innovación tecnológica, las centralidades, las zonas económicas especiales, etc.

En el año 2015 el boletín *Conociendo a Quito* N° 6 indaga sobre el impacto de las salvaguardias en la economía del DMQ. Los estudios apuntan a definir las especificidades de la economía urbana frente a la política económica nacional, as como los efectos de *shocks* exógenos en las cadenas productivas. Representan la primera aproximación hacia un enfoque integrador que se sustenta en tres ejes conceptuales: i) equidad, ii) sostenibilidad y iii) competitividad. De esta forma se reenfoca el tema de la gobernanza de la ciudad, a través de un balance de los tres conceptos como ejes transversales, al tiempo que se abordan los tres niveles de incidencia de una economía moderna: lo local, lo nacional y lo global, buscando articular el gobierno local con la transformación productiva de la ciudad.

6. Medioambiente urbano

La investigación relativa al medioambiente urbano demuestra una fluctuación propia asociada a las definiciones programáticas internacionales, la coyuntura nacional y los estudios de caso. La investigación sobre temas ambientales en Ecuador tuvo un primer momento de reflexión y diagnóstico en la década de 1980, promovidos por la Fundación Natura. Varios fueron los estudios que se realizaron analizando la temática desde diferentes enfoques: transporte alternativo, espacios verdes, contaminación ambiental y calidad del aire, así como la biodiversidad de los pájaros de Quito. Todas estas entradas de análisis tuvieron un corte más bien técnico o de asesoría y muy poco de investigación sobre la producción del medioambiente urbano.

31 Hasta ese año únicamente 16 estudios habían sido publicados por las otras tres instituciones desde 1990. En menos de 6 años el ICQ ha contribuido con más del 50 % del total de publicaciones sobre economía urbana en la ciudad.

Otra mirada son los estudios de análisis y diagnóstico sobre los servicios públicos: especial atención se dio a la temática de la contaminación, el manejo de desechos sólidos, agua para consumo humano y saneamiento de las urbes. Se pueden citar *Guayaquil futuro: el transporte urbano y la contaminación ambiental* (Villavicencio & Olaya 1995), *La crisis de la basura en Guayaquil* (Olaya 1991), la *Guía práctica para el manejo de la basura* (MAE 1999) o la contribución *Breve historia de los servicios en la ciudad de Quito* (Carrión A. y otros 1997), documentos que marcan el inicio de la reflexión sobre lo ambiental urbano. En el contexto de diagnósticos diversos en este campo aparece un estudio de corte académico-científico, promovido por el MDMQ conjuntamente con el IRD, que constituye una referencia fundamental hasta la actualidad: *El medio ambiente urbano en Quito* (Metzger & Bermúdez 1996). Su aporte es un abordaje de lo ambiental desde la producción y consumo de los bienes comunes: agua, suelo, aire, movilidad y desechos sólidos. La síntesis de dicha reflexión se puede analizar en *Perfiles ambientales de Quito* (Metzger 2001). Esta entrada de investigación permite visualizar los aspectos ambientales urbanos de una forma diferente a la anterior. Más recientemente aparecen también ejercicios de valorización económica de servicios ambientales, como *El costo de la contaminación atmosférica en Cuenca, Ecuador* (Sander 2015).

Una dimensión de lo ambiental tiene relación con la gestión de riesgos, promovida en la región andina por el Proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (Predecán)³² y el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (Caprade)³³. Se producen una serie de reflexiones plasmadas en varias publicaciones que se han convertido en clásicos de referencia en toda la región. A manera de ejemplo, el estudio denominado “Sistema de información y riesgos en el DMQ” (1999–2005) se concibió como una entrada desde la vulnerabilidad de los elementos esenciales, aportando una nueva concepción al enfoque de los riesgos. Los discursos relacionados con la gestión de riesgos se elaboran y difunden impulsados en gran parte por la cooperación internacional. Así, los programas de la Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO), ejecutados en Ecuador desde los años 1990 por una docena de ONG y agencias de Naciones Unidas, aportan de diversa

32 <http://www.comunidadandina.org/Publicaciones.aspx?tema=35&tipo=&busca=&x=27&y=9>

33 Las publicaciones de Predecán y Caprade se pueden encontrar en el buscador especializado en gestión de riesgos: <http://www.preventionweb.net>

forma a la narrativa sobre la gestión de riesgos. Si bien son pocos los textos que pueden considerarse en sí mismos como investigación, existe una importante producción de publicaciones, guías, manuales y herramientas que van perfilando una manera de abordar la temática. Especial relevancia ha tenido el PNUD al apoyar a varios centros de educación superior del país en la reflexión sobre la vulnerabilidad de los asentamientos urbanos y en el empoderamiento de la academia, a fin de que se profundice la investigación en temas de gestión de riesgos, desde la perspectiva de las ciencias sociales.

En la década de 2000 aparece la temática del cambio climático. Tres publicaciones de relevancia se pueden citar en la línea de cambio climático y ciudades: *Una guía para la acción ciudadana* (2015), *Perspectivas del ambiente y el cambio climático en el medio urbano* (2011) y *Guía para la incorporación de cambio climático en los planes de desarrollo y ordenamiento territorial para el nivel local* (PNUD, MAE 2013). Asimismo una serie de proyectos en curso, promovidos en su gran mayoría por la cooperación internacional, se encuentran al momento produciendo algunos materiales relativos a esta temática. Cabe citar “Ciudades sostenibles” (CAF, BID), “Ciudades resilientes” (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, UNISDR) y “100 ciudades resilientes” (Fundación Rockefeller) que, sin ser investigaciones en sí mismas, están configurando discursos y prácticas referidos a nuevos paradigmas como son la adaptación al cambio climático y la resiliencia.

Este último concepto es quizás uno de los paradigmas internacionales de más reciente incursión en el discurso ecuatoriano, y está relacionado con la gestión de riesgos y lo ambiental, así como con la capacidad de resistencia y recuperación. La ciudad de Quito es una de las 100 ciudades resilientes³⁴ del programa auspiciado por la Fundación Rockefeller. En esta línea cuenta con un plan de acción para enfocar sus políticas con una visión de resiliencia. Otros proyectos relacionados con cambio climático, adaptación, vulnerabilidad y resiliencia son los realizados por el Centro Internacional de Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN)³⁵. Finalmente es importante mencionar los aportes de la revista *Letras Verdes* producida por el área de estudios socioambientales de la Flacso, donde se abordan temas vinculados con la ecología urbana, el impacto ambiental, la gestión de riesgos y la resiliencia.

34 http://www.100resilientcities.org/cities/entry/quitos-resilience-challenge#/_Yz5jJmg%2FMSd1PWI%3D/

35 http://www.ciifen.org/index.php?option=com_content&view=article&catid=69&id=511&Itemid=83&lang=es

7. Gestión urbana

Los estudios sobre gestión urbana se centran principalmente en los procesos de descentralización, desconcentración y autonomía local. Los efectos del neoliberalismo —parcialmente institucionalizado hoy en Latinoamérica— fueron el punto de partida de las propuestas alternativas de reorganización político-administrativa. Una referencia básica constituye el trabajo *Ecuador un modelo para desarmar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo* (Barrera y otros 1999). En esta línea existe un conjunto de debates e investigaciones que asumen diversas posiciones teóricas y metodológicas sobre la descentralización como mecanismo de democratización del Estado (Carrión F. 2013 y 2007, Tapia 2007, Larenas 2007, Jonas 2001, Ojeda 2000). Estos estudios discuten el proceso de reforma del Estado y las competencias exclusivas y concurrentes de los Gobiernos locales para la gestión del territorio. Aparecen aquí las problemáticas de la gestión de las ciudades y el desarrollo local como un nuevo estadio de desarrollo, de las reformas institucionales del Estado nacional y del conflicto existente entre el papel del Estado y sus diversos niveles de gobierno. Por otra parte, trabajos como los del Consejo Nacional de Modernización, CONAM (2006) y Larrea (2012) denotan la influencia neoestructuralista en el diseño de políticas públicas en la materia.

Otro tema relevante corresponde a los procesos de planificación y ordenamiento territorial. La formulación de planes bajo los preceptos de la Constitución de 2008, el Cootad y el COPFP dan muestra de los avances y limitaciones del proceso en cuanto a la viabilidad metodológica, técnica y operativa para implementar decisiones políticas que requieren capacidades locales efectivas para la gestión del territorio. Este tipo de reflexiones aparecen en ponencias presentadas en seminarios y congresos así como en tesis de maestría, pero necesitan un mayor análisis crítico, estudios comparativos y publicaciones sustantivas sobre las implicaciones en términos de gestión y gobernanza urbana.

Durante las últimas décadas la transformación del sistema de ciudades ha generado conglomerados con fuertes relaciones sociales, culturales y económicas que cuestionan la tradicional bipolaridad Quito-Guayaquil (Senplades 2009). Este hecho ha dado lugar a investigaciones sobre la gestión urbana metropolitana, la suburbanización de ciudades intermedias, las dinámicas de la interfase urbano-rural (Bolay y otros 2004) y la necesidad de establecer mancomunidades municipales para la provisión de servicios básicos (Vissarrea 2007). Adicionalmente surge un cuestionamiento

a la gestión urbana basada en el empresarialismo, la modernización y los grandes proyectos como el caso del Malecón 2000 (Allan 2010, Andrade 2006, Garcés 2013) o el nuevo aeropuerto internacional de Quito (Carrión A. 2016). Esta aproximación permite vincular los cambios en la gestión urbana con las decisiones económicas que buscan facilitar la circulación del capital así como resolver las contradicciones internas del capitalismo a partir de intervenciones en el espacio urbano.

El estudio de los movimientos sociales urbanos y su incidencia en la gobernanza urbana es una deuda pendiente en la investigación y en la bibliografía analizada. Existen constataciones de una problemática que requiere mayor reflexión (Novillo 2015). A manera de ejemplo, tras la crisis económica, el salvataje bancario y los impactos de la dolarización del año 2000 se registraron varios “conflictos urbanos”. Estos pueden ser entendidos como enfrentamientos que involucran la demanda de servicios urbanos básicos —educación, salud, transporte, vivienda, uso del territorio— así como reivindicaciones de igualdad de género y laborales, siendo el espacio urbano un recurso en disputa que determina la existencia y la construcción de los sujetos políticos (Unda 2004).

Por otra parte, el cuestionamiento a políticas clientelares o neoliberales para el financiamiento del desarrollo urbano se evidencia a partir de casos como el pago por servicios ambientales para el Fondo para la Protección del Agua (FONAG) (Echavarría 2002) o la Empresa Pública Municipal de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento del cantón Cuenca, ETAPA (ver estudio comparativo de Cordero 2008). El estudio de Swyngedouw (1997) es un referente internacional sobre las relaciones políticas y de gobernabilidad para la provisión de agua potable, a partir del caso de Guayaquil.

Finalmente, los estudios sobre experiencias y herramientas de gestión local problematizan los procesos de innovación institucional, los criterios de asignación de recursos y la priorización en la atención a problemáticas urbanas (Ortiz 2004, Vallejo 2009). En este campo existen temas poco explorados desde una perspectiva académica, como la legislación urbanística o las estrategias de financiamiento del desarrollo urbano. En el caso específico de la Ley de Herencias y Plusvalías, esta fue discutida por la Asamblea Nacional en 2015 y tuvo un importante efecto mediático y de conflictividad social. Por otra parte la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo, que estuvo en la palestra de discusión durante varios años, fue aprobada de manera expedita en mayo de 2016

como respuesta institucional para atender las deficiencias urbanísticas y constructivas evidenciadas por el terremoto del 16 de abril de 2016.

III. PRINCIPALES DESAFÍOS EN LA INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN ECUADOR

Este panorama de los estudios urbanos en Ecuador en las últimas dos décadas y media revela diversos ciclos de investigación. Existieron momentos de creatividad y aporte, vinculados principalmente a la investigación participativa, en acompañamiento a movimientos sociales de grupos identificados como marginales y excluidos principalmente durante las décadas de 1980 y 1990. Posteriormente la producción académica se desdibuja y desarticula, dispersa entre las prioridades y los enfoques conceptuales provenientes de los actores de la cooperación internacional y de los entes gubernamentales nacionales y locales o por la incorporación de los investigadores al aparato del Estado en sus diferentes niveles de gobierno, o su transformación en asesores o consultores. En la actualidad la investigación urbana está orientada principalmente a la formulación o el estudio de propuestas de políticas públicas desde una perspectiva dual: la mercantilización del conocimiento por vía de las consultorías y la producción desarticulada de investigaciones con escaso nivel de debate público. Bajo estas perspectivas, los retos para la investigación urbana del país pueden definirse entre la conformación de comunidades académicas, la actualización de cartografía y análisis espacial, y el fortalecimiento de los enfoques transdisciplinarios a la hora de reflexionar sobre lo urbano, así como la precisión de lo que se entiende por derecho a la ciudad en Ecuador.

La producción atomizada de investigaciones en relación con la problemática urbana constituye un rasgo común de los esfuerzos de reflexión científica en los últimos años. Este quehacer especializado, si bien ha realizado importantes contribuciones, no ha garantizado necesariamente la permanencia de agendas sólidas de investigación al dispersar los esfuerzos de reflexión. En este sentido la conformación de una comunidad académica que proponga una agenda de investigación capaz de sistematizar, fortalecer enfoques o realizar estudios comparativos relativos al proceso urbano en Ecuador, se torna imprescindible. Para ello es necesario consolidar equipos de discusión y debate que superen personalismos y eventuales competencias entre núcleos de investigadores y portadores de conocimiento. Es clave apoyar las incipientes redes académicas universitarias que ya existen, formadas en torno a necesidades específicas de investigación. Ello requiere una política de inversión en términos de la propia

investigación, así como de la difusión de sus avances y resultados. Será necesario reflexionar sobre prioridades, enfoques y temáticas de investigación que permitan superar la coyuntura de los recursos financieros y avanzar a una reflexión sistemática que vaya más allá de las consideraciones coyunturales.

En los últimos años la información cartográfica en Ecuador se ha incrementado, existe una gran cantidad de nuevos datos e información generados por los registros de la administración pública y también por el sector privado³⁶. Sin embargo, se requiere pasar de contar con cartografía y estadísticas a profundizar en la generación de cartografía temática y de investigaciones con análisis espacial. Esto implica comprender las técnicas de estudio y análisis que utiliza la geografía humana para poner en juego las variables sociales, económicas, culturales, entre otras, desde un punto de vista espacial, lo que daría como resultado una nueva cartografía e importantes reflexiones sobre las dinámicas socioespaciales. La utilidad de estos cruces todavía no ha sido aprovechada en todas sus potencialidades.

Bajo estas perspectivas, la reconstrucción de lo urbano como unidad de análisis demanda un fortalecimiento de enfoques interdisciplinarios que puedan amplificar la capacidad de investigación, al incorporar nuevas dimensiones y datos al estudio del territorio y de las dinámicas urbanas. Más allá de la atomización de los estudios de caso, es necesario comprender la complejidad de lo urbano y su territorio. A continuación se presenta una clasificación de temáticas de investigación posibles:

- La influencia de los ciclos económicos y políticos en la configuración de las ciudades. Esto implica reconocer que el modelo de desarrollo vigente genera y articula un sistema de asentamientos humanos e infraestructuras como espacios de acumulación y circulación del capital. El incremento relativo en la disponibilidad de recursos públicos se ha sustentado en ciclos expansivos de la economía, en tanto que la carencia ha desembocado en procesos de ajuste estructural. La pregunta es cómo las ciudades pueden atravesar estos ciclos sin exponer a la población más vulnerable a sus impactos negativos, conservando la capacidad de gobierno de la ciudad.
- La estructura y el funcionamiento del sistema urbano nacional con énfasis en la dinámica de las ciudades intermedias y pequeñas y su

³⁶ Por ejemplo, los planes de desarrollo y ordenamiento territorial, generados en 2010 y actualizados en 2014, son una oportunidad para los estudios urbanos.

relación con las grandes, requieren ser explorados. Está pendiente una actualización del estudio de las dinámicas regionales, vinculadas a la configuración histórica y su continuidad en el presente, a la globalización y constitución-desarticulación de los bloques regionales internacionales, y a las políticas de movilidad y vialidad más recientes, que transforman rápidamente las articulaciones urbanas y regionales (las redes viales en la región amazónica y los sistemas de vías rápidas en la región Sierra son un ejemplo de ello). La importancia de las economías regionales y sus entornos productivos definen nuevos enlaces bajo la figura de redes, de cadenas productivas y sistemas de gestión de la economía urbana más amplios e integradores, temática que podría posicionarse como un nuevo paradigma de investigación frente a los tradicionales estudios urbanos centrados en las lógicas de las economías nacionales.

- En esta misma perspectiva, es pertinente estimular los estudios comparativos sobre el desarrollo y crecimiento de las ciudades como una estrategia metodológica que puede ayudar a estructurar hipótesis de investigación. Los estudios desarrollados en los años 1980, considerados ahora como fundamentos del estudio de la problemática del espacio, la región y las ciudades, realizaron un inestimable aporte a la comprensión de la problemática urbana ecuatoriana como expresión del desarrollo de sus espacios centrales, así como de la galvanización de sus regiones con base en el nucleamiento de ciudades regionales y sus articulaciones internas y externas. Esta perspectiva integral no ha sido recuperada dada la progresiva especialización de las consideraciones de análisis.
- La superposición y combinación de dinámicas de segregación funcional, las disparidades demográficas (áreas donde se concentran servicios públicos, producción industrial, usos residenciales y otros) y la segregación socioeconómica (barrios pobres frente a barrios ricos, el fenómeno del aislamiento como respuesta a la inseguridad) generan ciudades complejas, dispersas, difíciles de gobernar. La presión migratoria derivada tanto de la desarticulación de la vida comunitaria y de la producción rural, como de la atracción de los mercados laborales urbanos y de los desplazamientos internacionales, producen, a su vez, un sentido de nomadismo que influye en los modos de habitar la ciudad. Frente a este escenario, los estudios y la investigación tienen el desafío de profundizar en los mecanismos de articulación funcional de servicios alrededor de nuevas centralidades, en el replanteamiento de las

relaciones campo-ciudad y en el transporte público como instrumento de integración espacial.

- El medioambiente urbano está en crisis, la ciudad sostenible es una utopía que bajo el modelo actual de desarrollo no será posible alcanzar. De ahí la necesidad de encontrar respuestas y profundizar la investigación y los análisis en esta línea. La ciudad sustentable es aquella que no degrada el medioambiente, es decir que produce y consume bienes comunes sin provocar riesgos para la población actual y futura (Metzger & Bermúdez 1996). La presencia de síntomas de la crisis ambiental urbana requiere respuestas para la reducción de la vulnerabilidad, la adaptación y la resiliencia. El cambio climático es una nueva amenaza que exacerba aún más las fragilidades y vulnerabilidades actuales. La aproximación a estas cuestiones se enfoca en comprender cómo se producen y consumen los bienes comunes, qué causa la degradación ambiental, qué riesgos pueden considerarse aceptables, incluidos los económicos y sociales. Volver la atención hacia la visión integrada de la población con su entorno natural y construido es imprescindible. El crecimiento desordenado, clientelar y con poco control de las ciudades en Ecuador viene acumulando riesgos. La vulnerabilidad de las ciudades ecuatorianas a amenazas de origen natural y antrópico ha cobrado inusitada importancia al materializarse el sismo de 2016. Se requiere estudiar las problemáticas que conlleva su crecimiento (planificado e informal), los riesgos a los que se exponen tanto sus habitantes como su patrimonio edificado y finalmente los desafíos que comporta la reconstrucción de las zonas devastadas, la redefinición de cartografías de riesgo con estudios de suelo para las nuevas implantaciones y análisis pormenorizados de lugares y elementos esenciales, tanto en las zonas afectadas como en el resto del país, siendo importantes igualmente los sistemas y formas de construcción. Otra vertiente de análisis tiene relación con la incidencia del cambio climático en las ciudades.
- Los conceptos de derecho a la ciudad y función social y ambiental de la propiedad están incorporados en la Constitución de Ecuador y han sido la palestra de la posición país hacia Hábitat III. Sin embargo es necesario trascender la perspectiva del debate jurídico-legal para comprender las especificidades en la relación Estado-mercado-sociedad en los procesos de producción y gobierno de la ciudad. En el país existen pocos estudios empíricos y debates académicos sobre las implicaciones concretas de dichos conceptos, que permitan reconstruir una epistemología y una práctica propia. Esto incluye, por ejemplo, estudiar procesos

de producción social del hábitat así como sistemas e instrumentos para fomentar la propiedad no especulativa. Implica también distinguir los impactos regresivos en la centralización de los recursos públicos o la estructura de la propiedad de la tierra, así como los cambios en la dinámica inmobiliaria y financiera, los aspectos legales de regulación de los usos del suelo, las normativas o la espacialización de la actividad económica. En estos casos, el análisis de mecanismos de acceso, uso, gestión y regulación del suelo urbano sirve para identificar de manera específica cómo se articulan los diversos agentes a la dinámica de producción del espacio y a la fijación, apropiación y redistribución de excedentes dentro del modo de acumulación capitalista, a fin de proponer alternativas plurales para la gobernanza participativa y la vida en común.

La introducción de diversas aristas de consideración en torno a la problemática urbana, y la pluralidad de posicionamientos (que van desde los estudios de gobernanza hasta los balances relacionados con los procesos constructivos, por ejemplo) tienden a fragmentar la ciudad como unidad de análisis u objeto integral de estudio. Esta tendencia ofusca, finalmente, la comprensión de la problemática de lo urbano como una totalidad que puede apreciarse de manera integral y no por segmentos. Es preciso, en este sentido, recomponer los marcos analíticos referidos a la problemática de la ciudad con el fin de reconsiderarla como una totalidad sobre la cual caben pronunciamientos específicos desde diversas tradiciones del análisis. La coyuntura posterior al terremoto, así como la realización de Hábitat III en la ciudad de Quito, son un momento propicio para retomar estas preocupaciones.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión se resaltan, de manera ciertamente artificial pero didáctica, los elementos que se inscriben en la continuidad de los estudios realizados en Ecuador desde hace 40 años y se destacan los que marcan una ruptura.

Si bien han evolucionado las herramientas y cambiado las temáticas abordadas, seguramente más en la forma que en el fondo, los estudios vinculados a la planificación urbana son una constante histórica en Ecuador, particularmente marcada por la experiencia de Quito y su Distrito Metropolitano. En el ámbito profesional, los arquitectos, urbanistas y especialistas de la planificación siguen ocupando un lugar preponderante en los estudios urbanos, pero existen disciplinas —como la geografía— que

han ganado presencia en las últimas décadas. En materia de publicaciones, pese a existir estudios sobre ciertas metrópolis o ciudades intermedias ecuatorianas, existe una preeminencia de libros y artículos que tratan sobre la ciudad capital, frente a un escaso análisis comparativo sobre la problemática urbana a nivel nacional.

Las rupturas temáticas son al parecer más artificiales que reales: en efecto, si la ciudad es un objeto de estudio dinámico y no estático, la lingüística también. A manera de ejemplo, la gobernanza, la globalización, los actores urbanos, son términos que han sido redescubiertos o reinterpretados, pero existían hace más de 40 años. No obstante, se deben subrayar dos elementos que tienen un impacto importante en los estudios urbanos y en la investigación-acción. Por un lado, el éxodo rural —una de las causas mayores de la “explosión urbana” y del crecimiento exponencial de las “invasiones”, de los barrios populares y de la tugurización de los centros— ciertamente no ha terminado, pero se ha ralentizado en gran medida. Por otro, las profundas mutaciones mundiales, ya sean políticas, económicas o sociales, inciden en la agenda y los recursos de investigación urbana. La lógica neoliberal tiende a amputar, en primera instancia, los recursos asignados a la cultura, la investigación y, evidentemente, a lo social.

¿Cuáles son los desafíos que deberá enfrentar Ecuador para los próximos veinte años, entre Hábitat III (2016) y Hábitat IV (2036)? Aunque resulta pretencioso prever a tan largo plazo, es necesario presentar algunas pistas. Ante todo, hay que esperar que Hábitat III no desemboque en buenas intenciones destinadas a tranquilizar la conciencia de las instancias mundiales, regionales y nacionales, y en un discurso vano. Al parecer, la Red Académica para Estudios de Ciudad, implantada hace un año para la promoción de Encuentros Urbanos, es un instrumento más cercano a las realidades nacionales que las manifestaciones internacionales, cuyos resultados son a menudo decepcionantes. Esta red, que desdeña la competencia entre las universidades, debe sobrevivir a Hábitat III. Sin realizar un catálogo al estilo de Prévert, hay que plantear algunas interrogantes que deberán ser abordadas y resueltas, al menos parcialmente, a escala tanto nacional como regional o local: ¿Densificación o extensión espacial? ¿Prioridad al transporte privado (política de las vías rápidas) o al transporte público (ver los proyectos, algunos en curso de ejecución, en Quito, Guayaquil y Cuenca)? ¿Acentuación de los procesos segregativos o intento de deconstrucción, al menos en parte, de estas negaciones del derecho a la ciudad? ¿Realizar un mínimo control del crecimiento urbano o dejar actuar a las lógicas del mercado?

A nivel nacional, el sismo de 2016 —que afectó particularmente a las provincias de Manabí y Esmeraldas— invita a reflexionar: la reconstrucción necesitará varias décadas (largo plazo), pero la recuperación económica, urbana y social es un requisito previo indispensable (corto y mediano plazo) para tal reconstrucción. Ello requiere unos estudios urbanos más dinámicos y de acompañamiento a las coyunturas que se presentan en el país, capaces de observar y acompañar los procesos desde el urbanismo, la sociología, la economía y la antropología. Es pertinente insistir en el papel de la investigación de cara a vulnerabilidad acumulada de las ciudades ecuatorianas, a las nuevas centralidades urbanas y a las obras de infraestructura que se han desarrollado y se proyectan a futuro. Existe la necesidad de actualizar la reflexión en relación con el riesgo (a nivel de producción de cartografía crítica), pero también de comprender los vínculos entre los estudios urbanos y la planificación, considerando además el poblamiento informal y el impacto de la inversión pública en el territorio. Unos estudios que doten de herramientas para promover una construcción de la ciudad al servicio de los ciudadanos, generar diseños constructivos y urbanísticos inclusivos, y fortalecer el papel de los ciudadanos por encima de los intereses de sectores económicos poderosos.

Bibliografía

- Achig, L.
1983 *El proceso urbano de Quito (ensayo de interpretación)*. Quito: Ciudad.
- Allan, H.
2010 *Regeneración urbana y exclusión social en la ciudad de Guayaquil*. Tesis de maestría. Quito: Flacso-Ecuador.
- Álvarez, S. & M. Sandoval
2013 *Trabajo sexual en el Centro Histórico*. Quito: ICQ.
- Alvear, A. L., R. Barreto, D. Carrión, M. Carvajal, H. Hurtado, Z. Palán, S. Ruiz, M. Unda & J. Villagómez
1992 *Gestión del hábitat popular*. Quito: Ciudad.
- Andrade, R.
1991 Patología de las Edificaciones Antiguas, p. 151–188 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Andrade, X.
2005 Guayaquil: renovación urbana y aniquilación del espacio público, p. 147–167 en F. Carrión & L. Hanley (eds.), *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*. Quito: Flacso-Ecuador.
2006 Más ciudad, menos ciudadanía: renovación urbana y aniquilación del espacio público en Guayaquil, *Ecuador Debate. Jóvenes y juventudes* 68: 161–198. Quito: CAAP.
- Barrera, A.
2012 Quito, una propuesta de ciudad-región, *Questiones Urbano Regionales* 1 (1): 39–52. Quito: ICQ.
- Barrera, A. (ed.), F. Ramírez Gallegos & L. Rodríguez
1999 *Ecuador un modelo para desarmar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*. Quito: Grupo Democracia y Desarrollo Local / Ciudad / Terranova / IEE / SENDAS / Red Cántaro / RIAD.
- Bermúdez, N. & H. Godard (eds.)
2006 *Balance de los estudios urbanos (1985–2005). La cooperación IRD-Municipio de Quito*. Colección Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines 5. Lima: IFEA / MDMQ / IRD.
- Boada Castro, R.
1993 Proceso de desarrollo urbano arquitectónico de Quito, p. 33–50 en *Serie Quito 08. Arquitectura de Quito. Una visión histórica*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Bolay, J.-C., A. Rabinovich & C. André de la Porte
2007 *Interfase urbano-rural en Ecuador: hacia un desarrollo territorial integrado*. Quito: LASUR-INTER-ENAC / Ciudad.
- Bolívar, T. & J. Erazo (coords.)
2012 *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito: Flacso-Ecuador / Clacso / ICQ.
- Bonilla, E.
1994 El plan zonal Turubamba, p. 141–160 en *Serie Quito 09. Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

- Borja, K.
 1991 La Vivienda: un problema y una propuesta, p. 219–234 en *Serie Quito 05. Centro histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Bravo Pardo, M. Y. & J. Erazo
 2013 Análisis de la dimensión instrumental de las políticas de suelo y vivienda implementadas dentro y fuera de la zona del antiguo aeropuerto Mariscal Sucre, mediante el estudio de las Ordenanzas 3535 y 0015. [CD-ROM]. Quito: IAEN.
- Bromley, R. & G. A. Jones
 1995 Conservation in Quito: policies and progress in the historic centre, *Third World Planning Review* 17 (1): 41–60.
- Burbano de Lara, P.
 2011 *Análisis de la sostenibilidad de la rehabilitación del Centro Histórico de Quito, ejecutada entre 1989–2009*. Quito: PUCE.
- Burgos, H., I. Del Pino M, H. Jarar Chávez, A. Lozano Castro, A. Peñaherrera Mateus, J. F. Pérez, J. Salvador Lara & J. Trujillo
 2008 *Quito prehispánico*. Quito: Trama Ediciones.
- Busquets, J. & F. Correa
 2007 *Quito: A Flatbed Site as an Agent for a New Centrality*. Cambridge: Harvard University Graduate School of Design.
- Bustamante, G. & C. Cifuentes
 1994 Estacionamientos y vías para el Centro Histórico de Quito, p. 229–234 en *Serie Quito 09. Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Bustos, G.
 1992 Quito en la transición: actores colectivos e identidades culturales urbanas (1920–1950), p. 163–188 en Junta de Andalucía & Municipio de Quito, *Serie Quito 06. Quito, enfoques y estudios. A través de la historia*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Cabrera, S.
 2014 Segregación social y políticas de la memoria en el Parque Histórico Guayaquil, *Procesos: revista ecuatoriana de historia* 39 (enero–junio 2014): 85–111. Quito: UASB-Ecuador.
- Caicedo, J.
 2006 *Representaciones internas y externas de barrios negro/as en Quito y Cali: dos estudios de caso en Carapungo y El Retiro*. Quito: UASB-Ecuador.
- Carrión, A.
 2007 *Cambios en el uso del suelo y el mercado del suelo en el área de influencia del Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito, Ecuador*. Cambridge: LILP.
 2016 Megaprojects and the Restructuring of Urban Governance. The Case of the New Quito International Airport. *Latin American Perspectives* 43(1): 252–265.
- Carrión, A., A. M. Goetschel & N. Sánchez
 1997 *Breve historia de los servicios en la ciudad de Quito*. Quito: Ciudad/ Ilustre Municipio de Quito, Dirección de Educación y Cultura / Proyecto Museo de la Ciudad.

- Carrión, D.
 1979 *Renta del suelo y segregación urbana*. Quito: Colegio de Arquitectos del Ecuador.
 2003 *A Municipality Behind Reality: Urban-Spatial Transformations in Quito (1990–2000)*, Dissertation. Delft: Delft University of Technology.
- Carrión, D. & A. Carrión
 2001 La tierra vacante en Quito. Estrategias de ‘engorde’ y ausencia de políticas de suelo, p. 117–126 en N. Clichevsky (ed.), *La Tierra Vacante en Ciudades Latinoamericanas*. Cambridge: LILP.
- Carrión, D., A. Rodríguez, H. Guayasamín, F. Carrión & J. García
 1987 La renta del suelo y segregación urbana en Quito, p. 81–111 en S. Escobar (ed.), *El proceso urbano en el Ecuador*. Quito: ILDIS.
- Carrión, F.
 1983 *La renovación urbana en Quito*. Quito: Ciudad.
 1988 La investigación urbana en el Ecuador, p. 85–111 en F. Carrión (coord.) *Investigación urbana en el área andina*. Quito: Ciudad / IFEA.
 1990 Centro histórico de Quito: notas para el desarrollo de una política urbana alternativa, p. 15–38 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
 2000 *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2001 *Centros históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2007 *Financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: Flacso-Ecuador / LILP / Innovar UIO.
 2007 *La descentralización en el Ecuador: opciones comparadas*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2010 *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina, el centro histórico como objeto de deseo*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.
 2012 *La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias*. Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines 41 (3): 503–522.
 2013 La descentralización en el Ecuador de hoy: sus alternativas. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales* 7: 27–31.
- Carrión, F. (coord.)
 1986 *El proceso urbano en el Ecuador*. Quito: El Conejo / Ciudad.
- Carrión, F. (ed.)
 2001 *La ciudad construida: urbanismo en América Latina*. Quito: Flacso-Ecuador / Junta de Andalucía.
 2005 *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un estado estable*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2007 *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: Flacso-Ecuador.
- Carrión, F. & M. Dammert
 2013 Centro histórico de Quito: ¿patrimonio de la humanidad o del mercado?, p. 181–210 en M. Fiori (ed.), *Revivir el centro histórico*. Barcelona: Editorial UOC.

- Celi, C.
 2013 Culturas urbanas populares: patasucias y gogoteros, una deuda pendiente, p. 131–154 en ICQ, *Culturas y política cultural en el DMQ: una colección de ensayos*. Quito: ICQ.
- Centro de Investigaciones Ciudad & Asociación Cristiana de Jóvenes
 1992 *Santo Domingo de los Colorados, los desajustes del crecimiento*, Quito: Ciudad.
- Centro de Investigaciones Ciudad & Federación de Barrios Populares del Noroccidente de Quito
 1992 *Diagnóstico y plan de desarrollo vecinal de los barrios populares del noroccidente de Quito*. Quito: Ciudad.
- Centro de Investigaciones Ciudad
 1983 *La tierra urbana y la vivienda popular en los barrios de expansión de Quito*. Quito: Ciudad.
- Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica (CEDIG)
 1987 *El espacio urbano en el Ecuador. Red urbana, región y crecimiento*. Quito: IPGH / Orstom / IGM.
- CER-G
 1989 *El mercado del suelo urbano y barrios populares en Guayaquil*. Guayaquil: CER-G.
 1992 *Los mercados del urbano y barrios populares en las ciudades intermedias: los casos de Machala y Cuenca*. Guayaquil: CER-G.
- Cevallos, L.
 2010 Quito, su territorio y crecimiento, en *GEOPUCE Revista de la Escuela de Ciencias Geográficas* 1: 53–66. Quito: PUCE.
- Chaves, M. E.
 2006 Guayaquil: un puerto colonial en los mares del sur, siglo XVIII. *Procesos: revista ecuatoriana de historia* 24 (II semestre): 45–65.
- Cifuentes, C.
 1990 La planificación del Centro Histórico en la ciudad, p. 205–214 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
 1991 El medio ambiente en el Centro Histórico de Quito, p. 91–96 en *Serie Quito 03. Quito, arquitectura paisajista. Conceptos y diseños*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 162 CONAM
 2006 *Síntesis del diagnóstico de descentralización en Ecuador al 2006 y propuesta de políticas para la descentralización fiscal*. Quito: ILPES / GTZ.
- Coraggio, J. L.
 2000 La economía de las ciudades en su contexto, p. 113–167 en F. Carrión (ed.), *La ciudad construida: urbanismo en América Latina*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2011 La economía popular solidaria en el Ecuador, p. 327–343 en J. L. Coraggio, *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- Coraggio, J. L., E. Pradilla Cobos & L. Ruiz
 1995 *Más allá de la informalidad*. Quito: Ciudad.

- Cordero, D.
 2008 Esquemas de pagos por servicios ambientales para la conservación de cuencas hidrográficas en el Ecuador. *Investigación agraria. Sistemas y recursos forestales* 17 (1): 54–66.
- Cornejo, B.
 2004 Quito hacia el 2025 - Plan Estratégico del DMQ, p. 31–69 en *Plan Equinoccio 21*. Quito: MDMQ.
- Cuenin, F. & M. Silva
 2010 *Identificación y fortalecimiento de centralidades urbanas: el caso de Quito*. Washington D.C.: BID.
- Cueva Ortiz, S.
 2010 *Espacio público y patrimonio: análisis de las políticas de recuperación en el centro histórico de Quito*. Quito: Flacso-Ecuador / Abya-Yala.
- D'Ercole, R. & P. Metzger
 2002 *Los lugares esenciales del Distrito Metropolitano de Quito*. Colección Quito Metropolitano. Quito: MDMQ / IRD.
 2004 *La vulnerabilidad del Distrito Metropolitano de Quito*. Colección Quito Metropolitano. Quito: MDMQ / IRD.
- De Mattos, C.
 2012 Restructuración económica y metamorfosis urbana en América latina: de la ciudad a la región urbana, *Questiones Urbano Regionales* 1 (1): 77–100. Quito: ICQ.
- Del Castillo, R., P. Carofilis & L. Burbano
 1992 Parroquias rurales del Cantón Quito, p. 93–176 en *Serie Quito 07*. Quito, *Comunas y parroquias*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Del Pino, I.
 1993 Sobre la arquitectura quiteña. 1820–1922, p. 117–136 en *Serie Quito 08*. *Arquitectura de Quito. Una visión histórica*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
 2009 *Centro Histórico de Quito. Una centralidad urbana en transformación hacia el turismo. 2001–2008*. Quito: Flacso-Ecuador.
 2009 *Ciudad y arquitectura republicana: Ecuador 1850–1950*. Quito: PUCE.
 2010 *Centro histórico de Quito, una centralidad urbana hacia el turismo*. Quito: Flacso-Ecuador.
- Deler, J.-P.
 1981 *Genèse de l'espace : essai sur le territoire et la formation de l'État national*. Paris: ADPF.
 1987 *Ecuador del espacio al estado nacional*. Quito: IFEA / UASB-Ecuador / Corporación Editora Nacional.
 1988 Veinticinco años de investigación urbana en el IFEA (años 1960–años 1980), *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* XVII (1): 3–9.
- Díaz, G.
 1991 Programas de vivienda: conjuntos homogéneos de intervención del área central de Quito, p. 205–218 en *Serie Quito 05*. *Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

- Dirección de Planificación del IMQ
 1991 Las áreas históricas, p. 86–90 en *Serie Quito 03. Quito, arquitectura paisajista. Conceptos y diseños*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda
 1999 *Plan General de Desarrollo Territorial 2000–2020*. Quito: MDMQ.
- Dos Santos, M. & J. E. Hardoy
 1984 *Centro Histórico de Quito: preservación y desarrollo*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Echavarría, M.
 2002 *Financing watershed conservation: The FONAG water fund in Quito, Ecuador*. London: Earthscan Publications.
- Enríquez Bermeo, F.
 1990 Estrategias de sobrevivencia del sector popular en los espacios públicos, p. 125–138 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
 1990 La economía informal en el centro histórico, p. 63–88 en *Serie Quito 02. Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Erazo, J. (coord.)
 2012 *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*. Quito: Flacso-Ecuador / Clacso / ICQ.
- Espín, M. A.
 2012 Los indígenas y el espacio citadino, los lugares de vivienda, p. 101–134 en Eduardo Kingman (comp.), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito: Flacso-Ecuador / Heifer International.
- Espinoza Abad, P. & María. I. Calle Medina
 2002 *La Cité Cuencana. El afrancesamiento de Cuenca en la época republicana 1860–1940*. Cuenca: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca.
- Farrell, G.
 1985 *Migración temporal y trabajo urbano*. Quito: Abya-Yala.
- Federación de Barrios Populares del Noroccidente de Quito & Centro de Investigaciones Ciudad
 1992 *Diagnóstico y plan de desarrollo vecinal de los barrios populares del noroccidente de Quito*. Quito: Ciudad.
- Fondello, P.
 1994 Bases para la rehabilitación de un monumento: la antigua universidad, p. 163–188 en *Serie Quito 10. Quito. Panorama urbano y cultural*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Frank, J.
 2001 *Competencias ¿qué descentralizar?: un estudio de las posibilidades de la descentralización administrativa en el Ecuador*. Quito: CONAM.
- Gallegos, K., M. Unda & M. Vivero
 2003 *Construcción participativa de centralidades urbanas en Quitumbe*. Quito: Ciudad / Terranova / IEE / SENDAS / Red Cántaro / RIAD.

- Gallegos, L.
 1991 Las técnicas tradicionales: su recuperación e impactos en el costo de la vivienda popular, p. 141–150 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Garcés, C.
 2013 Exclusión constitutiva: las organizaciones pantalla y lo anti-social en la renovación urbana de Guayaquil. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales* 20: 53–63.
- García, C.
 2004 Ubicación y verificación de los pequeños comerciantes del Centro Histórico de Quito: informe final. Quito: PUCE.
- García, F.
 2013 *Geografía de la exclusión y negación ciudadana: el pueblo afrodescendiente de la ciudad de Guayaquil, Ecuador*. Buenos Aires: Clacso.
- Godard, H. (coord.)
 1990 *Crecimiento de Quito y Guayaquil: estructuración, segregación y dinámica del espacio urbano*. Quito: Corporación Editora Nacional / Colegio de Geógrafos del Ecuador.
- Gómez, N.
 1980 *Quito y su desarrollo urbano*. Quito: Editorial Camino.
- Gondard, P. & H. Mazurek
 2001 30 años de reforma agraria y colonización en el Ecuador (1964–1994): dinámicas espaciales, *Estudios de Geografía* 10: 15–40. Quito: Colegio de Geógrafos del Ecuador / Corporación Editora Nacional / IRD / PUCE.
- González, N. & M. Rodríguez
 2014 *Políticas de renovación urbana y apropiación del espacio público, el caso de la calle La Ronda en el Centro Histórico de Quito*. Quito: Abya-Yala.
- Guayasamín, H.
 1994 El Plan Ciudad Quitumbe, p. 175–188 en *Serie Quito 09. Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Herrera, L.
 1999 *La ciudad migrante*. Quito: UASB-Ecuador.
- Hidrovó, T.
 2006 Manta: una ciudad-puerto en el siglo XIX. Economía regional y mercado mundial. *Procesos: revista ecuatoriana de historia* II (24): 83–106.
- Hoyos, M. & E. Avilés
 2010 *Los Planos de Guayaquil*. Guayaquil: Poligráfica.
- Instituto de la Ciudad de Quito (ICQ)
 2009 *Quito un caleidoscopio de percepción*. Quito: ICQ.
 2011–2013. *Boletín estadístico mensual*.
 2012–2015. *Conociendo Quito*, 6 números.
 2012–2016. *Revistas Cuestiones Urbano-Regionales y Cuestiones Urbanas*, 7 números.
 2013 *Culturas y política cultural en el DMQ: una colección de ensayos*. Quito: ICQ.
- IDIS & ILDIS (ed.)
 1993 *Los retos del Austro*. Cuenca: IDIS / ILDIS.

IPGH, IGM & Orstom

- 1992 *Atlas infographique de Quito: sociodynamique de l'espace et politique urbaine / Atlas infográfico de Quito: socio-dinámica del espacio y política urbana*. 41 planches bilingües français-espagnol / 41 láminas bilingües francés-español. Quito: IPGH / IGM / Orstom.

Jaramillo, J., & W. Rosero

- 1996 *Mercado de suelo en Quito*. Quito: MDMQ.

Junta de Andalucía & Municipio de Quito

- 1990 *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 1990 *Serie Quito 02. Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 1991 *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 1992 *Serie Quito 06. Quito, enfoques y estudios. A través de la historia*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 1994 *Serie Quito 10. Quito. Panorama urbano y cultural*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Kingman, E.

- 1990 Enfoque histórico y centralidad: las ciudades andinas, p. 55–66 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- 2004 Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales* 20: 26–34.
- 2006 *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940. Higienismo, ornato y policía*. Quito: Flacso-Ecuador / Universitat Rovira i Virgili.

Kingman, E. (comp.)

- 1992 *Ciudades de los Andes: visión histórica y contemporánea*. Quito: Ciudad.

Kingman, E. (coord.)

- 2012 *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito: Flacso-Ecuador / Heifer.

Klaufus, C.

- 2012 Moving and improving: poverty, globalisation and neighbourhood transformation in Cuenca, Ecuador, *International Development Planning Review* 34(2): 147–166.

Landín, C.

- 1992 El crecimiento de las ciudades en el Ecuador, *TRAMA Revista de Arquitectura* 58: 9–12.

Larenas, R.

- 2007 *Aportes para la discusión y capacitación en temas de reforma del Estado y descentralización*. Quito: Promode-GTZ / Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.

Larrea, A. M.

- 2012 *Modo de desarrollo, organización territorial y cambio constituyente en el Ecuador*, Serie Discusión 4. Quito: Senplades.

- Lee, P.
 1992 *Guayaquil: lectura histórica de la ciudad. Forma urbana y propuesta de ciudad desde su fundación*. Guayaquil: Universidad Católica de Guayaquil.
 1997 Guayaquil después del gran incendio de 1896, *TRAMA Revista de Arquitectura*, 70: 12–14.
- Lefebver, L. (ed.)
 1985 *La economía política del Ecuador. Campo, región, nación*. Quito: Flacso-Ecuador / Cerlac.
- León Velasco, J. B.
 2010 *Manual de geografía del Ecuador: medio natural, población y organización del espacio*. Quito: UASB-Ecuador / Corporación Editora Nacional.
- Logroño Veloz, M. E.
 2013 La cooperación internacional y la conservación de Quito patrimonio de la humanidad y su Centro Histórico, Período 2001–2010. [CD-ROM]. Quito: IAEN.
- López, M. F.
 2013 Democratización y democracia cultural, p. 9–20 en *Culturas y política cultural en el DMQ: una colección de ensayos*. Quito: ICQ.
- Luna, M.
 1989 *Historia y conciencia popular: el artesanado en Quito, economía, organización y vida cotidiana 1890–1930*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Mafla, C. & R. Moscoso
 2014 Espacios comunes, significados distintos: graffiti, arte urbano y políticas públicas en la ciudad de Quito, *Revista Questiones Urbano Regionales* 2 (3). Quito: ICQ.
- Maiguashca, J.
 1990 La cuestión regional en la historia ecuatoriana (1830–1972), p. 175–226 en E. Ayala Mora (ed.), *Nueva Historia del Ecuador, ensayos generales I*, Vol. 12. Quito: Corporación Editora Nacional / Grijalbo.
- Maldonado, C.
 1993 La arquitectura de Quito en la época republicana, p. 137–152 en *Serie Quito 08. Arquitectura de Quito. Una visión histórica*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Mancheno, D. & J. F. Terán
 2012 La ciudad-región en América Latina: un concepto entre el neoliberalismo y el posliberalismo, en *Questiones Urbano Regionales* 1 (1). Quito: ICQ. 167
- Maximy, R. de & K. Peyronnie
 2002 *Quito inesperado: de la memoria a la mirada crítica*. Serie Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, Vol. 131. Quito: IFEA / Abya-Yala.
- Mayorga, O.
 2011 Metodología del proyecto “Prospectiva territorial de las parroquias que se encuentran en el área de influencia del nuevo aeropuerto internacional de Quito”, en *GEOPUCE Revista de la Escuela de Ciencias Geográficas* 1: 67–82. Quito: PUCE.
- MDMQ
 2002 *Proyecto Panecillo: Centro histórico de Quito*. Quito: MDMQ.

- MDMQ
- 2003 *Centro histórico de Quito. Plan especial*. Quito: MDMQ/ Junta de Andalucía.
 - 2006 *Plan general de desarrollo territorial del Distrito Metropolitano de Quito. Memoria técnica 2006–2010*. Quito: MDMQ.
 - 2009 *La planificación del desarrollo territorial en el Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: MDMQ.
- Mejía Pavony, G. (inédito). La urbe latinoamericana en transición. Ciudad, Estado y territorio 1880–1930.
- 2012 *Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012–2022*. Quito: MDMQ.
- Metzger, P.
- 2001 *Perfiles Ambientales de Quito*. Colección Quito Metropolitano. Quito: IRD / MDMQ.
- Metzger, P. & N. Bermúdez
- 1996 *El medio ambiente urbano en Quito*. Quito: Orstom / MDMQ.
- Middleton, A.
- 1991 *La dinámica del sector informal urbano en el Ecuador*. Quito: Centro de Investigaciones de la Realidad Ecuatoriana (CIRE).
 - 2003 Informal traders and planners in the regeneration of historic city centres: the case of Quito, Ecuador. *Progress in Planning* 59 (2): 71–123.
- Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural
- 2009 *Ciudades Patrimonio Cultural: experiencias de gestión*. Quito: Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural. Ministerio Coordinador de Patrimonio
 - 2010 *Sistemas de gestión de áreas y territorios patrimoniales: Memorias del taller internacional*. Quito: Ministerio Coordinador de Patrimonio / ART / PNUD.
- Moreira, R.
- 1993 Historia de la edificación en altura en Ecuador. El caso de Quito, p. 191–202 en *Serie Quito 08. Arquitectura de Quito. Una visión histórica*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Moreno de Padilla, C.
- 1991 *El proceso de redistribución espacial de la población y las tendencias de la urbanización en el Ecuador: 1950–1982*. Quito: Conade.
- Moser, C.
- 1998 The asset vulnerability framework: reassessing urban poverty reduction strategies, *World development* 26 (1): 1–19.
 - 2010 *Ordinary families, extraordinary lives: Assets and poverty reduction in Guayaquil, 1978–2004*. Washington: Brookings Institution Press.
- Municipio de Quito
- 1991 *Un Análisis de la Relación entre Medio Ambiente y Población*. Quito: Ed. El Conejo.
 - 1992 *Atlas del centro histórico*. Quito: IMQ.
 - 1992 *Diagnóstico del centro histórico*. Quito: IMQ.
 - 1992 *Planes parciales en áreas históricas*. Quito: IMQ.
- Municipio de Rumiñahui
- 2002 *Plan estratégico participativo del Cantón Rumiñahui*. Quito: Gobierno Municipal de Rumiñahui.

- Murmiss, M. (ed.)
 1986 *Clase y región en el agro ecuatoriano*. Quito: Flacso-Ecuador/ Cerlac.
- Naranjo Lalama, F.
 1990 Transformaciones urbanas en el Centro Histórico de Quito, p. 167–186 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA/ AECID.
- Narváez R., A.
 1990 Una aproximación a los conflictos de la conservación del Centro Histórico de Quito, p. 187–202 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA/ AECID.
- Navarrete, B.
 1991 Viviendas de Instituciones del Estado en las Áreas Históricas, p. 191–202 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA/ AECID.
- Novillo, N.
 2015 *Estado actual del movimiento popular urbano en Ecuador*, Serie Análisis. Quito: ILDIS/ Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Núñez, J.
 1999 *Ciudad y vida urbana en la época colonial*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Ojeda, L.
 2000 *La descentralización en el Ecuador*. Quito: Ceplaes/ Abya-Yala.
- Olaya, N.
 1991 *La crisis de la basura en Guayaquil*. Quito: ILDIS.
- Olaya, N. & G. Villavicencio
 1995 *Guayaquil futuro: el transporte urbano y la contaminación ambiental*. Guayaquil: CER-G/ ILDIS.
- Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Histórico (Olacchi), *Revista Centro-h*, 3 números entre 2008 y 2009.
- Ortega, J. F.
 2015 La rehabilitación de la Avenida 24 de Mayo y la fórmula “regeneración + patrimonio” en la reinvención del Centro Histórico de Quito, *Cuestiones Urbanas* 3 (1): 151–181. Quito: ICQ.
- Ortiz Crespo, A.
 1990 Arquitectura monumental del Centro histórico de Quito, p. 141–164 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA/ AECID. 169
- 1990 Un capítulo poco conocido en el Urbanismo Colonial, en *TRAMA Revista de Arquitectura* 52: 9–13.
- 2004 *Origen, traza, acomodo y crecimiento de la ciudad de Quito*. Quito: Fundación TRAMA/ AECID.
- Ortiz, A., M. Abram & J. Segovia
 2007 *Damero*. Quito: Fonsal.
- Ortiz, S.
 2004 *Cotacachi: una apuesta a la democracia participativa*. Quito: Flacso-Ecuador.

Ospina, P.

1991 Quito en la Colonia: abastecimiento urbano y relaciones de poder local, p. 107–126 en *Serie Quito 06. Quito, enfoques y estudios. A través de la historia*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

1993 Dos personajes y una perspectiva de la arquitectura y el urbanismo en la colonia, p. 91–114 en *Serie Quito 08. Arquitectura de Quito. Una visión histórica*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Paredes, D.

1990 Centro Histórico: una aproximación a su estudio, p. 103–124 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

1990 El Centro Histórico de Quito como escenario social, p. 15–26 en *Serie Quito 02. Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

1991 La vivienda: tugurización, población y calidad de vida, p. 41–64 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Pazmiño Acuña, R. & C. Fernández-Salvador

1991 Color y arquitectura en el Centro Histórico de Quito: una visión de larga duración, p. 109–138 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Peralta, E.

1990 Rehabilitación integral en el Centro Histórico de Quito, p. 215–234 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

1991 Espacios urbanos del Centro Histórico de Quito, p. 103–120 en *Serie Quito 03. Quito, arquitectura paisajista. Conceptos y diseños*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

1991 Intervenciones en el C.H.Q. en *TRAMA Revista de Arquitectura* 54: 7–10.

Peralta, E. & R. Moya

2009 *Quito, patrimonio y vida: obra del FONSAI, 2001–2008*. Quito: Fonsal / TRAMA.

Peralta, E. & U. Estrella

1994 Quito colonial, en prosa y poesía, p. 65–70 en *Serie Quito 10. Quito. Panorama urbano y cultural*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Pérez Arteta, J. F.

1991 La vivienda en la recuperación del Centro Histórico, p. 15–38 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

Perichi, C. C.

2000 Centros históricos y turismo en América Latina. Una polémica de fin de siglo, p. 105–119 en F. Carrión (ed.), *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. Quito: Flacso-Ecuador.

Picconi, R.

1991 Expresiones Arquitectónicas en la Colonia, p. 67–100 en *Serie Quito 05. Centro Histórico de Quito. La vivienda*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.

- Pichón, F.
 1997 Colonist Land-Allocation Decisions, Land Use, and Deforestation in the Ecuadorian Amazon Frontier, *Economic Development and Cultural Change* 45 (4): 707–774. Chicago: University of Chicago Press.
- Pintado, G.
 1994 El Reglamento Urbano de Quito, p. 113–120 en *Serie Quito 09. Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Portais, M. & J. León (coord.)
 1987 *El espacio urbano en el Ecuador: red urbana, región y crecimiento*. Quito: IPGH / IGM / Orstom.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo & ONU-Hábitat
 2002 Indicadores Urbanos de la Ciudad de Guayaquil: 1996–2000. Guayaquil: UNDP / ONU-Hábitat / Municipio de Guayaquil.
- Quintero, R. (ed.)
 1991 *La cuestión regional y el poder*. Quito: Flacso-Ecuador / Cerlac.
- Rojas, M. & G. Villavicencio
 1988 *El proceso urbano de Guayaquil 1870–1980*. Quito: ILDIS / CER-G.
- Rousseau, A.
 1990 Arqueología urbana: dos casos en el Centro Histórico de Quito, p. 41–54 en *Serie Quito 01. Centro Histórico de Quito. Problemática y perspectivas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Ryder, R. & L. A. Brown
 2000 Urban system evolution on the frontier of the Ecuadorian amazon, *Geographical Review* 90 (4): 511–535.
- Salvador Lara, J.
 1994 Quito: ciudad y cultura, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, p. 71–76 en *Serie Quito 10. Quito. Panorama urbano y cultural*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Sánchez, P.
 2014 La Revolución Urbana del Capital, p. 109–124 en *La restauración conservadora del correísmo*. Quito: Montecristi Vive.
 2015 *Mercado de suelo informal y políticas de hábitat urbano en la ciudad de Guayaquil*. Quito: Flacso-Ecuador.
- Sander, K.
 2015 *El costo de la contaminación atmosférica en Cuenca, Ecuador*. Quito: Grupo Banco Mundial / CGA / GAD Municipal Cuenca. 171
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades)
 2013 *Atlas de las desigualdades socio-económicas del Ecuador*. Quito: Senplades.
- Serrano, T.
 2004 Análisis de la reducción de la vulnerabilidad en el DMQ. Los aspectos más desarrollados, las mayores dificultades y las perspectivas a futuro. Quito: IRD / MDMQ.
- Simonelli, L.
 1990 Un espacio para vivir: El Quito Histórico, en *TRAMA Revista de Arquitectura* 51: 11–17.

- Soasti, G.
 1991 Mercaderes y tratantes en Quito durante el siglo XVII, p. 87–106 en *Serie Quito 06. Quito, enfoques y estudios. A través de la historia*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Swyngedouw, E.
 1997 Power, nature, and the city. The conquest of water and the political ecology of urbanization in Guayaquil, Ecuador: 1880–1990. *Environment and planning A* 29 (2): 311–332.
- Tapia, L.
 2007 *Ciudades, regiones y globalización: un análisis sobre descentralización, autonomías y federalización del territorio ecuatoriano*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Terán Najas, R.
 1991 Factores dinámicos en el desarrollo urbano del Quito Colonial, p. 67–86 en *Serie Quito 06. Quito, enfoques y estudios. A través de la historia*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Torres, V. H.
 1990 La conservación patrimonial, p. 219–234 en *Serie Quito 02. Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Tupiza A. & R. D'Ercole
 2001 *Valor del suelo en el Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: IRD / MDMQ.
- Unda, M.
 2004 El nuevo rostro de la conflictividad urbana en el Ecuador, p. 59–76 en A. C. Torres Ribeiro (ed.), *El rostro urbano de América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- Unda, M. & M. Aguinaga
 2000 *Como rayo en el cielo sereno. Reflexiones acerca de la participación popular en el Ecuador*. Quito: Ciudad.
- Vallejo, R.
 1994 Información para la planificación de Quito: el Sistema Urbano Informatizado, p. 83–100 en *Serie Quito 09. Quito. Transformaciones urbanas y arquitectónicas*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
 2009 Quito, de municipio a gobierno local: innovación institucional en la conformación y gobierno del Distrito Metropolitano de Quito 1990–2007. Quito: Flacso-Ecuador.
- van Noorloos, F. & G. Steel
 2015 Lifestyle migration and socio-spatial segregation in the urban(izing) landscapes of Cuenca (Ecuador) and Guanacaste (Costa Rica). *Habitat International* 54 (2016): 50–57.
- Velasco, M.
 1990 El Centro Histórico de Quito: Una imagen desde adentro, p. 179–190 en *Serie Quito 02. Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano*. Quito: Fundación TRAMA / AECID.
- Venegas Compoverde, L.
 1994 Centro histórico de Cuenca. *TRAMA Revista de Arquitectura* 63: 38–40.

Verdesoto, I.

- 2013 Gestión del espacio público para la cultura, p. 33–46 en ICQ, *Culturas y política cultural en el DMQ: una colección de ensayos*. Quito: ICQ.

Villavicencio, G.

- 2011 Las invasiones de tierras en Guayaquil: historia y coyuntura política, *La Tendencia* 11: 109–116.

Villavicencio, G.

- 2012 Políticas públicas y renovación urbana en Guayaquil: las administraciones social cristianas (1992–2000), *Universitas* 17: 69–88.

Vissarrea, C. (coord.)

- 2007 *Las mancomunidades en el Ecuador*. Quito: Codenpe / AECI / Felcode.

Waters, W. F.

- 1997 The Road of Many Returns: Rural Bases of the Informal Urban Economy in Ecuador. *Latin American Perspectives* 24 (3): 50–64.



La cuestión urbana en Perú: balances y perspectivas para el siglo XXI

Julio Calderón
Pablo Vega Centeno

INTRODUCCIÓN

En 1988 el IFEA y Ciudad publicaron *La investigación urbana en el área andina* donde, bajo la coordinación de Fernando Carrión, investigadores de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú presentaron balances de los estudios realizados en sus respectivos países.

En el caso peruano la responsabilidad recayó en Abelardo Sánchez León, quien destacó tres temas centrales en la investigación urbana llevada a cabo hasta ese momento¹: en primer lugar la importancia del centralismo limeño, que llevó a que en los estudios «la realidad urbana esté representada por Lima y sus problemas» (Sánchez León 1988: 113); en segundo término los estudios de la barriada como forma de ocupación del suelo urbano, de producir vivienda y de generar organización social; y, en tercer lugar la economía informal en la ciudad, relacionada con las formas de generación de actividades urbanas que involucran a los sectores populares.

Se observa que algunas tendencias apuntadas en dicho trabajo se mantienen, como el interés casi hegemónico dedicado a Lima por los estudios urbanos en el país, o la gran atención prestada a la producción del espacio

175

1 Aunque se parte del balance realizado con apoyo del IFEA, previamente científicos sociales habían realizado balances con ocasión del I Congreso de Sociólogos (Riofrío 1982), publicado reseñas en revistas extranjeras (Calderón 1984) y dado cuenta de una profusa bibliografía en urbanización, migraciones y marginalidad (Abugattás 1979). Asimismo, Julio Calderón (1990) publicó un importante trabajo que destaca los principales enfoques que han dominado los estudios peruanos entre 1950 y 1989.

en zonas periféricas o barrios populares de la ciudad. No obstante, aparecen o se reconocen nuevos intereses que vienen enriqueciendo los estudios urbanos en dichos campos, así como la forma en se investiga lo que llamaremos “la cuestión urbana” en el país.

Con el fin de presentar los derroteros que recorre actualmente el estudio de la cuestión urbana en Perú, el presente trabajo se organiza con base en dos grandes objetivos. Por una parte, ofrecer un panorama sobre cómo se ha venido investigando, lo que supone prestar atención a la formación, los espacios para investigar y las fuentes empíricas en que los trabajos se sustentan. Por otra parte, interesa presentar los principales campos de investigación que se han venido desarrollando. En el primer caso, será necesario realizar un balance basado en una línea de tiempo de mayor amplitud, en la medida en que este objetivo no formó parte del estudio llevado a cabo por Sánchez León. En el segundo caso, en cambio, es sugerente poder comparar los hallazgos de dicho estudio con lo que se ha venido trabajando durante las últimas décadas, a fin de identificar cambios y permanencias en el estudio de lo urbano en el país.

I. EL OFICIO DE LA INVESTIGACIÓN URBANA EN PERÚ

Tener un grupo de investigadores con competencias para estudiar la cuestión urbana supone contar con escuelas que formen profesionales competentes en la materia. A su vez, deben existir instituciones que los reúnan y les brinden las condiciones materiales y humanas propicias para que puedan concentrar su atención en el quehacer de la investigación. Por último, es importante que existan los medios que permitan la generación de y/o el acceso a la información empírica sobre los fenómenos urbanos. Ahora bien, ¿cómo se ha venido brindando la formación sobre la cuestión urbana en Perú? ¿Qué instituciones se dedican a estimular la investigación urbana? ¿Cómo se produce la información empírica pertinente, o se accede a ella, para la generación de nuevo conocimiento?

1. La formación sobre lo urbano: orígenes y actualidad

La preocupación por el estudio de lo urbano está muy relacionada con la expansión de la ciudad de Lima. El primer antecedente que se podría considerar es la decisión política tomada por el Gobierno de Balta de expandir Lima más allá de sus viejas murallas en el siglo XIX. Como resultado de ello, el ingeniero norteamericano Henry Meiggs tuvo a su cargo el plan de demolición de la muralla y el posterior uso urbano de los espacios habilitados, mientras que el primer plan para la ciudad fue responsabilidad

del ingeniero italiano Sadá en 1872 (Dorich 1996, Ludeña 2002). Así, la ciudad se extendió hacia el terreno plano del valle del Rímac que en ese entonces era de uso agrícola, motivando el surgimiento de las primeras inversiones inmobiliarias en el país (Calderón 2005).

Es sintomático el hecho de que fueran ingenieros extranjeros los responsables de los primeros instrumentos urbanísticos de la ciudad, pues en aquel tiempo no existía en el país formación alguna centrada en los temas urbanos. Apenas en 1931 se incluyó un curso de urbanismo en el plan de estudios de la formación de arquitectura en la Escuela de Ingenieros, pero este representaba menos del 2 % en la carga horaria de la formación de los arquitectos constructores. Además, el curso era dictado por el ingeniero Alberto Alexander, quien compartía con sus estudiantes principalmente su experiencia como urbanizador de la ciudad ya que no tenía formación urbanística de base (Álvarez 2006).

La aparición en 1937 de la revista *El arquitecto peruano* va a suponer un aporte importante para vincular la arquitectura con el estudio de la ciudad en el país. Dirigida por Fernando Belaúnde Terry, más adelante elegido presidente del país, esta revista tuvo incidencia tanto en la política nacional como en la formación universitaria de los arquitectos de la entonces Escuela Nacional de Ingeniería. En 1944 se creó el Instituto de Urbanismo como entidad que tendría a su cargo el dictado de cursos en la especialidad a profesionales de la arquitectura y la ingeniería interesados en el tema (Dorich 1996). Este Instituto permitió que ahí se reunieran jóvenes arquitectos e ingenieros liderados por Belaúnde, que venían de recibir su formación en urbanismo en Europa y Estados Unidos, con una fuerte influencia de las innovadoras teorías que en aquel entonces proponían el arquitecto Le Corbusier y los CIAM.

Como consecuencia de ello, la reforma del plan de estudios de 1946 en arquitectura se enriqueció con el curso de planeamiento urbano (Álvarez 2006). De esa escuela surgieron profesionales que participaron en la política nacional y en la elaboración del Plan Piloto de Lima de 1949. En este marco se encargaron por primera vez estudios urbanos para entender la ciudad, siendo unos de los primeros el “Estudio geográfico de la gran Lima” que llevó a cabo el geógrafo inglés John Cole (1957) y un poco después “La vivienda en el Perú: estado actual y evaluación de las necesidades”, trabajo elaborado por Adolfo Córdova (1958) como miembro de la Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda. En la década de 1960 el Instituto de Urbanismo se transformó en el Instituto de Planeamiento de Lima, convirtiéndose en polo de referencia para la capacitación básica

en estudios de urbanismo. Se calcula que entre 1951 y 1980 más de 1500 profesionales de Perú y América Latina recibieron allí cursos de especialización y/o actualización (Dorich 1996).

En el ámbito de las ciencias sociales la cuestión urbana surgió como tema de interés en la década de 1950 con motivo del crecimiento urbano explosivo que experimentaba Lima, donde enormes masas humanas invadían terrenos, principalmente de propiedad pública, en zonas periféricas de la ciudad. Posteriormente la temática se incluyó en las formaciones de antropología y sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y la PUCP. En ambos casos, se consideraba la inclusión de cursos de sociología y antropología urbana así como de talleres urbano-industriales. Los principales aportes generados fueron los trabajos de tesis de pregrado que se orientaban a la problemática urbana.

Sobre la base de la formación recibida por profesionales de la arquitectura y de las ciencias sociales se fueron forjando las competencias de quienes luego tendrían a cargo los principales estudios sobre la ciudad en las décadas siguientes, unos dedicados a la planificación urbana y otros principalmente centrados en la promoción del desarrollo de los espacios urbanos de origen irregular. Resulta llamativo el escaso intercambio que existió entre ciencias sociales y urbanismo durante el siglo XX, pese a que disciplinas como la sociología, la antropología y la arquitectura compartieron la preocupación por estudiar y buscar dar respuestas a la manera en que se manifestaba el fenómeno metropolitano. Probablemente el principal interés común, que fue sobre todo de debate, se dio en torno a la visión del problema de la vivienda y de la barriada.

En la actualidad la formación en urbanismo a nivel de pregrado continúa siendo una suerte de apéndice o complemento de la formación del arquitecto, considerando 4 a 5 cursos obligatorios además de opcionales, tanto en la antigua Escuela de Ingenieros y actual UNI como en las nuevas escuelas de arquitectura tanto públicas como privadas que se formaron en Lima y en otras ciudades como Cusco, Arequipa o Trujillo. El urbanismo como formación de pregrado fue abierto por la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV) apenas en 1987 pero ha estado más dirigido a la generación de profesionales orientados a la elaboración de normativas de planeamiento, con poca atención en la investigación urbana propiamente dicha.

Probablemente uno de los espacios más interesantes para el estudio de la cuestión urbana que se ofrecen en la formación de pregrado en

arquitectura en la actualidad son los talleres de investigación, que se desarrollaron primero en la UNI y luego en la PUCP. En ambos casos destaca como forjador de esta iniciativa Wiley Ludeña, quien consiguió legitimar espacios destinados a la investigación en escuelas donde la preocupación principal y a veces exclusiva era el proyecto arquitectónico. Lo valioso de su iniciativa es que además ha buscado que esta enriquezca la formación con la difusión de resultados de los trabajos de investigación de los estudiantes a través de publicaciones universitarias de diverso formato, como la serie de cuadernos *Logo/topo* publicada por la Facultad de Arquitectura de la PUCP², idea que luego fue retomada por otros docentes. Es el caso de la reciente revista electrónica para estudiantes *Investiga Territorios*, iniciativa de las arquitectas Marta Vilela y Graciela Fernández de Córdova en dicha universidad³.

La formación en maestrías o doctorados específicos en temas urbanos ha sido un campo poco desarrollado hasta la actualidad. Destacan los programas que ofrece la UNI como las maestrías en ciencias con mención en planificación y gestión urbano-regional o en arquitectura y vivienda, que son prácticamente los únicos que proponen formación en temas urbanos dentro del país a nivel de posgrado⁴.

Por su parte, tanto la sociología como la antropología han abierto programas de maestría hace varias décadas y recientemente de doctorado tanto en la UNMSM como en la PUCP. Sin embargo, no han existido programas de especialización en temas urbanos, por lo que el surgimiento de posgraduados interesados en la cuestión urbana depende de su interés por tomar estas cuestiones como tesis; los ejemplos más destacables fueron los trabajos de doctorado de Julio Calderón (2005) y Jaime Joseph (2005), investigaciones en torno a la cuestión urbana en Lima que fueron sustentadas en la UNMSM, aunque en ambos casos habían tenido formación de posgrado en el exterior y ya gozaban de una importante y reconocida trayectoria como investigadores de lo urbano en el país.

2 El cuaderno 1 de la serie fue publicado en noviembre de 2008 y el segundo y el tercero en 2011.

3 La revista *Investiga Territorios* difunde artículos de carácter científico de estudiantes del taller de investigación de la PUCP debidamente arbitrados. Su primer número fue publicado electrónicamente en noviembre de 2015 por el CIAC de la PUCP.

4 Existe un proyecto de maestría en arquitectura, urbanismo y desarrollo territorial sostenible del Departamento de Arquitectura de la PUCP, coordinado por el profesor José Canziani, que se iniciará en 2017.

En suma, aún está pendiente la consolidación de una mayor oferta de maestrías y la creación de programas de doctorado orientados al estudio de cuestiones urbanas. Su carencia sitúa al quehacer de la investigación en una posición de debilidad si se considera que en muchos países son los trabajos de tesis de posgrado la fuente principal de conocimiento sobre lo urbano, a la vez que forjan la base de nuevos profesionales competentes en la materia.

2. La investigación: entre la escasez de recursos y la fragmentación

Como se ha anotado, la formación de urbanismo en arquitectura estuvo muy influenciada por el movimiento moderno liderado en el mundo por Le Corbusier y los CIAM, por lo que se orientaba principalmente hacia el planeamiento y el diseño urbano. Esto se observa en la recolección de información realizada a propósito de la elaboración del Plan Piloto de 1949 para Lima a cargo de la Oficina Nacional de Planeamiento Urbano (ONPU) creada en 1946, donde participaron profesores y alumnos de la Escuela de Arquitectura. La ausencia de integración con otras disciplinas al momento de realizar el diagnóstico urbano y la prioridad dada a la aplicación de las ideas del urbanismo moderno condujeron a no comprender adecuadamente las dimensiones que alcanzaba el fenómeno urbano de Lima en ese entonces. A título indicativo, las proyecciones demográficas utilizadas suponían que Lima tendría menos de dos millones de habitantes hacia 1970, mientras el censo de 1972 registró que la ciudad albergaba a más de tres millones. Del mismo modo, no fueron capaces de incorporar a los estudios las invasiones de terrenos por parte de grandes grupos de población de bajos ingresos y principalmente de origen campesino, fenómeno social que ya estaba ocurriendo mientras se elaboraba el plan.

Situaciones similares se produjeron en décadas posteriores con la elaboración de los planes de desarrollo para Lima de 1967 y 1990. En el caso del de 1967, todavía a cargo de la ONPU, contrariamente a la experiencia anterior, se sobrestimó el crecimiento demográfico y se tomaron decisiones tales como eliminar la intangibilidad de suelos agrícolas en gran parte de la provincia de Lima⁵. En el plan de 1990, responsabilidad ya del Instituto Metropolitano de Planificación (IMP) que reemplazó en funciones

5 Este plan proyectó para 1980 que la metrópoli tendría cerca de 6 millones de habitantes y más de 11 millones el año 2000. Las cifras del censo de 1981 arrojaron un resultado de poco más de 4 millones de habitantes y de 8 millones para el año 2007.

al antiguo Instituto de Planeamiento (Dorich 1996), si bien se desplegó un mayor esfuerzo por incorporar estudios realizados sobre la ciudad, no hubo capacidad de incorporar al diagnóstico los procesos urbanos nacionales e internacionales cuyas estructuras se redefinen en contextos de globalización. Como resultado, se proyectó un desarrollo urbano a veinte años suponiendo que los principales centros urbanos en áreas de expansión debían generarse en torno a grandes concentraciones fabriles, prescindiendo de la reestructuración del capitalismo a nivel mundial.

El vínculo entre el análisis de la información recogida —que requiere el aporte pluridisciplinario— y la propuesta de planeamiento era débil, pues el énfasis fue puesto más en los planes de ordenamiento y los proyectos a implementar que en el estudio de los fenómenos urbanos. Esto también se hizo explícito en la producción de tesis de grado, donde esfuerzos de acopio de información carecían de un adecuado tratamiento analítico, además de estar poco conectados con la propuesta de proyecto. En la actualidad existen campos de investigación, como el de historia del urbanismo en Perú, que han logrado generar trabajos sugerentes. Un aporte valioso es el de Wiley Ludeña (2004), quien se dedica al estudio de los orígenes del urbanismo en Lima, o los de una nueva generación de investigadores en este campo, como es el caso de Sharif Kahatt (2015) enfocado al estudio de los conjuntos habitacionales en Lima como propuestas urbanísticas a mediados del siglo XX. Los vínculos establecidos por estos trabajos con las ciencias sociales, si bien son aún iniciales, abren perspectivas para un mayor interdisciplinariedad a futuro.

Por su parte, los estudios urbanos en ciencias sociales tuvieron un gran despertar durante la década de 1960. El gran fenómeno que motivó este interés en antropología fue el importante flujo de migraciones internas hacia Lima que llevó a que la ciudad pase de representar el 8 % de la población nacional en 1940 al 18 % en 1961 y al 24 % en 1981; en este contexto, Matos Mar (1977) produjo la primera gran investigación antropológica sobre las barriadas de Lima existentes hasta el año 1957. En sociología la discusión giró en torno a cómo estos fenómenos se relacionaban con la inserción del país en el sistema capitalista, donde trabajos como los de Quijano (1967, 1977) fueron pioneros. Esta discusión se caracterizó además por generar un debate regional e integrador entre muchos intelectuales latinoamericanos, del que formaron parte temas como la urbanización dependiente o el sistema urbano macrocéfalo.

Estas investigaciones surgieron en las universidades. En el caso de la arquitectura, la UNI fue el principal espacio, mientras que en las ciencias

sociales los primeros estudios del tema urbano fueron realizados por docentes de la UNMSM. No obstante, no fueron las universidades las que encargaron ni financiaron los trabajos más importantes. En la UNI, el trabajo de Córdova fue financiado por la Comisión para la Reforma Agraria y Vivienda. José Matos Mar, quien se graduó en antropología en la UNMSM y luego hizo una formación de posgrado en París, era investigador de dicha universidad cuando orientó su atención al naciente fenómeno urbano de la expansión de Lima, pero su principal estudio sobre las barriadas fue financiado por el Gobierno nacional.

En el campo de la sociología, la figura emblemática es Aníbal Quijano, formado en la UNMSM. Sin embargo, sus primeros trabajos de investigación sobre el naciente fenómeno urbano en Lima y el proceso de “cholificación” de la sociedad peruana (1965) no fueron realizados en el país sino durante su estancia de posgrado en la Flacso en Santiago de Chile. Es allí donde fueron publicados como documentos de trabajo de la CEPAL (De Mattos y Vega Centeno 2008) sus valiosos aportes referidos a la cuestión urbana en América Latina. Quijano tuvo un gran impacto en el pensamiento urbano latinoamericano, pero curiosamente su influencia en Perú solo se produjo en décadas posteriores.

A partir de la década de 1960 la investigación sobre la cuestión urbana recibió apoyo principalmente de ONG, destacando en Lima el Instituto de Estudios Peruanos, el Centro de Promoción de Desarrollo (DESCO) y el Centro Alternativa, entre otros. Fuera de la capital, una de las pocas ONG que privilegió la atención de lo urbano fue Guamán Poma de Ayala en Cusco. Entre 1960 y 1990 las universidades peruanas estaban ocupadas reclamando recursos y se concentraron en la formación con poco interés por la investigación. En cambio las ONG, que durante ese período recibieron un aporte significativo de fuentes de financiamiento externo, destinaron parte de sus recursos no solo a contratar a los mejores profesionales de las ciencias sociales sino a encargarles labores de investigación.

Ese panorama fue cambiando hacia fines del siglo pasado, en la medida en que las fuentes de financiamiento externo de las ONG se redujeron o fueron casi exclusivamente orientadas a programas de desarrollo. En la actualidad universidades como la PUCP y la UNMSM han recuperado su papel protagónico como espacio en el cual varios investigadores de lo urbano llevan a cabo su trabajo como parte de sus responsabilidades docentes a tiempo completo. En San Marcos, además del papel tradicional de la antropología y la sociología, la geografía ha comenzado a tener participación en el análisis de lo urbano a partir de estudios realizados

conjuntamente con investigadores franceses. Sin embargo, el apoyo institucional que reciben los investigadores es relativo pues las fuentes de financiamiento son escasas.

Organismos públicos como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concytec) tienen fondos reducidos en comparación con organismos similares en otros países latinoamericanos. Si bien durante los últimos años incrementó su presupuesto, su oferta aún es limitada y se orienta casi exclusivamente a las ciencias exactas, a la medicina o a la agronomía. En este contexto es destacable la iniciativa de la PUCP, cuyo Vicerrectorado de Investigación, creado hace cinco años, ofrece fondos a través de concursos a toda su plana docente. Son recursos limitados pero permiten mantener la actividad y la continuidad de los equipos de investigación.

Por otro lado, existe el grupo de estudiosos de lo urbano que tienen como principal ingreso profesional las consultorías y dedican su tiempo libre a sistematizar la información empírica y sobre esa base elaboran artículos científicos o ensayos de reflexión. En estos casos, la pasión por investigar es la que se impone a los obstáculos institucionales.

En resumen, la labor de investigación en el tema de lo urbano aún no cuenta con plataformas institucionales sólidas para su desarrollo. Las fuentes de financiamiento públicas son pocas y están destinadas prioritariamente a otros campos del conocimiento. Las universidades ofrecen espacios institucionales pero privilegian la actividad docente. Las ONG dedicadas a la cuestión urbana, salvo excepciones, carecen de fondos para investigación, por lo que su contribución se ha reducido en las últimas décadas.

La investigación aún no ha tejido vínculos suficientes entre los enfoques urbanísticos y arquitectónicos, y los de científicos sociales. Los primeros esfuerzos se realizaron en el Plan Regional de Desarrollo Concertado de Lima de 2012 y en el borrador del Plan de Desarrollo Urbano de Lima para el período 2015–2035. En ambos casos el diagnóstico de la ciudad supuso la formación de equipos de arquitectos e ingenieros que recibieron el aporte de científicos sociales. Se trata de un camino que apenas se ha iniciado pero que no debe ser abandonado, pues la tradición de estudios sobre lo urbano aún mantiene la imagen fragmentada del conocimiento, donde los hallazgos de las ciencias sociales inciden poco en los enfoques urbanísticos y viceversa.

Finalmente hay que mencionar la significativa producción de estudios por parte de investigadores, principalmente extranjeros, que no suele ser adecuadamente aprovechada por la comunidad de estudiosos locales,

tanto urbanistas como científicos sociales. En efecto, instituciones como el IFEA o el IRD tienen una trayectoria de varias décadas produciendo investigación en Perú y aportando específicamente al conocimiento de lo urbano en el país⁶. Solo en contadas ocasiones, como *Barriadas en Lima Metropolitana* de Jean-Claude Driant (1991), se vio un impacto entre quienes conforman la comunidad de investigadores urbanos de la metrópoli. Se espera que esfuerzos como el reciente *Atlas problemático de la ciudad de Lima* (Metzger y otros 2015) elaborado por investigadores del IRD sean adecuadamente aprovechados por los investigadores locales.

3. Entre la investigación y el ensayo:

la necesidad de fuentes empíricas y revistas especializadas

Una de las preocupaciones que existe al discutir la cuestión urbana en el país es saber si se cuenta con información rigurosamente recogida y luego analizada, o si la construcción del conocimiento depende sobre todo de aproximaciones ensayísticas. El ensayo aporta al saber del tema urbano a través de la discusión de enfoques para analizar o identificar diferentes fenómenos que se manifiestan en la metrópoli. No obstante, no se lo puede confundir con lo que son resultados de una investigación, que precisa de hallazgos empíricos debidamente confrontados.

La mayor parte de estudios o publicaciones sobre lo urbano que se difunden actualmente carece de información empírica adecuada o suficiente. Esto no significa que exista poca voluntad de hacer investigación sino más bien que los recursos para generar fuentes primarias de información son exiguos. Como ya se mencionó, los fondos para investigación que ofrece el Estado son ínfimos y priorizan el financiamiento de las llamadas “ciencias duras”. Entre los pocos aportes generados destaca la recopilación de información de Lima norte producida por el Centro Alternativa, mientras que el programa urbano de DESCO ha hecho lo propio sistematizando la información cualitativa y cuantitativa que ha producido sobre Lima sur.

Otro de los grandes problemas que enfrenta el investigador urbano es la poca accesibilidad o baja calidad de las fuentes públicas de información sobre la ciudad. Persiste en los organismos públicos un gran celo en

6 Instituciones extranjeras como el LILP han financiado estudios urbanos en Perú como parte de su programa de investigaciones, que luego ubican en su página web como *working papers* y/o se publican como libros (Calderón 2006, 2011, 2014 y 2014b, Huayapa 2001, Molina 2014).

cuanto a la información que producen las diferentes dependencias, problema que se agrava con el hecho de que la información urbana se halla dispersa en varias instituciones tanto municipales como del Estado.

Esto quedó manifiesto en los esfuerzos de recolección de información que desplegó el equipo de trabajo que tuvo a su cargo la preparación del Plan de Desarrollo Urbano de Lima para el período 2015–2035. Los responsables identificaron una enorme fragmentación de la información pública sobre la ciudad y tuvieron que bregar con el hecho de que no pocas instituciones del Estado pusieron dificultades para brindar su información al equipo municipal. Lamentablemente con el cambio de gestión edil acaecido en enero de 2015, se paralizó el trabajo, desconociéndose si es posible acceder formalmente a lo recopilado.

En este contexto la principal información empírica de carácter cuantitativo que circula es la que difunden empresas dedicadas a los estudios de mercado, que terminan por dominar la opinión pública con base en los resultados que proporcionan, proponiendo directa e indirectamente modelos de ciudad con discutibles marcos teóricos de referencia⁷.

Si bien las universidades no logran hacer el contrapeso necesario, han empezado a generarse nuevas fuentes de información que aún no están siendo plenamente aprovechadas. Tal es el aporte de los observatorios ciudadanos como “Lima Cómo Vamos”, formado en 2010 bajo el influjo de experiencias latinoamericanas positivas, entre ellas “Bogotá Cómo Vamos”. Por una parte, dicho observatorio reúne información anual sobre la ciudad en diferentes ejes temáticos como vivienda, seguridad, educación, movilidad o espacios públicos, objetivo que implica generar en las municipalidades tanto provinciales como distritales y en las dependencias correspondientes del Estado, la responsabilidad de entregar información de interés público que usualmente queda reservada en entidades burocráticas. Por otra, realiza todos los años una encuesta de opinión sobre percepción ciudadana en los mismos ejes temáticos, cuyos resultados y bases de datos están disponibles para el público. Al igual que en Lima, se han formado observatorios ciudadanos en Arequipa y Trujillo, y se espera

7 La Cámara Peruana de la Construcción (Capeco) realiza anualmente estudios del mercado de edificaciones; la página web del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (MCVS), como parte de un programa con el BID, ofrece información sobre los avances en las metas de las políticas públicas, los créditos y bonos otorgados, los títulos de propiedad, las obras en saneamiento, entre otros.

que pronto puedan también contribuir a la generación de información empírica de sus respectivas urbes.

Resumiendo, una de las principales debilidades del estudio de la cuestión urbana en el país es la ausencia o escasez de formación de competencias en investigación, así como de fuentes de financiamiento tanto públicas como privadas que aseguren su continuidad. Ello tiene como resultado pocos sustentos empíricos en muchos de los trabajos realizados o su limitación a algunos estudios de caso. Consecuentemente numerosas publicaciones sobre la cuestión urbana son más el resultado de ensayos que de estudios basados en fuentes empíricas, lo que si bien muestra cómo evolucionan las inquietudes y aproximaciones de los estudiosos de lo urbano, plantea la interrogante sobre su real aporte en la confrontación de hipótesis con evidencias empíricas.

Un objetivo a corto plazo que la academia debe considerar es la generación de una suerte de banco de datos del conjunto de información producida sobre lo urbano, que tendría que existir como “nube virtual” a disposición de todos los interesados en la investigación en ese campo. Es importante entonces incluir en la agenda colectiva la construcción de esta base de información y pensar cuáles deben ser los mecanismos que permitan una adecuada administración de la misma.

Otro mecanismo que puede contribuir a la difusión de estudios empíricos es la creación de revistas especializadas en la cuestión urbana. *El arquitecto peruano* fue posiblemente aquella que mayor repercusión tuvo en el país en temas afines. Pese a que el énfasis en lo urbano era secundario y la difusión de trabajos de investigación tampoco era su objetivo, no cabe duda de que concentró el interés alrededor de los temas de ciudad y vivienda, alcanzando enorme impacto político entre 1940 y 1960. En la línea de visibilizar los estudios urbanos en Perú existieron algunos proyectos editoriales como la revista *Cuadernos urbanos* del Instituto de Desarrollo Urbano CENCA en la década de 1980, o la vigente serie de documentos de investigación del Programa Urbano de DESCO iniciada a fines del siglo XX. En la línea arquitectónica también se puede mencionar la revista *Arquitextos* de la Universidad Particular Ricardo Palma (UPRP).

En lo referente a revistas especializadas arbitradas, el proyecto más ambicioso fue el de la revista *URBES* iniciado por la iniciativa editorial de Wiley Ludeña. Lamentablemente no pudo asegurar su continuidad y solo publicó tres números entre los años 2002 y 2006. Actualmente el principal proyecto de la revista es *Espacio, sociedad y territorio*, editada por la UNI,

que cuenta ya con tres números, aunque su continuidad tampoco está garantizada. Igual situación es la de la revista especializada en vivienda *Wasi*, también de la UNI, que ha logrado editar ya cuatro números. Fuera de Lima, la revista que más aportó al conocimiento de lo urbano probablemente ha sido *Crónicas urbanas*, editada en Cusco por el Centro Guamán Poma de Ayala, que circuló entre los años 1991 y 2009. Otro aporte significativo representan igualmente los números que la revista *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* dedica a los temas urbanos. Es urgente consolidar los espacios de difusión de los trabajos de investigación que se llevan a cabo y las revistas especializadas constituyen un medio adecuado para ello.

II. LOS TEMAS DE INVESTIGACIÓN RELEVANTES PARA EL SIGLO XXI

Como se mencionó al inicio del presente texto, en el balance de los estudios urbanos que Sánchez León realizó en 1988 destacaban aquellos centrados en Lima, la importancia dada a aquellos sobre las barriadas así como a los referidos a la economía informal. Casi treinta años después existen continuidades pero también enfoques o intereses temáticos nuevos que han venido enriqueciendo la comprensión de la cuestión urbana en Perú⁸.

La preponderancia de Lima en los estudios urbanos continúa siendo enorme y casi hegemónica, y en parte tiene que ver con la debilidad institucional de las universidades de otras regiones. Igualmente los barrios populares o barriadas así como la economía informal siguen siendo temas de interés para la investigación. Sin embargo, existen nuevas preocupaciones como, por ejemplo, la comprensión de los cambios que vienen ocurriendo en la estructura urbana en su conjunto, así como los desafíos que se plantean para la gestión urbana. Asimismo el estudio de barrios populares ha ganado en complejidad ahora que muchos de los espacios ocupados se han ido consolidando, teniendo efectos en la manera de producir ciudad y en el desarrollo del mercado inmobiliario. Por otro lado, en las últimas décadas ha crecido el interés por el estudio de las ciudades intermedias, no solamente en términos de la relación del sistema urbano nacional con el territorio sino también en función de las particulares dimensiones de lo urbano con sus especificidades respecto del fenómeno metropolitano.

⁸ En este recuento no se consideran los aportes en historia urbana sobre las primeras décadas del siglo XX.

1. La reestructuración de la metrópoli

En relación con la metrópoli, una primera dimensión a considerar es el entorno regional que, desde una perspectiva económica, según Efraín Gonzales, ha pasado a ser el país en su conjunto. La gran interrogante que se plantea es de qué vive la ciudad, pues la extensión de la urbanización prácticamente ha copado el valle de Lima. Gonzales publicó en 1992 uno de los pocos estudios en esta perspectiva, aproximándose a la economía regional de Lima. No obstante, desde esa fecha hasta la actualidad, el crecimiento territorial y demográfico de la urbe ha continuado, planteando importantes desafíos para su abastecimiento tanto en alimentación como en agua potable y energía, así como en relación con los desechos, tema sobre el cual un reciente estudio del IFEA brinda valiosos aportes (Durand 2015).

Por otra parte, en lo que toca a la dimensión geográfica de la ciudad, la ocupación de terrenos en laderas de cerros o en las riberas de los ríos, en contexto de peligro sísmico latente y en otros casos de inundaciones o huaicos, ha sido objeto de atención de varios estudios (Maskrey 1989, Ferradas y otros 1994). Más recientemente, y sobre todo en el marco del programa de investigaciones que lleva a cabo el IRD, se vienen realizando estudios más enfocados en las dimensiones territoriales, sociales y políticas de las vulnerabilidades urbanas tanto para Lima (Metzger y otros 2015), como para otras ciudades del país, como Chíncha (D'Ercole y otros 2009).

Así como la articulación de Lima con el territorio nacional precisa de un mejor conocimiento, es también necesario prestar mayor atención a la recomposición de la ciudad en el contexto de la globalización. Como lo hizo evidente un estudio de Jean-Paul Deler (2004), en los últimos diez años Lima ha adquirido una visibilidad global. El trabajo más conocido al respecto es el realizado por Miriam Chion (2002) que propone por primera vez aplicar los enfoques de Sassen (1991) y Castells (1997) a los cambios que ya experimentaba Lima a fines del siglo XX, destacando la importancia del distrito financiero de San Isidro para la inserción global de la ciudad así como del emporio textil Gamarra. En la misma línea se pueden situar los análisis de Ludeña (1998), quien advierte de los cambios de piel que ocurren en la ciudad y de la nueva iniciativa que comienza a tomar el sector inmobiliario.

Lo valioso de estas aproximaciones es que ubican las dinámicas económicas que operan en la ciudad, en centros urbanos que tienen diferentes características morfológicas y sociales. Se abre el debate sobre la estructura policéntrica de Lima, fenómeno que comienza a discutirse a fines

del siglo XX. Al respecto, trabajos como los de Arellano & Burgos (2004), desde una perspectiva de estudio de mercado, resaltan el surgimiento de nuevos centros en áreas de expansión urbana, fenómeno que también es destacado por Matos Mar (2004). Aportes como los de Arroyo y Romero (2009) y Joseph (2005) reconocen la generación de centros urbanos en la zona norte de Lima, pero relativizan su impacto en el conjunto de la población. Por su parte Gonzales y Del Pozo (2012) ponen en entredicho la forma en que se constituye la jerarquía de estos centros pues, partiendo de indicadores de localización del empleo, encuentran que los mayores núcleos de la estructura urbana se localizan en la zona central de la ciudad, generando una suerte de “policentrismo centralizado”.

Una investigación en curso del CIAC se ha interesado por las formas en que son identificados los centros urbanos, prestando atención a la dimensión espacial y no solo a su importancia económica. Por otra parte, se advierte que Lima ha iniciado en los últimos lustros un proceso de densificación residencial. Los distritos de la zona centro están paulatinamente dejando de ser los más densos de la ciudad en términos habitacionales mas no en dinámicas urbanas cotidianas (Vega Centeno 2014, Vilela & Fernández de Córdova 2015).

En este contexto, tomando como referencia el sugerente estudio de Duhau & Giglia (2008) realizado en México, un campo que se debe abordar es la forma en que se constituyen los espacios públicos de la ciudad donde se localizan los centros urbanos. Dichos espacios no han sido adecuadamente estudiados como organizadores del territorio morfológico de la ciudad y se abren como un campo temático donde se pueden tejer encuentros entre la mirada urbanística y la de las ciencias sociales⁹.

El conocimiento sobre la forma en que se estructuran los centros urbanos y su articulación al territorio metropolitano, así como sobre las tendencias y comportamientos del capital inmobiliario es todavía parcial y se presenta como un campo importante para el trabajo de investigación en las próximas décadas, relacionado con otro gran desafío: la capacidad de gestión de lo urbano que tienen las instituciones públicas.

189

2. La gobernabilidad en debate

El gobierno de la ciudad fue un asunto importante en la discusión de lo urbano en las décadas de 1980 y 1990, donde el mayor interés fue puesto en observar los niveles de participación que las organizaciones sociales

9 Ludeña (2013) y Vega Centeno (2015) trabajan al respecto.

podían alcanzar en la gestión de la ciudad y sus distritos, tema que fue trabajado en el balance de estudios urbanos realizado por Calderón (2014).

En la actualidad el tema se estudia poco, aunque se identifican problemas importantes para el desarrollo de la ciudad por la gran relevancia que tiene la autonomía de gestión de los municipios distritales. La metrópoli tiene la particularidad de ser administrada por dos Gobiernos provinciales —Lima y El Callao— y 50 Gobiernos distritales —43 de Lima y 7 de El Callao—, lo que hace difícil la puesta en práctica de una política unitaria, especialmente en contextos donde el capital privado viene desarrollando una agresiva política de inversión inmobiliaria. El resultado es una enorme fragmentación de lo urbano, fenómeno que también se expresa en las representaciones de los habitantes de la urbe que no se identifican como ciudadanos pertenecientes a la metrópoli sino como vecinos de un distrito, es decir aludiendo a la pertenencia al barrio o distrito en el que viven y donde tienen derechos por encima de cualquier persona no residente.

Un tema sugerente, desde un punto de vista tanto económico como cultural, es la identificación de los habitantes con un distrito. La aspiración de los habitantes de determinadas zonas residenciales a que su zona se convierta en distrito e incluso en provincia podría deberse a la pretensión de recibir presupuesto y atenciones que una jurisdicción de gran envergadura no estaría en condiciones de ofrecerles. Al mismo tiempo se afirman identidades a microescala, donde la negación del territorio externo puede llevar a la segmentación de la ciudad, lo que se hace explícito con la habilitación de muros y mallas divisorias en algunos límites distritales en que es evidente la diferencia de nivel socioeconómico de los residentes. En efecto, la disparidad de presupuestos entre distritos lleva a que las brechas en la calidad de inversión en el espacio urbano sean cada vez más pronunciadas. En esta perspectiva, un campo de investigación necesario es la estructura del gasto distrital y su relación con los actores sociales. Este campo puede además ofrecer la posibilidad de intercambios académicos con estudios como el desarrollado por Orellana (2008) sobre Santiago de Chile. Sobre el particular, Calderón realizó un diagnóstico de las municipalidades en Perú (2012b) donde destacó las pocas atribuciones y la escasez de recursos de la mayor parte de ellas para atender los temas de gestión.

El resultado de todo lo expuesto es una pronunciada fragmentación: la ciudad termina convirtiéndose en un mosaico de pequeñas jurisdicciones que en varios casos pugnan por afirmar sus diferencias autodenominándose ciudades. La gobernabilidad o la gestión de la ciudad se abre como un campo donde la investigación se torna urgente a fin de buscar

salidas, como las que proponen estudios entre los que se destacan los de Arroyo y Joseph que consideran como una oportunidad la generación de gestión urbana de territorios de escala meso, que medien entre la microescala del distrito y la metrópoli en su conjunto. Asimismo es preciso lograr un mejor conocimiento de las relaciones de poder y negociación que se establecen entre actores privados y públicos, temáticas que remiten a la necesidad de estudios sobre gobernanza urbana.

3. Hábitat popular, barriadas, informalidad urbana

En los albores del siglo XXI se mantienen algunas continuidades en los estudios urbanos tales como la omnipresencia de la “sociología de las barriadas” y la concentración de los estudios en Lima y sobre Lima (Riofrío 1982 y 1991, Calderón 1990, Vega Centeno 2004, Sandoval 2000, Calderón 2014), lo cual muestra una tendencia muy tímida al abordaje de otras temáticas por parte de las ciencias sociales¹⁰. Las aproximaciones al hábitat popular, barriadas y ciudad informal continuaron desarrollándose ampliamente y siguen siendo el tema predominante de los estudios urbanos. La novedad, en todo caso, constituyen los esfuerzos por vincular la dinámica en las barriadas con el conjunto de la metrópoli, dado el reforzamiento de los procesos de consolidación de la vivienda y de su integración a la ciudad que, como tales, habían sido advertidos desde finales de la década de 1970. Teniendo en cuenta la predominancia del tema y la amplitud de su abordaje se considerarán discursos o narrativas principales.

Los estudios sobre barriadas, hábitat popular y ciudad informal son las principales líneas de investigación de ciencias sociales y de urbanismo desde la década de 1950, clasificadas como positivas y críticas en relación con el modo de considerar la urbanización de los asentamientos, la edificación de la vivienda (autoconstruida) y las actitudes políticas (Calderón 1990). Estas visiones no son estáticas, evolucionan a lo largo del tiempo y, especialmente en el caso de las visiones positivas, conjugan diversas aproximaciones teóricas. Los discursos a su vez pueden ser leídos como parte de las perspectivas generales que se han desarrollado en América Latina

10 En los grupos de trabajo de “urbanización y políticas” del IX Congreso de Sociología (2013) y del Encuentro Pre Asociación Latinoamericana de Sociología (2015), organizados por la UNMSM, de 18 ponencias solo cinco estudiaron la informalidad urbana. Los estudios de otros fenómenos populares urbanos son escasos. Uno de los pocos recientes es el de Panfichi (2013) sobre los barrios populares del centro de Lima.

sobre la urbanización popular, tales como el enfoque histórico-estructural, el *turneriano*, el democrático autonomista y el liberal individualista (Duhau 1998: 20–70).

Discursos positivos

Los discursos positivos son aquellos que consideran a las barriadas como «formas dinámicas de la producción del espacio [...] de operar un conjunto de correctivos ellas constituyen la alternativa o la solución al problema de la vivienda popular» (Calderón 1990: 29). Esta visión fue iniciada por la Comisión por la Reforma Agraria y la Vivienda en 1957 y sistematizada y difundida por John Turner (1976) y sus seguidores. Alimentó las propuestas de los antropólogos que pusieron el énfasis en el peso de la socialización andina para la adaptación cultural de los migrantes a la vida urbana y en las actitudes empresariales pujantes, progresivas y cohesionadas (Mangin 1967, Sandoval 2000: 175–176). A inicios del siglo XXI las visiones positivas incorporaron la postura de Hernando de Soto (1986, 2000) quien pone el énfasis en la iniciativa propia, el mercado, el uso de los derechos de propiedad y el fomento del capitalismo popular.

a) Liberalismo individualista

La perspectiva liberal individualista tiene sus raíces teóricas en el neoinstitucionalismo económico y explica la informalidad urbana desde un marco legal que impone costos de entrada y permanencia para la formalidad, que no pueden ser cubiertos por los pobres, lo que los lleva a evitar dicho marco o a transgredirlo. La postura se resume en la idea de que los pobres urbanos tienen un espíritu empresarial, un capital muerto acumulado en sus predios, anhelan la propiedad privada y son capaces de desarrollar el capitalismo popular. Por tanto su propuesta de política busca promover la consecución de los derechos de propiedad, elemento clave de la agenda neoliberal, para que puedan ser usados como factor colateral en una mayor inserción en la economía formal a través de los mercados financieros e inmobiliarios, entre otros (De Soto 1986 y 2000, Mosqueira 2000, Morris y otros 2004, Gago 2012, Field 2002 y 2005). Esta perspectiva recibió el apoyo de la cooperación multilateral y en Perú expresa la tendencia mundial conservadora de glorificación de la informalidad.

b) Desborde popular

Según el antropólogo Matos Mar (2012), la barriada es la expresión cultural cumbre del desborde popular no oficial frente al oficial. Aunque

reconoce las limitaciones estructurales, sociales, económicas y políticas del sistema vigente, plantea una matriz estructural de interpretación con predominio de una epistemología marcada por una idea y visión lineales del progreso, expresada en su hipótesis del “desborde popular”. Una singularidad de esta aproximación es el componente cultural. Para este autor, la barriada es ante todo un fenómeno cultural más que un hecho urbanístico, por lo cual, si bien la barriada peruana (y limeña) podía encontrar similitudes con otras realidades de las ciudades de América Latina —en particular por el acceso al suelo—, se distinguiría por su efecto cultural liberalizador. Algunos han calificado esta postura de neoindigenista. Matos no obstante admite que en los últimos años la actitud de los pobladores se orienta más bien hacia demandas segmentadas y puntuales (Matos Mar 2012: 336).

c) Ciudadanía social

Este discurso político y social, generado a mediados de la década de 1980, es representativo del enfoque de las ciencias sociales de entonces. Observa las acciones y demandas colectivas de los pobladores por vivienda y servicios básicos como luchas democráticas que hacen surgir nuevas formas de hacer política y nuevas reglas de sociabilidad. Se trataría de acciones que generan prácticas políticas ajenas al clientelismo y desarrollan caminos autónomos respecto del Estado. Esto significa que los pobladores se convierten en ciudadanos sociales. Aunque el discurso tuvo gran acogida en su momento, luego se consideró que partía de una lectura lineal y evolucionista de la identidad social de los pobladores (Sandoval 2000: 188).

d) La ciudad popular

El enfoque de ciudad popular ha sido elaborado y difundido por el programa urbano de DESCO. Sus ideas centrales buscan intervenir a partir de la realidad constituida: «la forma barriada de urbanización sugiere alternativas que puedan ser integradas a la propuesta de un modelo urbano más apropiado a nuestra realidad... [siendo] necesario iniciar una discusión acerca de dichas formas y las implicancias que pueden llevarse a cabo sobre ellas» (Riofrío 1991: 19–20). La ciudad popular, producto del proceso de autourbanización/consolidación, pondría de manifiesto la lucha social y política constante de la población y su presión a las autoridades, proceso al cual se atribuye un potencial estructural dado que su «consolidación produjo un cambio estructural de la ciudad en su totalidad» (Takano & Tokeshi 2007: 14). La ciudad popular sería el opuesto de

la ciudad formal y, aunque con limitaciones (como procesos de deterioro y tugurización), es un proceso con un potencial cualitativo que amerita políticas específicas (Barreda & Ramírez Corzo 2006, Zolezzi & Tokeshi 2005). El discurso de la ciudad popular formaría parte de la perspectiva democrático-autonomista (Duhau 1998)¹¹.

Discurso crítico

La visión crítica subraya las causas estructurales que dan origen a las barriadas y, desde esa perspectiva, las denuncia como un producto derivado de la urbanización capitalista que debe ser corregido o, en sus visiones más extremas, evitado (Calderón 1990: 30). Aunque reconocen méritos en las barriadas en ciertos momentos históricos (por ejemplo las demandas de ciudadanía social, las acciones colectivas), los investigadores críticos las cuestionan como una opción de vivienda popular (Rodríguez 1969), destacando sus límites tales como los procesos de densificación sin control, viviendas mal construidas, generación de nuevas barriadas a través de las “ampliaciones” en terrenos de alta pendiente, ausencia de equipamiento y encarecimiento de la urbanización como un costo para la sociedad y el Estado y afectación del medioambiente. El discurso crítico, a diferencia del discurso de la ciudad popular, no plantea necesariamente la barriada como punto de partida para implementar las políticas.

Entre otras contribuciones Burga (2006) ha ratificado los conceptos sobre la inutilidad urbanística de las barriadas —expuestos por Rodríguez (1969)— enfatizando que incluso en el caso de las familias más exitosas los predios han crecido por encima de las posibilidades habitacionales del lote, convirtiéndose en edificios de 4 o 5 pisos en los que se genera hacinamiento e insalubridad. En su reemplazo propone un tipo de vivienda pública que recoja las aspiraciones de los pobladores, concibiendo, a diferencia del pensamiento aceptado, una opción por el multifamiliar¹² y un crecimiento de la vivienda para dar cabida a los hijos y sus familias. Rojas

11 Esta perspectiva asume la realidad de la urbanización popular como un componente fundamental en la producción de las ciudades y plantea su incorporación a la regulación urbana. Converge en buena medida con la perspectiva *turneriana* y plantea propuestas a las soluciones estatales convencionales (Duhau 1998: 47–53).

12 Al respecto Bernaldes (2015), en su estudio sobre un programa de vivienda público-privado en El Agustino, recoge testimonios de sus ocupantes que declaran sentirse más cómodos y seguros que en los asentamientos barriales en los que crecieron.

& Ward (2015) por su parte han mostrado las limitaciones de la vivienda producida en los asentamientos precarios. Entre los discursos críticos a la vivienda barrial construida sin asesoría técnica también están el de Zolezzi & Tokeshi (2005) y, en cuanto a la ocupación de áreas de riesgo y la vulnerabilidad de las viviendas, el de Miyashiro (2009).

En una aproximación social y política, Calderón (2005: 14) define la barriada por su acceso, predominantemente no mercantil e ilegal, a un suelo no habilitado. Aunque reconoce la generación de demandas de ciudadanía social, indica que en las últimas dos décadas se ha dado paso a una conducta clientelar y pragmática de los pobladores. Desde una perspectiva histórica y comparativa, insiste en que la barriada es producto de negociaciones y de formación de políticas que involucran demandas de democratización social y necesidades de legitimación por parte de las élites. A diferencia de las visiones positivas, no propone un argumento lineal y evolutivo que conlleve el desborde del Estado sino un proceso de negociación con beneficio para ambas partes.

Subtemas de estudio

Una característica central de las aproximaciones y estudios sobre las barriadas es que estas son abordadas no de manera aislada sino como parte integrante de la metrópoli. No es que antes haya sido observada como un fenómeno en sí, puesto que de hecho lo que caracterizaba a los estudios basados en una aproximación estructural era entender este fenómeno social desde sus coordenadas mayores. La novedad fue, a lo largo del tiempo, el proceso de *consolidación*-“*integración*” de los asentamientos precarios (edificación de viviendas definitivas en varias plantas, integración física y vial, movilidad social y emergencia de la “nueva clase media”), el cual, como tal, fue un fenómeno que los estudios urbanos abordaron desde la década de 1970, fundamentando una narrativa positiva y glorificadora de los “conos” de Lima, edificada sobre la valoración de la pujanza y deseos de progreso de la población informal con vocación empresarial y capacidad creativa (Arellano & Burgos 2004, Gago 2012).

195

a) Políticas públicas: titulación de la propiedad y servicios

Al igual que en el resto de América Latina la política de regularización de la tenencia de la tierra emergió como un tema central. En Perú existen más de 40 estudios entre 2000 y 2012 sobre el tema (Calderón 2014). Los autores positivos (De Soto 1986 y 2000, Field 2002, ILD 2007) plantean que los títulos de propiedad permitirían a los pobres su integración a una

economía de libre mercado a través de créditos, mercados inmobiliarios formales e inversión urbana. Field (2002) sostuvo que gracias a la titulación los propietarios, al no tener que proteger físicamente sus lotes, dispondrían de mayor tiempo para buscar trabajo y que esto redundaría en mayores ingresos y mejora en el bienestar.

Sin embargo, los estudios mencionados constatan que los titulados acceden poco al crédito y que, cuando lo hacen, este es público o informal (Calderón 2001, Field & Torero 2006, Caria 2007). Tampoco hay evidencia de que la titulación dirija a los propietarios hacia mercados inmobiliarios formales, dado que los “segundos actos” (léase inscripción de compras y ventas, herencias y otros) no se están registrando (Webb 2006). Si bien hubo aumentos en el precio de los predios (los títulos otorgaban un bono de 1000 USD por predio) continúa la informalidad respecto del no registro de las compras y un débil pago de impuestos prediales y sobre transacciones (Calderón 2011). Incluso hay quienes afirman que la titulación debilitó la organización social en los jóvenes asentamientos titulados por la Organismo de Formalización de la Propiedad Informal (Cofopri), en los que habría un buen número de lotes vacantes (Ramírez & Riofrío 2006).

Por otro lado los aspectos positivos de la titulación no serían los esperados por las políticas sino que los propietarios apreciarían más los títulos como seguridad, confianza y valor simbólico antes que como valor de cambio (Calderón 2011).

En menor medida hubo estudios sobre la política de provisión de servicios básicos en los asentamientos precarios de Lima (Criqui 2013) que destacaron las modificaciones legales que permitieron a las empresas y a los pobladores lograr arreglos institucionales para iniciar la consolidación de los asentamientos precarios.

b) Autoconstrucción y vivienda barrial

La vivienda popular autoconstruida sigue siendo una temática importante. Zolezzi & Tokeshi (2005) han estudiado la vivienda densificada que suele dar cabida a los hijos de los propietarios originales pero enfrenta problemas de habitabilidad. Rojas & Ward (2015) analizaron la evolución de las viviendas de las barriadas de la década de 1960 mostrando que las subdivisiones sirven a una segunda o tercera generación de las familias, pero que existen dificultades urbanísticas como déficit de baños en relación con el número de cuartos, hacinamiento, diferencias entre la vivienda original y las posteriores subdivisiones, inadecuados espacios para

el desarrollo de actividades económicas, entre otras. Burga (2006) ha ratificado los conceptos de deterioro prematuro de los asentamientos con viviendas a medio construir, ausencia de áreas verdes y equipamientos, lenta construcción de la vivienda, al igual que subdivisión y densificación. En su planteamiento esboza la idea de que las jóvenes generaciones de las barriadas estarían dispuestas a habitar en una ciudad renovada, densa y compacta. Otros estudios describen situaciones como las viviendas barriales en los cerros y sus dificultades urbanísticas (Arias 2004).

c) Movimientos, organizaciones y participación política

Los estudios sobre movimientos de pobladores, organizaciones y participación política han disminuido en número pero se han ampliado los enfoques y perspectivas. Una característica central es que han ratificado algunos viejos conceptos de la década de 1970, como el declive de las organizaciones sociales una vez conseguidos los objetivos de primer nivel (tierra, títulos y servicios).

En cuanto a los movimientos urbanos por el consumo colectivo los estudios se destacan por su carácter “cancelatorio” (Bebbington y otros 2011). Por ello se ocupan más de los movimientos de mujeres que de los movimientos vecinales que se debilitan conforme cumplen sus metas. Consideran que los comedores populares y los comités de “vaso de leche” reflejan un deseo de crear y proteger espacios no colonizados por el Estado y de buscar maneras de coproducir programas sociales. Por su parte Tovar (1996), desde la sociología de la organización, cuestiona incluso la fortaleza de algunas organizaciones de mujeres.

Aunque en los años recientes han tenido poco desarrollo, las aproximaciones desde la ciencia política, que observan la participación política como las actividades ciudadanas con miras a influir, de alguna manera, en el Gobierno y sus funcionarios para obtener bienes colectivos o públicos, han continuado y aseguran que a la demanda por bienes materiales (equipamientos, vías, infraestructura, títulos) se suma una búsqueda de la democracia como tal, a la cual se aplicarían nociones de elasticidad, costo marginal y utilidad marginal (Dietz 2000). Tanaka (1999) ha constatado una pérdida de centralidad en la aproximación de los movimientos sociales (el “movimientismo”) considerando que la consolidación de los espacios urbanos, los nuevos perfiles institucionales y la crisis de los actores intermediarios han hecho emerger grupos de interés particulares, acciones colectivas esporádicas y formas individuales que establecen un patrón estable. A partir de allí señala la posibilidad de desarrollar una política

ciudadana basada en una relación electoral por medio de grupos particulares y por la intervención de élites en un contexto pluralista.

También están presentes los enfoques desde la perspectiva del capital social. Portocarrero y otros (2006) efectúan un recorrido del concepto y critican las debilidades de un enfoque funcional que no resuelve la transición de lo micro a lo macro. Refuerzan la línea escéptica del comportamiento ambiguo que sostiene que en las organizaciones vecinales hay una orientación positiva hacia las prácticas democráticas al interior de la asociación (voto universal, asamblea general, mecanismos de tomas de decisión, fiscalización) pero también procedimientos arbitrarios. Por otro lado, afirman que las organizaciones vecinales cambian de acuerdo a su particular ciclo de vida y no aseguran la formación de capital social de largo plazo.

d) Pobreza urbana

La mayor parte de las investigaciones sobre pobreza urbana han recurrido a los estudios longitudinales, especialmente desarrollados por antropólogos, quienes han realizado análisis comparativos para mostrar los caminos por los cuales se sale de la pobreza, destacando factores como la educación, la construcción de la “casa”, el papel de la familia como unidad doméstica bajo un mando patriarcal, la armonía social, las múltiples ocupaciones y los cambios en las organizaciones (Anderson 2007, Hordijk 2010, Raffo 2011).

Raffo (2011) muestra los enormes esfuerzos desarrollados por las familias para contar con una vivienda consolidada, proceso que toma entre 20 a 30 años, y para el que recurren a los préstamos del Banco de Materiales (un programa del Gobierno central) aunque no siempre se obtienen buenos resultados con la autoconstrucción. La producción de la vivienda en alquiler en las zonas pobres, como pequeño o gran negocio, aparece como resultado de estrategias de supervivencia o de inversión.

Relecturas sobre las barriadas

El proceso de consolidación/“integración” de las barriadas como situación empírica observable fundamenta la narrativa tanto positiva como crítica. Para unos existe pujanza, deseos de progreso, vocación empresarial, enfrentamiento al Estado o desborde de él y el elogio a la ciudad (auto)construida como una solución por mano propia al problema de la vivienda. Para los críticos, estos últimos argumentos son débiles porque comparan la cantidad de producción de vivienda pública con la de vivienda popular de mano propia, como si ello representara una medida de calidad y no

indagan sobre las condiciones de hábitat resultantes de esa producción popular de la vivienda.

Las versiones positivas de las barriadas en términos epistemológicos tienen una secuencia lineal (en “progreso”) y un eje reflexivo común acerca de la interpretación de la historia. De acuerdo a esta, los “pobladores” (o los pobres o los informales) triunfan contra un Estado excluyente (“mercantilista-formal” o “criollo-oficial”) o, en todo caso, consiguen derechos sociales. En sus versiones extremas (desborde popular y liberalismo individualista) un halo de romanticismo plantea un proceso de suma cero, por el cual un actor empuja y triunfa sobre otro. Esta visión deja de lado la existencia de un proceso de negociación con beneficios mutuos para los actores. Las visiones críticas por su parte centran su reflexión en la calidad de vida y las consecuencias urbanísticas de las barriadas para la ciudad en su conjunto, en los procesos de acceso al suelo y producción del espacio y en la vivienda realmente construida.

En las discusiones promovidas para la realización de este trabajo, durante el seminario “La ciudad y la ciudad popular: prácticas urbanas”, un grupo de expertos convocados asumió una postura autocrítica, manifestando estar menos convencidos de las cosas que antes decían y tener menos certidumbres para explicar fenómenos que creían explicar de manera plena (intervención de Paul Maquet). Se indicó que si bien las palabras siguen siendo las mismas ya no significan lo mismo. Por ejemplo la “toma de tierras” hoy se ha convertido en un mercado informal del suelo. Los movimientos de los pobladores ya no son los de la década de 1970, se han fragmentado y cada uno se ha concentrado en su propio ámbito.

Se habló también de cancelar algunos discursos típicos sobre las barriadas. Esto significa que la realidad analizada ha cambiado y/o que los instrumentos de interpretación son insuficientes para comprender un nuevo orden de cosas. Lo cierto es que las barriadas ya no son lo que eran. Urbanistas, comunicadores y otro tipo de profesionales constatan, desde hace aproximadamente 15 años, que ya no existe una imagen romántica de pobladores invadiendo tierras públicas con sus banderas y cuestionando el orden establecido (Matos Mar, John Turner) y que el tráfico de tierras y el clientelismo político cuestionan una imagen positiva, lineal y epistemológicamente construida de la conquista de la ciudadanía social, la armonía, la solidaridad y la acción colectiva.

Se trataría de un nuevo capítulo del clásico debate sociológico sobre la individualización y la pérdida de valores comunitarios en las sociedades

modernas. Como tal, requiere ser ubicado en los procesos de individualización, mercantilización de la vivienda, neoliberalismo y predominancia de un comportamiento pragmático y clientelar en los pobladores de los asentamientos precarios (Calderón 2005). La nueva realidad barrial, caracterizada por el paso de la invasión a la combinación de invasión/tráfico de tierras y ocupación de terrenos residuales, aparecería vinculada al fomento del individualismo.

El espíritu de la época define el perfil de los actores. Quienes habitan los nuevos asentamientos precarios no son los hijos de la clase media “emergente”, aquella que cuenta con educación superior (universitaria o técnica), sino los pobres, a quienes no llegan los frutos del crecimiento económico. Los dirigentes vecinales actuales no son aquellos que en la década de 1970 trabajaban en el sector formal de la economía (fábricas, escuelas) y habían sido ganados por una ideología clasista que sostenía demandas leídas como derechos. Son hijos de la época neoliberal, individualista, que han vivido su infancia en “cuartos de alquiler” o alojados, con familias disfuncionales (Pimentel 2015). Cuentan entre 40 a 50 años de edad, nacieron entre 1975 y 1985 y no vivieron el proceso de industrialización ni la urbanización acelerada, ni trabajaron en la economía formal (Anderson 2007, Raffo 2011, Hordijk 2010, Pimentel 2015). El individualismo como ideología ha sido incluso reforzado por las políticas públicas, como las de titulación y “derechos plenos” sobre la propiedad.

En términos políticos, nada de lo anterior sería posible si no se hubiera constituido un sistema clientelar que organiza a diversos actores políticos y sociales (autoridades municipales, partidos, dirigentes, población de base, comunidades campesinas). El mayor individualismo ha socavado las bases de la solidaridad y de la acción colectiva, al igual que las demandas de ciudadanía. Por ello cuando se habla de cancelar un sujeto o un tema (la barriada ha sido vista como ambas cosas por las ciencias sociales) se atiende a la nueva realidad y se cuestiona la propia conceptualización que lo creó.

4. Otros problemas y temas de las ciudades

En los estudios urbanos ha habido una diversidad de temáticas que no han constituido líneas de análisis con continuidad. En lo que sigue se abordarán aquellas que sí muestran una relativa continuidad: las políticas de vivienda, los mercados inmobiliarios, la segregación social y espacial¹³.

13 Más información bibliográfica sobre otros aspectos de la ciudad puede encontrarse en Calderón 2014.

Debe indicarse que estas temáticas abordan los problemas de la metrópoli desde la propia dinámica de las barriadas, especialmente desde el proceso de consolidación/“integración”. En cuanto a las políticas de vivienda, se menciona reiteradamente la existencia de una “política de dos caras” (Gustavo Riofrío), una para la clase media y otra para las barriadas. Es evidente que actualmente la aproximación y el debate sobre la segregación social y espacial en la ciudad remiten a la consolidación de las barriadas y a que la dinámica del mercado inmobiliario es la gran coordenada teórica, aunque pocas veces explicitada, que permite explicar diversos problemas metropolitanos.

Vivienda, suelo y segregación

Desde la década de 1970 diversos estudios (Sánchez León y Calderón, Riofrío, Driant) han asumido parcialmente la temática de las políticas de vivienda, unos como un objeto de estudio en sí y otros al interior de un tema más amplio, generalmente vinculado a la barriada limeña. Esta tradición ha continuado con Quispe (2005) y Calderón (2005). Este último se ha aproximado a las políticas de vivienda para la clase media y los sectores de menores ingresos en el siglo XX, aportando nuevos conocimientos sobre décadas anteriores y abordando la política neoliberal de vivienda en la década de 1990.

En la tradición sociológica el estudio de las políticas de vivienda en el siglo XXI ha seguido el enfoque político a partir del análisis del conflicto como eje central de preocupación, en particular desde el papel que desempeñan los agentes sociales participantes y la importancia del Estado en el desarrollo del mercado de vivienda (Cortés 1995: 85). El tema de fondo, al igual que en muchas partes del mundo, ha estado marcado por el desmantelamiento del Estado, la privatización, la adopción de políticas neoliberales, el abandono de la planificación, entre otros.

En cuanto a las políticas de vivienda construida, dado que las de regularización y mejoramiento de barrios informales fueron abordadas en la sección anterior, se han estudiado las acciones del Fondo Mivivienda, el cual ha otorgado subsidios “a la demanda” para el desarrollo de soluciones habitacionales (Calderón 2009). Algunos autores han puesto énfasis en la disminución por parte de las autoridades de los requisitos urbanísticos, como distancias de retiro y reserva de equipamientos, para permitir la operación y los negocios de las empresas (Seminario & Ruiz 2008).

En años recientes Calderón (2014b) se abocó al estudio del programa de vivienda terminada para sectores de menores ingresos —Techo Propio— a nivel nacional (con casos en Lima y Trujillo). Constata que entre

2003 y 2012 solo se había alcanzado el 30 % de la meta de 100 mil viviendas planteada por el Estado. La explicación de esta falencia se encuentra en el hecho de que el estímulo estatal a los mercados de vivienda deriva en la elevación del precio del suelo, lo cual, en el mediano plazo y como un efecto contradictorio con la propia propuesta de política, hace que la vivienda social no pueda acceder a los terrenos en las zonas de expansión de las ciudades, particularmente Lima. Quispe (2015) ha efectuado un análisis descriptivo del cumplimiento del Plan Nacional de Vivienda 2006–2015 concluyendo que el Estado solo ha aportado el 30 % de los recursos a los que se había comprometido.

Desde una perspectiva histórica, el trabajo de Kahatt (2015) aporta a la temática al abordar las propuestas de la arquitectura moderna de mediados del siglo XX y los programas y proyectos de vivienda social —Unidad Vecinal 3, Unidad Vecinal Mirones, San Felipe y Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI)—. Por otro lado no ha habido en Perú ni en Lima significativos programas de renovación urbana salvo contadas excepciones. Sobre la calidad de la vivienda, en Lima y en Cusco se realizaron estudios que demostraron la mala calidad de la misma en los tugurios y los resultados de los programas de renovación urbana (Cepromur 2010, Burga 2006, Estrada y Ochoa 2005).

Mercados inmobiliarios

Solo recientemente los estudios urbanos en Lima vienen abordando la dinámica metropolitana desde la perspectiva de los mercados inmobiliarios. Aunque existe una larga tradición teórica enfocada en estudiar los problemas de la metrópoli y de las grandes ciudades desde la perspectiva del mercado de tierras, no se habían desarrollado estudios específicos. Como afirma Bensús (2015), en la línea de otras investigaciones en Latinoamérica, a partir de los cambios en los modelos económicos nacionales que se iniciaron con la reforma neoliberal, las gestiones locales han dejado de lado la planificación como instrumento de desarrollo urbano para concentrarse en la atracción de inversión inmobiliaria. Esta inversión, en búsqueda de rentabilidad, concentra su oferta en los estratos medios y altos, y conlleva un proceso de densificación que no responde a un plan metropolitano. Bajo esta orientación sería la lógica del mercado (Abramo 2012) la que primaría en los cambios de la estructura y la morfología urbanas del área metropolitana de Lima.

Desde la perspectiva de los mercados inmobiliarios formales no existe mucha bibliografía que aborde la dinámica metropolitana, siendo un

primer esfuerzo los trabajos de Calderón (2009, 2014b), quien analiza los efectos de los programas de acceso a vivienda formal subvencionados por el Estado, con la idea de que el espacio es un producto social (Lefebvre) en cuyo proceso intervienen actores con intereses divergentes y complementarios (Bensús 2015). Los resultados muestran los cambios que la actividad inmobiliaria genera en la morfología y la estructura urbanas, las consecuencias para el acceso a vivienda formal de los pobladores metropolitanos de los estratos socioeconómicos más bajos y su relación con el proceso de diferenciación social en marcha (migración desde zonas de periferia hacia el centro). Los estudios han enfrentado al discurso oficial que sostiene que el libre mercado es la solución, a través del cuestionamiento de sus resultados en la metrópoli, tales como la fragmentación y la dualidad (Calderón 2009 y 2012).

La investigación de Bensús (2015) vincula los efectos socioespaciales del mercado inmobiliario y la actividad constructora en particular, bajo la gestión urbana de la “ciudad neoliberal”. Su estudio confirma un proceso de densificación habitacional en la metrópoli, el cual ha recibido el apoyo de la subsidiariedad estatal, atribuyendo el papel principal al actor económico que prioriza el valor de cambio del suelo y del espacio construido. Confirma que la oferta formal se concentró en los estratos medio, medio alto y alto, sin considerar a los estratos más bajos, y a pesar de que se conoce que la falta de programas de vivienda social está estrechamente vinculada con la persistencia de los mercados informales de suelo¹⁴.

Los mercados inmobiliarios informales en los barrios populares han recibido menos atención. Calderón (2011) ha analizado la relación entre la tenencia de títulos de propiedad y los mercados inmobiliarios, y encontrado paradojas en el funcionamiento del mercado de suelo popular. En los asentamientos barriales no consolidados el título de propiedad da un mayor valor al predio (en relación con los predios no titulados), pero la titulación no lleva al predominio de mercados inmobiliarios formales: al no poder asumir los costos de la formalidad, se mantiene la informalidad. Entre otros hallazgos, el estudio muestra que en los asentamientos

14 A partir del *boom* inmobiliario que Lima experimenta desde hace quince años, incluyendo la producción de vivienda social, se abren interrogantes respecto de la aceptación de esta opción por parte de los sectores populares urbanos, en contraposición a la alternativa de la barriada. La ponencia de Bernal (2015) muestra los cambios en el estilo de vida (de barrio a condominio) y en las relaciones sociales entre los vecinos (mayor privacidad, prestigio, distinción y estatus).

barriales consolidados predomina el alquiler y en los no consolidados la compra y venta. Asimismo en los asentamientos barriales titulados el alza de precios ya mencionada aleja a las familias de menores recursos conduciéndolas hacia mercados informales más precarios.

Calderón (2014c) ha efectuado un estudio sobre el mercado de alquiler de vivienda a nivel nacional, considerando casos en Lima y Trujillo y partiendo de la idea de tipos de ciudad (Duhau & Giglia 2008). En cuanto a estudios de expansión urbana que abordan los mercados de suelo, Quedena & Estrada (1994) elaboraron un trabajo sobre la ciudad de Cusco para el Centro Guamán Poma de Ayala.

Segregación social y espacial

En Perú se ha iniciado en la última década el abordaje de la segregación social y espacial residencial, entendida como la distribución espacial de diferentes grupos sociales en la ciudad. Aunque ha sido un tema históricamente privilegiado por la sociología urbana norteamericana y europea desde la década de 1950, son pocas las investigaciones sobre él en América Latina y Perú que hayan aportado evidencia empírica de manera sistemática (Peters 2009). En el caso peruano, y limeño en particular, la apelación a la segregación residencial ha sido asumida como un telón de fondo en el cual se constataba que las clases medias se concentraban en el área central de Lima y los sectores populares en la periferia (los “conos”), sin que ello fuera acompañado de estudios empíricos específicos y como si bastara la observación simple.

Actualmente los procesos de consolidación de la metrópoli y de movilidad social en la periferia requieren mayores esfuerzos por parte de los estudios urbanos. Los pocos existentes se centran en la composición social por áreas geográficas y es interesante constatar puntos de vista contrapuestos, unos afirmando un incremento de la segregación y otros una reducción. Una excepción es un estudio que enfoca la segregación residencial a partir de la provisión y administración de los servicios urbanos, en especial el de educación primaria en las escuelas públicas (Peters 2009). Por lo general se suscribe un marco teórico por el cual los patrones de localización se forman de acuerdo a los costos del suelo, estableciendo una relación en doble sentido entre la segregación del espacio residencial y el mercado de suelo, el cual emerge como un eje de configuración estructural en la metrópoli.

Con base en información de 1993, Pereyra (2006) sostiene que Lima es una ciudad con segregación, donde los no pobres se concentran en la “zona

de alta renta” mientras que los pobres se ubican en los “conos” a través de invasiones de tierras. Existirían bajos niveles de exposición (contacto) entre los grupos sociales y los factores explicativos serían los de la organización económica (mercado) sobrepuestos a la geografía (Gonzales de Olarte 1992). Recientemente, a partir de datos a nivel distrital de los censos de 1993 y 2007, Pereyra (2015) realizó un estudio transversal en el que mostró evidencia preliminar de lo siguiente: i) la segregación residencial de grupos por nivel socioeconómico ha aumentado; ii) existe una durabilidad de la segregación (espacios ya segregados tienden a mantenerse como tales o incluso a aumentar su grado de segregación); y, iii) los efectos de la segregación residencial en las oportunidades de vida de las personas son mixtos: en algunos aspectos (educación y salud) no son muy importantes, pero en otros (empleo y seguridad) son significativamente negativos.

Por el contrario, basándose en información de 2004, Fernández de Córdova (2012) plantea el inicio de un proceso de integración en Lima al constatar que el sector privado empresarial dirige sus inversiones hacia la periferia de origen no convencional. Se estaría produciendo un proceso de diferenciación social en las zonas periféricas y surgiendo una clase media emergente: «un proceso de integración entre los tejidos urbanos y sociales de condición socioeconómica diferente» (Fernández de Córdova 2012: 73). Otro estudio en esta perspectiva muestra que las tendencias metropolitanas rompen con la visión de la periferia como la zona más segregada y pobre de la ciudad, al ser en realidad el espacio más segregado ocupado por el nivel alto. Se considera que en las zonas de menores ingresos (periferia autourbanizada) hay dinamismo y transformación de la morfología del paisaje en cuyo espacio se forja una capa de salidos de la pobreza y de pobres. No obstante, este escenario no garantiza la integración ni la articulación de los diversos grupos de la sociedad (Fernández de Córdova y otros 2011).

Las aproximaciones a la segregación social y espacial convergen en que no se trata de un fenómeno natural sino que responde a prácticas económicas, políticas, culturales e institucionales, una combinación entre el mercado de suelo y la actuación del Estado en defensa de las zonas de alta renta a través de la provisión de infraestructura y la defensa de las invasiones de tierras. No obstante, en el plano teórico, mientras Pereyra recurre a autores críticos como Lefebvre, Wacquant y otros, Fernández de Córdova asume la propuesta de Sabatini, una “nueva visión de segregación” opuesta al “patrón tradicional de segregación” de la ciudad dual o fractal (Castells, De Mattos, Sassen).

En general la escala de estos abordajes ha sido la ciudad y no se han estudiado los comportamientos sociales de microsegregación de unos grupos sociales hacia otros, específicamente de sectores altos y medios altos hacia sectores medios o emergentes o pobres, salvo De los Santos (2011). En cuanto al contacto (*exposure*) hay que recordar la clásica discusión entre la posibilidad de tener cercanía física y mantener la distancia social (jerarquía). Los indicadores de proximidad física aportan poco a esta comprensión. Se requiere un análisis de los aspectos sociales y culturales involucrados en los criterios de distinción que llevan a la microsegregación¹⁵.

Servicios urbanos

El estudio de los servicios urbanos ha continuado desde los años 1990 por lo cual puede ser considerado un tema tradicional. Aunque la tendencia ha sido a un abordaje sectorial, algunos trabajos han tratado más de un servicio. Un panorama transversal fue ofrecido por el estudio “Lima en crisis” de 1991 realizado por Eduardo Figari & Xavier Ricou (1990), quienes elaboraron una reflexión sobre el funcionamiento de los servicios urbanos y los desafíos de la gestión municipal y de las empresas de servicios. En esta línea, aunque enfocado a los servicios de limpieza pública y alcantarillado, el estudio de Durand (2015) vincula el crecimiento urbano con el acceso a los servicios y analiza el ciclo de la producción y tratamiento de las aguas residuales y de los desechos sólidos.

En cuanto a la problemática del transporte, tema de investigación que originalmente fue asumido por investigadores de DESCO en las décadas de 1980, el estudio de Dextre & Avellaneda (2014) constituye un aporte importante como propuesta de nuevo enfoque, en la medida en que parte de la noción de movilidad, la cual facilita un análisis integral de la circulación en la ciudad y las condiciones del espacio público en que se inserta. En esta perspectiva se encuentran los estudios sobre el sistema de transporte urbano de Lima y aquellos que hacen visible la condición del peatón

15 En esta perspectiva, el estudio de los imaginarios urbanos abrió un interesante camino para la investigación. Un trabajo sugerente es el de Javier Protzel (2011) en el marco de una gran investigación, coordinada por Armando Silva, que involucró a ciudades como Santiago, Bogotá, Montevideo y Quito. Otra investigación no difundida en Perú fue realizada por Émilie Doré sobre las cuestiones identitarias que emergen en barrios populares de Lima, tomando el caso de Huaycán (2012).

en la ciudad (Vega Centeno y otros 2011, Bielich 2009, Dextre y otros 2008, Alegre 2010, Vega Centeno 2015). Gracias a este enfoque en movilidad se construye un vínculo entre transporte y espacio público, perspectiva sugerente para la investigación en las próximas décadas.

El estudio de Criqui (2014) aborda los servicios de agua, alcantarillado y electricidad, en especial partiendo de los arreglos institucionales que tuvieron que hacerse (nuevo marco legal) para permitir que las poblaciones barriales sin título de propiedad accedieran a ellos. El tema en particular del agua potable y alcantarillado en los asentamientos precarios, especialmente de Lima, su déficit, el recurso a modalidades convencionales y los problemas de salud han sido abordados en diversas ocasiones (Meneses 2010, CENCA 1998, Bonfiglio 2002, Fovida 2004). El tema de la limpieza pública fue tratado por Riofrío y otros (1994) y Riofrío y Cabrera (2012)¹⁶.

5. Estudios sobre ciudades intermedias

En un sistema urbano de carácter macrocéfalo como el peruano, la enorme diferencia existente entre Lima y el resto de ciudades llevó también a que los debates sobre la cuestión urbana se centren casi exclusivamente en la capital. Otros centros urbanos, por su carácter menor, fueron más bien objeto de atención de los estudios rurales. Tan es así que uno de los temas que mayor discusión genera es en qué momento aludimos a un fenómeno como urbano y cuándo lo definimos como rural.

Si bien el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) considera como espacio urbano a toda superficie que concentra más de 100 viviendas, diferencia una suerte de base del sistema urbano calificando de ciudades a los centros que tienen al menos 2000 habitantes. Estas definiciones, que pueden resultar confusas para el investigador, tienen consecuencias objetivas en la asignación de recursos a las municipalidades de acuerdo a las delimitaciones jurisdiccionales de provincias y distritos en el país.

207

La noción de lo urbano sigue siendo sumamente confusa. Remy (2013) y Vergara (2013) sostienen que solo puede hacerse referencia a un fenómeno urbano cuando las aglomeraciones cuentan con una diversidad de actividades independientes de la actividad agropecuaria, situación que para estos autores suele presentarse en centros urbanos de

16 Entre las temáticas aún poco abordadas se encuentran impuestos y cobro de arbitrios municipales (Del Carpio 2014).

aproximadamente 10 000 habitantes. Reconociendo la ambigua frontera entre lo urbano y lo rural, Monge señala que hay que saber relacionar múltiples procesos de cambio que actualmente vienen redefiniendo ambos conceptos (2012). Entre los procesos que el autor menciona se destacan el enorme incremento tanto de la cobertura vial como de la conectividad virtual del país y la incidencia de las inversiones económicas que se llevan a cabo en el marco de la globalización.

Estos procesos de cambio están a la vez interrelacionados con el aumento significativo de aglomeraciones urbanas en el país. Santa Cruz (2012) observa que entre 1940 y 2007 el número de ciudades con más de 20 000 habitantes pasó de 10 a 72, distinguiendo dos tipos de territorios económicos: los que se insertan en una economía urbana mayor y aquellos que dependen de la existencia de recursos naturales muy abundantes. Esta clasificación es sugerente en la medida que hace visible que muchos fenómenos urbanos en el país están estrechamente ligados a la explotación de recursos naturales de alto valor para la economía global. En cambio la dinámica de otros centros urbanos depende más de su propia complejidad como centro productivo y de servicios, o de su capacidad de establecer redes territoriales con otras ciudades.

Las redes de ciudades

En los años recientes se han producido varios trabajos con diferentes enfoques sobre el fenómeno urbano en esta escala. En la macrorregión sur, que incluye ciudades como Cusco, Arequipa, Juliaca, Puno, Puerto Maldonado, Tacna o Andahuaylas, Vergara observa que la importancia de las ciudades está más relacionada con la capacidad de interrelación como parte de un sistema urbano que con sus respectivos entornos territoriales (2012). Sin embargo, tal interrelación depende en gran medida de las características del territorio que en el caso peruano —y andino en general— presenta mayores complejidades por su diversidad de relieves y climas respecto, por ejemplo, de países europeos (Vergara 2012: 86).

En esta perspectiva se pueden situar también estudios como los de Canziani y otros (2011) en la región de Piura o de Vilela & Novoa (2013) en el valle del Jequetepeque. En este último caso destaca la forma en que varias ciudades de jerarquía semejante, como Guadalupe, Chépén, Pacasmayo y San Pedro de Lloc, resuelven la dinámica urbana en el territorio sin depender sostenidamente de una aglomeración urbana de dimensión mayor. Casos con algunas características parecidas son la ciudad de Juliaca y su relación con Puno en la región del Altiplano (Choque & Mamani

2012), o de Huancayo con Jauja y Concepción, además del conglomerado de centros urbanos del valle del Mantaro (Tokeshi y otros 2012).

Este conjunto de ciudades, además de construir una relación particular con su entorno territorial y con un sistema urbano específico, se enfrenta a fenómenos como la inversión inmobiliaria o la institucionalidad de una administración del territorio que muestran serias debilidades.

En suma, los estudios referidos a ciudades intermedias, así como a las redes urbano-territoriales en que se insertan, son aún escasos. En contextos donde la inversión privada genera importantes transformaciones del conjunto de la red urbana nacional, es urgente incrementar el conocimiento e interrogarse sobre los papeles y las competencias que deben asumir los actores públicos responsables de la gestión urbana.

La economía urbana y los recursos naturales

La economía de Perú a lo largo de su historia ha dependido de la exportación de sus recursos naturales como materia prima al mercado mundial. En este contexto, varios centros urbanos se formaron o se expandieron a proximidad de alguno de los sitios donde se encuentran y explotan estos valiosos recursos. Ocurrió con Cerro de Pasco y la explotación de la plata en el siglo XVIII, así como con Iquitos con la explotación del caucho, Paramonga con el procesamiento del azúcar o La Oroya con el refinamiento de minerales a principios del siglo XX.

Sin embargo, estas ciudades como fenómeno urbano han sido poco estudiadas, aunque sí han dado lugar a valiosos trabajos en torno a los procesos políticos y sociales que han ido engendrando. Entre los estudios urbanos destacan el trabajo de Aranda (1998) sobre la ciudad de Talara, urbe formada bajo el modelo de ciudad campamento a proximidad de la principal refinería de petróleo del país, el de Chuquimantari (1992) sobre La Oroya, definida como ciudad empresa, o el de Vega Centeno (2007) sobre Cerro de Pasco (2007). En todos estos casos destaca el hecho de que se trata de ciudades que dependen en gran medida de una empresa o de la explotación de un recurso a gran escala.

Más recientemente se ha abierto una línea de investigación interesante en torno a los impactos generados por las nuevas inversiones de carácter global en las economías urbanas próximas a los sitios de explotación. Vega Centeno (2011), por ejemplo, llama la atención en cuanto al contraste de impactos entre Cajamarca y Cerro de Pasco. Mientras la explotación del cobre llevó a la empresa transnacional Cerro de Pasco Corporation al control casi total de la ciudad, en el caso de Cajamarca una empresa global

como Yanacocha S.R.L. busca aprovechar las ventajas comparativas de la aglomeración más próxima al sitio de explotación pero no se plantea como estrategia la generación de un asentamiento urbano *ad hoc*. También hay que señalar los efectos urbanos que produce la minería que, a diferencia de Cerro de Pasco, en Cajamarca son indirectos (Vega Centeno & Solano 2013).

En esta misma perspectiva un estudio reciente trata sobre la relación entre la minería y la ciudad en Huamachuco (Bensús & Pérez 2014) que muestra que los efectos más integrados a la economía urbana local son aquellos que tienen como actores a las empresas de pequeña escala de explotación minera, usualmente informales.

La explotación de recursos naturales en diferentes regiones del territorio es por tanto responsable de cambios estructurales en muchos centros urbanos y al mismo tiempo está en la base de la formación de nuevas aglomeraciones. Ello reclama el estudio a profundidad de este tipo de fenómenos, pues si no se ordena y planifica su desarrollo, se corre el riesgo de generar deterioros ambientales de consecuencias irreversibles.

CONCLUSIONES

Tras esta revisión de la trayectoria y los aportes del estudio de la cuestión urbana en Perú cabe presentar algunas conclusiones. En primer lugar la oferta de formación y el estímulo a la investigación siguen siendo limitados y están aún muy concentrados en Lima, lo que explica que esta metrópoli haya sido el objeto de estudio privilegiado en la mayor parte de la producción de la investigación. Si bien a lo largo de los últimos treinta años se han multiplicado los centros universitarios que ofrecen arquitectura y cursos de urbanismo en el país, la mayor parte se orienta a la formación profesional de arquitectos poniendo poco énfasis en el trabajo de investigación en materia urbanística. En el caso de las ciencias sociales, la temática urbana continúa siendo parte de la formación básica con uno o dos cursos obligatorios pero no existe oferta de posgrado orientada a la cuestión urbana.

En segundo término Perú viene experimentando un proceso de transición en lo referido a dónde se investiga. Las ONG han dejado de ser la principal o única referencia de los estudios urbanos, como lo fueron entre 1970 y 1990. Aunque existen todavía algunas que mantienen su apoyo a la investigación, el papel de centros universitarios como la UNI o la PUCP ha ganado mayor reconocimiento en el estudio de la cuestión urbana.

En tercer lugar aún persiste la falta de acceso a fuentes de información empírica y mayor intercambio de hallazgos entre los estudiosos de lo urbano. A esta suerte de dispersión de la información existente se suman los limitados recursos de quienes investigan para generar nuevas fuentes de información que alimenten el conocimiento colectivo. Se hace preciso entonces generar prácticas o acciones que ayuden a integrar al fragmentado colectivo de investigadores de lo urbano en el país, a fin de que las fuentes de información y el conocimiento adquirido enriquezcan al conjunto de los investigadores.

Finalmente en lo que respecta a los temas de investigación que concitan mayor interés, existen continuidades. Los barrios populares urbanos han seguido siendo un objeto de estudio que atrae el interés de numerosos científicos sociales. No obstante, el propio fenómeno ha experimentado cambios: ya no solo se trata de nuevas invasiones de terrenos en lugares donde la urbanización es cada vez más difícil, sino de la consolidación y densificación de aquellos que se han venido formando desde hace medio siglo. En este contexto se han producido cambios de enfoque y hallazgos que permiten tener otras miradas del llamado mundo popular urbano, replanteando las miradas positivas y críticas de la barriada que dominaron los estudios urbanos el siglo pasado.

Por otra parte, varios estudios se preocupan por relacionar el barrio popular con la ciudad, haciendo visibles desafíos como la accesibilidad a servicios y oportunidades laborales o las condiciones cotidianas de la movilidad. Esto ha llevado a que la ciudad en su conjunto se legitime como el gran objeto de estudio de la cuestión urbana para el presente siglo. Si bien hay trabajos que comienzan a aproximarse al proceso de reestructuración de la metrópoli en diferentes dimensiones, desde el mercado inmobiliario y el valor del suelo, pasando por la organización de centralidades, la movilidad y el transporte, la segregación, o la gobernabilidad, aún el nivel de generación de conocimientos se halla en fase inicial en relación con la magnitud de los cambios que viene experimentando el fenómeno urbano en el país. Se abre una agenda fundamental para los estudios urbanos durante las próximas décadas.

Asimismo se torna indispensable alentar la investigación no solo metropolitana sino también en cuanto a los desafíos urbanos que plantean las numerosas ciudades peruanas de menor tamaño, cuyo número se ha incrementado notablemente entre 1993 y 2007. Ellas se enfrentan a cambios no solo demográficos o de extensión de suelo sino a nuevas formas de conectividad con el sistema urbano, debiendo relacionarse con dinámicas

territoriales a escala local y al mismo tiempo con la economía global. Se han producido algunos trabajos valiosos y sugerentes pero aún insuficientes como documentación de fenómenos urbanos distintos al limeño.

En este panorama complejo y novedoso que se ha venido abriendo a inicios del siglo XXI resulta necesario encontrar los canales adecuados para estimular y enriquecer el estudio de lo urbano en el país, donde se integren no solo aproximaciones multidisciplinarias sino las diferentes dimensiones y escalas de la cuestión urbana en Perú. El desafío es enorme y supone una gran responsabilidad en la medida en que urge dotar a las instituciones responsables de la gestión de las ciudades de competencias y conocimientos sobre las tendencias y transformaciones que experimenta lo urbano en el país, en la región andina y a nivel global.

Referencias bibliográficas

- Abramo, P.
 2012 La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE Revista latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 38: 35–69.
- Abugattás, L.
 1979 Bibliografía. Migración, urbanización y marginalidad en el Perú. *Apuntes (CIUP)* 9: 151–173.
- Alegre, M.
 2010 Todos somos peatones: un enfoque de derechos para el tratamiento de la movilidad urbana en Lima Metropolitana, Tesis (magister). Lima: PUCP.
- Álvarez, S.
 2006 *La formación en arquitectura en el Perú. Antecedentes, inicios y desarrollo hasta 1955*. Lima: Instituto de investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la UNI.
- Anderson, J.
 2007 Estratificación social, pobreza y trayectorias de vida en un asentamiento urbano, p. 283–319 en O. Plaza (coord.), *Clases sociales en el Perú. Visiones y trayectorias*. Lima: PUCP.
- Aranda, E.
 1998 *Del proyecto urbano moderno a la imagen trizada. Talara: 1950–1990*. Lima: PUCP / UNI.
- Arellano, R. & D. Burgos
 2004 *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, los Quispe...* Lima: Ed. Epena.
- Arias, T.
 2004 *La vivienda en los cerros de El Agustino*. Lima: CENCA.
- Arroyo, R. & A. Romero
 2009 Colonizados, globalizados y excluidos en las grandes transformaciones de Lima, p. 107–149 en M. Dammert (ed.), *Perú: la construcción sociocultural del espacio territorial y sus centralidades*. Quito: Olacchi.
- Barreda, J. & D. Ramírez Corzo
 2004 Lima: consolidación y expansión de una ciudad popular, p. 199–218 en C. E. Aramburú, E. Ballón, J. Barreda, A. Huerta Mercado, M. Llona, D. Ramírez Corzo, G. Riofrío, P. Vega Centeno & M. Zolezzi, *Las ciudades en el Perú*. Lima: DESCO.
- Bebbington, A., M. Scurrah & C. Bielich
 2011 *Los movimientos sociales y la política de la pobreza en el Perú*. Lima: IEP / CEPES / Grupo Propuesta.
- Bensús, V.
 2015 La densificación (no) planificada de una metrópoli. Mercado inmobiliario formal y cambios en la estructura urbana en Lima 2000–2015. Ponencia presentada al Encuentro PRE ALAS organizado por la UNMSM, Lima, 5–8 de agosto.
- Bensús, V. & A. Pérez
 2014 *Nuevas dinámicas territoriales en ciudades intermedias. El caso de Huamachuco, La Libertad*. Cuadernos Arquitectura y Ciudad 20. Lima: PUCP.

Bernales, D.

- 2015 De la autoconstrucción al condominio: Cambios y continuidades en los estilos de vida de los habitantes de Los Parques del Agustino. Ponencia presentada al Encuentro PRE ALAS organizado por la UNMSM, Lima, 5-8 de agosto.

Bielich, C.

- 2009 *La guerra del centavo: una mirada actual al transporte público en Lima Metropolitana*. Lima: IEP.

Bonfiglio, G.

- 2002 *Servicios de agua en zonas periurbanas de Lima Metropolitana: la experiencia del Proyecto de Alimentación de Agua para Pueblos Jóvenes (APPJ)*. Lima: Programa de Agua y Saneamiento, Región Andina.

Burga, J.

- 2006 *El ocaso de la barriada. Propuestas para la vivienda popular*. Lima: MVCS / UNI.

Calderón, J.

- 1984 La cuestión urbana en el Perú. *Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política* 5b (enero-junio): 556-560. Madrid.
- 1990 *Las ideas urbanas en el Perú (1958-1989)*. Lima: CENCA.
- 2005 *La ciudad ilegal: Lima en el siglo XX*. Lima: UNMSM.
- 2006 *Mercado de tierras urbanas, propiedad y pobreza*. Lima: LILP / Sincos.
- 2009 El efecto Mivivienda. Política vivienda para la clase media y diferenciación social. *Sociológica*, Revista del Colegio de Sociólogos del Perú 1: 151-168.
- 2011 Titulación de la propiedad y mercado de tierras. *EURE Revista latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 37 (111): 47-67.
- 2012a Las políticas de vivienda social: entre la vivienda nueva y la construcción en sitio propio. *Revista de Sociología* 22: 207-234.
- 2012b Situación de las municipalidades en el Perú. Desafíos para la gestión de las ciudades, p. 265-328 en J. Erazo (coord.), *Gobierno de las ciudades andinas*. Quito: Flacso-AECID.
- 2013a *Los pobres urbanos y la propiedad: políticas y resultados*. Madrid: Editorial Académica Española.
- 2013b La ciudad ilegal en el Perú, p. 39-56 en T. Werner (comp.), *El Perú Subterráneo*. Lima: DESCO.
- 2014a *Miradas, enfoques y estudios sobre las ciudades*. Lima: Vicio Perpetuo Vicio Perfecto.
- 2014b Techo Propio Vivienda Nueva ¿Por qué falla? *Wasi Revista de Estudios sobre Vivienda* 1 (1): 35-56.
- 2014c El potencial del alquiler en la política de vivienda de Perú, p. 335-373 en A. Blanco, V. Fretes & A. Muñoz, *Busco casa en arriendo. Promover al alquiler tiene sentido*. Washington: BID.

Canziani, J., B. Revesz & P. Belaúnde

- 2013 Piura: ciudades intermedias y desarrollo territorial, p. 109-137 en J. Canziani & A. Shejtman (eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: PUCP.

- Caria, A.
2007 *Títulos sin desarrollo: los efectos de la titulación de tierras en los nuevos barrios de Lima*. Lima: DESCO.
- Castells, M.
1997 *La sociedad red. Volumen 1: la era de la información*. Madrid: Alianza Editorial.
- CENCA
1998 *El saneamiento básico en los barrios marginales de Lima Metropolitana: diagnóstico situacional*. Lima: BM / PAS.
- Cepromur
2010 *Cepromur y los procesos de renovación urbana: una reflexión desde la práctica*. Lima: Cepromur.
- Chion, M.
2002 Dimensión metropolitana de la globalización. Lima a fines del siglo XX. *EURE Revista latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 85: 71–87.
- Choque, G. & A. Mamani
2012 Juliaca, ciudad abierta. Un eje articulador sureño, p. 175–194 en T. Cabrera (comp.), *Lo urbano en el Perú*. Lima: DESCO.
- Cole, J.
1957 *Estudio geográfico de la gran Lima*. Lima: ONPU.
- Córdova, A.
1958 *La vivienda en el Perú: estado actual y evaluación de las necesidades*. Lima: CRAV.
- Cortés, L.
1995 *La cuestión residencial. Bases para una sociología del habitar*. Madrid: Fundamentos.
- Criqui, L.
2013 Pathways for progressive planning through extending water and electricity networks in the irregular settlements of Lima, p. 34–56 en A. Garland (ed.), *Innovation in Urban Development*. Washington: Wilson Center-USAID.
2014 [Attention ! Travaux en cours : L'extension des réseaux de services essentiels dans les quartiers irréguliers de Delhi et Lima](#). Thèse doctorale en aménagement de l'espace et urbanisme LATTS / Université Paris-Est.
- D'Ercole, R., S. Hardy, P. Metzger & J. Robert
2009 Vulnerabilidades y desigual proceso de reconstrucción después del sismo de Pisco del 15 de agosto de 2007 en la provincia de Chincha, Perú. *Bulletin de l'Institut d'Études Andines* 38 (3): 647–681.
- De los Santos, M.
2011 Grupos sociales diferentes en aislamiento voluntario: sobre la producción de nuevas formas de segregación socio-espacial en los distritos de Santiago de Surco y San Juan de Miraflores (1970–2006), Tesis en Geografía. Lima: UNMSM.
- De Mattos, C. & P. Vega Centeno
2008 Diálogos: la investigación urbana en el Perú y América Latina. *Nociones. Revista de Análisis Social* 1: 65–72.

- De Soto, H.
 1986 *El otro sendero: la revolución informal*. Lima: ILD.
 2000 *El misterio del capital*. Lima: Ed. El Comercio.
- Del Carpio, L.
 2014 *¿Están evadiendo mis vecinos? Un experimento de campo sobre el rol de las normas sociales en el pago del impuesto predial en el Perú*. Lima: GRADE.
- Deler, J.-P.
 2004 De Lima al archipiélago megalopolitano mundial. La mirada sobre la ciudad de Olivier Dollfus, p. 271–293 en Deler, J.-P. & E. Mesclier (eds.), *Los Andes y el reto del espacio mundo*. Lima: IFEA.
- Dextre, J. C. (coord.)
 2008 *Vías humanas. Un enfoque multidisciplinario y humano de la seguridad vial*. Lima: PUCP.
- Dextre, J. C. & P. Avellaneda
 2014 *Movilidad en zonas urbanas*. Lima: PUCP.
- Dietz, H.
 2000 *Pobreza urbana, participación política y política estatal: Lima 1970–1990*. Lima: PUCP.
- Doré, É.
 2012 *Lima, laberynth urbain. Quête de modernité et désarroi identitaire dans un quartier populaire*. Paris: L'Harmattan.
- Dorich, L.
 1996 *Al rescate de Lima: la evolución de Lima y sus planes de desarrollo urbano*. Lima: SAGSA.
- Driant, J. C.
 1991 *Las barriadas de Lima Metropolitana: historia e interpretación*. Lima: DESCO / IFEA.
- Duhau, E.
 1998 *Hábitat popular y política urbana*. México: Ed. Porrúa / UAM-A.
- Duhau, E. & A. Giglia
 2008 *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI.
- Durand, M.
 2015 *Residuos y desagües: geografía limeña*. Lima: IFEA / IRD.
- Estrada, E. & Y. Ochoa
 2005 *Rehabilitación de vivienda social y patrimonial*. Cusco: Guamán Poma de Ayala.
- Fernández de Córdova, G.
 2012 *Nuevos patrones de segregación socio-espacial en Lima y Callao 1990–2007*. Lima: PUCP.
- Fernández de Córdova, G., P. Moschella & L. Bogdanovich
 2011 Los sectores segregados periféricos ¿son los nuevos espacios para el desarrollo urbano en la metrópoli de Lima y Callao?, p. 237–272 en C. de Mattos & W. Ludeña (eds.), *Lima Santiago. Restructuración y cambio metropolitano*. Lima: PUCP / PUCCH.

- Field, E.
 2003 *Entitled to work: urban property rights and labor supply in Peru*. Cambridge: Harvard University.
 2005 Property rights and investment in urban slums. *Journal of the European Economic Association* 3 (2-3): 279-290.
- Field, E. & M. Torero
 2006 Do property titles increase credit access among the urban poor? Evidence from a nationwide titling program, Documento de trabajo. Cambridge: Harvard University.
- Figari, E. & X. Ricou
 1990 *Lima en crisis: propuestas para la gestión de los servicios urbanos en Lima Metropolitana*. Lima: Universidad del Pacífico / IFEA.
- Fovida
 2004 *Queremos agua limpia. Diagnóstico del sistema de abastecimiento del agua mediante camiones cisternas en las zonas periurbanas de Lima Metropolitana*. Lima: Fovida.
- Gago, H.
 2012 *Sociedad espontánea: la nueva esencia urbana*. Lima: Ed. Hipocampo.
- Gonzales de Olarte, E.
 1992 *Economía regional de Lima*. Lima: IEP.
- Gonzales de Olarte, E. & J. M. del Pozo
 2012 Lima, una ciudad policéntrica. Un análisis a partir de la localización del empleo. *Revista Investigaciones Regionales* 23: 29-52.
- Hordijk, M.
 2010 Nuestra realidad es otra: Changing realities in Lima's peripheral settlements: a case study from San Juan de Miraflores, p. 361-374 en *The production, use and dissemination of urban knowledge in cities of the south*. Bruselas: KUL.
- Huayapa Gamarra, M.
 2001 Experiencia de contribución de mejoras en el Perú. Working Papers. Cambridge: LILP.
- ILD
 2007 *La guerra de los notarios*. Lima: ILD.
- Joseph, J.
 2005 *La ciudad, la crisis y las salidas*. Lima: UNMSM.
- Kahatt, S.
 2015 *Utopías construidas: Las unidades vecinales de Lima*. Lima: PUCP.
- Lima Cómo Vamos
 Observatorio Ciudadano 2010 a 2014. Evaluando la gestión en Lima. Informes de resultados sobre calidad de vida. Lima: LCV.
 Observatorio Ciudadano 2010 a 2014. Informes de percepción ciudadana sobre calidad de vida. Lima: LCV.
- Ludeña, W.
 1998 Lima: neoliberalismo, arquitectura y ciudad. *Triángulo* 57: 5-17.
 2002 Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal. *EURE Revista latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 83: 45-65.

- Ludeña, W.
 2004 *Lima: historia y urbanismo*. Lima: MVCS / UNI.
 2013 *Lima y espacios públicos: perfiles y estadística integrada 2010*. Lima: PUCP.
- Mangin, W.
 1967 Latin American Squatters Settlements: A Problem and a Solution. *Latin American Research Review* 2 (3): 65–98.
- Matos Mar, J.
 1977 *Las barriadas de Lima, 1957*. 2ª ed. Lima: IEP.
 2004 *Desborde popular y crisis del Estado: veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de Perú.
 2012 *Perú. Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: URP.
- Meneses, M.
 2010 El problema del agua y el saneamiento en los asentamientos humanos de Lima Sur 2008, *SCIENTIA* XII (12): 161–192.
- Metzger, P., P. Gluski, J. Robert & A. Sierra
 2015 *Atlas problemático de una metrópoli vulnerable*. Lima: IFEA / IRD / Sociedad Geográfica de Lima.
- Miyashiro, J.
 2009 *Vulnerabilidad físico habitacional: Tarea de todos. ¿Responsabilidad de alguien?* Lima: DESCO.
- Molina, O.
 2014 Loss of plot formality through unregistered transactions: evidence from a natural experiment. Working Papers. Cambridge: LILP.
- Monge, C.
 2012 Lo rural y lo urbano en el Perú de hoy, p. 19–31 en T. Cabrera (comp.), *Lo urbano en el Perú*. Lima: DESCO.
- Morris, F., V. Endo & R. Ugaz
 2004 *Develando el misterio. La formalización de la propiedad en el Perú*. Lima: Copri / Banco Mundial.
- Mosqueira, E.
 2000 Las reformas institucionales para la creación de un sistema de derechos de propiedad, p. 107–169 en R. Abusada, F. Du Bois, E. Morón & J. Valderrama (eds.), *La reforma incompleta. Rescatando los noventa*. Parte II. Lima: Universidad del Pacífico / Instituto Peruano de Economía.
- Orellana, A.
 2008 La gobernabilidad metropolitana de Santiago. *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 104: 101–120.
- Panfichi, A.
 2013 Sociología de los barrios populares del centro de Lima, siglo XX, p. 83–104 en C. Aguirre & A. Panfichi (eds.), *Lima, siglo XX: cultura, socialización y cambio*. Lima: PUCP.
- Pereyra, O.
 2006 Towards a Latin American city model: a case study of residential segregation in Lima. Master's degree. Chicago: Universidad de Chicago.

- Pereyra, O.
- 2013 Haciendo que los edificios funcionen: la transformación del barrio tradicional de clase media y la capacidad colectiva. Ponencia al IX Congreso de Sociólogos del Perú, Lima.
 - 2015 Segregación residencial por nivel socio-económico en Lima 1993–2007: Tendencias y cambios. Ponencia presentada al Encuentro PRE ALAS organizado por la UNMSM, Lima, 5–8 de agosto.
- Peters, P.
- 2009 Urban governance and intra-urban population differentials in Latin America: A case study of Metropolitan Lima, Peru, p. 55–71 en B. Roberts & R. Wilson (eds.), *Urban segregation and governance in the Americas*. New York: Palgrave Macmillan.
- Pimentel, N.
- 2015 Subalternos autónomos. Transformaciones periurbanas y tráfico de tierras en contextos de sociedad de mercado: Carabayllo. Borrador de tesis inédito. Lima: UNMSM.
- Portocarrero, S. F.
- 2006 *Capital social y democracia: explorando normas, valores y redes sociales en el Perú*. Lima: UP-CIUP.
- Protzel, J.
- 2011 *Lima imaginada*. Lima: Universidad de Lima.
- Quedena, E. & E. Estrada
- 1994 *Los retos del desarrollo agro-urbano: El caso de San Jerónimo-Cusco*. Cusco: Centro Guamán Poma de Ayala.
- Quijano, A.
- 1967 *La emergencia del grupo cholo y sus implicancias en la sociedad peruana*. Lima: PUCP.
 - 1977 *Dependencia, urbanización y cambio social en Latinoamérica*. Lima: Mosca Azul.
- Quispe, J.
- 2005 El problema de la vivienda en Perú: retos y perspectivas. *Revista INVI* 20 (53): 20–44.
 - 2015 *Breve análisis de la implementación del Plan Nacional de Vivienda 2006–2015 “Vivienda Para Todos”*. Ponencia al Pre Encuentro ALAS, organizado por la UNMSM, 5–8 de agosto, Lima.
- Raffo, E.
- 2011 *Huáscar, 25 años después. De la estera al barrio consolidado*. Lima: USMP.
- Ramírez Corzo, D. & G. Riofrío
- 2006 *Formalización de la propiedad y mejoramiento de barrios: bien legal, bien marginal*. Lima: DESCO.
- Remy, M. I.
- 2013 Reflexiones sobre lo rural (y lo urbano) en el Perú, p. 71–82 en Canziani, J. & A. Shejtman (eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: PUCP.
- Riofrío, G.
- 1982 *La problemática urbana y regional*. Ponencia presentada al Huacho: I Congreso Peruano de Sociología, 5–8 de mayo.

- Riofrío, G.
1991 *Producir la ciudad (popular) de los '90: entre el Estado y el mercado*. Lima: DESCO.
- Riofrío, G. & T. Cabrera
2012 *Trabajadoras por la ciudad: Aporte de las mujeres a la gestión ambiental de los residuos sólidos en América Latina*. Lima: DESCO.
- Riofrío, G., L. Olivera & J. Callirgos
1994 *¿Basura o desechos? El destino de lo que botamos en Lima*. Lima: DESCO.
- Rodríguez, A.
1969 Notas para la interpretación del desarrollo físico de las barriadas, p. 1–16 en Rodríguez, A., H. Jaworki & J. Gianella S. (comp.), *Aportes a la comprensión de un fenómeno urbano: la barriada*. Lima: DESCO.
- Rojas, D. & P. Ward
2015 Rehab, “Los Aires” and Densification of Consolidated Settlements in Lima, Peru, p. 160–191 en P. Ward, E. Jiménez & M. Di Virgilio (eds.), *Housing Policy in Latin American Cities*. New York: Routledge.
- Sánchez León, A.
1988 Problemas y estudios urbanos en el Perú, p. 113–131 en F. Carrión (coord.), *Investigación urbana en el área andina*. Quito: IFEA / Ciudad.
- Sánchez León, A., R. Guerrero, J. Calderón & L. Olivera
1979 *Tugurización en Lima Metropolitana*. Lima: DESCO.
- Sandoval, P.
2000 Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y antropología en el Perú, p. 278–329 en C. Degregori (ed.), *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. Lima: PUCP / IEP / UP.
- Santa Cruz, J. F.
2012 Ciudad, territorio y recursos naturales, p. 33–49 en T. Cabrera (comp.) *Lo urbano en el Perú*. Lima: DESCO.
- Sassen, S.
1991 *The Global City*. New Jersey: Princeton University Press.
- Seminario, P. & M. Ruiz
2008 *Discusión y alternativas de las políticas de vivienda en el Perú (1990–2007)*. Cuadernos Arquitectura y Ciudad N° 11. Lima: PUCP.
- Takano, G. & J. Tokeshi
2007 *Espacio público en la ciudad popular. Reflexiones y experiencias desde el Sur*. Lima: DESCO.
- Tanaka, M.
1999 La participación social y política de los pobladores populares urbanos ¿del movimientismo a una política de ciudadanía? El caso de El Agustino, p. 103–153 en M. Tanaka (comp.), *El poder visto desde abajo: democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Lima: IEP.
- Tokeshi, J., J. Burga & E. Cuadrado
2012 Los pueblos urbanos del valle del Mantaro, p. 195–210 en T. Cabrera (comp.), *Lo urbano en el Perú*. Lima: DESCO.
- Tovar, J.
1996 *Dinámica de las organizaciones sociales*. Lima: SEA.

- Turner, J.
 1976 *Libertad para construir*. México: Siglo XXI.
- Vega Centeno, P.
 2004 De la barriada a la metropolización: Lima y la teoría urbana en la escena contemporánea, p. 45–70 en C. E. Aramburú, E. Ballón, J. Barreda, A. Huerta Mercado, M. Llona, D. Ramírez Corzo, G. Riofrío, P. Vega Centeno & M. Zolezzi, *Las ciudades en el Perú*. Lima: DESCO.
 2011 Los efectos urbanos de la minería en el Perú: del modelo de Cerro de Pasco al de Cajamarca. *Revista Apuntes XXXVIII* (68): 109–136.
 2014 La densificación reciente de Lima et ses défis en matière de logement et de transport. *Problèmes d'Amérique Latine* 90: 39–56.
 2015 El espacio público y la visión de ciudad: recuperando el valor de la calle para la ciudadanía, p. 351–378 en M. Lesdesma (coord.), *Justicia, derecho y sociedad. Debates interdisciplinarios para el análisis de la justicia en el Perú*. Lima: Tribunal Constitucional del Perú.
- Vega Centeno, P. & J. A. Solano
 2013 Desarrollo urbano en Cajamarca: entre dinámicas territoriales y globales, p. 161–196 en J. Canziani & A. Shejtman (eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: PUCP.
- Vega Centeno, P., J. C. Dextre & M. Alegre
 2011 Inequidad y fragmentación: movilidad y sistemas de transporte en Lima Metropolitana, p. 289–328 en C. De Mattos & W. Ludeña (eds.), *Lima-Santiago: reestructuración y cambio metropolitano*. Lima: PUCP / PUCCH.
- Vergara, R.
 2012 Región y ciudades en el sur peruano, p. 77–101 en T. Cabrera (comp.), *Lo urbano en el Perú*. Lima: DESCO.
 2013 Ciudades rurales y superación de la pobreza extrema, p. 61–70 en J. Canziani & A. Shejtman (eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: PUCP.
- Vilela, M. & G. Fernández de Córdova
 2015 Reflexiones sobre densidad urbana y centralidades en la metrópoli de Lima. *Ensayo – Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorio* 1: 83–116.
- Vilela, M. & Z. Novoa
 2013 Redes de ciudades en el valle bajo del Jequetepeque, costa norte del Perú, p. 139–160 en J. Canziani & A. Shejtman (eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: PUCP.
- Webb, R., D. Beuermann & C. Revilla
 2006 *La construcción del derecho de propiedad. El caso de los asentamientos humanos en el Perú*. Lima: Colegio de Notarios.
- Zolezzi, M. & J. Tokeshi
 2005 *Densificación habitacional. Una propuesta de crecimiento para la ciudad popular*. Lima: DESCO.



Una mirada hacia la ciudad en la América andina y su tratamiento por parte de la investigación

Pascale Metzger
Julien Rebotier

Introducción

Este capítulo propone una mirada a la investigación urbana en los países andinos desde el punto de vista de sus autores, investigadores franceses de instituciones públicas de ese país. Se trata en cierta forma de una perspectiva externa, aunque la trayectoria de investigación y las referencias se relacionan con las ciudades latinoamericanas, andinas en especial. Esta mirada lleva obviamente la marca de la investigación urbana tal como se hace en Francia, que de algún modo vive las mismas vicisitudes y dificultades que la de los países andinos. Está necesariamente influenciada tanto por el conocimiento propio desarrollado a lo largo de las investigaciones realizadas por los autores, como por la literatura académica, las discusiones suscitadas durante el seminario que dio origen a esta obra, y los textos presentes en este libro. Asimismo las discusiones y comentarios que suscitó inicialmente este texto contribuyeron a enriquecerlo.

El propósito de las siguientes páginas es contribuir a la reflexión sobre la cuestión urbana en la América andina y su tratamiento por parte de la investigación, desde un punto de vista europeo y académico. La primera versión de este texto, inicialmente integrada en la introducción de esta obra y abierta a discusión, ha provocado una ola de reacciones de los coautores del libro, creando un debate particularmente animado y altamente fructífero. Esto ha demostrado que un discurso global y quizás globalizante sobre la ciudad tiene mayor capacidad de fomentar debates y controversias que un listado, aunque crítico y comentado, de temas y problemáticas urbanas. Es por esta razón que se decidió presentar este texto

como un capítulo aparte, que restituye un punto de vista asumido como exterior, una lectura de lo que pasa en las ciudades andinas ampliamente enriquecida por los comentarios y las críticas aportadas por los autores de los capítulos país. La visión de los colegas andinos sobre esta mirada obligó a repensar la manera de presentar estas reflexiones para limitar las huellas de un pensamiento calificado de neocolonial, con referencias demasiado occidentales, aunque por su posición de investigadores franceses, los autores no pueden escapar totalmente de él.

El punto de vista aquí presentado no pretende sino destacar algunos rasgos relevantes sobre la cuestión urbana y su evolución, así como los desafíos que plantea a la investigación, sabiendo que se trata de una perspectiva parcial y no exhaustiva. Las reflexiones propuestas desde la academia “del Norte” —a la que los autores de este texto fueron asociados— a veces refuerzan los planteamientos y otras veces los desplazan, o proponen otras lecturas o agendas de investigación. Se trata ante todo de compartir reflexiones e interrogantes sobre el hecho urbano actual en las ciudades andinas, ofreciendo una contribución más en esta publicación.

El concepto de fábrica de la ciudad remite a un proceso de construcción social que permite entender la urbanización como un desarrollo histórico, en el ámbito tanto material como inmaterial. Se trata de considerar la configuración espacial y la morfología de la ciudad como el resultado de prácticas de múltiples actores, pero también en términos de orden sociopolítico, de representaciones sociales, con su impacto en el tiempo y su evolución. Junto a la idea de fábrica está el planteamiento de que la ciudad no es algo dado, sino la configuración específica de un proceso social e histórico, marcado por contingencias y especificidades locales, enmarcado al mismo tiempo en un contexto global.

Sin duda, el primer aporte de este texto ha sido provocar el debate que faltaba, relativo a la dificultad de la comunidad académica de la región andina para dar cuenta de los procesos urbanos con un pensamiento autónomo, considerando que la realidad vivida en las ciudades andinas es muy específica y al mismo tiempo está afectada por procesos globalizados, que la comunidad de investigación urbana en la región sigue buscando fortalecimiento e institucionalización y que la literatura académica más difundida y reconocida proviene muy a menudo del Norte, ubicando de cierta forma a la investigación científica sobre lo urbano en las mismas relaciones de dominación que rigen el mundo. De cierta manera las críticas y los comentarios sobre la primera versión de este texto subrayan la herida todavía abierta del poscolonialismo y cuestiona la validez del ejercicio, lo

que parece totalmente legítimo, sin que ello implique desistir. El resultado fue un texto más reflexivo y ojalá mejor argumentado, lo que sin duda traerá otros debates.

Una primera sección analiza la investigación urbana subrayando la necesidad de desarrollar tanto los marcos teórico-interpretativos como los estudios empíricos, tarea que resulta particularmente difícil considerando las actuales condiciones de producción de la investigación urbana, que tienden más a impulsar la multiplicación de estudios de caso desconectados que a construir un (o varios) discurso(s) general(es) sobre la ciudad. Las secciones siguientes están organizadas en torno a los rasgos más significativos de la transformación de la ciudad andina y las interrogantes que plantean a la investigación:

- la transformación de la ciudad en un contexto de globalización, considerada como el fenómeno más pertinente para aclarar los procesos vividos en las ciudades;
- las relaciones entre ciudad y campo cuestionadas por el fin del éxodo rural como dinámica esencial de crecimiento de las ciudades;
- la transformación de la ciudad sobre sí misma, gran reto en términos tanto de gestión como de investigación;
- la evolución de los barrios populares, en particular las formas de neoliberalización que aparecen en la periferia autoconstruida;
- la reconfiguración de los objetos y actores que destaca temáticas nuevas surgidas de lo presentado anteriormente.

Investigación fragmentada: empírico versus teórico

En los últimos veinte años, en los países andinos se han multiplicado los estudios en materia de investigación urbana y las formas de conocimiento han mejorado gracias a los numerosos estudios de caso. También se ha fortalecido la comunidad científica, aunque todas las contribuciones nacionales apuntan a una insuficiente institucionalización y autonomía.

Sin embargo, uno de los mayores desafíos es la falta de articulación y de coherencia de los estudios para lograr la acumulación del conocimiento sobre la ciudad, y producir uno o varios discursos generales sobre la ciudad de hoy, que podrían dar lugar a controversias científicas. En efecto, si los análisis no se posicionan en un referencial en términos no solamente problemáticos sino también conceptuales y paradigmáticos, los estudios de caso y monografías, por más relevantes e innovadores que sean, no se pueden discutir fuera de los aspectos meramente metodológicos, y tampoco pueden participar en la acumulación del conocimiento. En

este contexto, el reto que enfrenta la investigación urbana es cómo aportar al entendimiento de las ciudades andinas más allá de los casos estudiados, cómo valorizar y sistematizar la gran cantidad de investigaciones empíricas para lograr interpretar el panorama general de la cuestión urbana, cómo comprender finalmente la incidencia de lo urbano en el mundo y la del mundo en lo urbano.

De ahí la atención con la cual se debe considerar la discusión relativa a la debilidad o ausencia del planteamiento teórico general en comparación con la investigación que se hacía en la segunda mitad del siglo XX. No se trata de lamentar la falta de marco teórico y reclamar más teorización, ni de teorizar por teorizar, en el sentido de valorar la aproximación teórica como un ejercicio académico, más prestigioso pero menos útil y más distanciado de las preocupaciones prosaicas del mundo. Muy por el contrario, se pretende buscar cómo dar más énfasis y significado a los trabajos empíricos, y esto se puede hacer mediante un marco teórico que permita ubicar y ordenar el conocimiento acumulado sobre las ciudades andinas en los estudios de caso. En efecto, el marco interpretativo general, por una parte, permite la acumulación y el avance de conocimientos más allá de la multiplicación y yuxtaposición de estudios de caso y, por otra, conduce a la expresión de posicionamientos que critican o sustentan el marco teórico, propiciando así el debate científico y el desarrollo de controversias que favorecen el entendimiento de los complejos fenómenos sociales, espaciales, políticos y económicos que ocurren en la ciudad y son generados por ella.

La diversidad de las problemáticas muestra sin duda la riqueza y la dinámica de la investigación urbana en los países andinos, la misma que es eco de los cambios vividos en la fábrica de la ciudad de hoy. No obstante, pese al interés manifiesto que muestran los panoramas de la investigación urbana en cada país, la segmentación de las aproximaciones al conocimiento de la ciudad parece reflejar la fragmentación de la propia ciudad. Del mismo modo la concentración de los estudios en las grandes metrópolis y en las ciudades capitales evidencia tanto la hipertrofia urbana de los países (aunque no sea tan marcada) como la menor atención de los poderes públicos a las ciudades intermedias y pequeñas, más aún cuando están ubicadas en los espacios periféricos de los territorios nacionales.

Como ya se ha señalado, en las investigaciones de años anteriores se renunció a una forma de pensar la cuestión urbana en América latina en términos teóricos, y aún más de reflexionar la ciudad en su generalidad. Así, lo que se puede observar es la multiplicación de los aspectos

problemáticos —es decir las preguntas actuales que la investigación plantea a la ciudad como objeto central del mundo social— más que de los aspectos teórico-conceptuales que estarían en capacidad de producir un discurso sobre la ciudad de hoy. Sin embargo, cabe rescatar el valor de los estudios empíricos ya que es su propio incremento el que puede hacer surgir nuevos planteamientos teóricos y marcos interpretativos de la realidad urbana y de sus transformaciones, aunque sea limitado el espacio para ponerlos a prueba, lo que es precisamente el objetivo de esta publicación.

Para explicar lo anterior, es decir la gran cantidad de estudios de caso frente a la debilidad de los avances teóricos, no se pueden pasar por alto los propios procesos de producción de la investigación urbana que influyen directamente en el tipo de producción científica y su contenido. Las modalidades de producción de la investigación están marcadas por una mayor proximidad a las preocupaciones de gestión y formulación de políticas públicas, o mejor dicho a la demanda de los poderes públicos y de los organismos nacionales o internacionales que financian la investigación. Es un aspecto que ha sido bastante subrayado, en particular en el caso ecuatoriano, pero que se encuentra en todos los países. Esto parece un tanto contradictorio con el hecho de que la academia se ha reforzado como centro de producción de los estudios urbanos y que ha disminuido la producción de estudios y análisis por parte de las ONG. Pero lo que muestra es precisamente una evolución hacia una cierta pérdida de autonomía del campo científico, proceso que también se encuentra en el mundo académico europeo. La consultoría ocupa cada vez más espacio en la producción de la reflexión sobre lo urbano, así como otros procesos investigativos parecidos, formulados como proyectos específicos en respuesta a una convocatoria, que por lo general impone tanto el planteamiento problemático como un marco conceptual, sin dar mayor espacio a la búsqueda de patrones interpretativos generales. Esta modalidad de producción del conocimiento, aunque a menudo es practicada por académicos de alto rango, significa menor difusión y menor participación en el debate y la reflexión. Se debe encontrar la manera de valorar el conocimiento aportado por los múltiples informes e investigaciones realizadas y para ello es necesaria la creación de espacios de reflexión propiamente académicos, liberados de las limitaciones impuestas a la investigación que se da como respuesta a la demanda social, más orientada a la aplicación. La revista chilena *EURE* es uno de estos espacios de difusión de la reflexión urbana en América latina, que vale la pena mencionar.

La globalización transforma la fábrica de la ciudad

En el trabajo colectivo coordinado por Fernando Carrión en 1988, se subrayaba la necesidad de repensar la ciudad con nuevos actores, nuevas temáticas, nuevas utopías y nuevas relaciones campo-ciudad. Los nuevos objetos, procesos urbanos y actores marcan tanto la ciudad de hoy como los estudios urbanos. Algunos de los rasgos son antiguos, pero no habían sido tomados en cuenta anteriormente.

Un primer punto a resaltar es la globalización, que aparece como el motor esencial de la transformación de la ciudad desde hace unos veinte años, tanto en el discurso como en los propios procesos que vive hoy en día. El interés de la globalización es que aporta un marco interpretativo general, quizás demasiado fácil y excesivamente invocado, pero que permite una lectura global e interpretaciones convergentes de múltiples problemáticas y estudios urbanos.

La circulación de consultores internacionales permite cierta forma de difusión de las referencias, modelos, discursos y políticas públicas sobre la ciudad, al igual que el trabajo de las organizaciones internacionales y las ONG, que difunden y vuelven homogéneas las maneras de leer y de hacer ciudad en el mundo operativo, y participan directamente en lo que se interpreta en la investigación urbana bajo el término globalización. Las ciudades no solo hacen parte de, sino que encabezan la globalización del mundo. Esta forma de globalización alcanza de manera diferenciada y específica a las ciudades y cada una de estas adapta e instrumentaliza el modelo para ajustarlo a su propia situación y sacar provecho de él. Esto significa que las ciudades andinas producen innovaciones en materia de políticas públicas urbanas como lo muestra, por ejemplo, el tema del transporte. Las grandes inversiones en este servicio han cambiado el escenario de las grandes ciudades andinas (TransMilenio en Bogotá, metro en Quito, tren y metropolitano en Lima, teleféricos en Medellín, Quito y La Paz) provocando nuevas interrogantes tanto sobre el surgimiento de estos proyectos como políticas urbanas como sobre los cambios en términos de desplazamientos y prácticas urbanas que inducen. En este contexto, la investigación tiene la opción de mostrar el impacto de estos modelos difundidos por las instituciones internacionales, o enfocarse en las adaptaciones, innovaciones y especificidades a través de las cuales han sido reapropiados y transformados.

El impacto de la globalización se percibe en todas las escalas: en los actores, procesos y objetos, desde las prácticas de los vecinos hasta las

políticas de los Gobiernos locales y nacionales. Así, procesos, objetos y actores están cada vez más imbricados, superpuestos, re combinados, transformándose mutuamente, dando lugar a nuevas configuraciones de la fábrica de la ciudad. Esta hace referencia a procesos complejos en los que los actores interactúan entre sí, se combinan, para dar lugar a múltiples configuraciones sociales más o menos persistentes que actúan sobre la estructura urbana a largo plazo.

Se observa una forma de hibridación de lógicas y valores de los actores, tanto en la acción pública y privada como en las dinámicas populares, concomitante con un contexto común como es el desarrollo de una clase media urbana, la disminución de la pobreza o la reinención de lo popular. Los actuales procesos de mutación de la ciudad son producto de nuevas combinaciones de actores así como de nuevas reivindicaciones y lógicas forjadas en un contexto marcado por una forma de individualismo generalizado y por la competencia como ideología, o por lo menos como tendencia capaz de guiar la interpretación de la fábrica de la ciudad. Nuevas formas de gobernanza se propagan, con la figura de participación y el discurso de inclusión social, en las que tanto organizaciones sociales como el sector privado se suman a la acción pública. Paralelamente existe una reformulación de la planificación urbana y de la dinámica de metropolización, que implica mayor competencia entre territorios y actores, llevando a una figura de oposición dirigida que sustituye al conflicto.

Al tiempo que estos grandes rasgos van homogeneizando la fábrica de la ciudad y su estudio, los contextos sociales y políticos específicos también influyen en la investigación. Así, es notable la especificidad de Bolivia en relación con dos puntos. Primero la dimensión cultural y étnica marca tanto la ciudad como el estudio de la ciudad boliviana. En segundo lugar ciertos eventos particulares marcan la aproximación a la cuestión urbana como ha sido el caso de la guerra del agua. También se puede notar en el desarrollo demográfico y económico de la ciudad de El Alto, además de su autonomía política respecto de la ciudad de La Paz, que se ha dibujado un perfil emblemático de una ciudad andina indígena que plantea muchas interrogantes acerca de las modalidades indígenas de hacer ciudad, sus formas, actores y modos de gobierno, así como de prácticas urbanas específicas. Esto remite a la noción de mestizaje que podría evidenciar una configuración propiamente andina de resistencia frente al avance de la globalización, en términos tanto de producción de lo urbano como de construcción de ciudadanía. Otro caso de un contexto político que marca la investigación urbana es el conflicto armado en Colombia que explica,

quizás por la agudizada problemática del control territorial, la mayor atención dada a la cuestión de la ciudad en relación con su entorno y con el territorio, o los Gobiernos de izquierda que han dirigido muchas ciudades de la región cuestionando e innovando con nuevas formas de gobernar. Del mismo modo se puede señalar la política ultraliberal y el terrorismo que marcaron la gestión de las ciudades en Perú, o la Revolución Ciudadana y la descentralización reciente en Ecuador, que también han sido contextos sociales y políticos particulares que han influido en los estudios urbanos.

¿Cómo analizar las relaciones entre ciudad y campo hoy?

Un primer hecho, no tan obvio, es que desde hace 20 años o más el éxodo rural ya no es el motor acelerado de una ciudad cuya expansión está fuera de control. Esto significa que los nuevos ciudadanos nacen en la ciudad. El aumento demográfico de la ciudad es hoy en día mucho menor en relación con las décadas anteriores y es alimentado principalmente por el crecimiento demográfico natural de la población ya urbana. Los migrantes rurales que imprimieron la dinámica demográfica de la ciudad a mediados del siglo XX, originaron la producción de la ciudad latinoamericana y andina, inventaron el paisaje específico de los barrios autoconstruidos emblemáticos de las ciudades del continente y motivaron las investigaciones sobre los rasgos rurales de las formas de organización social en el medio urbano, la vivienda popular y la informalidad, ya no son los que construyen la expansión urbana. Esto seguramente reconfigura las relaciones entre ciudad y campo, entre la ciudad y el entorno regional y entre la urbe capital y el país.

La hipertrofia urbana no es solamente demográfica o espacial: se enmarca dentro de un proceso de modernización e incorporación al mundo global. Las capitales son cada vez más globalizadas, en el sentido de que forman parte de una competencia nacional o internacional para conseguir una posición económica. Buscan la competitividad como una estrategia de desarrollo (ver en este sentido el proyecto de investigación *UrbanAge*, Sassen 2015). En este proceso, considerando la dominación que ejercen las ciudades capitales en el espacio nacional, cabe preguntarse cómo el espacio nacional tanto rural (en realidad hay también una reconfiguración de este espacio por los nuevos procesos de valoración, en particular por la minería) como de las ciudades intermedias y pequeñas, es un recurso utilizado por las ciudades capitales en su competencia. Al mismo tiempo el territorio nacional, posiblemente en menor medida, se aprovecha de la metrópoli y así también se incorpora, de manera directa o indirecta, a la

globalización y a la competencia generalizada entre territorios. Entender estos procesos supone volver a articular los estudios sobre el cambio y la nueva configuración de aprovechamiento económico de los espacios rurales para indagar el papel de la ciudad en este proceso. Así, se puede plantear la hipótesis de que si la ciudad es colonizada por los procesos de globalización y neoliberalización, constituye a su vez un vector de colonización de los espacios rurales. Desegmentar la investigación permitiría dar cuenta de la globalización que afecta tanto lo urbano como lo rural mediante procesos económica y políticamente integrados. Esto no significa necesariamente una obsolescencia de la dicotomía campo-ciudad, o urbano-rural, sino quizás una nueva forma de transformación de los territorios —urbanos o rurales— con los mismos fines de acumulación y apropiación de los recursos que se daban anteriormente, con la diferencia de que actualmente se analizan considerando no la dinámica nacional sino la escala globalizada. Esto significa que tanto la ciudad como el campo están sometidos a procesos globales.

La transformación de la ciudad sobre la ciudad

Las transformaciones que vive la ciudad andina desde hace 20 años ya habían sido detectadas en los estudios urbanos de fines del siglo XX. Los actores y los procesos del siglo XXI ya existían, aunque todavía incipientes. Después de 20 años se puede presumir una cierta maduración tanto de los actores como de los procesos, lo que los vuelve más visibles y entendibles, por lo que la investigación puede leer en el espacio urbano las nuevas formas urbanas producidas por ellos.

Como se ha mencionado anteriormente, la mayor dinámica demográfica de la ciudad andina ya no se fundamenta en el proceso migratorio que resultó del contexto de transformación económica y política específico del siglo XX. Ya no se puede hablar de explosión urbana, las grandes ciudades actualmente experimentan procesos internos: hoy en día se fabrica la ciudad sobre la ciudad. Después de décadas de crecimiento espacial y demográfico a menudo calificado de descontrolado, los mayores procesos que ocurren hoy son las transformaciones de la ciudad sobre sí misma, sobre lo que ya está, ciudad adentro por así decirlo.

La mutación de la configuración de las ciudades andinas se manifiesta de forma clara a través de la ocurrencia de dos procesos concomitantes. Por una parte, la ciudad sigue creciendo espacialmente, a menudo en proporciones superiores al incremento poblacional. Por otra, se observa un proceso general de disminución de la población en las partes centrales.

Esto refleja cambios espaciales importantes: la ciudad vive un proceso de transformación, de redistribución de la población (con aumento o disminución de la densidad), de cambios en el uso de suelo que se pueden leer por ejemplo en las operaciones de renovación de los centros históricos, en el desarrollo de centros financieros modernos o en la proliferación de condominios residenciales cerrados como una nueva modalidad de habitar la ciudad. Esta problemática de gentrificación y de barrios cerrados cuestiona la urbanidad e implica nuevas prácticas urbanas: el habitante está al mismo tiempo dentro de la ciudad como lugar de residencia y de oportunidades económicas y fuera de ella como lugar de intensos intercambios y relaciones sociales (Bidou-Zachariassen 2003, Rivière d'Arc & Memoli 2006, Rivière d'Arc 2009). Así, las ciudades andinas viven dinámicas de transformación muy importantes que reconfiguran la estructura urbana desde el punto de vista tanto espacial como social o económico.

La expansión urbana continúa siendo parte de la dinámica social para el acceso a la vivienda, ya que siguen tomándose tierras, aunque mucho menos que en décadas anteriores. Pero estos procesos ya no son tanto el resultado de la búsqueda de vivienda por parte de la población migrante sino consecuencia de la falta de vivienda, de los desplazamientos de población dentro de la propia ciudad, de las necesidades de deshacinamiento, así como también de estrategias familiares, incluso especulativas de los propios vecinos (Abramo 2008). La dinámica del sector inmobiliario privado es otro factor de expansión o transformación de la ciudad, que incluso revela una capacidad para orientar la dinámica urbana: este sector económico se ha fortalecido y ampliado hacia el sector popular gracias a las políticas públicas de financiación de vivienda para las clases medias y bajas. Entre estos dos extremos se encuentran formas de aprovechamiento de la renta urbana más o menos negociadas entre el sector privado, el sector público y la población.

Han aparecido nuevas centralidades y por el propio tamaño de las metrópolis parece haber sido un proceso inevitable dadas las grandes superficies urbanizadas producto de las dinámicas económicas e inversiones privadas en las periferias, apoyadas de manera más o menos importante por las inversiones públicas y los procesos de descentralización. El peso del sector privado es notable en la ubicación de las nuevas centralidades ya que, por ejemplo, los centros comerciales y grandes supermercados se han multiplicado en las zonas populares, normalizando allí de alguna manera el consumo, creando en el mismo proceso nuevos sectores urbanos muy atractivos para nuevas inversiones.

Esto dibuja un panorama de grandes transformaciones en el cual la planificación es cuestionada. En efecto, estos procesos de grandes cambios no provienen de la planificación como instrumento de ordenamiento y orientación del uso de suelo por parte de los poderes públicos. Resultan más bien de la estrategia de diversos actores y procesos: entre la dinámica social por una parte y la dinámica del sector privado por otra, la capacidad de las autoridades planificadoras es limitada. La planificación se tornó “estratégica”, en el sentido de encontrar proyectos resorte para sustentar la inserción de la ciudad en la competencia que se da entre las grandes ciudades para captar fondos de organismos internacionales, subsidios de los Gobiernos nacionales e inversiones privadas, fortaleciéndose mutuamente unos y otros. Cabe señalar que este juego, que impone de cierta manera una cooperación entre los actores, es el que va a permitir la inversión para atender las necesidades locales en términos de servicios y equipamiento urbano. Así, el propósito de la planificación ha cambiado, ya no se trata de ordenar espacialmente la ciudad y buscar una cierta equidad, sino de fomentar la dinámica económica y las inversiones para hacer una ciudad más moderna, más eficiente y más competitiva.

Vivienda popular y procesos neoliberales en la periferia

El desafío que enfrenta la gestión urbana y la investigación es cómo hacer o rehacer ciudad con (y sobre) los barrios autoconstruidos que ya tienen más de 20 años. Esta situación plantea muchas interrogantes: ¿cuál es el horizonte de estos barrios, más allá de la llamada consolidación? ¿cómo ha cambiado el perfil socioeconómico de sus habitantes? ¿qué tipo de organización social existe? ¿de qué política urbana son objeto? ¿cómo y en qué medida los barrios populares propician y sustentan el desarrollo urbano? En los barrios populares se evidencia algo que se puede interpretar como un indicio de globalización, más allá de la cuestión cultural y de las nuevas tecnologías: se registran formas de competencia y procesos neoliberales. Los barrios buscan atraer inversiones del sector ya sea inmobiliario o turístico por ejemplo, entrando en competencia entre sí. Cabe también cuestionar los cambios en relación con el acceso a los servicios y equipamientos urbanos. Con la cobertura casi generalizada de energía eléctrica y de agua, actualmente las diferencias son más bien de calidad y continuidad del servicio, dibujando otra forma de desigualdad en el acceso a los servicios públicos.

En cuanto a la vivienda en los barrios autoconstruidos consolidados, cabe señalar la aparición de un nuevo mercado de vivienda popular que ya

no necesariamente pasa por el acceso al suelo. Existe una oferta de departamentos o habitaciones de alquiler que ratifican la entrada de los habitantes pobres a un mundo urbano, neoliberal e individualizado.

Otro punto notable es que lo que ocurre en la ciudad como objeto global afecta a los barrios populares de manera específica: se evidencian los procesos de neoliberalización y de privatización mediante, por ejemplo, la aparición de servicios de educación o salud privados dedicados y adaptados a ese segmento de mercado; se trata de servicios baratos que reemplazan a los servicios públicos. Así, al igual que en otras grandes ciudades del Sur, los pobres ya son mercado (Hammond y otros 2007). Esto no significa que no existan otras formas de producción de la ciudad que se puedan interpretar como resistencia, procesos locales, de solidaridad, con visiones diferentes de la globalización. Tampoco significa una deslegitimación de los procesos populares o marginales que se dan fuera de la interpretación en términos de globalización, pero demuestra la potencia de los mecanismos capaces de alcanzar espacios urbanos que han estado históricamente fuera de la atención de los inversionistas tanto públicos como privados.

Es por esto que, si bien la vivienda sigue siendo un objeto privilegiado de estudio, los barrios son ahora mucho más que lugares de vivienda popular informal y organización social de migrantes, alternativos a la ciudad formal. Estos barrios con importantes dinámicas sociales y económicas, que viven procesos de normalización de lo urbano-popular mediante formas de inserción social, espacial, económica y política enmarcadas dentro de los procesos globales, dan lugar a la constitución de élites populares, organizaciones fomentadas por los poderes públicos, procesos de participación, desarrollo de nuevos mercados, oportunidades de inversión, lógicas individuales y de mercado. Las propias políticas públicas también van cambiando el acceso a la vivienda, que ya no se da por un proceso colectivo y organizado para acceder al suelo y autoconstruir su casa, sino a través de mecanismos cada vez más difundidos de crédito individual subvencionado por el Estado para comprar un departamento construido por grandes inmobiliarias. Estas políticas de conjuntos habitacionales populares, históricamente más presentes en otros países latinoamericanos como Chile, México o Brasil, si bien ya existían en la ciudad andina, se están desarrollando actualmente con mayor fuerza y aunque no se puede decir que han cambiado radicalmente la problemática de la vivienda, sí cabe señalar que integran cada vez más a los pobres en la economía formal mediante el acceso al crédito.

Frente a estos procesos se pueden elaborar hipótesis de nuevas formas de dominación y de conflicto. La vivienda, tradicional objeto de los estudios urbanos, ha cambiado por causa del desarrollo que viven los barrios, por las nuevas formas de construcción de la ciudad, en las que los actores se combinan más de lo que se oponen. En este punto en particular los estudios coinciden en una disminución de los procesos colectivos de reivindicación, lo que evita la confrontación directa.

La reconfiguración de los objetos y actores

Muchos de los siguientes objetos, propios de la investigación urbana, siguen siendo los mismos pero con una cara diferente, habiéndose reemplazado, reconfigurado: la metrópoli, ciudad globalizada y su reestructuración espacial, funcional (nuevo modelo de ciudad), financiera, de gobernanza; la vivienda popular, el hábitat informal y su consolidación, bajo muchos aspectos diferentes; el mercado inmobiliario impulsado por la globalización y las nuevas figuras de la segregación espacial; el acceso a los servicios urbanos; el gobierno de la ciudad, sus actores y la gestión de la ciudad; la planificación urbana; la ciudad en su entorno y el medioambiente. Sin embargo, la aproximación a estos objetos es diferente, precisamente por los procesos en los que están insertos y la posición de los actores involucrados.

Algunos de estos objetos se han vuelto recientemente centrales en las investigaciones urbanas. Entre ellos la cuestión de los espacios públicos, la problemática del medioambiente, en particular ligada a la adaptación al cambio climático, las nuevas formas de democracia participativa. En cambio la cuestión de la inseguridad, tema clave del mundo social urbano (en el sentido de que constituye una preocupación importante de los habitantes y de los poderes públicos), no aparece como un tema central de la investigación, salvo en su forma institucionalizada, mediante la denominada seguridad ciudadana. Sin embargo, se encuentran estudios sobre este tema (por ejemplo sobre la videovigilancia o las juntas barriales de seguridad, o encuestas sobre víctimas y victimización, etc.). Los estudios que buscan entender el financiamiento de la ciudad no son muchos. Sería interesante investigar cómo se distribuyen los gastos de inversión entre las autoridades públicas, el sector privado y la población. También cabe preguntarse cómo intervienen directa o indirectamente los financiadores internacionales, considerando que contribuyen a la circulación de modelos urbanos, a las formas de gestión y financiación de los grandes equipamientos estructurantes, y posiblemente a definir el tipo de inversiones.

Como ya se ha mencionado, la reconfiguración de la cuestión de los actores de la ciudad está íntimamente ligada a los procesos en los cuales intervienen. En realidad los actores son básicamente los mismos pero las lógicas de acción han cambiado. Su posición relativa en los procesos que viven las ciudades se ha modificado. En ellos se observa una forma de hibridación de las lógicas de los actores que torna más complejo el análisis. Así, si bien el actor población o mejor dicho los habitantes siguen actuando a través de organizaciones sociales para canalizar sus reivindicaciones, poniéndose en situación de conflicto con los poderes públicos, se observa sin embargo una reducción de estos movimientos conflictivos y la aparición de más formas de colaboración con las autoridades, mediante la participación. Asimismo los vecinos actúan cada vez más de forma individual en sus modos de consumo o de producción económica. En este punto particular posiblemente Bolivia queda fuera. Por otro lado la clase media trae nuevas reivindicaciones en términos por ejemplo de calidad de servicios, de medioambiente y de seguridad. Surgen nuevas élites populares, dirigentes barriales que también actúan a veces en oposición al Gobierno y a veces en colaboración con él. Son los nuevos actores de la ciudad, de los que se sabe muy poco: ¿cómo fundamentan y legitiman su liderazgo o cuáles son sus lógicas y prácticas de representación y de negociación? Este tema ha sido más desarrollado en Bolivia y se ha logrado un conocimiento bastante fino de los líderes barriales.

La posición del Gobierno local en la ciudad andina también ha cambiado debido a los procesos de descentralización que se han generalizado. Si bien nunca ha sido un actor homogéneo y coherente, la multiplicidad de intereses y disputas de poder dentro de la institucionalidad pública se ha incrementado o agudizado al haber adquirido más peso, más competencias y más capacidades. También se evidencian las nuevas estrategias de gestión pública en las cuales la eficacia, la rentabilidad y la competitividad, que pertenecían más al sector privado, son actualmente palabras clave (además de la transparencia). Otra novedad son los temas que se han incluido en la agenda de la acción pública, influenciados por los discursos de los organismos internacionales y las oportunidades de financiación relacionados con el desarrollo sostenible, la cuestión ambiental, el cambio climático, la ciudad resiliente, la participación popular, la inclusión social, la *Smart city* y las NTIC, entre otros, y que conducen a políticas públicas enmarcadas en preocupaciones globales, que se convierten en objetos de investigación.

El sector privado igualmente se transforma, ya que además de sus propias lógicas, actúa cada vez más conjuntamente con los poderes públicos e

incluso directamente en la ejecución de las políticas públicas. Así, la asociación público-privada para la realización de los grandes proyectos de equipamiento urbano, la inversión privada en operaciones de rehabilitación urbana, o las operaciones de construcción de viviendas a cargo de inmobiliarias privadas sustentadas por fondos públicos, son configuraciones de fábrica de la ciudad, ampliamente difundidas en las ciudades andinas.

Relacionadas con las nuevas formas urbanas se encuentran también nuevas prácticas urbanas, en particular la difusión de nuevos objetos generadores de centralidad, nuevas formas de espacios públicos en torno a nuevos modos de consumo. La figura del *mall* es emblemática de este proceso: gigantes centros comerciales que materializan, al tiempo que posibilitan, nuevos modos de consumo, incluso en los barrios populares. Es uno de los nuevos objetos impactantes en las formas de ciudad que dibujen nuevos espacios públicos aunque privados, alrededor de los cuales se concentran actividades y servicios, públicos y privados. En este contexto, el acceso a la ciudad ya no es solamente el acceso al suelo, a los servicios urbanos y a los empleos, sino también el acceso al consumo estandarizado en las grandes cadenas comerciales.

Conclusión

La investigación urbana en América latina ha aportado muchos conceptos, nociones y problemáticas que han tenido un impacto en la investigación urbana de los países del Sur, como por ejemplo la producción social del hábitat, la función social de la propiedad, la informalidad y más recientemente la marginalidad o el “derecho a la ciudad”, concepto retomado con mayor o menor éxito. Estas categorías de análisis fundamentales y representativas de un aporte latinoamericano más amplio adquieren connotaciones específicas en el área andina.

Quizá el texto presenta un énfasis excesivo en la noción de ciudad globalizada, neoliberal y privatizada. Esto refleja el hecho de que los países andinos han sido clasificados como emergentes por la comunidad internacional, acentuando la marca del desarrollo en la inserción internacional de las ciudades, en términos no solo económicos sino también de modelos y discursos, de políticas y prácticas, de modalidades de gobernanza, y en última instancia de acceso a fondos internacionales. Sin embargo, este fenómeno parece ser el más poderoso para dar coherencia interpretativa a las mutaciones vividas, que de algún modo redistribuyen las relaciones de poder hacia formas de dominación mucho más dispersas entre escalas territoriales y actores, por la propia capacidad de propagación de los

términos, discursos y valores impuestos por la globalización, incluso a territorios relativamente periféricos. Se trata sin duda del fenómeno dominante que afecta a las ciudades, más o menos adaptado y reappropriado y que se puede utilizar en la interpretación de lo urbano en términos ya sea de sistema de ciudad, de relación ciudad-campo o de transformación interna de la ciudad.

Lo que trae la globalización en términos de valores y procesos alcanza incluso lugares y territorios considerados de manera implícita o explícita como lugares de resistencia, en particular aquellos dirigidos por Gobiernos de izquierda o los barrios populares. La mejor manera de contrarrestar los efectos de la globalización es precisamente descifrar cómo se propaga en las ciudades, cómo los discursos y modos de actuar circulan entre los actores y las escalas territoriales, cómo se incorporan las lógicas y valores neoliberales de la globalización de forma directa o encubierta en la fábrica de la ciudad, cómo se van redistribuyendo las relaciones de poder y formas de dominación, cuáles son las consecuencias en las relaciones sociales y la calidad de vida y quizás cómo las lógicas alternativas de resistencia logran o no escapar al proceso dominante.

Así, no se puede limitar la lectura de las dinámicas de transformación que viven las ciudades de la región andina a los factores relacionados con la globalización, sin correr el riesgo de invisibilizar los procesos y actores situados aparentemente fuera del discurso dominante. En los intersticios de la globalización, de manera marginal y posiblemente en situación de sujeción, se puede y se debe dar atención a los múltiples procesos de innovación social y otras formas locales de solidaridad que se encuentran tanto en las modalidades de gobernanza como en las prácticas urbanas y movimientos sociales, en los Gobiernos locales así como en los barrios populares y en el sector privado. Estos se pueden interpretar en términos de resistencia a los discursos dominantes.

Referencias bibliográficas

Bidou-Zachariasen, C. (ed.)

- 2003 *Retours en ville : des processus de "gentrification" urbaine aux politiques de "revitalisation" des centres*. Paris: Descartes & Cie.

Hammond, A. L., W. J. Kramer, R. Katz & J. T. Tran

- 2007 *The next 4 billion: market size and business strategy at the base of the pyramid*. Washington D.C.: World Bank, World Ressource Institute.

Rivière d'Arc, H.

- 2009 *Centres de villes durables en Amérique latine: exorciser les précarités?* Paris: Éditions de l'IHEAL.

Rivière d'Arc, H. & M. Memoli

- 2006 *Le pari urbain en Amérique latine. Vivre dans le centre des villes*. Paris: Armand Colin.

Sassen, S.

- 2015 Who owns our cities – and why this urban takeover should concern us all, en *The Guardian* 25/11/2015:

<https://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/>

[who-owns-our-cities-and-why-this-urban-takeover-should-concern-us-all](https://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/who-owns-our-cities-and-why-this-urban-takeover-should-concern-us-all)



Los estudios urbanos en América Latina: un espejo donde mirarse

Fernando Carrión M.
Manuel Dammert Guardia

*A la memoria de Jorge Enrique Hardoy, Mario Lungo y Emilio Duhau
que marcaron los senderos de la investigación urbana latinoamericana.*

I. LOS MOMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN URBANA EN LATINOAMÉRICA

El estudio y debate sobre la ciudad y lo urbano poseen una importante tradición de reflexión y discusión en América Latina, abarcando una amplia diversidad temática y disciplinaria que va desde los estudios históricos hasta el ensayo y la literatura. El presente capítulo propone una periodización histórica de las transformaciones y continuidades de las características de las ciudades en la región, asociada a las claves interpretativas en la investigación urbana dominantes de cada etapa. Todo ejercicio de esta magnitud tiene el problema de ser una aproximación parcial a un cuerpo bibliográfico extenso y heterogéneo, con particularidades nacionales y de estudios de caso (anclados en las principales concentraciones urbanas de cada país) y disciplinarias, y que responden a lógicas diferenciadas de producción y difusión de la investigación. Por tal razón no se busca realizar una revisión de la literatura temática, sino destacar las principales tendencias regionales en la investigación urbana, para lo cual se hará referencia a trabajos centrales en los debates regionales y/o que han logrado incorporar nuevas claves analíticas en la agenda de investigación principalmente del urbanismo y las ciencias sociales.

Existen importantes antecedentes en la producción de la historia intelectual de la agenda de investigación urbana en América Latina. Se pueden identificar tres “momentos urbanos” en los que se han propuesto lecturas comprensivas sobre la situación de la agenda urbana. Un primer período abarca desde la segunda posguerra hasta fines de 1970, con cerca de más de tres décadas de vigencia; el segundo comprende las décadas de 1980 y

1990, con 20 años de existencia; y el último se refiere a este siglo con, por lo pronto, 16 años. Si se observa la temporalidad de cada período, destaca que cada uno ha tenido una duración menor respecto del anterior o que la velocidad del cambio es mayor que antaño. De allí surge una pregunta: ¿por qué se deben hacer las reuniones de Hábitat cada 20 años, si las eras urbanas se acortan en el tiempo? Otra pregunta importante: ¿es factible que estas cumbres mundiales produzcan “nuevas agendas urbanas” sin hacer un balance histórico de lo ocurrido? La experiencia muestra que las agendas urbanas son la ratificación de los procesos hegemónicos de concertación llevados a cabo entre pocos actores nacionales e internacionales, con escaso tiempo de anticipación a la reunión siguiente y sin referencia a los ciclos urbanos en los ámbitos de las políticas y transformaciones urbanas. Lo que sí se puede afirmar es que estas grandes reuniones son una excusa privilegiada para la reflexión de los procesos vividos tanto en la investigación como en las políticas aplicadas. Esto ocurrió con los seminarios y publicaciones previos a Estambul en 1996 (Carrión 1991, Stren 1995) y los esfuerzos por promover debates en torno a Hábitat III en Quito en 2016, como es el caso de esta publicación.

El capítulo se organiza en torno a los tres períodos señalados. El primer momento abarca desde el segundo cuarto del siglo XX hasta los inicios de 1980. Será una época que se inicia aproximadamente después de la Segunda Guerra Mundial con los procesos masivos de migración campo-ciudad, el incremento de la tasa de urbanización y el alto crecimiento urbano, que durarán hasta bien entrada la década de 1980. Por otro lado, y de manera concomitante, surgen distintas explicaciones de estos procesos —de corte predominantemente estructuralista y/o funcionalista— tendientes a enfrentar los retos que representa la creación de un campo nuevo para las ciencias sociales que se encontraban en franco desarrollo (momento fundacional) y el surgimiento de nuevos actores sociales vinculados a los procesos de migración e inserción en la ciudad. De esta manera, durante la década de 1950 y especialmente de 1960 empezará a consolidarse el campo de estudios urbanos en la región, gracias a la creación de distintas instituciones y programas de formación universitaria, y a la creciente política de publicaciones. Un primer balance de la agenda urbana se encuentra en los trabajos de Hardoy (1972), Hardoy & Tobar (1969), Hauser (1961) y Morse (1969).

Un segundo momento, situado en las décadas de 1980 y 1990, estuvo marcado básicamente por la reforma del Estado (apertura, descentralización, desregulación) tendiente al fortalecimiento del mercado, por la

revolución científico-tecnológica (globalización) y por el descenso relativo de las tasas de urbanización que —en su conjunto— plantearon una nueva coyuntura urbana. Como consecuencia de estos procesos, para la década de 1990 se produce la «reorganización del campo de investigación y, por consiguiente, la definición del objeto de estudio, de los conceptos y de los problemas a través de los cuales dicho campo se articula» (Duhau 2000: 18). En esa perspectiva, mucho ayudó, a finales de los años 1980 (1987), la organización del Seminario Internacional “La investigación urbana en América Latina, caminos recorridos y por recorrer”, organizado por el Centro de Investigaciones Ciudad. El balance del evento fue de alcance regional y el resultado la publicación de tres volúmenes, con tres entradas temáticas distintas: desde los países (Carrión 1990), desde los temas predominantes (Unda 1990) y desde las concepciones teóricas (Coraggio 1990). Se logró así una revisión comprensiva de la investigación urbana. Posteriormente se realizó un importante balance de los estudios urbanos en América Latina con los trabajos incluidos en el libro de Stren (1995), que es un intento por establecer un panorama general de la investigación urbana en distintas partes de la región. El objetivo central fue proponer una nueva agenda de investigación urbana y de política pública, que sirva como hoja de ruta para los debates académicos en el ámbito de la ciudad.

En esos mismos años se realizó el evento de Hábitat II en 1996 en Estambul (Turquía), donde se continuaron los debates celebrados en Quito y que aparecieron en la publicación de Stren (1995), principalmente alrededor de ejes centrales como la vivienda y el desarrollo sostenible de las ciudades. Para este período, algunos temas —que ya habían estado presentes desde la década anterior— adquieren mayor importancia en las agendas de investigación, como son los de pobreza y gobernanza, entre otros. Además, dos conceptos se sitúan como elementos transversales en la comprensión de las grandes transformaciones urbanas: la globalización y el neoliberalismo.

El tercer momento se ubica en este siglo, teniendo como aliciente la realización en 2016, en Quito, de Hábitat III. En este caso la urbanización cerró un ciclo caracterizado por la predominancia de la migración rural-urbana y abrió el de la migración interurbana con fuerte contenido internacional. En lo urbano se inició con una marcada crítica concentrada en la ciudad neoliberal (Rodríguez A. & P. Rodríguez 2008) y en la vivienda con subsidio a la oferta (Rodríguez A. & A. Sugranyes 2005), en un contexto de fuerte retorno de lo público en algunos países importantes de la región como Brasil, Venezuela, Uruguay, Ecuador, Bolivia y Nicaragua,

entre otros. Por ello parecería que es una coyuntura privilegiada para reflexionar y repensar la investigación urbana, reconociendo que se trata de un objeto que está en permanente cambio. La ciudad de hoy tiene importantes diferencias con aquella de hace un par de décadas, aunque no se cumplieron cabalmente algunas visiones catastróficas sobre ella, como la que llegaba a pensar en su fin¹. Estas interpretaciones iban en la línea, por ejemplo, de que la concentración mayoritaria de la población en las ciudades diluía la diferencia entre el campo y la ciudad, o de que la revolución científico-tecnológica en el ámbito de las comunicaciones redujo las distancias, redefiniendo el espacio y el tiempo.

El escenario urbano de hoy en día es distinto, tanto que se podría afirmar que las ciudades han logrado un importante protagonismo, con la expansión de los aparatos institucionales locales e interurbanos (*v. gr.* las asociaciones de municipios), la diversificación de las actividades urbanas, la aparición de las NTIC, la estructuración de vínculos interurbanos (sistema urbano), el fortalecimiento de la fragmentación urbana, los impactos de la globalización/localización, entre otros aspectos. Y son cambios que no se vinculan solo con la morfología, la estructura urbana, la infraestructura o el aumento de su densidad poblacional, sino también con las nuevas problemáticas urbanas y con la diversidad de las demandas sociales urbanas, que durante gran parte del siglo XX se relacionaron principalmente con la localización de la población en las urbes, el acceso a los servicios básicos y a la vivienda (acceso al suelo). En la actualidad, pese a persistir los temas anteriores, las nuevas demandas se vinculan con la seguridad ciudadana, la calidad de vida, el espacio público, los derechos ciudadanos, entre los cuales está el derecho a la ciudad, coexistiendo con demandas anteriores sobre la vivienda, la infraestructura y los servicios.

Además adquieren importancia los debates sobre los modelos de gestión de los servicios, la privatización, la descentralización, las tarifas, las ofertas y la distribución social y territorial. Pero la cuestión no queda allí, junto con el cambio de la ciudad también se han modificado los procesos de producción y distribución del conocimiento acerca de la ciudad. La actividad académica se ha reorganizado en términos de especialización,

1 Aunque esto no niegue las transformaciones que ha tenido la “ciudad” en tanto configuración socioespacial, ni que nos encontramos en una época —como adelantó Lefebvre— de lo urbano generalizado. En este documento se seguirá utilizando el término de ciudad para dar cuenta de estas configuraciones socioespaciales.

internacionalización y del peso otorgado a las revistas indexadas —como medio de difusión central— que influyen en los temas, las metodologías y los discursos. Tampoco se puede descartar la subsunción de los modelos de la academia del “Sur” y del “Norte”, bajo los *rankings* venidos de los centros de pensamiento mundial.

Este trabajo aborda cada uno de estos momentos, para lo cual se plantean algunas (in)conclusiones que promuevan el diálogo y el debate. Antes de continuar, se deben señalar algunas delimitaciones importantes para comprender el alcance del trabajo: a) dada la existencia de distintos balances sobre la investigación urbana para la segunda mitad del siglo XX, se pone mayor énfasis en las características de las últimas décadas; b) se priorizan los debates provenientes de las ciencias sociales y el urbanismo; c) se intenta continuar la línea de discusión propuesta hace casi tres décadas (Carrión 1990 y 1991), para el balance de la investigación urbana en América Latina; d) el texto se sitúa en los debates regionales, pero leídos desde la región andina; e) se debe tener en cuenta un aspecto metodológico, pues este tipo de trabajos descansan en tres aproximaciones interrelacionadas: la dinámica de la realidad urbana, los estudios realizados para comprenderla y la investigación de las investigaciones. Este trabajo se sitúa preferentemente en este tercer momento, interpretación de las interpretaciones, teniendo como telón de fondo la realidad urbana regional.

II. LA FUNDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN URBANA: LA CIUDAD LATINOAMERICANA

Una de las mayores transformaciones de las sociedades latinoamericanas en el siglo XX fue el explosivo crecimiento urbano. Los procesos masivos de migración campo-ciudad, como resultado de la reestructuración del mundo agrario, de las transformaciones en el mercado laboral urbano y de los procesos de industrialización (con claras diferencias entre países), modificaron el conjunto de los arreglos estructurales de la sociedad. Las preguntas que organizaron y guiaron los debates y el desarrollo de una agenda de investigación urbana a nivel regional son un intento por comprender estas transformaciones: ¿cuáles fueron las implicancias de estos procesos de reestructuración social? ¿cómo caracterizar y conceptualizar este crecimiento urbano y los rasgos de la población residente en áreas urbano-populares? ¿cuál fue el peso de los mercados de trabajo y las políticas de industrialización que se implementaron en distintos países de la región? Además, ¿cómo enfrentar estos cambios desde la planificación y las políticas públicas?

Los grandes temas de la época estuvieron vinculados a lo que se llegó a caracterizar como la **urbanización latinoamericana**. Este cuasi concepto se va a posicionar como categoría central de reflexión y hará referencia a dos hechos: por un lado, el acelerado y polarizador proceso de urbanización (urbanización sin fin...) y, por otro, una ciudad compuesta por dicotomías entre lo formal y lo informal, lo legal y lo ilegal.

La urbanización fue acelerada², desigual, excluyente y polarizada. Se expresó en elevados niveles de primacía urbana³, es decir, en una diferencia significativa entre la primera y el resto de ciudades de un país que —finalmente— adquirió la forma macrocefálica en muchos lugares de la región, como es el caso de las capitales del Caribe, Centroamérica y el Cono Sur. La macrocefalia urbana hace referencia a la existencia de un gran centro urbano que concentra territorialmente los desplazamientos migratorios de población del campo a la ciudad. Los ejemplos más significativos se encuentran por ejemplo en el Cono Sur —Montevideo en Uruguay, Buenos Aires en Argentina o Santiago en Chile— pero también Lima en Perú. En Centroamérica sobresalen Ciudad de Panamá en Panamá, San José en Costa Rica o San Salvador en El Salvador, y en El Caribe La Habana en Cuba, Santo Domingo en República Dominicana y Puerto Príncipe en Haití, entre otras. De esta manera, uno de los rasgos distintivos de la región durante gran parte del siglo XX fue la consolidación de una rápida urbanización concentrada en pocos espacios.

El fortalecimiento de la primacía urbana se sustentó inicial y principalmente a través de las ciudades capitales, espacios en los que se localizaron los aparatos estatales de cada uno de los países (salvo ciertas excepciones), en detrimento de otras urbes, creando una jerarquización de ciudades (según rango-tamaño), bajo la forma de una pirámide trunca, entre el vértice que cuenta con una sola gran aglomeración urbana y la base con muchas ciudades pequeñas. En otras palabras, la urbanización de la época creció —desde el principio— de manera polarizada, entre muchas ciudades pequeñas y pocas muy grandes.

2 En 50 años América Latina casi logra duplicar el porcentaje de la población concentrada en ciudades: en 1950 el 41 % de la población residía en ciudades y en el año 2000 el valor llegó a casi el 80 %.

3 Este fenómeno se mide a través de una fórmula matemática que expresa la relación de la población de la ciudad más grande con respecto a la de las menores.

Este proceso tuvo lugar gracias a una economía sustentada en el modelo de sustitución de importaciones y en el desarrollo hacia adentro, así como en la continua conformación y expansión del Estado nacional, que condujeron a la creación de las grandes aglomeraciones metropolitanas, principalmente en las capitales de cada país, convertidas en los ejes de la economía y en el punto principal del centralismo estatal.

La ciudad que se impuso en esta coyuntura se caracterizó por la formación de áreas urbanas con grandes periferias populares, que dieron nacimiento a las llamadas villas miseria, favelas, barrios periféricos, ranchos, pueblos jóvenes o colonias populares. Con dichos nombres se designó una problemática común a las ciudades de la región. La aparición de estas configuraciones socioespaciales se explicó por la presión demográfica proveniente de la migración campo-ciudad y del crecimiento natural de la población (crecimiento vegetativo), sustentados en una doble ilegalidad: la invasión a la propiedad inmobiliaria pública y privada y el desconocimiento de las normas urbanísticas y arquitectónicas instauradas por los planes urbanos de la época. Con estos antecedentes se configuró una “ciudad dual” que paradójicamente fue construida desde las propuestas de planificación urbana, en tanto se determinó que lo que está dentro de la ciudad es legal y formal y lo que está afuera es ilegal e informal. La planificación física⁴ —componente principal de las políticas urbanas de aquella época— se sustentó en una propuesta bajo un orden homogeneizador único que —en una realidad altamente heterogénea— terminó por crear una realidad urbana ajena a estas configuraciones socioespaciales fuera de la ciudad, cuya existencia no reconocieron los actores estatales.

La planificación urbana generó un pensamiento sobre la ciudad altamente valorado y difundido, sobre el cual se ha trabajado poco hasta ahora. Sus propuestas definieron las lógicas del funcionamiento del mercado inmobiliario en toda la ciudad en dos sentidos. Por un lado, las zonas que quedaron fuera de las normas se convirtieron en terrenos especulativos a la espera de su incorporación al mercado formal del suelo, ya sea por la presión política (clientelismo), por la presión económica (intereses privados) o por ambas. Por otro lado, la totalidad de la ciudad se convirtió en un mercado donde cada espacio quedó clasificado en función de las posibilidades constructivas (uso de suelo, densidades, infraestructura) y, por tanto, de la fijación del precio del suelo como base material para la construcción. En este primer momento el enfoque predominante será el

4 En gran parte bajo la influencia de los CIAM, liderados por Le Corbusier.

de la planificación física que impulsó la construcción de esta imagen dual basada en la dinámica orden/desorden (legal/ilegal, formal/informal).

De allí se puede afirmar que no fue la producción del conocimiento la que fundamentó las políticas urbanas sino más bien que las políticas fueron las que definieron el objeto de estudio: el fenómeno de la periferización de los barrios populares fue construido desde las lógicas y preceptos de la planificación urbana, excluyéndolos de la ciudad. Por esta razón aún prevalece la visión de que son externos a ella o, incluso, que no existen para las administraciones públicas. La dinámica de la planificación terminó por imponerse sobre la realidad y lo hizo, por ejemplo, segregando la ciudad entre los que estaban adentro y los que estaban afuera. Es más, definió el objeto por lo que no era: (in)formal o (i)legal.

La presencia de un pensamiento situado en la lógica orden/desorden fue el que definió las características de existencia de la periferia. ¿Qué planteaban los planes urbanos de esta época inicial de mediados del siglo XX? Básicamente las condiciones mínimas de urbanización (códigos de construcción y urbanismo) y los lugares que no las cumplían simplemente quedaban fuera de la ciudad. Es más, la urbanización se definió por el territorio que contaba con las infraestructuras básicas y urbanizar significaba dotar de las mismas. Pero estas barriadas populares, al no ser reconocidas por los Gobiernos, tampoco podían acceder a los servicios.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta inicios de los años 1960 se puede considerar como la etapa fundacional de la investigación urbana en la región. En este hecho histórico confluyeron el nacimiento en 1957 de un organismo internacional como la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP)⁵, así como la creación de institutos, centros de investigación y de educación superior en distintos países: el Colegio de México (Colmex) en México, DESCO en Perú y el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (Cebap) en Brasil, entre otros. El desarrollo de distintos programas universitarios de formación, sobre todo en Brasil y México, impulsaron la profesionalización de los estudios. Además, se produce una significativa cantidad de publicaciones sobre estos temas, que empezaron con dos revistas claves: *EURE* (Revista de Estudios Urbano Regionales) en

5 La SIAP agrupó internacionalmente a muchos planificadores e investigadores urbanos. Realizó múltiples seminarios y debates y desarrolló investigación y asistencia técnica. Tuvo una producción muy importante de libros y, sobre todo, de su revista.

la Universidad Católica de Chile —que aún se mantiene— y la revista de la SIAP, que desgraciadamente desapareció.

Las disciplinas que estudiaron inicialmente la ciudad fueron pocas y estaban vinculadas a ciertos países, donde empezaron a sobresalir quienes hoy se podrían denominar los precursores: Gino Germani, Argentina (marginalidad); Jorge Hardoy, Argentina (historia); Paul Singer, Brasil (geografía); Oscar Lewis, México (antropología); Aníbal Quijano, Perú (dependencia); Richard Morse, EEUU (planificación); José Nun, Argentina (modernización); y Luis Unikel, México (urbanización), entre muchos otros. La preocupación central de ese momento —y que se va a mantener durante las siguientes décadas— será la comprensión de las transformaciones que producen los acelerados procesos de urbanización como consecuencia de la migración del campo a la ciudad⁶. Los primeros trabajos se centraron en temas como las consecuencias del rápido crecimiento de las ciudades, la relación entre el proceso de urbanización y el modelo de desarrollo económico, el aumento de los asentamientos irregulares de la población y los debates en términos de integración y cohesión social.

El desarrollo de la investigación urbana no ha sido homogéneo en la región, debido a las diferencias nacionales y locales. Existen países con poca presencia en la investigación urbana frente a otros con un importante y largo recorrido de reflexión sobre las transformaciones experimentadas en el escenario urbano. En general, son los países con mayor peso en los procesos de industrialización y rápida urbanización los que trataron de responder con reflexiones novedosas acerca de la nueva coyuntura urbana. Aquellos que destacan con una reflexión relevante sobre el tema desde mediados de los años 1950 son Brasil, Argentina, México, Chile, Colombia y Perú. Brasil se convertirá en uno de los referentes principales de la agenda urbana en la región debido principalmente a la rápida consolidación de un medio académico nacional (a diferencia del resto de países, salvo México, Argentina y en menor medida Chile).

249

En el caso de Argentina, las teorías de modernización y la figura de Germani (1963, 1967) tendrán un papel central en el debate sobre el proceso de urbanización y la manera de comprenderlo a través de las teorías de la modernización. Además, se debe destacar a Jorge Enrique Hardoy (1972 y 1977) como actor relevante no solo en la reflexión urbana sino en su continuo interés por establecer vínculos de diálogo y reflexión entre distintos

6 Esta fue la preocupación central en Hábitat I, realizada en 1976 en la ciudad de Vancouver, Canadá.

países de la región y de fuera de ella. México destacó por ser uno de los principales espacios de producción de conocimientos sobre la ciudad y, además, de producción editorial respecto de temas urbanos. Sin duda fue uno de los países que más influencia tuvo en la región, gracias a la producción de conocimientos, al importante apoyo a la difusión y a la generación de espacios de diálogo sobre la investigación urbana. En el caso de Colombia, se destacó el análisis de los sistemas urbanos, respondiendo a su particularidad respecto de la importancia de las ciudades que no son capitales y de la supuesta buena distribución de la población: una ciudad metropolitana (Bogotá), tres grandes (Medellín, Cali y Barranquilla) y luego un conjunto de ciudades menores dispuestas jerárquicamente por rangos de distribución poblacional. Tal supuesto equilibrio poblacional y jerárquico entre la ciudad capital y las demás ciudades del sistema urbano nacional fue considerado en su momento un modelo excepcional de la región.

Es relevante el caso de Chile tanto por la reflexión y el debate a nivel nacional, como por la institucionalidad que desarrolló en este período, con espacios fundamentales para el debate urbano, como la CEPAL, la Universidad de Chile y el Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Católica que publicó la revista *EURE* en los años 1970, con el apoyo inicial del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). Finalmente en Perú se destacarán autores que realizaron estudios pioneros sobre las barriadas, como Rodríguez & Riofrío (1980) con el libro *De invasores a invadidos*, De Soto (1998) con *El otro Sendero* y John Turner (1976) con la tesis de la “libertad para construir”, inscrita en el concepto de la autoconstrucción, que sirvió para la gestión de las políticas públicas de los municipios y de los ministerios de vivienda quienes, de esta manera, lograron transferir la responsabilidad del sector público a los propios usuarios. También destacaron los trabajos de Quijano (1967, 1968, 1975) respecto de la urbanización dependiente. Todos estos países ocupan una posición central en el debate urbano en la región hasta la actualidad, con excepción de Perú que recientemente empieza de nuevo empieza a incorporarse con sus trabajos sobre la ciudad, superando la exclusividad del tema de las barriadas que dominó durante mucho tiempo.

En términos de los enfoques analíticos centrales durante el período, existe un cierto consenso respecto de cuáles fueron los “paradigmas” dominantes⁷.

7 Para una discusión más detallada de los estudios urbanos en esta época, ver los distintos trabajos señalados en la introducción de este texto. En la exposición de esta sección se utilizan los argumentos presentados en Carrión 1991.

En primer lugar, se encuentran los trabajos que tratan de reaccionar al rápido proceso de urbanización desde las teorías de la modernización (Germani 1963 y 1967) y de crecimiento de la ciudad con las teorías de la marginalidad (DESAL 1969, Nun 1971, Nun y otros 1968). Para la teoría de la modernización, la urbanización es parte de un proceso general de industrialización de la sociedad, es decir que una tendencia “natural” del desarrollo social explicaba la migración campo-ciudad (motivos laborales) y la industrialización como proceso dinamizador (en términos de la constitución de mercados laborales y la modificación de arreglos institucionales en la sociedad).

Además, estos planteamientos se acercaban a las teorías del dualismo estructural, que se expresaban en la constitución de la relación ciudad-campo como el binomio por excelencia de organización de la sociedad y, al interior de la ciudad, en la dinámica formal/informal, legal/ilegal. Las teorías sobre la marginalidad alcanzaron relevancia en la medida en que intentaban abordar el “desfase” entre los procesos de industrialización y la dificultad del mercado laboral moderno para absorber la mano de obra. Esta situación llevó a la constitución de lo que fue abordado como masa marginal y/o ejército industrial de reserva, en el contexto del binomio urbanización-industrialización como ejes centrales de discusión.

Aparece un planteamiento que diferencia las concepciones del proceso de urbanización. Por un lado están las que se estructuran desde posiciones “externas”, como si la urbanización fuera determinada por el imperialismo —vis a vis—, configurando la *urbanización dependiente*, que es una visión anclada en la teoría del reflejo. Esto significa que el espacio se encuentra subordinado a los procesos más generales, lo que condujo a ciudades con orfandad identitaria y a interpretaciones que no permitieron conocer un conjunto de problemas y especificidades de cada ciudad. En el debate sobre la urbanización dependiente, un libro clave será *Imperialismo y urbanización en América Latina*, que presenta textos de Martha Schteingart, Paul Singer y Manuel Castells (Castells 1973). Esta obra fue fundamental para la comprensión de las ciudades en América Latina de una manera distinta, pues puede ser vista como una renovación de los enfoques predominantes (teorías sobre la modernización y teorías funcionalistas) en el campo de los estudios urbanos.

A contrapelo de lo anterior se encuentran los estudios que desarrollan el concepto de la *urbanización latinoamericana*, a partir de los trabajos de Paul Singer (1973, 1975), que plantearon que la urbanización no se puede explicar desde la dependencia, sino desde el propio desarrollo del capital en nuestros países, en gran parte sustentado en el modelo hacia adentro (CEPAL), bajo dos opciones: la del Centro Latinoamericano y

Caribeño de Demografía (Celade) que desarrolla los estudios ecológico-demográficos al calor del acelerado proceso de urbanización y la de la CEPAL que trabaja dos elementos básicos: la metropolización y la marginalidad (Nun 1971, DESAL 1969).

En los años 1970 la agenda de investigación y las claves analíticas estuvieron fuertemente marcadas por la importancia de la economía política marxista y del estructuralismo francés (Topalov 1979 y 1990). Algunos de los autores que establecieron los núcleos duros de la investigación urbana fueron Lefebvre (1971, 1972, 1978) y Castells (1971, 1973, 1974 y 1979), con mayor presencia del segundo por su estancia física en América Latina, expresada en sus trabajos sobre movimientos de pobladores en Chile (Castells 1973b) y sobre la “cuestión urbana” sustentada en el consumo colectivo (1979). Allí surgen distintas explicaciones —de corte predominantemente estructural y/o funcionalista— que tendrán como un posible elemento transversal el carácter crítico respecto de la cambiante realidad urbana (Duhau 1992). Como textos seminales de la época están los de: Castells sobre movimientos sociales en un momento en que tomó fuerza la definición de “asentamientos humanos” que excluía a sus pobladores de la ciudad; Unikel sobre los procesos de urbanización más allá de las concepciones ecológico-demográficas; y Roberts (1980) sobre las ciudades de campesinos, que permite entender la dinámica de los migrantes campesinos en la ciudad y de la urbanización latinoamericana. En general estos enfoques compartían una postura crítica respecto del proceso de urbanización, es decir que el punto de partida era reconocer los conflictos, problemas e intereses que daban cuenta del tipo de procesos existentes, en lugar de asumirlos como algo neutro. En esta perspectiva, Kowarick (1979) muestra, con su trabajo sobre la “explotación urbana”, el problema que afrontan los sectores populares para vivir en la ciudad y cómo esta los excluye.

252

A mediados de la década de 1980 se empezarán a señalar las limitaciones de los enfoques dominantes de las épocas anteriores. La crisis económica y política —junto con la disminución de las tasas de crecimiento urbano y las reformas estatales de corte neoliberal— llevó a replantear los objetos de investigación y la forma de abordarlos.

Tres temas serán relevantes en esta década. En primer lugar el de los Gobiernos subnacionales —como resultado del retorno de la democracia y su ampliación, así como de la implementación de los procesos de reforma estatal— bajo el principio de la descentralización política y administrativa, que produjo un cambio importante en los estudios: mientras en la década de 1970 el Estado central adquirió relevancia como un eje de

análisis (vivienda y desarrollo urbano), a finales de los años 1980 el peso se ubicó en las investigaciones sobre los Gobiernos subnacionales (principalmente municipales). En segundo término, la pregunta relativa a las dinámicas políticas de la ciudad —que había sido importante durante los años 1970— se traduce en los estudios en una mayor atención a los movimientos sociales como actores fundamentales para entender el proceso de producción urbana. En tercer lugar, la pobreza se convierte en un marco de referencia central para el debate. No se puede negar que la precariedad y pobreza formaban parte del debate urbano en las décadas anteriores, pero, como resultado de la crisis que experimentaron distintos países y los procesos de descapitalización de los sectores medios, la pobreza urbana adquirió mayor importancia en la agenda de investigación y se convirtió en la clave analítica para discutir la ciudad.

III. LA CIUDAD RELACIONAL: GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

Las décadas de 1980 y 1990 representaron un momento de inflexión importante en la investigación urbana porque la ciudad y sus relaciones cambiaron. En las décadas anteriores, los vertiginosos procesos de urbanización habían sido abordados principalmente desde las teorías de la modernización, la dependencia y la marginalidad, las cuales presentaban limitaciones para dar cuenta de los problemas de “integración” de los nuevos habitantes a la ciudad, del complejo entramado de relaciones entre actores sociales y económicos, del papel del Estado en la producción del espacio urbano, de las lógicas de articulación entre las dinámicas de lo local y los procesos extralocales, entre otros aspectos.

La crisis de los modelos desarrollistas —expresados principalmente en políticas de industrialización por sustitución de importaciones— fue un antecedente central para la reorganización en lo económico y político. Las transformaciones en el modelo de desarrollo y en el mercado laboral, al igual que la reforma del Estado, se producen conjuntamente con transformaciones en el escenario urbano (Portes y otros 2008) y se expresan no solo en modos de reorganización territorial, sino en la forma de gobernanza urbana y en el papel de los actores económicos e inmobiliarios en la producción del espacio urbano (De Mattos 2006). A esta situación se suman los cambios tecnológicos, la importancia de los flujos como elemento estructural del modelo de acumulación, y la globalización como fenómeno económico, cultural y político.

La agenda de investigación urbana en la década de 1980 presenta dos rasgos centrales: por un lado, la crisis de pensamiento debido a las

limitaciones para captar la realidad cambiante a partir de los conceptos y enfoques dominantes (la urbanización dependiente, por ejemplo), y por otro, una crisis tanto de alternativas para pensar el futuro de las ciudades, vitalizar áreas de investigación, planificación y gestión urbana ancladas en modelos previos, como de la gestión y los modos de gobierno de las ciudades.

Desde este momento adquieren importancia dos entradas y temas de discusión: el modelo económico neoliberal y la lógica de la “globalización”, que tendrán su impacto en el territorio urbano con más o menos fuerza según cada país. Las claves analíticas que adquieren relevancia se pueden ubicar en el trabajo de tres autores que intentan reflexionar —aunque con ciertas diferencias en sus planteamientos— sobre la relación global-local en las ciudades. Un enfoque que se volverá dominante será el de Sassen (1999) al afirmar la existencia de un sistema de ciudades globales. La “ciudad global” se convierte en una metáfora para señalar dos tipos de relaciones de articulación asimétrica: el de las ciudades respecto del flujo económico global —donde algunas concentran mayores atributos y posiciones de jerarquía frente al resto—; y el referido al interior de las ciudades, con vinculaciones selectivas y desiguales de lo local con lo global. Otro autor importante será Castells con sus trabajos sobre la “ciudad informacional” (1995), como una suerte de adelanto de lo que luego desarrollará en extenso en los tres volúmenes sobre la era de la información (2000), donde las NTIC y la economía tienen un peso central. Un tercer trabajo destacable será el texto de Borja y Castells (1998) que intenta ser una síntesis de los planteamientos alrededor de esa relación.

Algunas características centrales en esta coyuntura urbana son las siguientes. En primer lugar, frente a la reducción de las migraciones campo-ciudad y al descenso del crecimiento vegetativo de la población —que cierran un período de alto crecimiento y transformación de las ciudades— se produce un nuevo fenómeno interrelacionado: la aparición de nuevos orígenes y destinos migratorios⁸, marcados por la migración interurbana, principalmente con flujos internacionales y con la reubicación de la población en nuevos lugares dentro de los territorios nacionales como, por ejemplo, en las fronteras (Rodríguez & Villa 1998).

8 Este es el caso de las ciudades de frontera que en estas últimas décadas han tenido un crecimiento significativo en población, gracias a nuevas oleadas migratorias atraídas por el auge de la economía de frontera, en muchos casos de corte ilegal.

Se pueden destacar tres fenómenos de la distribución territorial de la población. Primero, el número de ciudades ha crecido considerablemente, como expresión del incremento de la población urbana sobre la rural; segundo, el importante aumento del tamaño de las urbes y la concentración de población en ciudades grandes y pequeñas⁹ evidencia la polarización de la urbanización; tercero, ya no hay una localización exclusiva de las ciudades en los frentes de mar, sino también hacia el interior del continente, lo que evidencia la importante reorientación territorial de la migración de población. Esto significa que la población urbana crece con tasas vertiginosas y que la urbanización se generaliza por el territorio continental, gracias al cambio de su patrón de localización: la urbanización implantada inicialmente en las costas del Pacífico o del Atlántico tiende a esparcirse más uniformemente por el espacio interior de los países. Los casos más sobresalientes tienen que ver con el crecimiento y desarrollo de las ciudades andinas al igual que de las de Centroamérica y el Caribe, la creación de la nueva capital de Brasil en Brasilia y el fortalecimiento de las ciudades mexicanas, que en su conjunto han dado una nueva forma urbana a Latinoamérica.

Si en el período anterior Roberts (1978) describió la “ciudad de campesinos” que nació de la migración campo-ciudad, en términos de la reproducción del origen (campo) en el destino (ciudad), en la actualidad se podría formular una concepción de la “ciudad de foráneos” producto de la migración interurbana/internacional, sin que se rompa el cordón umbilical entre las personas que viven aquí con las que viven allá, produciendo cambios significativos en los dos polos, gracias a la integración de los territorios derivada de las economías urbanas y del desarrollo de las NTIC.

Además queda claro que la primacía urbana y la jerarquía por rangos de ciudades resultan insuficientes para comprender los procesos urbanos. El incremento de los flujos de capital, de la movilidad de personas, de las NTIC y de los mercados ilegales¹⁰ —inscritos en el contexto de la nueva economía mundial— otorga nuevas formas a la urbanización y a

9 El 80 % de la población en América Latina reside en áreas urbanas y la mitad de esta población se ubica en ciudades que tienen una población menor a 500 mil habitantes (ONU-Hábitat 2012).

10 Otra de las formas de integración a la economía global de América Latina proviene de los mercados ilegales del narcotráfico (en 2014 se lavó tanto dinero como hubo inversión externa en la región), la migración internacional y la trata de personas, así como de la venta de armas y del contrabando.

la metropolización¹¹. Ya no se trata de ciudades aisladas sino de ciudades integradas dentro de la generalización de los sistemas urbanos según los ámbitos territoriales: locales, regionales, nacionales o internacionales. De igual modo, las ciudades dejan de crecer exclusivamente por la extensión de sus límites físicos (expansión urbana), sino que también lo hacen por la articulación de las ciudades bajo los procesos de conurbación, sistemas urbanos y ciudades binacionales donde la continuidad espacial pierde relevancia frente a la integración distante, discontinua y diferente de territorios.

En muchos casos las articulaciones se expresan bajo dos formas: según Sassen (1991), «el norte de las ciudades del sur se integra a las ciudades del norte», estableciendo inéditas formas de segregación en términos interurbanos; para Beck (1998), se forman ciudades que operan como «comunidades simbólicas» y están configuradas en «espacios sociales transnacionales». Esto significa que ciudades descompuestas en territorios distintos pero integrados por la economía y la tecnología, tienen una serie de repercusiones en la estructura y forma urbanas, y en los procesos de fragmentación y segregación en la ciudad.

Tal realidad tendrá algunas consecuencias centrales: se hace evidente la dificultad de pensar la ciudad a partir de la dicotomía campo-ciudad o rural-urbano. Esta nueva forma urbana conlleva una rearticulación de los procesos económicos con su entorno previamente catalogado como rural. Se ingresa en un debate sobre la expansión de lo urbano, lo difuso de sus límites y la constitución de nuevas “fronteras”. Además obliga a repensar el papel de estos sistemas urbanos en relación con los flujos globales de capital, servicios y personas, lo que significa reconocer la importancia que adquiere lo global —en tanto proceso selectivo de intercambio y acumulación de capital— respecto del territorio.

En segundo término y debido a la reducción del crecimiento poblacional, adquiere relevancia el “regreso a la ciudad construida”, en tanto la

11 La metropolización no dependerá, como en el período anterior, del desarrollo y fortalecimiento del Estado, ubicado en las ciudades capitales, sino del desplazamiento territorial de la economía que empujará el crecimiento de otras tantas metrópolis (Brasil tiene 29 regiones metropolitanas, México 59, Colombia 22), al igual que la aparición de nuevas temáticas de investigación: las ciudades intermedias, el patrimonio histórico inmaterial, los clústeres de ciudades (del salmón en Chile o del turismo en Perú, por ejemplo) y el fortalecimiento del municipalismo (nacional e internacional), entre otros.

ciudad deja de crecer por la presión demográfica (vegetativa y migratoria)¹², con lo cual los temas de centralidad urbana (policentralidad), patrimonio histórico, espacio público, gentrificación y servicios cobran nuevo sentido en los estudios. De igual manera los referentes de la movilidad poblacional intraurbana ponen de relieve la gentrificación, la renovación y la accesibilidad/movilidad.

Concomitantemente con el regreso a la ciudad existente se produce un cambio en las periferias: existe una expansión urbana diferente a la que se vivió en la época pasada, sustentada en la migración urbano-rural. Desde este momento la dinámica de la movilidad redefinida como intraurbana se convierte en un elemento central en el nuevo ordenamiento de la ciudad: existe redensificación de algunos lugares, cambio en la condición social de ciertas periferias y el desdoblamiento de la mayoría de las zonas centrales, que llevan a modificar las características morfológicas de la estructura urbana. El crecimiento de las periferias adquiere una nueva expresión: ya no proviene de la presión demográfica sino de la especulación sobre el suelo. Así se destaca que el suelo urbano en las áreas “periféricas” tiene un crecimiento bastante superior al poblacional, estimado en la región de 4 a 1, es decir que el área urbana crece cuatro veces más que la población.

Adicionalmente hay una relocalización de los estratos de población con mayores ingresos, justamente en estos lugares, pero bajo la forma de urbanizaciones cerradas por muros (Caldeira 2000), impulsando el urbidio (Carrión 2015). Y existe la necesidad de reconocer el carácter heterogéneo de las periferias urbanas, donde se han dado trayectorias diferenciadas en términos de consolidación urbana, concentración selectiva de desventajas estructurales y procesos de movilidad social en ciertos sectores. Por eso los estudios sobre las periferias son muy distintos a los que se hacía en la fase anterior. En otras palabras, se ha producido una renovación temática.

En tercer lugar, las reformas del Estado que se iniciaron a fines de los años 1980 y principios de los 1990, en el marco del denominado “Consenso de Washington”, dieron paso a una nueva estructura institucional del aparato estatal que opera en las ciudades. Dos de estas reformas fueron fundamentales en la agenda pública y académica de los estudios de la ciudad. Por un lado, la descentralización de obligaciones, recursos y

12 En 1950 la tasa promedio de urbanización fue del 4,6 % mientras ahora es del 2,2 %, es decir la mitad, situación explicable porque en 1950 la disposición potencial de la masa migratoria bordeaba el 60 %, mientras en 2010 no llega al 20 %.

competencias modificaron la relación Estado-sociedad y la propia estructura de funcionamiento del Estado. Este conjunto de reformas —con distintos matices— fueron reivindicadas por todos: los partidos de signos políticos distintos, la cooperación internacional, las tecnocracias nacionales y los movimientos sociales, cada uno de los cuales encarnaba un proyecto, lo cual evidenció que se trata de un concepto polisémico.

En términos de la agenda de investigación urbana, la importancia de la descentralización hizo que la ciudad se viera opacada por el llamado desarrollo local, con lo cual quedó relegada a un segundo plano o se llegó a creer que lo local era sinónimo de ciudad. Se puso más énfasis en la búsqueda del equilibrio de poderes dentro del propio Estado, que en la ciudad como espacio público, constructora de identidades, comunidad política y base material de las infraestructuras. Junto con el tema de descentralización empieza a tomar importancia el tema del poder local, no solo desde la perspectiva global, sino desde los procesos institucionales a nivel local. Con ello el municipio termina convirtiéndose en el poder local por excelencia y empieza a cambiar sustancialmente su estructura, funciones, competencias y recursos. Desarrollo local, poder local y participación (como mecanismo institucional de vínculo de la sociedad civil con el Estado), se convierten en temas y objetos de estudio centrales durante la década de 1990.

Por otra parte, el proceso de desregulación y de privatización del Estado, que también supuso cambios en los vínculos Estado-mercado, se relacionó de manera muy estrecha con la urbanización de las ciudades, siendo uno de los ámbitos de mayor sensibilidad la privatización de los servicios e infraestructuras urbanas.

En la relación entre descentralización y privatización hay que tener en cuenta que, si bien la descentralización entregó más recursos a los Gobiernos locales y los democratizó, los servicios que ellos prestaban pasaron a manos privadas. Este hecho hizo que el Gobierno local sea más autónomo frente a los Gobiernos nacionales, pero más débil frente al mercado, lo que condujo a una tensión entre las fuerzas del mercado y la ciudadanía que demanda mayor democratización de la sociedad y un poder local más representativo de los territorios.

La agenda de investigación y las claves analíticas de interpretación se caracterizaron por la crisis del “pensamiento urbano” que tuvo tres repercusiones centrales: a) se modificó el papel de la teoría en la investigación urbana, perdiendo importancia los intentos y apuestas por elaborar

teorías desde la especificidad y generalidad de la región latinoamericana; b) se pasó de perspectivas compartidas a nivel regional a una diversidad de posturas teóricas y metodológicas que fragmentaron el conocimiento compartido sobre la región; c) el estudio de caso —en tanto aproximación teórica metodológica— adquirió una mayor relevancia en los estudios urbanos (Duhau 2000).

IV. LA AGENDA URBANA EN EL CAMBIO DE SIGLO: LA DISPUTA POR LO PÚBLICO

El cambio de siglo —de la mano con un ciclo de crecimiento económico gracias al peso de las mercancías— trajo consigo un mayor interés por lo político en las ciudades, mientras en la fase anterior predominó lo económico en su vertiente neoliberal. En esa perspectiva el capital privado se convirtió en el actor central de la producción del espacio urbano, y los sistemas de planificación y de gobierno local ingresaron en una fase de crisis, en términos de su capacidad de respuesta a las demandas sociales y a los problemas urbanos.

Mientras en 1985 solo en 7 países de América Latina se elegían las autoridades locales, para fines de la década de 1990 y principios del nuevo milenio, todas las autoridades locales eran elegidas popularmente. Este hecho revela que el poder local en América Latina es muy joven (Carrión 2015), lo que ha conducido a pocos estudios sobre el tema desde la perspectiva política. Este proceso se afina en el retorno a la democracia en algunos países y en los procesos de descentralización que se generalizan en la región. Si lo local cobra sentido, también se debe resaltar que lo hace en un contexto de retorno de lo público y como rechazo al proceso económico neoliberal, que permitió señalar que esta será una etapa de reivindicación del “derecho a la ciudad”.

Tal situación condujo al posicionamiento —desde la década de 1990— de una contradicción que configuró el eje de la conflictividad urbana de la ciudad latinoamericana de este siglo, entre la implantación de la ciudad neoliberal y la ciudad de los ciudadanos, encarnada en los procesos de redemocratización de los Estados, de ampliación de la democracia a nivel local y de la representación de una sociedad local altamente compleja (colectivos ciudadanos, redes sociales, movimientos sociales, cámaras, gremios). En otras palabras, que los municipios sean más representativos, tengan más competencias y reciban más recursos no es una condición suficiente para dirigir y producir una ciudad más democrática. Esta contradicción alienta la recuperación de la corriente marxista, donde se debe

destacar la recuperación de los postulados de Lefebvre¹³ sobre el derecho a la ciudad y lo “urbano generalizado”, así como la importancia de los trabajos de David Harvey (1990a y 1990b) en la comprensión de la relación entre ciudad y modo de acumulación capitalista, es decir un intento de aproximación crítica a la ciudad y lo urbano.

En términos de las condiciones de producción académica, estas también se han modificado siguiendo la tensión entre lo neoliberal y el pensamiento crítico. Se han consolidado especialmente dos dinámicas de la producción de conocimiento académico que venían desde décadas pasadas: por un lado un cambio en las instituciones académicas; y, por otro la internacionalización de la producción científica regida por estándares de productividad. Respecto de las instituciones vinculadas a la agenda de investigación urbana se pueden señalar los siguientes cambios importantes: han disminuido las fuentes de financiamiento de la investigación que en décadas pasadas daban soporte a la agenda de estudios urbanos. Junto con esta disminución de recursos, las prioridades para los organismos internacionales y de cooperación se han impuesto con un criterio homogeneizador: temas, metodologías y funcionalidades (consultoría). Esto ha llevado a que disminuya el interés por algunas temáticas urbanas o que surjan otras prioridades, y a que las ONG —como instituciones vinculadas a la actividad social y académica en distintos países de la región— pierdan fuentes de financiamiento para temas urbanos, experimentado una profunda crisis. En muchos países, ONG que eran relevantes para el debate urbano han desaparecido o se han reconvertido en ejecutoras de proyectos con bajos niveles de incidencia o reflexión sobre el contexto actual.

Así, el marco institucional de la investigación se trasladó de las fundaciones y ONG al sector académico, debido principalmente a que el mercado de financiamiento nacional e internacional para este tipo de actividades se contrajo o se redirigió hacia la consultoría, mientras se fortalecieron las universidades y se configuraron los sistemas nacionales de investigación, sobre la base de las carreras de investigadores¹⁴. La universidad en

13 El trabajo de Lefebvre (1991) sobre la producción social del espacio urbano adquiere importancia en los debates urbanos. Un análisis importante que da cuenta de la recuperación crítica de Lefebvre, se encuentra en De Mattos y Link (2015).

14 Nos referimos, por ejemplo, al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) en Argentina, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en México, a la Coordenação de aperfeiçoamento de pessoal

la región vivió un proceso de cambio significativo, sustentado en la presencia de universidades privadas y las transformaciones de las públicas. Con ello las relaciones entre la investigación, la docencia y el vínculo con la comunidad se redefinieron sustancialmente. Se debe destacar asimismo que los sistemas de educación superior empezaron a incorporar hace más de una década sistemas de evaluación del desempeño académico con base en productos. Las universidades y los investigadores se someten a las evaluaciones con los indicadores de “calidad” y “productividad” internacionalmente definidos desde los centros de conocimiento mundial, en un contexto donde adquieren importancia los *rankings* como criterio de evaluación personal e institucional.

La investigación y la institucionalidad se fortalecieron con la construcción de una multiplicidad de redes nacionales¹⁵ e internacionales que no solo produjeron constantes e importantes debates sobre los distintos tópicos de la ciudad, sino también modificaron las metodologías de las investigaciones, con estudios comparativos y, en muchos casos, colaborativos. Un ejemplo de ello se encuentra en el trabajo desarrollado por la Olacchi, que tuvo un proyecto editorial muy interesante, cuando publicó cuatro colecciones de libros que permitían tener visiones transversales sobre la ciudad latinoamericana¹⁶.

de nivel superior (CAPES) en Brasil y a la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt) en Ecuador, entre otros.

15 Se han formado asociaciones de investigadores urbanos en algunos países de la región, como la ACIUR en Colombia, la Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional (ANPUR) en Brasil y la RNIU en México.

16 La primera colección, “Textos Urbanos”, compiló los trabajos de pensadores destacados en la región: Alicia Ziccardi sobre los problemas sociales, Armando Silva sobre cultura, Saskia Sassen sobre globalización. En la segunda, “Ciudades», se reunieron textos de Alfredo Rodríguez sobre Santiago, Samuel Jaramillo sobre Bogotá, Lucio Kowarick sobre São Pablo y Emilio Duhau sobre Ciudad de México, entre otros. La tercera, “Violencia y Ciudadanía», recogió textos de Máximo Sossa sobre criminalidad crítica, Elena Azaola sobre los tipos de violencia, entre otros. Finalmente la cuarta, “Centralidades», presentó las centralidades de Colombia coordinada por Alice Beuf y María Eugenia Martínez, de Cuba por Patricia Rodríguez, de Uruguay por Mariano Arana, entre otros. Son en total 40 libros de una línea editorial que permite reconocer la ciudad latinoamericana actual.

En esta sección interesa destacar seis ejes temáticos relevantes —aunque no son los únicos— en la reflexión urbana en lo que va del siglo XXI¹⁷. No obstante se debe advertir que, si bien se trata de temas que han sido importantes a lo largo del siglo pasado, los cambios en la construcción de los objetos de estudio obligan a replantear las claves analíticas. Antes de avanzar en ese camino, se pueden señalar algunas características generales de la escena urbana actual.

Por un lado, se ha completado la transición demográfica que se originó en el primer tercio del siglo XX hacia las ciudades (Carrión 2001). El ciclo de migración campo-ciudad ha perdido su relevancia al igual que el crecimiento vegetativo de la población. Esto implica que el patrón de urbanización y el crecimiento urbano se han modificado. Además han adquirido significación nuevos ciclos como el crecimiento de ciudades intermedias y la migración interurbana e internacional como expresión de la inserción desigual en los procesos de globalización. En la actualidad aproximadamente el 82 % de la población reside en áreas urbanas.

Esta “era urbana” no solo involucra cambios en cuanto al lugar de residencia de la población, sino también la reorganización estructural de la relación entre lo urbano y lo rural (que redefine la visión histórica de la “contradicción”) y la importancia de las aglomeraciones urbanas en términos económicos y políticos. Además se consolida un modelo de ciudad que viene desde los años 1990, estructurada en función de los procesos de privatización enmarcados en la reforma del Estado y en la globalización, que terminan por superar la tradicional segregación urbana para dar paso a la fragmentación del espacio urbano, configurando “estructuras insulares” en torno a espacios urbanos altamente diferenciados (riqueza, producción, consumo y precariedad), que se traslapan entre ellas (Janoschka 2002, Duhau & Giglia 2008).

Referirse a la ciudad actual lleva consigo dar cuenta del debate que existe sobre la impronta neoliberal en las ciudades o posneoliberal como proponen algunos (en términos de la forma de su producción capitalista). Dentro del amplio debate sobre estos temas o sobre si es adecuado hablar de la existencia de la “ciudad neoliberal” se puede señalar que existe un hito divisorio en la década de 1990 con la crisis de los modelos desarrollistas y

17 Algunos temas adicionales que no se incluyen en este texto por motivos de espacio tienen que ver con la movilidad y el transporte, el medioambiente, entre otros.

un mayor énfasis en la globalización económica como flujo organizador del espacio urbano (Portes y otros 2008).

El reconocimiento de la lógica neoliberal en la ciudad ha sido un foco importante de discusión, aunque poco sustentado en procesos de investigación. En otras palabras, la temática neoliberal no ha generado investigaciones que identifiquen sus rasgos distintivos y su papel en la reorganización de las ciudades. Lo que ha dominado ha sido la comprensión de lo neoliberal como un paraguas analítico general que permite describir transformaciones en distintas dimensiones (económicas, políticas, culturales) y convertirlo en elemento explicativo.

Un trabajo pionero en esta línea es el de Rodríguez & Rodríguez (2008). En este análisis se incluye todo el debate sobre la privatización de los servicios y el proceso de desregularización que vivió Santiago de Chile después de la dictadura militar (1973–1990). El criterio de los economistas respecto de la ciudad neoliberal fue que, frente a una mayor oferta, los precios tenían que bajar. En relación con el uso del suelo, lo que se debía hacer, en su criterio, era eliminar los límites de las ciudades, los usos de suelo, el concepto de ciudad frontera —que nació con la revolución industrial— para que se genere un mayor nivel de oferta que bajaría los precios urbanos. Lo que ocurrió fue todo lo contrario: hubo un incremento de los costos bajo formas especulativas, que ahora viven muchas de las ciudades de Latinoamérica. Lo importante de este trabajo es que permitió observar cómo —desde la época de la dictadura militar en los años 1970 y 1980— se realiza una intervención y producción del espacio urbano con el fin de controlar la movilización, el encuentro de los ciudadanos y las dinámicas económicas de producción del valor de suelo.

Una pregunta que aún requiere mayor atención tiene que ver con la tensión entre lo novedoso y la historicidad de los fenómenos urbanos. Un camino importante ha sido señalar este tipo dinámicas en términos del territorio sobre el cual operan. Se han acentuado las diferencias internas de las ciudades al existir áreas con distintos grados de desarrollo y articulaciones con el mercado global (financiero y económico), y en función de las formas históricas de producción urbana. Esto hace referencia a la existencia de múltiples órdenes urbanos (Duhau & Giglia 2008) que obligan a repensar las distintas trayectorias de producción del espacio urbano, pero también la ciudad latinoamericana como “ciudad mestiza” (Ciccolella 2010) resultado de esta selectividad territorial en el funcionamiento del capitalismo.

La política y lo público en la ciudad

De la contradicción entre ciudad neoliberal y democratización de la escena local —con el retorno y ampliación de la democracia que se consolida a fines del siglo pasado— se verifica una suerte de recuperación de lo político y lo público en la ciudad, básicamente a través de dos vertientes que adquirieron relevancia en este principio de siglo.

La primera vertiente fue la vinculada a la política, donde destacan los debates sobre los modelos de gestión de los Gobiernos locales en términos del peso que se asignaba a lo público, a lo privado o a la denominada cooperación publico-privada, que mostraba visiones políticas distintas del gobierno de la ciudad. Allí están los temas de la gobernanza, la administración, la gestión y la eficiencia que han sido objeto de tantos documentos, manuales e investigaciones.

Sin embargo, también se debe tomar en cuenta que con la descentralización del Estado se produjo una descentralización de la política, en términos de que los sistemas de representación política hicieron que algunos partidos políticos nacionales incorporaran a los territorios (locales o regionales), que aparecieran partidos y movimientos políticos de corte local o regional, y que hubiera un refrescamiento de la representación con el surgimiento de nuevos liderazgos venidos de grupos etarios (jóvenes), géneros (mujeres), etnias (indígenas, afros) y temáticas (ambientalistas), entre otros. La política local se asentó tendencialmente en movimientos ciudadanos locales y en ciertos partidos políticos nacionales que supieron entender estos cambios. Mientras en una primera oleada los municipios gobernados por estas nuevas fuerzas se dedicaron al fortalecimiento de la sociedad civil (presupuesto participativo, descentralización intramunicipal, plan estratégico), lo cual les dio continuidad administrativa y apoyo ciudadano, en la segunda la tesis principal fue la del fortalecimiento de la esfera pública, obteniéndose resultados negativos: Gustavo Petro en Bogotá cerró un ciclo de tres Gobiernos municipales de tendencia progresista y Augusto Barrera en Quito perdió la reelección con una diferencia de más del 21 % de los sufragios respecto del triunfador.

La segunda vertiente está relacionada con el espacio público. Resulta interesante que en un contexto donde se realizan distintas declaraciones respecto de la crisis del espacio público, este tema adquiera tanta importancia en los estudios urbanos. Este aparece como el criterio central para comprender las crisis de las propias ciudades, en la medida en que la ciudad es definida precisamente como espacio público (Borja & Muxi 2000).

Al mismo tiempo —aunque desde otra clave analítica (Salcedo 2002)— se asume que estos espacios forman parte de complejos entramados de relaciones de poder. La preocupación en cuanto a los espacios públicos se divide en tres discusiones generales que han tenido un gran impacto en la agenda urbana. Por un lado, hay aproximaciones que enfatizan los vínculos existentes entre espacio público y ciudadanía, otras que los consideran como lugares de reconocimiento al otro (otredad) o de construcción de igualdad/diferencia, y la más difundida, que los considera como lugares de ocio, tránsito e intercambio.

Derecho a la ciudad

Un concepto que ha adquirido mayor relevancia en el debate público sobre las ciudades en las últimas dos décadas ha sido el de “derecho a la ciudad”. La trayectoria de este concepto está asociada al trabajo de Lefebvre (1978) quien, en el marco de un análisis sobre la expansión de lo “urbano generalizado”, propone el derecho a la ciudad como el vínculo político que los individuos y las colectividades deben tener en las transformaciones de las ciudades. Sobre el trabajo de este autor se han propuesto distintas lecturas e intentos por situar los alcances de esta categoría bajo los actuales modelos de acumulación capitalista y régimen urbano. Autores centrales en estos esfuerzos han sido Harvey (2013) y Borja (2013).

Es importante anotar que esta no es una categoría únicamente analítica. Por el contrario, forma parte de disputas políticas colectivas sobre la ciudad. En tal sentido su importancia radica en su presencia en dos esferas sociales. Por un lado se encuentra el uso que ha tenido para colectivos y organizaciones de la sociedad civil que buscan politizar las condiciones urbanas de vida y de producción de la ciudad. El referente más importante lo constituye la HIC, tanto por la elaboración de una Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (2004) como por su continua participación en los debates en la región (Sugranyes & Mathivet 2010). Por otro lado, como parte de los esfuerzos de organizaciones sociales y el tinte político progresista de los Gobiernos, el derecho a la ciudad ha sido incorporado de distintas maneras en los textos constitucionales (Brasil, Bolivia, Ecuador) y en la formulación de estatutos o marcos legales generales sobre el tema (México, Brasil). La incorporación del derecho a la ciudad en el campo jurídico constituye un avance fundamental en el debate sobre las ciudades en la actualidad, aunque ha presentado distintos problemas para llevarlo a la práctica.

Esta situación plantea una serie de retos para el debate sobre el derecho a la ciudad. En primer lugar, el debate jurídico disuelve muchas veces el

contenido crítico que posee este tipo de aproximación o demanda. Pese a su importancia, parece dejar de lado uno de los planteamientos básicos de Lefebvre, que era producir una mirada crítica y activa sobre los procesos de producción del espacio urbano. Parecería, en algunos casos, que el derecho a la ciudad se convierte en una forma de nombrar a otros derechos (a la vivienda, al espacio público) con lo que se genera una mayor confusión. En segundo término, y vinculado a lo anterior, el derecho a la ciudad se ha logrado instalar en la agenda de movimientos de pobladores, organismos internacionales, cooperación internacional, documentos legales y política urbana como si fuera un intento más de acceder a los servicios y equipamientos urbanos, situación que refuerza el vaciamiento de su contenido. Sin embargo, como señala Harvey (2013), el debate no debe consistir en defender una definición específica del concepto. Lo que está en juego es el tipo de contenido que se le puede otorgar como resultado de la acción de múltiples actores. En el seno del Clacso (a través del Grupo de Trabajo Derecho a la Ciudad) se ha intentado posicionar una visión política del concepto, en el sentido de que la ciudad se define como una “comunidad política” construida por la “ciudadanía” en el “espacio público”. Así, el derecho a la ciudad es el derecho (con los deberes que conlleva) de la ciudadanía a construir una ciudad reivindicada ante esa comunidad, para satisfacer las libertades y los derechos fundamentales.

Vivienda, hábitat y suelo

Uno de los temas centrales de la agenda urbana en América Latina ha sido el estudio de las configuraciones socioespaciales denominadas bajo distintos rótulos (barriadas, asentamientos irregulares o informales, ciudad popular, villas miseria, favelas, entre otros) que son el resultado de formas informales/ilegales de acceso al suelo y a la vivienda. Existe una extensa literatura en la región sobre estos temas, que abarca desde los momentos fundacionales de la investigación urbana en la región hasta estos días. Como parte de esta literatura, los intereses de investigación han estado guiados por la necesidad de comprender las lógicas de acción colectiva, las estrategias de acceso al suelo y la vivienda, así como las características de vínculos colectivos, entre otras, que han ido cambiando en el tiempo.

Todavía persiste un 25 % de la población urbana en la región que reside en asentamientos “informales”. Esta problemática sigue constituyendo un área fundamental de trabajo en la medida en que resulta necesario hacer un balance respecto del efecto que han tenidos las políticas urbanas y el papel de actores privados en la producción y continuidad de estos

espacios. En términos de las políticas de vivienda, se ha logrado demostrar el cambio del papel del Estado en su tránsito de promotor y constructor a operador de subsidios para los actores económicos privados (oferta). La lógica selectiva de producción de la ciudad en el modelo capitalista actual permite entender la continuidad de estos espacios de acumulación de desventajas, que son parte de los debates sobre las políticas públicas de vivienda (bajo formatos de construcción, créditos directos, inversión en mejora material y legal, entre otros) y de regulación del mercado inmobiliario, que es una de las competencias principales de cualquier administración pública subnacional y/o nacional respecto de las ciudades.

Sin embargo, al mismo tiempo se debe reconocer que se han modificado tanto las formas de producción de estos espacios urbanos como los tipos de claves analíticas utilizadas. Así, por ejemplo, se ha producido un desplazamiento de lecturas centradas en el barrio como configuración socioespacial hacia una descripción que intenta vincular estos espacios con el resto de la ciudad. A mediados del siglo XX la vivienda era vista principalmente como un lote que requería el acceso a servicios básicos. En el período neoliberal el problema de la vivienda era el déficit y por tanto resolverlo era sencillo si se contaba con financiamiento. Un caso importante en esta línea ha sido la política de vivienda aplicada en Chile, donde apareció este subsidio no a la demanda sino a la oferta, causando problemas bastante complejos (Rodríguez & Sugranyes 2005). Otro ejemplo es Ciudad de México, donde hay 6 millones de viviendas vacías porque se entregaron subsidios a la oferta con la finalidad de reducir el déficit cuantitativo. Esto elevó la densidad (hacinamiento) y produjo viviendas de bajo costo en lugares de alto precio del suelo, es decir producción de vivienda sin ciudad. Al problema de personas que no tienen acceso a vivienda de calidad o seguridad en la tenencia, se suman las dificultades de las personas “con techo” como resultado de cambios en los modelos de política social de la vivienda. Esto se expresa además en el cambio de papel del Estado en su relación con el capital privado y los actores inmobiliarios.

En términos de los mercados de suelo, los esquemas centrados en la conformación de una ciudad dual han dado paso a otros de mayor complejidad que dan cuenta de los vínculos e interdependencias en las formas en que intervienen actores económicos, estatales y sociales respecto del suelo. Dos temas han resultado fundamentales en el debate sobre suelo y mercados de suelo: en primer lugar, las políticas sociales para la captura de plusvalía urbana; en segundo término el avance en el reconocimiento de las particularidades que posee el mercado de suelo en áreas donde no

existe una oferta inmobiliaria “formal”. En torno a estos temas se ha producido un importante debate respecto de cómo captar y luego distribuir socialmente las plusvalías, bajo tres matrices analíticas: la del LILP de Boston, la del Estatuto de la Ciudad en Brasil y la de Ley del suelo proveniente de España.

Territorio, globalización y reestructuración urbana

Otro grupo temático tiene que ver con las transformaciones en la estructura y forma urbanas como resultado de la globalización económica y de los procesos de reestructuración del modelo de acumulación capitalista. Uno de los autores más relevantes en esta línea de discusión ha sido De Mattos (2006) quien ha explorado la relación entre el modelo económico y la forma urbana. Específicamente el desafío central en este caso es tratar de dar cuenta del tipo de transformaciones urbanas y nuevos arreglos organizativos en la ciudad que operan de manera paralela con el actual cambio de modelo económico.

Así, desde inicios de 2000 —aunque ya existieron trabajos importantes en la década de 1990— se van a discutir las transformaciones en la estructura y forma urbanas tomando como criterios centrales las acciones del capital privado (comercial, inmobiliario), las dinámicas en que lo global se vincula de manera desigual y fragmentada con el espacio urbano, entre otros aspectos. Se va a reiniciar un período importante de debate respecto del papel de las centralidades urbanas —en tanto concentraciones y funciones urbanas específicas— y del carácter aparentemente policéntrico que adoptan las principales ciudades de la región. La producción de conocimiento sobre estos temas ha girado principalmente en torno a la RII que funciona desde 1994. Se trata de una red de investigadores que cuenta con la participación de personas de varios lugares de la región, habiendo logrado una importante continuidad en el tiempo, lo que no es un rasgo común de redes de investigadores en temas urbanos, así como significativos impactos a nivel de la región.

Desigualdades urbanas, segregación y convivencia

Al tiempo que se destaca que América Latina es una de las áreas de mayor urbanización en las últimas cinco décadas, se suele señalar que es la región que presenta los mayores índices de desigualdad de ingresos. En esta línea se considera a menudo que la ciudad tiene un papel en la producción y reproducción de las desigualdades, en términos de acceso diferencial a los recursos simbólicos y materiales. Es decir que además de la relevancia

del mercado laboral y del sistema educativo en este proceso, se le asigna mayor importancia a la ciudad como escenario y productor de las dinámicas de generación y reproducción de desigualdades. De esta manera se reconoce que la desigualdad opera en dos planos, multidimensional e interdependiente, que se refuerzan mutuamente.

En esta perspectiva, surgen dos ejes en lo que va del siglo XXI. El primero tiene que ver con la segregación como tipo de organización socioespacial de la población (en términos de concentración y dispersión), en su relación con el modelo de acumulación capitalista y los impactos de la globalización en el territorio, vinculados con otras instituciones fundamentales que tienen que ver con el mercado de trabajo. El debate central en los trabajos sobre segregación no se refiere principal o exclusivamente a la descripción de la situación de la segregación en sí, o a discusiones metodológicas. Por el contrario, y en la línea de Sabatini (2006), su relevancia reside en la relación entre estructura urbana y estructura social, bajo la pregunta sobre cómo ella configura procesos de producción y reproducción espacial. Los estudios sobre el tema, vinculados a lo anterior, se centran en una discusión sobre la infraestructura y los servicios de la ciudad, y en cómo su distribución forma parte del proceso de reproducción de las desigualdades. En el segundo eje adquiere relevancia una pregunta sobre cómo el tipo de estructura urbana está vinculado con la experiencia y las dinámicas de interacción de la ciudad: se trata de reconocer las lógicas en la escala micro como elemento constitutivo en la reproducción de la desigualdad (Di Virgilio & Perelman 2014). Esto implica que las pautas de interacción urbana deben ser entendidas —en una relación de ida y vuelta— junto a los procesos de producción y reproducción de la desigualdad en sus distintas dimensiones.

Violencia y seguridad

Finalmente hay que señalar la importancia que ha adquirido la violencia urbana como tópico de investigación en la región. Usualmente se destaca el hecho de que América Latina posee el mayor nivel de incidencia delictiva (tasa de homicidios en ciudades y/o áreas urbanas) y de que la seguridad se ha convertido en el objeto principal de la demanda poblacional en la región. Sin entrar en la discusión sobre estas mediciones, es innegable que ellas (junto con los estudios respecto de las políticas agrupadas bajo el rótulo de seguridad ciudadana) representan desde la década de 1990 un elemento fundamental para comprender la producción del espacio

urbano latinoamericano y el tipo de habitar urbano —en tanto experiencia de la ciudad— (Imbusch y otros 2011).

Tres subtemas son relevantes para la agenda urbana en este siglo. En primer lugar identificar y analizar los papeles que desempeña la violencia en la configuración y producción del espacio urbano. Por un lado la inseguridad reorganiza la experiencia urbana llevando a los actores a adoptar estrategias en su vida cotidiana. Por otro la violencia adquiere rasgos diferenciados en la ciudad, entre espacios hiperseguros (protegidos) como forma de control y espacios donde las actividades criminales y violentas organizan las dinámicas a escala micro. En segundo término las políticas de seguridad constituyen un cambio fundamental en el tipo de gestión urbana en las últimas décadas. La prevención —como eje de política junto con medidas de “control”— requiere ser discutida no solo en términos de su eficacia, sino por los impactos que ha generado en la ciudad. En tercer lugar la violencia criminal se ha convertido en un tema de discusión que aparece distante a la investigación urbana. Es necesario establecer puentes que busquen comprender la particularidad y el carácter urbano de estos fenómenos, y las distintas implicancias que tienen el crimen organizado y el narcotráfico, entre otros tipos de actividades delictivas.

(IN)CONCLUSIONES

Un punto de partida para el diálogo es reconocer que estamos en una coyuntura urbana especial no solo por el cierre de un ciclo de crecimiento económico en la región —vinculado a procesos económicos y políticos que tienen efectos sobre las ciudades—, sino por la necesidad de hacer un balance de lo caminado en los estudios de la ciudad y de recuperar una mirada crítica sobre estos temas en la región. No es casual que el propio informe mundial de ciudades (ONU-Hábitat 2016) destaque el carácter “insostenible” del proceso de urbanización actual. La realización de Hábitat III constituye una oportunidad privilegiada para recuperar el debate sobre lo urbano en América Latina, pero considerando la propia trayectoria de los estudios urbanos y las particularidades regionales.

Con este artículo no se puede concluir y menos cerrar los debates. Todo intento de balance tiene como finalidad ubicarse en el momento de un proceso para corregir actividades o llenar vacíos, de tal manera que se puedan trazar líneas de acción más certeras hacia el porvenir. A manera de cierre, en esta última sección interesa dejar un conjunto de puntos que requieren mayor atención y profundización en el futuro, sin perder de

vista los rasgos centrales que ha tenido y tiene la agenda de investigación urbana en la región.

Primero. Reconocer que los estudios de la ciudad no han sido un continuo, sino un proceso en el cual se pueden identificar varios momentos diferenciados que permiten contar con una periodización. En el período fundacional —hasta la década de 1980— se destacan los estudios referidos a la denominada urbanización latinoamericana, compuesta por un patrón polarizado y una “ciudad dual”, en el marco de las teorías de la dependencia o de la modernización. En este período hubo un predominio de los estudios vinculados al Estado central, en unos casos para intentar detener el flujo migratorio del campo a la ciudad y en otros para solventar los procesos de crecimiento en las ciudades. En ese sentido, Hábitat I, realizada en Vancouver, logró sintonizar perfectamente con el momento, convirtiéndose en un espacio de debate de las tesis principales de estas dos corrientes.

Una segunda etapa abarca desde los años 1980 hasta fines del siglo XX y se inscribe en la corriente de reforma del Estado, enmarcada en el denominado “Consenso de Washington”, donde la ciudad se vinculó a la desregulación, la descentralización y la apertura, conceptos propios de las teorías neoliberales. En esa perspectiva el enfoque metodológico dio un giro clave: del Gobierno nacional hacia los Gobiernos subnacionales. Hábitat II, realizada en Estambul, fue el escenario perfecto para consolidar y discutir (aunque con varias limitaciones) estas tendencias.

La tercera etapa empieza con el cambio de siglo y se caracteriza por el fortalecimiento de lo subnacional sobre lo central, bajo dos aspectos interrelacionados: la descentralización del Estado (Gobiernos subnacionales) y el peso del mercado (privatización). En un contexto de retorno de lo público en buena parte de la región, se destacan dos entradas: por un lado, la importancia del espacio público en la ciudad —calle, plaza, parque, grilla— (Gorelik 1998, Ramírez 2016) y por otro el peso que adquiere lo público en el Gobierno local (municipalización competencial). Estas dos entradas podrían entenderse en la perspectiva de un posneoliberalismo, pero no de un poscapitalismo que ahora empieza a dar muestras de un cierto agotamiento.

Segundo. La ciudad como campo del saber que integra varias disciplinas. Al inicio de los estudios urbanos hubo pocas disciplinas que se preocuparon por la comprensión de la ciudad, siendo las más reconocidas la demografía, la historia, el urbanismo y la antropología. Con el paso del

tiempo se fueron integrando con fuerza algunas, tales como la geografía, la sociología y la economía, entre otras, y, lo que es más, no fue solo una suma sino que hubo cambios importantes en los enfoques predominantes, resultado de la interdisciplinariedad construida. Es innegable que se ha logrado históricamente una mirada multidisciplinaria para comprender las dinámicas de la ciudad latinoamericana. Se podrían seguir enumerando los procesos que deberían incorporarse para entender a la ciudad en su conjunto, sin que eso implique el regreso a miradas “mecanicistas” del pasado. En otras palabras, se trata de superar la ciudad vista unilateralmente (verbigracia, solo desde el urbanismo) o comprendida a partir de un conjunto de patologías: el problema de la vivienda, el del transporte, el ambiental, entre otros.

Como cada una de las disciplinas tiene sus propias tematizaciones, se produjo una explosión temática del conocimiento de la ciudad —esto es distintas entradas a la comprensión del objeto— que enriqueció grandemente la comprensión de la urbe. Hay que señalar también que viejos temas se renovaron, como los de las migraciones campo-ciudad hacia las migraciones interurbana e internacional, de la segregación urbana hacia la fragmentación urbana, de gestión urbana hacia Gobierno local, de la vivienda de los sin techo hacia la de los con techo, de los movimientos de pobladores hacia los de comunidades cívicas o de redes sociales, entre muchos más. Además, hay otros que volvieron a posicionarse, entre ellos los relativos a la renta del suelo y a las plusvalías. Pero asimismo hay temas que han desaparecido, mientras han surgido nuevos, entre los que se pueden mencionar el del medioambiente, la gentrificación, las diversidades —géneros, etnias, Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero (LGBT)— o NTIC.

Tercero. La ciudad como espacio a ser regulado e intervenido. La planificación urbana cambió en el tiempo, tanto que se pueden reconocer algunos períodos: a) el de la planificación física con la fuerte influencia de los CIAM; b) el de la planificación estratégica nacida bajo la lógica del mercado en Boston y de la participación concebida en Barcelona (Borja 1995) o en otras ciudades como Rosario¹⁸; c) desde la década de 1990, el de una severa crisis de la planificación, a tal punto que en algunos casos estuvo a las puertas de su desaparición, como en Ecuador, Perú y Venezuela,

18 La planificación estratégica fue uno de los temas principales de debate en Hábitat II realizada en Estocolmo. En Hábitat III ¿se discutirá alguna propuesta de planificación urbana?

por señalar algunos ejemplos. En este período la planificación urbana fue reemplazada por los llamados Grandes Proyectos Urbanos (GPU) o el urbanismo de los objetos propio de la llamada acupuntura urbana; d) en la primera década de este siglo, con el retorno de lo público, la planificación busca su espacio, en unos casos regresando a la situación anterior a la crisis, esto es sin un debate que conduzca a una nueva planificación que se ajuste al momento, reproduciendo las mismas características del período anterior y en otros casos renovando las propuestas desde el nivel nacional para regular el mercado inmobiliario a través del ordenamiento territorial, del uso del suelo, del tamaño del lote, de la densidad de población, de la infraestructura y, sobre todo, de la construcción de mecanismos de reparto de plusvalías. Probablemente el Estatuto de la Ciudad en Brasil sea la propuesta más interesante (Rolnik 2015), sin descartar las influencias —que habrá que evaluar en su momento— del LILP de Boston y de la Ley del suelo española que son extrarregionales.

Cuarto. La ciudad como objeto teórico. Se debe reconocer que la teoría y la metodología no han sido un núcleo importante de reflexión y debate en gran parte de la región, como tampoco lo han sido las lecturas críticas de marcos analíticos provenientes de otros contextos. Desde los años 1970 fue la literatura francesa y luego las vertientes anglosajonas las que marcaron influencia a través de ciertos autores y libros claves. Hoy, en cambio, lo que existe es un sistema académico construido desde los centros de pensamiento global que irradian sobre el mundo una lógica general de academia: el peso en los estudios de caso, la difusión en revistas indexadas, los puntos de rendimiento por productividad y los *rankings* con índices que definen las políticas de investigación y la competencia entre investigadores. Lo mismo se debe decir respecto de las influencias que llegan con las agendas de investigación y los sílabos que traen los estudiantes y profesores desde los países centrales. A lo largo de la historia de la investigación urbana en Latinoamérica se ha enfrentado el reto de producir una teoría de la ciudad. Actualmente el esfuerzo más importante en esta línea es la iniciativa de un grupo de investigadores de la región encabezados por Emilio Pradilla, en el marco de la *Relateur*¹⁹.

19 El esfuerzo contemporáneo más importante de establecer balances temáticos en la investigación urbana se encuentra en los dos volúmenes compilados por Ramírez Velázquez & Pradilla Cobos (2013), aunque presentan dos limitaciones: a) gran parte de los balances son escritos principalmente desde la academia mexicana, lo cual inevitablemente deja de lado cierta literatura principalmente proveniente del Cono Sur y de Brasil; b) la división temática

Quinto. Los cambios en la producción académica en las últimas décadas han redefinido y fragmentado las agendas de investigación urbana. Además han modificado el papel público del investigador urbano. La importancia que han tenido los centros de investigación y universidades al influir —directa o indirectamente— en la gestión de lo urbano ha sido un tema constante. Sin embargo, los mecanismos actuales de trabajo académico parecen generar una mayor distancia entre la investigación y la política urbana. En un contexto donde los actores políticos (Gobiernos nacionales y subnacionales) han visto disminuida su capacidad de hacer frente a los procesos urbanos (debido a su carácter local y global) y donde ha perdido importancia la planificación urbana a favor de un modelo que da prioridad a los proyectos urbanos, parecería que estamos frente a un doble reto, fundamental para las próximas décadas: ¿cómo acercar la investigación urbana a la intervención para mejorar las ciudades? y ¿cómo otorgar “centralidad” a los actores públicos en la producción del espacio urbano?

Sexto. ¿Qué se puede esperar de Hábitat III? En términos del balance de la investigación urbana se llegará con dos iniciativas interesantes: por un lado, respecto de las políticas urbanas aplicadas *ex post* de Hábitat II hasta ahora, auspiciada por el Observatorio Latinoamericano (OLA), y por otro lado, en cuanto a los estudios urbanos realizados en 4 países andinos y una aproximación latinoamericana, impulsada por el IFEA. Son dos trabajos que deben leerse y estudiarse en conjunto, para tener una visión más aproximada sobre lo ocurrido en este principio de siglo.

En relación con lo que vendrá luego, haciendo referencia a los objetivos propuestos para esta reunión de Hábitat de Naciones Unidas, en términos de construir una nueva agenda urbana tanto de investigación como de políticas, lo que se tendrá es una fragmentación temática. Si en la primera reunión en Vancouver ya se instalaron los conceptos de hábitat y asentamientos humanos para suplantarlo el concepto de ciudad, en Hábitat III se llegará al extremo de definir la ciudad por el calificativo que la acompaña, con lo cual se destroza el concepto: ciudad inteligente, ciudad inclusiva, ciudad segura, ciudad humana, ciudad resiliente, ciudad democrática, ciudad amigable, ciudad competitiva, ciudad innovadora, ciudad creativa, ciudad del conocimiento, ciudad emergente, ciudad equitativa,

de los balances aún deja pendiente una mirada transversal a este campo multidisciplinario de estudios. De todas formas estos libros constituyen una fuente imprescindible para conocer el estado de situación de la investigación urbana.

ciudad histórica, ciudad de oportunidades y ciudad sustentable, entre muchos otros. La fragmentación que conllevan estas definiciones puede llegar al extremo de que el concepto ciudad termine por perder fuerza para impulsar el debate urbano, más aún cuando no estamos en un punto cero de dicho debate. Por el contrario, existe una importante tradición y trayectoria intelectual en la región que requiere ser revisada, discutida y leída a partir de los retos futuros que enfrenta. Hábitat III es una invitación a repensar la ciudad y lo urbano en la región, pero recordando su trayectoria e historicidad, así como la necesidad de incorporar la ciudad en el centro del debate, y asumiendo que esta no existe por fuera de relaciones con el mercado y la política.

Referencias bibliográficas

- Beck, U.
1998 *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Madrid: Paidós.
- Borja, J.
1988 *Estado y Ciudad*. Barcelona: ED PPU.
1995 *Barcelona, un modelo de transformación urbana (1980-95)*. Quito: Ed. PGU-Hábitat.
2013 *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Ed. Alianza Editorial.
- Borja, J. & M. Castells
1998 *Local y Global, la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Ed. Taurus.
- Borja, J. & Z. Muxi
2000 *El Espacio Público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Ed. Electa.
- Caldeira, T. P. R.
2000 *City of Walls: Crime, Segregation and Citizenship in Sao Paulo*. Berkeley: University of California Press.
- Cardoso, F. & E. Falleto
1970 *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Carrión, F.
2015 El Urbicidio, o la producción del olvido, *Observatorio Cultural* 25: 76-83.
2016 *El giro a la izquierda en los gobiernos locales de América Latina*. Buenos Aires: Ed. Café de las ciudades.
- Carrión, F. (ed.)
1990 *La Investigación Urbana en América Latina. Caminos Recorridos y por Recorrer, Vol. 1: Estudios Nacionales*. Quito: Ciudad.
1991 *La Investigación Urbana en América Latina. Caminos Recorridos y por Recorrer, Vol. 4: Conversaciones sobre los Caminos por Recorrer*. Quito: Ciudad.
2001 *La ciudad construida, el Urbanismo en América Latina*. Quito: Flacso-Ecuador / Junta de Andalucía.
- Castells, M.
1971 *Problemas de investigación en sociología urbana*. México: Siglo XXI.
1973a *Imperialismo y urbanización en América Latina*. Barcelona: Gustavo Gili.
1973b Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile. *EURE* (3) 7: 9-35.
1974 *Movimientos sociales urbanos*. Ciudad de México: Siglo XXI.
1979 *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
2000 *La era de la información*. Madrid: Alianza Editorial.
- CEPAL
2016 Informe Regional, Documento Borrador. Hábitat III. Mimeo.
- Ciccolella, P.
2010 La ciudad mestiza: metrópolis latinoamericanas atrapadas entre la globalización y la inclusión social. *Revista Tamoios*: 4-16.
- Coraggio, J. L. (ed.)
1990 *La Investigación Urbana en América Latina. Caminos Recorridos y por Recorrer, Vol. 3: Las Ideas y su Contexto*. Quito: Ciudad.

- De Mattos, C.
 2006 Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas, p. 41–73 en A.I. Geraiges, M. Arroyo & M. L. Silveira (coord.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. São Paulo: Clacso.
- De Mattos, C. & F. Link (eds.)
 2015 *Lefebvre Revisitado: capitalismo. Vida cotidiana y el Derecho a la ciudad*. Santiago: RIL Editores.
- De Soto, H.
 1998 *El otro sendero*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- DESAL
 1969 *Marginalidad en América Latina. Un ensayo de diagnóstico*. Barcelona: Herder.
- Di Virgilio, M. M. & M. Perelman, M. (eds.)
 2014 *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia*. Buenos Aires: Clacso.
- Duhau, E.
 1992 Ciencias sociales y estudios urbanos: ¿adiós a los paradigmas? *Sociológica* 7 (18): 29–43.
 2000 Estudios urbanos: problemas y perspectivas en los años noventa. *Sociológica*, 15 (42): 13–35.
- Duhau, E. & A. Giglia
 2008 *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores.
- Garza, G.
 1980 Modo de producción y urbanización (bosquejo preliminar). *Demografía y Economía* (14) 1: 68–89.
- Germani, G.
 1963 Urbanización, secularización y desarrollo. *Revista Mexicana de Sociología* (25) 2: 625–646.
 1967 La ciudad como mecanismo integrador. *Revista Mexicana de Sociología* (29) 3: 387–406.
- Gorelik, A.
 1998 *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887–1936*. Buenos Aires: Ed. Universidad Nacional de Quilmes.
- Hardoy, J. E.
 1972 *Las ciudades en América Latina. Seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
 1977 *Asentamientos urbanos y organización socioproductiva en la historia de América Latina*. Buenos Aires: SIAP.
- Hardoy, J. E. & C. Tobar (eds.)
 1969 *La urbanización en América Latina*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Harvey, D.
 1990a Flexible Accumulation through Urbanization Reflections on “Post-Modernism” in the American City. *Perspecta* 26: 251–272.
 1990b *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México: FCE.

- Harvey, D.
2013 *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: AKAL.
- Hauser, P.
1961 *Urbanización en América Latina*. París: Unesco.
- Hauser, P. M. & L. F. Schnore
1965 *The Study of Urbanization*. Illinois: Wiley and Sons.
- Imbush, P., M. Misse & F. Carrión
2011 Violence Research in Latin America and the Caribbean: A Literature Review. *International Journal of Conflict and Violence* 5 (1): 87–154.
- Janoschka, M.
2002 El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE* 28 (85): 11–20.
- Kowarick, L.
1979 *A Espoliação Urbana*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Lefebvre, H.
1971 *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península.
1972 *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
1978 *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
1991 *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Morse, R.
1969 Recent Research on Latin American Urbanization: a Selective Survey with Commentary, p. 474–506 en G. Breese (ed.), *The City in Newly Developing Countries. Readings on Urbanism and Urbanization*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc. / Englewood Cliffs.
- Nun, J.
1971 Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal. *Revista Latinoamericana de Sociología* (5) 2: 180–225.
- Nun, J., J. C. Marín & M. Murmis
1968 La marginalidad en América Latina: informe preliminar. Documento de Trabajo N° 35. Buenos Aires: CIS.
- ONU-Hábitat
2012 *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana*.
2016 *Urbanization and Development: Emerging Futures*. World Cities Report 2016.
- Portes, A., B. Roberts & A. Grimson
2008 *Ciudades Latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Pradilla, E.
1983 *El problema de la vivienda en América Latina*. Quito: Ciudad.
- Quijano, A.
1967 La urbanización de la sociedad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* 19 (4): 669–775.
1968 Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* 30 (3): 525–570.

- Quijano, A.
 1975 Urbanización y tendencias de cambio en la sociedad rural latinoamericana, p. 41–60 en L. Unikel & A. Necochea, A., *Desarrollo urbano y regional en América Latina. Problemas y Políticas*. México: FCE.
- Ramírez Velásquez, B. & E. Pradilla Cobos (eds.)
 2013 *Teorías sobre la ciudad en América Latina*. México: UAM.
- Ramírez, P.
 2016 *La reinversión del espacio público en la ciudad fragmentada*. México: Ed. UNAM.
- Roberts, B.
 1978 *Cities of Peasants: The Political Economy of Urbanization in the Third World*. Londres: Edward Arnold.
- Rodgers, D., J. Beall & R. Kanbur
 s.f. Latin American urban development into the 21st Century Towards a renewed perspective on the city. <http://kanbur.aem.cornell.edu>
- Rodríguez, A. & A. Sugranyes (eds.)
 2005 *Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social*. Santiago: SUR.
- Rodríguez, A. & G. Riofrío
 1980 *De Invasores a Invadidos*. Lima: DESCO.
- Rodríguez, A. & P. Rodríguez
 2008 *Santiago ciudad neoliberal*. Quito: Olacchi.
- Rodríguez, J. & M. Villa
 1998 Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto, p. 25–125 en R. Jordán & D. Simoni (comp.), *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*. Santiago: CEPAL.
- Rolnik, R.
 2015 *Guerra dos lugares*. São Paulo: Bottempo Editorial.
- Sabatini, F.
 2006 *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Washington: Inter-American Development Bank, Departament of Sustainable Development, Social Programs Division.
- Salcedo R.
 2002 El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. *EURE* 28 (84): 5–19.
- Sassen, S.
 1991 *The Global City*. New York, London, Tokyo. Princeton: Princeton University Press.
 1999 *La ciudad global*. Buenos Aires: Katz.
- Schteingart, M.
 2000 La investigación urbana en América Latina. *Papeles de Población* 6 (23): 9–25.
- Singer, P.
 1973 Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina, en M. Schteingart (comp.). *Urbanización y dependencia en América Latina*. Buenos Aires: SIAP.
 1975 *Economía política de la urbanización*. México: Siglo XXI.

- Singer, P. & F. E. Cardoso
1972 *A Cidade e o Campo*. Documento de trabajo, Centro Brasileiro de Análise e Planejamento, São Paulo.
- Stren, R. (ed.)
1995 *Urban Research in the Developing World, Vol. 3: Latin America*. Toronto: University of Toronto.
- Sungrayes, A. & C. Mathivet
2010 *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Santiago de Chile: HIC.
- Topalov, C.
1979 *La urbanización capitalista*. México: Ed. Edicol.
1990 Hacer la historia de la investigación urbana. La experiencia francesa desde 1985. *Sociológica* 5 (12): 175–207.
- Turner, J.
1976 *Libertad para construir*. México: Siglo XXI.
- Unda, M. (ed.)
1990 *La Investigación Urbana en América Latina. Caminos Recorridos y por Recorrer. Vol. 2: Viejos e Nuevos Temas*. Quito: Ciudad.
- Unikel, L. & A. Necochea
1975 *Desarrollo urbano y regional en América Latina. Problemas y políticas*. México: FCE.
- Unikel, L., G. Garza & C. Ruiz
1976 *El desarrollo urbano en México: diagnóstico e implicaciones futuras*. México: Colegio de México.
- Ziccardi, A.
1997 De la reforma urbana a la democratización de los gobiernos locales. *América Latina Hoy* 15: 21–29.

Siglas

ACIUR	Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AITEC	<i>Agence Internationale de Techniciens Experts et Chercheurs</i>
AMIBE	Asociación de Migrantes Bolivia España
ANPUR	Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional - Brasil
ANR	<i>Agence Nationale de la Recherche</i> - Francia
ASCR	Asociación Colombiana de Estudios Regionales y Urbanos
BAU	Bienal de Arte Urbano - Bolivia
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAC	Colegio de Arquitectos de Cochabamba - Bolivia
CAF	Corporación Andina de Fomento
Capeco	Cámara Peruana de la Construcción
CAPES	<i>Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior</i> - Brasil
Caprade	Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres
Cebrap	<i>Centro Brasileiro de Análise e Planejamento</i>
CEDIB	Centro de Documentación e Información Bolivia
CEDLA	Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario - Bolivia
Cedure	Centro de Estudios para el Desarrollo Urbano y Regional - Bolivia
Celade	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
Cenedet	Centro de Estrategia por el Derecho al Territorio - Ecuador
CEP	Centro de Estudios de Población - Bolivia
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPD	Centro de Estudios de Población y Desarrollo - Ecuador
Ceplag	Centro de Planificación y Gestión Social - Bolivia
CER-G	Centro de Estudios Regionales Guayaquil - Ecuador
CERES	Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social - Bolivia
Cerlac	Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe - Canadá
CES-Colmex	Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México

CESU	Centro de Estudios Superiores Universitarios - Bolivia
CEUB	Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana
CIAC-PUCP	Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad de la Pontificia Universidad Católica del Perú
CIAM	Congreso Internacional de Arquitectura Moderna
CIAU	Centro de Investigación en Arquitectura y Urbanismo - Bolivia
CIDER	Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo - Colombia
CIDES-UMSA	Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés - Bolivia
CIDS	Centro Internacional de Desarrollo Social
CIFA	Coordinación de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura - Colombia
CIID	Instituto Canadiense de Investigación para el Desarrollo
Ciifen	Centro Internacional de Investigación del Fenómeno de El Niño - Ecuador
CINVA	Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento
CIPCA	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado - Bolivia
CIRE	Centro de Investigaciones de la Realidad Ecuatoriana
CISEP	Centro de Investigación y Servicio Popular - Bolivia
Cisepa	Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas - Perú
CISO	Centro de Investigación de Sociología - Bolivia
CITE	Centro de Investigación de Políticas Públicas y Territorio - Ecuador
Ciudad	Centro de Investigaciones Ciudad - Ecuador
Clacso	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CLAS	Centro de Levantamientos Aeroespaciales - Bolivia
CNRS	<i>Centre National pour la Recherche Scientifique</i> - Francia
Cofopri	Organismo de Formalización de la Propiedad Informal - Perú
Colmex	Colegio de México
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología - México
Conade	Consejo Nacional de Desarrollo - Ecuador
CONAM	Consejo Nacional de Modernización - Ecuador
Concytec	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología - Perú
Conicet	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina
Cootad	Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomías y Descentralización - Ecuador

COPFP	Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas - Ecuador
Cosude	Cooperación Suiza para el Desarrollo
CREA	Centro de Reconversión Económica de Azuay, Cañar y Morona Santiago - Ecuador
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Colombia
DEP	Departamento Nacional de Planeación - Colombia
DESCO	Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo - Perú
DIPGIS-UMSA	Dirección de Posgrado e Investigación Social de la Universidad Mayor de San Andrés - Bolivia
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito - Ecuador
ECHO	Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea
EPFL	Escuela Politécnica Federal de Lausanne - Suiza
ERU	Empresa de Renovación Urbana - Colombia
ETAPA	Empresa Pública Municipal de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Cuenca - Ecuador
EURE	Revista de Estudios Urbano Regionales - Chile
FAAUDU	Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño Urbano - Bolivia
FACH	Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat - Bolivia
FAM	Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia
Flacso	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FONAG	Fondo para la Protección del Agua - Ecuador
Fonsal	Fondo de Salvamento - Ecuador
Fopevi	Foro Permanente de Vivienda - Bolivia
GAD	Gobiernos Autónomos Descentralizados - Ecuador
GIZ	<i>Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit</i>
GAMLP	Gobierno Autónomo Municipal de La Paz - Bolivia
GPU	Grandes Proyectos Urbanos
GRECS	Grupo de Investigación en Exclusión y Control Sociales - Bolivia
GTZ-GIZ	Agencia Alemana de Cooperación Técnica- <i>Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit</i>
HIC	<i>Habitat International Coalition</i>
IAEN	Instituto de Altos Estudios Nacionales - Ecuador
ICQ	Instituto de la Ciudad de Quito - Ecuador
IDH	Impuesto Directo a los Hidrocarburos - Bolivia
IDIS	Instituto de Investigaciones Sociales - Ecuador

IESE	Instituto de Estudios Socio Económicos - Bolivia
IFEA	<i>Institut Français d'Études Andines</i>
IGM	Instituto Geográfico Militar - Ecuador
IIACH	Instituto de Investigaciones de Arquitectura y Ciencias del Hábitat - Bolivia
IIP	Instituto de Investigaciones y Posgrado - Bolivia
ILDIS	Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales
ILPES	Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social
IMP	Instituto Metropolitano de Planificación - Perú
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática - Perú
Injaviu	Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo - Colombia
IPGH	Instituto Panamericano de Geografía e Historia - Ecuador
IPUR	Instituto de Planificación Urbana y Regional - Ecuador
IRD	<i>Institut de Recherche pour le Développement</i> - Francia
ITC	<i>International Institute for Geo-Information Sciences and Earth Observation</i>
Junapla	Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica - Ecuador
KU Leuven	Universidad Católica de Lovaina - Bélgica
LaSUR-EPFL	Laboratorio de Sociología Urbana de la Escuela Politécnica Federal de Lausanne - Suiza
LISST	Laboratoire Interdisciplinaire Solidarités, Sociétés, Territoires
LGBT	Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero
LILP	Lincoln Institute of Land Policy - Estados Unidos
MAE	Ministerio del Ambiente del Ecuador
MBS	Ministerio de Bienestar Social - Ecuador
MCVS	Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento - Perú
MDMQ	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Ecuador
MEN	Ministerio de Educación Nacional - Colombia
METAL	<i>Métropoles d'Amérique latine dans la Globalisation</i>
MGPDT	Maestría en Gestión de Patrimonio y Desarrollo Territorial - Bolivia
NTIC	Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación
OCyT	Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología - Colombia
OEA	Organización de Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLA	Observatorio Latinoamericano

Olacchi	Organización Latinoamericana y del Caribe para la Conservación de Centros Históricos
ONG	Organización No Gubernamental
ONPU	Oficina Nacional de Planeamiento Urbano - Perú
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONU-Hábitat	Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
Orstom	<i>Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération</i>
Pacivur	Programa Andino de Capacitación y de Investigación sobre la Vulnerabilidad y los Riesgos en medio Urbano
PADUM	Programa de Apoyo al Desarrollo Urbano Municipal - Bolivia
PAIEM	Programa de Análisis e Investigación Estratégica Municipal - Bolivia
PCI-AECID	Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
PDOT	Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial - Ecuador
Perisud	<i>Dynamiques Territoriales à la périphérie des métropoles des Suds</i>
PGU-ALC	Programa de Gestión Urbana para América Latina y El Caribe
PIEB	Programa de Investigación Estratégica en Bolivia
PLA-SAREC	Programa Latinoamericano de la <i>Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries</i>
PLOT	Plan de Ordenamiento Territorial - Bolivia
PMV	Proyecto de Mejoramiento de la Vivienda- Bolivia
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
POT	Plan de Ordenamiento Territorial - Colombia
PRAHC	Programa integral de Rehabilitación de Áreas Históricas de Cochabamba - Bolivia
Precom30S	<i>Preventive Conservation, Monitoring and Maintenance of Monuments and Sites</i>
Predecán	Proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina
PREVI	Programa Experimental de Vivienda - Perú
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
UCP	Pontificia Universidad Católica del Perú
PUJ	Pontificia Universidad Javeriana - Colombia
Pydlos	Programa de Población y Desarrollo Local Sustentable - Ecuador
PyME	Pequeña y Mediana Empresa

Red-T	Red de Estudios Territoriales - Bolivia
Relateur	Red Latinoamericana de Investigadores sobre Teoría Urbana
Renaseh	Red Nacional de Asentamientos Humanos - Bolivia
RII	Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio
Rippet	Red Iberoamericana de Posgrados sobre Políticas y Estudios Territoriales
RNIU	Red Nacional de Investigación Urbana - Colombia
SCI	<i>Science Citation Expanded</i>
Senescyt	Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación - Ecuador
Senplades	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo - Ecuador
SEUR	Sociedad de Estudios Urbano Regionales - Bolivia
SGP	Secretaría General de Planificación - Ecuador
SIAM	Sistema de Información y Apoyo a la Gestión Municipal - Bolivia
SIAP	Sociedad Interamericana de Planificación
SNIES	Sistema Nacional de Información de la Educación Superior - Colombia
TLC	Tratado de Libre Comercio
U-PIEB	Universidad de Posgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia
UASB	Universidad Andina Simón Bolívar
UBA	Universidad de Buenos Aires - Argentina
UDAPE	Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas - Bolivia
UdL	Universidad de Lleida - España
UDLA	Universidad de Las Américas - Ecuador
UMSA	Universidad Mayor de San Andrés - Bolivia
UMSS	Universidad Mayor de San Simón - Bolivia
UNFPA	<i>United Nations Population Fund</i>
UNFV	Universidad Nacional Federico Villareal - Perú
UNI	Universidad Nacional de Ingeniería - Perú
Uniandes	Universidad de los Andes - Colombia
UNISDR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNMSM	Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Perú
UPB	Universidad Privada Boliviana
URPR	Universidad Particular Ricardo Palma - Perú
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

USFQ	Universidad San Francisco de Quito - Ecuador
UTE	Universidad Tecnológica Equinoccial - Ecuador
UTO	Universidad Técnica de Oruro - Bolivia
UTPL	Universidad Técnica Particular de Loja - Ecuador
VLIR-USO	<i>World Heritage City Preservation Management</i>
WWF	<i>World Wildlife Fund</i>

Autores y editores científicos

Nury Bermúdez

Arquitecta, máster en Planificación Urbana, Ambiente y Territorio, especialista en gestión de riesgos. Actualmente trabaja en el PNUD. Proyectos principales de investigación: medioambiente urbano, gestión de riesgos, planificación y gestión urbanística.

nury.bermudez@undp.org

Peter Brand

Geógrafo planificador y Ph.D. en Diseño Urbano, docente y exdirector de la Escuela de Planeación Urbano-Regional de la Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín), director del grupo de investigación Dinámicas Urbano-Regionales. Actual vicepresidente de la ACIUR.

pbrand@unal.edu.co

Santiago Cabrera H.

Historiador con maestría en Estudios de la Cultura de la UASB-Ecuador, profesor del Área de Historia de esa universidad e investigador del Laboratorio del Sistema Mundo (Lab Mundi) de la Universidad de São Paulo (USP) en Brasil.

santiago.cabrera@uasb.edu.ec

Julio Calderón

Sociólogo (PUCP), doctor *summa cum laude* (UNMSM) y maestro *summa cum laude* en Ciencias Sociales (Flacso-México). Profesor de la UNI y la UNMSM de Perú y del LILP de Boston. Autor y coautor de más de 60 libros y actualmente estudia temas de vivienda social en América Latina y de individualismo en sectores populares.

cockburnjulio@gmail.com

Angélica Camargo

Arquitecta con maestría en Gestión Urbana de la Universidad Piloto, especialista en planeación del desarrollo regional del CIDER de la Unianandes y doctoranda en Estudios Sociales de la Universidad Externado de Colombia. Actual presidenta de la ACIUR.

angelicapcamargos@yahoo.com

Andrea Carrión

Doctora en Geografía con especialización en economía política y magíster en Desarrollo Urbano. Docente investigadora del IAEN. Participa en proyectos de investigación sobre gobernanza local, desarrollo urbano, ecología política y planificación territorial.

acarriohn@iaen.edu.ec

Fernando Carrión M.

Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador, maestro en Desarrollo Urbano Regional por el Colmex y doctor en Ciencias Sociales en la UBA de Argentina. Ha sido, entre otros, Director

del Centro de Investigaciones Ciudad (1979–1981), de Planificación del IMQ (1988–1992) y de la Flacso (1996–2005). En la actualidad es académico del Departamento de Estudios Políticos de la Flacso-Ecuador.

fcarrion@flacso.edu.ec

Manuel Dammert Guardia

Candidato a doctor en Sociología (CES-Colmex), magíster en Antropología (Flacso- Ecuador) y licenciado en Sociología (PUCP). Investigador afiliado al Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (Cisepa)-PUCP. Con experiencia en docencia universitaria, consultoría para organismos nacionales e internacionales. Temas de interés: desigualdad social y urbana, centros históricos y sociología urbana.

manueldammert@gmail.com

Santiago del Hierro

Arquitecto con maestría en Arquitectura por la Universidad de Yale. Coordinador de la Maestría en Diseño Urbano y Territorial de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes (FADA) de la PUCE. Actualmente trabaja en investigación, planificación y diseño en la Amazonía y la Costa ecuatorianas.

sdelhierrok@gmail.com

Julio Echeverría

Politólogo de la Universidad de Trento, Italia. Ha ejercido la docencia en distintas universidades y centros académicos de Ecuador. Ha sido editorialista del diario *El Comercio* de Quito-Ecuador. Ha publicado libros y artículos en revistas especializadas. Actualmente es Director del ICQ y de la revista *Cuestiones Urbanas*.

julioe16@gmail.com

Henri Godard

Geógrafo, Director del IFEA entre 2004 y 2007. A partir de los años 1980, investigador del IFEA y del IRD (ex Orstom) en Quito y luego profesor en varias universidades francesas. Sus temas de investigación son, entre otros, la organización espacial de las ciudades andinas, los barrios populares y la organización territorial de los espacios franceses de ultramar. Publicó un libro sobre la evolución y consolidación de los barrios populares de Quito y Guayaquil y fue secretario científico del *Atlas Infográfico de Quito*. Trabaja sobre organización espacial y dinámicas territoriales de los países andinos y de Haití, es profesor honorario de las universidades francesas y profesor invitado de la UASB-Ecuador y de la PUCE.

hgodard@gmail.com

Thierry Lulle

Arquitecto, doctor en Urbanismo, docente investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, director del grupo de investigación "Procesos sociales, territorios y medio ambiente". Miembro del consejo directivo de la ACIUR y director de la revista *Territorios*.

thlulle@hotmail.com

Pascale Metzger

Autora y editora científica

Geógrafa y socióloga, doctora en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo de la Universidad Paris III Sorbonne-Nouvelle, investigadora del IRD, miembro de PRODIG. Desarrolla problemáticas de investigación relativas a riesgos y medioambiente en ciudades andinas.

pascale.metzger@ird.fr

Raúl Moscoso

Sociólogo de la PUCE. Magíster en Estudios de la Cultura de la UASB-Ecuador. Coordinador de investigaciones del ICQ. Desarrolla investigaciones sobre espacio público y ha trabajado en temas como movilidad humana y juventud en el contexto urbano.

raulmoscosor@gmail.com

Julien Rebotier

Autor y editor científico

Doctor en Geografía del Instituto de Altos Estudios para América Latina, Universidad Paris III-Sorbonne Nouvelle. Investigador en el CNRS, Laboratorio Interdisciplinario Solidaridades, Sociedades, Territorios (LISST) en Toulouse. Participa en proyectos sobre riesgos, ambiente y ciudad en América Latina y en el suroeste de Europa.

julien.rebotier@cnrs.fr

Jérémy Robert

Editor científico

Doctor en Geografía de la Universidad de Grenoble. Investigador del IFEA en Lima y asociado al laboratorio ESO (Espacios y Sociedad). Actual responsable del eje de investigación del IFEA "Metrópolis y dinámicas territoriales - medio ambiente y riesgos".

Jeremy.ROBERT@cnrs.fr

Patricia Urquieta Crespo

Autora y editora científica

Comunicadora social, tiene estudios de filosofía (UMSA), magíster en Literatura Latinoamericana (UASB-Quito). Docente investigadora, coordinadora de la Unidad de Estudios Urbanos y de la Maestría en Desarrollo Social del CIDES-UMSA. Su tesis doctoral e intereses de investigación se refieren a la cuestión urbana: relación urbano-rural, vivienda social, historia urbana, vulnerabilidad y riesgos.

patricia.urquieta@gmail.com

Pablo Vega Centeno

Autor y editor científico

Sociólogo de la PUCP y doctor en Arquitectura de la Universidad Católica de Lovaina. Director del CIAC-PUCP y docente investigador del Departamento de Arquitectura de ese centro.

pvega@pucp.edu.pe

***La cuestión urbana en la región andina:
miradas sobre la investigación y la formación***

se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2016,
bajo el sistema de evaluación de pares académicos
y mediante la modalidad de “doble ciego”
que garantiza la confidencialidad de autores y de árbitros.
Babel, Quito.

La Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible (Hábitat III) se celebra en Quito en octubre de 2016. Para la comunidad académica es un momento clave que permite centrarse en los principales avances de la investigación y el panorama de la formación sobre la cuestión urbana en América Latina, y en la región andina en particular. Con este propósito, un colectivo de investigadores andinos y franceses ha juntado sus esfuerzos para presentar un balance original de los estudios urbanos y los grandes desafíos planteados por la ciudad en los últimos 25 años en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.



*Al servicio
de las personas
y las naciones*



**70
ANIVERSARIO
PUCE**
FUNDADA EN 1948



ISBN: 978-9978-77-276-8



9789978772768